P. JUAN FOCHER, O. F. M.

ITINERARIO DEL MISIONERO EN AMERICA

Colección de Libros y Documentos referentes a la Historia de América

TOMO XXII

LIBRERIA GENERAL
VICTORIANO SUAREZ
MADRID
1960

P. JUAN FOCHER, O. F. M.

ITINERARIO DEL MISIONERO EN AMERICA

EDICION LATINO-CASTELLANA

Jean Foucher

P. JUAN FOCHER, O. F. M.

ITINERARIO DEL MISIONERO EN AMERICA

TEXTO LATINO CON VERSION CASTELLANA, INTRODUCCION Y NOTAS DEL

P. ANTONIO EGUILUZ, O. F. M.

MADRID
LIBRERIA GENERAL VICTORIANO SUAREZ
1 9 6 0

Depósito Legal M. 3421-1960

LICENCIAS:
NIHIL OBSTAT: PP. Angel Bárcena y Joaquín Francés, O. F. M.
IMPRIMATUR: P. Agustín Zuluaga, O. F. M., Min. Prov.

NIHIL OBSTAT: Félix González Moral, Can. Penit.
IMPRIMATUR: † Tomás, Ob. de Cádiz-Ceuta.

GRÁFICAS CANALES, S. L.—Cicerón, 16.—Madrid

INTRODUCCION

El Itinerarium catholicum *del P. Juan Focher, O. F. M., es el primer tratado misional sobre América conocido hasta el presente. Es también el manual de que, a partir de su aparición, se valieron los misioneros, sobre todo los de Nueva España, para solucionar los múltiples e intrincados problemas que planteaba el nacimiento de la nueva Iglesia de Indias.*

Qué significa, pues, el Itinerarium, *es fácil de comprender.*

La moderna ciencia misionológica encuentra en esta obra uno de los primeros planteamientos sistemáticos de sus principios y la primera solución de muchos de sus problemas. Un planteamiento y una solución que por ser precisamente los que roturan el camino, carecen de la perfección a que hoy se ha llegado en este punto, pero que, también precisamente por eso, entrañan un valor y una originalidad como de cosa nueva. Este hecho ya sería suficiente por sí solo para valorar en alto grado el Itinerarium. *Pero su valor sube aún de punto si se tiene en cuenta el carácter de manual que lo informa. Esto quiere decir que en él hay que buscar no sólo la primera teoría de la evangelización misional americana, sino también la primera aplicación, o la primera práctica, de esta misma teoría. Porque, misionológicamente considerado, el* Itinerarium *es una teoría que le presenta razonado al misionero el grávido contenido de su vocación y, al mismo tiempo, una práctica que le señala la con-*

ducta que debía adoptar frente a los gravísimos problemas de la entonces casi naciente Iglesia americana.

Además de un valor teórico-misional indiscutible, el Itinerarium *encierra también otro de carácter histórico nada despreciable. Tal vez no haya en la historia de las misiones católicas un campo como el americano tan fecundo en memoriales, opiniones y controversias que están muy lejos de poderse conciliar entre sí. Esta abundancia, diversidad y mutua oposición de materiales colocan al historiador americanista en una especie de laberinto con cuya salida le es difícil atinar. En este complejo de dificultades, el* Itinerarium, *en su calidad de manual, le indica la vía más probable que en su modo de obrar adoptaban los misioneros.*

Por este valor intrínseco que encierra, la obra ha sido y sigue siendo altamente cotizada por misionólogos y americanistas, aunque son muy pocos los que de entre uno y otro campo la han podido consultar. Y es que, por haber sido con toda probabilidad absorbida anhelosamente por los misioneros del siglo XVI, *que encontraban en ella la solución de sus problemas, la obra no hay que irla a buscar en las bibliotecas. Desde hace tiempo constituye una verdadera rareza bibliográfica.*

Habiendo quedado inconcluso por la muerte del autor, el Itinerarium *fué editado por primera vez en Sevilla, el año 1574, gracias a las diligencias del P. Diego Valadés, O. F. M. (1). No obstante esta*

---

(1) ITINERARIUM / CATHOLICUM PRO / ficiscentium ad infideles convertendos / Fratre Joanne Focher minorita autore. / Nuper summa cura et diligentia auctum, / expurgatum, limatum ac praelo mandatum, / per fratrem Didacum Valadesium, / eiusdem instituti, ac provintiae / Sancti Evangelii in Nova / Hispania, professorem / AD REVERENDISSIMUM PATREM F. Franciscum Guzmanum, omnium Indiarum maris Occeani Commissarium generalem. / ACCESSERUNT ETIAM DENUO / indices duo, qui-

publicación, los ejemplares de la obra escasean de una manera alarmante. El 4 de mayo de 1887, Joaquín García Icazbalceta felicitaba a su amigo Nicolás de León por el hallazgo de un ejemplar, con las siguientes palabras: "Muy feliz es usted para hallazgos. El Itinerarium del P. Focher es un libro rarísimo" (2). El conocido especialista en bibliografía misional P. Roberto Streit, se consideraba afortunado en 1916 por haber localizado un ejemplar en la Biblioteca Nacional de Madrid (3). Nosotros mismos hemos podido comprobar personalmente cuánto escasea la obra. Las respuestas a las cartas que hemos dirigido a los principales centros bibliográficos de Europa y México (lo mismo bibliotecas que anticuarios) en búsqueda de ejempla-

---

bus et quaestiones et res no / tatu dignas, cuiusque libri designantur. Omnia Ecclesiae Catholicae Apostoli / caeque iudicio submissa sunto / Hispali. / Apud Alfonsum Scribanum. / 1574.

Volumen encuadernado en pergamino, de 14 × 9'40 cms. en el exterior y 11'50 × 6'50 en el texto, impreso todo en pequeños tipos cursivos y el *Ordo ad conficiendum sacramentum baptismi* (pars tertia, c. 7) el cual está impreso en tipos corrientes pero con la particularidad de llevar en rojo las rúbricas. Consta de 8 ff. preliminares sin numerar, 99 numerados por una sola parte y que corresponden al texto propiamente dicho del *Itinerarium*, más otros 8 finales también sin numerar integrados por el índice alfabético de materias. En el f. 8v preliminar (sin numeración) se reproduce un grabado de la crucifixión de Jesucristo con la Virgen María y San Juan al pie de la cruz. En el colofón, otro grabado en forma de medallón que representa la imagen de Moisés en el desierto con la vara en la mano izquierda y tres serpientes en la derecha. Al fin, dos hojas de guarda.

Este ejemplar de la Biblioteca Nacional de Madrid, que es el que hemos tenido ante la vista, lleva la signatura R/28177, y se encuentra algo deteriorado.

(2) F. Teixidor, *Cartas de Joaquín García Icazbalceta*, México 1937, 141.

(3) R. Streit, *Bibliotheca Missionum*, I, Münster i W. 1916, 58.

res han sido todas negativas. En España sólo hemos podido localizar el existente en la Biblioteca Nacional de Madrid, siéndonos imposible hacer lo mismo con el que hasta hace algunos años se conservaba en la Provincial de Sevilla.

El valor intrínseco de la obra y la rareza de sus ejemplares, es lo que nos ha movido a preparar la presente edición. Es la segunda del texto latino del Itinerarium, *y la primera en su versión castellana.*

Antes, empero, de reproducir el texto, juzgamos conveniente ilustrar de una manera breve tanto la figura del autor, como algunos problemas que plantea su obra.

I. EL P. JUAN FOCHER, O. F. M.

El P. Juan Focher († 1572) (4) fué uno de tantos franciscanos que al tener noticia de la inmensa mies descubierta con la conquista del Nuevo Mundo sintió la llama de la vocación misionera.

Mendieta nos proporciona de él la siguiente ficha biográfica (5): "Fr. Juan Fucher, de nación fran-

---

(4) Su apellido adopta todas estas formas en los autores: Focher, Foucher, Fucer, Fuchens, Fucher, Francher, Frucher. La más corriente es la que aparece en la portada del *Itinerarium:* Focher.

(5) Transcribimos el pasaje biográfico de Mendieta porque, sobre ser el más completo, es también el más acreedor a plena fe por tratarse de un contemporáneo que conoció personalmente al P. Focher y seguramente convivió con él en más de una ocasión. Todos los restantes biógrafos del franciscano apenas añaden nada a las noticias proporcionadas por Mendieta e incluso dependen en gran parte de él. Véase sobre esta dependencia, J. DE MENDIETA, O. F. M., *Historia eclesiástica indiana,* México 1870, págs. XXIX y siguientes, donde el editor, J. García Icazbalceta, estudia este tema; L. CAMPOS, O. F. M., *De Iohanne Focher, O. F. M., Mexici missionario et missionologo s. XVI* (pro manuscripto) Romae 1935, 1-5.

La biografía de Focher ha sido trazada sucesivamente,

cés (6), vino de la provincia de Aquitania a esta tierra algunos años después de que fué descubierta de nuestra nación española (7). Era en París Doc-

---

de una manera más o menos breve, por los siguientes autores: *Relación de la Descripción de la Provincia del Santo Evangelio, hecha por Fr. Pedro Oroz, Fr. Jerónimo de Mendieta y Fr. Francisco Suárez,* ed. por Fidel de J. Chauvet, O. F. M., México 1947, 80-1; F. GONZAGA, O. F. M., *De origine Seraphicae Religionis Franciscanae,* Venetiis 1603, 1449-1450; L. WADDINGO, *Annales Minorum,* XIX, Romae 1745, 198, 209-210; ID., *Scriptores Ordinis Minorum,* Romae 1906, 140; J. TORQUEMADA, O. F. M., *Monarquía indiana,* III, Madrid 1944, 510-1; CH. RAPINE, *Histoire de l'origine et progrès des Frères Mineurs,* París 1631, 360-2; A. VETANCURT, O. F. M., *Menologio Franciscano,* México 1871, día 30 sept.; ID., *Historica relatio de incrementis Provinciae Sancti Evangelii mexicanae,* ms., f. 60v, 64r.; M. DA CIVEZZA, O. F. M.. *Storia universale delle missioni francescane,* VII, segunda parte, Prato 1891, 755-7; CAMPOS, o. c. (Véanse también los autores citados en la nota 20.)

(6) A. Chacón, citado por Nicolás Antonio *(Bibliotheca hispana nova,* I, Matriti 1783, 691) y por Beristain *(Biblioteca Hispano Americana septentrional,* II, México 1947, 279) le atribuyen nacionalidad española. Beristain, siguiendo a León Pinelo *(Epítome de la Biblioteca oriental y occidental,* II, Madrid 1738, 752), cree que fué originario de Flandes. En cambio, tanto Valadés *(Itinerarium,* prol.) como los biógrafos de primera mano afirman unánimemente su nacionalidad francesa *(Relación de la Descripción de la Provincia del Santo Evangelio,* 80; GONZAGA, *De origine,* 1242; TORQUEMADA, *Monarquía indiana,* III, 510). Sobre el lugar y fecha de nacimiento es imposible precisar nada, por carecer de todo dato.

(7) A juzgar por el número de misioneros que de la Provincia Franciscana de Aquitania enumera Mendieta, debía existir en dicha Provincia cierta tradición de enviar religiosos a Nueva España (véase MENDIETA, *Historia eclesiástica,* 378, 414, 665).

Sobre el paso de Focher a América, los biógrafos antiguos no refieren sino el dato genérico de Mendieta. Entre los modernos, partiendo de lo que el mismo Mendieta dice a continuación, es decir, que permaneció en aquellas tierras por espacio de más de cuarenta años, fijan algunos su partida en 1532 (J. GARCÍA ICAZBALCETA, *Códice franciscano,* México 1941, XXIV; L. OLIGER, O. F. M., *De vita et scriptis*

tor en Leyes antes que tomase el hábito (8); después en él estudió Teología y Sacros Cánones y en todas tres facultades fué consumadísimo letrado. Parece que lo proveyó y trajo nuestro Señor a esta tierra en aquellos tiempos para luz de esta nueva iglesia, como lo fué en más de cuarenta años que en ella vivió, mayormente en los principios, antes de la promulgación del santo Concilio Tridentino. Porque como en aquel tiempo los matrimonios clandestinos eran válidos y se casaban de ordinario grandísima cantidad de Indios nuevos cristianos, ofrecíanse por momentos gravísimas dificultades, que fuera menester la consulta de una Universidad para desatarlas, con todas las cuales se acudía de trescientas leguas alrededor de México a sólo el de-

---

Didaci Valadés, en *Archivum Franciscanum Historicum*, 36 (1943), 45; C. CECCHERELLI, O. F. M., *El bautismo y los franciscanos en México*, en *Missionalia Hispanica*, 12 (1955) 222, nota 24). Civezza, que consultó las Cédulas Reales del Archivo General de Indias, señala el mes de mayo de 1540, pero señala como destino de la expedición a la Española (M. DA CIVEZZA, O. F. M., *Storia universale delle Missioni francescane*, VI, Prato 1881, 556). El P. Campos, ante esta concurrencia de datos y carencia de más información, opta por 1532 y explica la novedad de Civezza como un posible segundo viaje *(De Johanne Focher*, 26-8). Después de los estudios del P. Castro Seoane, no hay duda de que pasó a Nueva España en 1540, en compañía de Fr. Luis Monleón y Fr. Francisco de los Angeles, ambos franciscanos franceses (J. CASTRO SEOANE, O. de M., *Aviamento y catálogo de las misiones en el siglo XVI*, en *Missionalia Hispanica*, 14 (1957) 141, 146-7). La cédula de pasaje está fechada el 9 de mayo de dicho año 1540. Según nota que nos ha proporcinado el P. Juan Meseguer, O. F. M., se encuentra recogida también en la Biblioteca de la Academia de la Historia (Madrid), vol. 82, f. 167 v.

(8) El mismo Focher, en su opúsculo *De quadruplici ministrorum differentia* da el nombre de dos de sus profesores en París: Fr. Stephanus Formon y Fr. Petrus de Cornibus, O. F. M. (GARCÍA ICAZBALCETA, *Códice franciscano*, XXXII). Sobre su formación antes de ingresar en la Orden franciscana, véase especialmente CAMPOS, *De Iohanne Focher*, 15-20.

creto de este doctísimo y santo varón, para la declaración de ellas, y a todas respondía por escrito con admirable claridad la resolución de ellas. Y no solamente le preguntaban acerca de este artículo, sino de todos los tocantes a la administración de los demás sacramentos y de otra cualquier materia que se ofreciese, como verdadero manantial de sabiduría. Y a esto acudían no sólo la gente común, más también los oidores y letrados de la ciudad de México y la clerecía y los religiosos de todas las Ordenes. Y así fueron innumerables los casos a que respondió, haciendo muchas veces tratados enteros para la respuesta de ellos. Y en todas las consultas que en su tiempo se tuvieron en la ciudad de México y Juntas de Prelados su parecer se tenía por última decisión. Y así dijo un religioso muy docto de la Orden de S. Agustín a su muerte: "Pues el P. Fucher es muerto, todos podemos decir que quedamos en tinieblas" (9). Cuando vino a esta tierra aprendió la lengua mexicana en muy pocos días y compuso un Arte de ella (10) y la ejerció confesando y predicando, aunque su principal ocupación fué en el estudio de las letras y ciencias que había

---

(9) Los autores posteriores atribuyen este testimonio al agustino Fray Alonso de Veracruz.

(10) Este *Arte de la lengua mexicana* es uno de tantos opúsculos de Focher que hoy se encuentran perdidos. No se posee sobre él más noticia que la proporcionada en este pasaje por Mendieta y que después repiten los biógrafos.

Torquemada, al trazar la biografía de Focher, alaba sus conocimientos en la lengua mexicana *(Monarquía indiana*, III, 511), pero, al hablar del Colegio de Tlatelolco, advierte que todos sus profesores eran "excelentes lenguas mexicanas (sino es este último)" refiriéndose en el inciso a Focher *(Ibid.*, 114).

Sin embargo, en el *Tractatus de Baptismo et Matrimonio* el mismo Focher deja entrever con toda claridad su dominio del nahuatl, al hacer la crítica filológica de una frase indica usada en el rito matrimonial (ff. 71-72r. El *Tractatus* se encuentra en la John Carter Brown Library, Providence, EE. UU.).

aprendido en su juventud; en el cual era continuo e incansable fuera del tiempo que se daba a la oración, que no era poco, sino buena parte del día y mucha de la noche". Sigue el elogio de sus virtudes, para concluir aludiendo a sus escritos: "Escribió mucho y muy doctamente". Enumera algunos tratados, y termina: "Y otras muchas obras bien doctas y necesarias para la utilidad de esta nueva iglesia" (11).

Esto y poco más es todo lo que sabemos del Padre Focher. Lo suficiente, con todo, para hacernos una idea de la talla de su egregia figura. Por las datas de sus opúculos y noticias sueltas dispersas por sus obras, sabemos que enseñó en el Colegio de nobles de Santiago de Tlatelolco (12); que fué profesor especial de Fr. Martín Sarmiento, O. F. M., a petición de éste al ser nombrado obispo de Tlaxcala, retirándose al convento de Cholula (13); que la mayor parte de su vida debió pasarla en la ciudad de México, sede del Gobierno civil y eclesiástico de Nueva-España, orientando con el don de su consejo a unos y otros gobernantes (14).

No tenemos testimonio alguno directo de su labor misionera, pero el conocimiento que sus escritos revelan de la cultura y costumbres de los indios y las frecuentes alusiones a sus experiencias dan

---

(11) MENDIETA, *Historia eclesiástica*, 677-9.

(12) TORQUEMADA, *Monarquía indiana*, III, 114; GARCÍA ICAZBALCETA, *Códice franciscano*, 62; F. B. STECK, O. F. M., *El primer colegio de América. Santa Cruz de Tlatelolco*, México 1944, 40; M. RODRÍGUEZ PAZOS, O. F. M., *Los franciscanos y la educación literaria de los indios mejicanos*, en *Archivo Ibero-Americano*, segunda época, 13 (1953) 50.

(13) MENDIETA, *Historia eclesiástica*, 682; TORQUEMADA, *Monarquía indiana*, III, 519; GONZAGA, *De origine*, 1268; WADDINGO, *Annales Minorum*, XIX, 198.

(14) Según las datas de sus escritos, aparece con residencia en esta ciudad los años 1548, 1550, 1553, 1555, 1560, 1565, 1570.

a entender que también incluía entre sus tareas ésta de misionar. No obstante, muy justamente advierte Mendieta, que su principal ocupación fué el estudio de las letras y de las ciencias.

De hecho, la principal contribución que el P. Focher prestó a su época consiste en haber puesto su ciencia al servicio de los misioneros. Los numerosos tratados que escribió y el haber estado capacitado para solucionar las consultas que de todas partes le llovían, le mereció ser unánimemente reconocido como "luz de aquella nueva Iglesia" (15). Todos sus biógrafos celebran igualmente el carácter providencial de su presencia en aquellas misiones en unos días tan brumosos, cargados de problemas y dificultades (16).

Para la posteridad tal vez haya sido esta posición descollante del franciscano en aquellos problemáticos comienzos de la Iglesia mejicana lo que más le haya perjudicado. Constituído en oráculo para solucionar las dudas de los misioneros, sus tratados (que son otras tantas soluciones de los problemas más difíciles y frecuentes) estaban destinados a correr de mano en mano. Por eso, Medieta se lamentaba ya de que en su tiempo hubieran "desaparecido y derramado por diversas partes" (17).

El P. Diego Valadés, O. F. M., comisionado para ello por los Superiores de la Orden franciscana, emprendió la tarea de recoger todos los escritos del P. Focher y prepararlos para la imprenta. Pero al mismo Valadés le ocurrió, según él mismo refiere,

---

(15) MENDIETA, *Historia eclesiástica*, 678.

(16) Se explica el que así fuera si se tiene en cuenta la escasez de canonistas que por aquellos días se debía padecer en Nueva España. Véase para esto *Carta de algunos canónigos y racioneros de México a S. M.*, México 4 de mayo de 1572, en F. DEL PASO Y TRONCOSO, *Epistolario de Nueva España*, XI, México 1940, 125.

(17) MENDIETA, *Historia eclesiástica*, 679.

un percance lamentable: después de haberlos reunido en un volumen, los extravió involuntariamente en un alzamiento armado de los chichimecas que puso en peligro su vida misma (18). El hecho es, que sólo el Itinerarium *fué el que, gracias al mismo Valadés, consiguió algún tiempo más tarde ver la luz pública (19).*

No siendo de nuestro intento enumerar aquí todos los escritos del P. Focher, ni estudiarlos uno por uno (20), en las páginas siguientes vamos a

---

(18) *Itinerarium*. pról.

(19) Actualmente se encuentran editados también los siguientes tratados de Focher: *Declaratio duorum indultorum Pauli Papae IV*, en García Icazbalceta, *Códice franciscano,* ed. México 1889, 115-126 (en latín), ed. México 1941, 103-114 (en castellano); *Declaratio summaria iussu Novae Hispaniae Proregis D. Ludovici de Velasco... Privilegiorum quae Fratribus Ordinum Mendicantium in Florida abeuntibus concessae sunt tribus Bullis authenticis Leonis X, Adriani VI et Pauli V.*, Manilae 1630 (La *Declaratio* está hecha por Focher en colaboración con Mateo Sedeño Arévalo).

(20) Sobre los escritos del P. Focher véanse, además de los autores citados en la nota 5 de esta Introducción: J. H. Sbaralea, O. F. M. Conv., *Supplementum et castigatio ad scriptores trium Ordinum S. Francisci*, Romae 1921, 77-8; A. Possevinus, S. I., *Apparatus sacer ad scriptores*, II, Venetiis 1606, 180; N. Antonio, *Bibliothcca Hispana nova,* I, 691; J. de San Antonio, O. F. M., *Bibliotheca universa franciscana*, II, Matriti 1732, 166; León Pinelo, *Epítome,* II, 752; Beristain de Souza, *Biblioteca*, II, 279-292, con las *Adiciones* de F. J. Ramírez; M. da Civezza, O. F. M., *Saggio di bibliografia sanfrancescana,* Prato 1879, 189-190; Streit, *Bibliotheca missionum*, I, 52; II, 154. La relación más completa es la de García Icazbalceta, *Códice franciscano,* XXIV-XLI, y la de Campos, *De Iohanne Focher*, 38-91. Este último añade a la lista de los autores precedentes una obra más, las *Institutiones ecclesiasticae Novi Orbis*, a la que alude el mismo Focher en el *Itinerarium* (pars secunda, c. 11, sexta veritas). A todos estos opúsculos hay que añadir un tratado amplio *De Matrimonio* que se cita al final del *Enchiridion baptismi adultorum* (Biblioteca Nacional de Madrid, ms. Res. 165, f. 399 v). y más claramente todavía en el *Tractatus de baptismo et matrimonio*

ocuparnos exclusivamente del Itinerarium *y de algunos otros tratados en cuanto dicen relación directa con él, teniendo siempre en cuenta que dicha obra es la principal de cuantas fueron compuestas por el franciscano, no sólo por su extensión, sino también por los temas que en ella aborda.*

II. LA AUTENTICIDAD DEL ITINERARIUM

Todas las cuestiones de crítica externa que puede plantear el Itinerarium *van indisolublemente unidas a un problema preliminar que nos presenta la obra en su misma introducción: el de la autenticidad.*

Estado de la cuestión.

El P. Valadés, al dar cuenta del trabajo que le llevó la preparación de la edición, afirma repetidas veces que aumentó y enriqueció lo que Focher ha-

---

noviter conversorum ad fidem (John Carter Brown Library, Providence, EE. UU., f. 34r), a no ser que este tratado *De Matrimonio* sea el mismo de las *Institutiones ecclesiasticae.*

Sobre el pensamiento de Focher, véase: R. STREIT, *Focher ein unbekanter Missionstheoretiker des XVI Jahrhunderts, en Zeitschrift für Missionswisenschaft,* 3 (1913) 275-283; P. LETURIA, *El Regio Vicariato de Indias y la Congregación de Propaganda, Sonderabruck aus den Spanischen* Forschungen der Görresgesellschaft, II, Münster 1930, 133-7; C. MORCILLO, *Apuntes de historia de la misionología en España,* en *Semana de misionología de Barcelona,* II, Barcelona 1930, 34-5, 42-3; P. TORRES, *La Bula Omnímoda de Adriano VI,* Madrid 1948, 217-223; CECCHERELLI, *El bautismo y los franciscanos,* en *Missionalia Hispanica,* 12 (1955) 222-6; A. EGAÑA, *La teoría del Regio Vicariato Español en Indias,* Romae 1958, 60-76.

Sobre la relación del *Itinerarium* con el *De procuranda* del P. Acosta, véase L. LOPETEGUI, *El P. José de Acosta y las misiones,* Madrid 1942, 431-3.

bía dejado. Concretando algo más esta tarea, dice que "además de corregir los errores en que abundaba, procuré aumentarlo y perfeccionarlo, acumulando numerosos datos, no menos útiles que necesarios, recogidos de una y otra parte" (21). "Y aunque haya aumentado la presente obra—prosigue en otra parte—, corregido y casi renovado de forma que quizá pudiera apropiármela, con todo he creído que debía adjudicársela a su primer autor" (22). Consecuente con todo esto, asegura también que el presente Tratado "en un principio resultaba muy pequeño", de suerte que su primer autor no introdujo en él división alguna (23).

Opiniones sobre la autenticidad.

Todo esto hace suponer a más de uno que el Itinerarium, *en su actual redacción es más obra de Valadés que de Focher, o de ambos por igual.*

Robert Ricard se expresa de la siguiente manera: "Parece esta obra tanto de Valadés como de Focher; lo dice aquél en el Prefacio y basta comparar al texto impreso el Enchiridion Baptismi adultorum et matrimonii baptizandorum... *que es redacción parcial del* Itinerarium" *(24). Es preciso advertir que de esta comparación más bien se llegaría a la conclusión contraria, como después veremos.*

Pero Ricard parece seguir en esto la afirmación de José F. Ramírez, según el cual, el Enchiridion *se halla inserto en la primera parte del actual* Iti-

(21) *Itinerarium*, epist. nuncupatoria.
(22) *Ibid.*, pról.
(23) *Ibid.*, pról.
(24) R. Ricard, *La conquista espiritual de México.* Ensayo sobre el apostolado y los métodos misioneros de las Ordenes Mendicantes en la Nueva España, de 1532 a 1572, trad. de A. M. Garibay K., México 1947, 75, nota 86.

nerarium, *en cuyo caso, ciertamente, Valadés hubiera hecho una verdadera labor de refundición (25).*

Fundado probablemente en las mismas afirmaciones de Valadés, Beristain admite una primera edición antes de 1574. La de Valadés sería una segunda corregida y aumentada (26).

Ramírez, por su parte, asegura que "el P. Focher no escribió la obra que con este título imprimió el P. Valadés, aunque todo el fondo de su asunto sea realmente suyo". Según este mismo autor, Valadés completó los originales de Focher adicionando otros tratados del propio Focher, bien insertándolos íntegramente, bien resumiéndolos o extractándolos. El comprueba la inserción de dos de ellos: del Enchiridion *y del* Tractatus de matrimonio nigrorum caeterorumque ad fidem conversorum qui proprias in infidelitate reliquerunt uxores." *Su asunto—dice—es el mismo de que formó el P. Valadés la segunda parte del* Itinerarium catholicum" *(27).*

García Icazbalceta sigue en esto a Ramírez (28).

El P. Leopoldo Campos, O. F. M., corrige únicamente a los anteriores en la afirmación de que el Enchiridion *se encuentra al principio de la segunda parte del* Itinerarium *y no en la primera (29).*

Bases para una solución.

Después del estudio interno de la presente obra y de la comparación de su texto con el de otros

(25) Beristain de Souza, *Biblioteca,* II, 283, donde se encuentran las *Adiciones* de J. F. Ramírez.

(26) *Ibid.,* 280. Véase *Ibid.,* 281, la refutación por Ramírez de esta opinión de Beristain.

(27) *Ibid.,* 282.

(28) García Icazbalceta, *Códice franciscano,* XXIX.

(29) Campos, *De Iohanne Focher,* 98 ss.

tratados que conocemos del P. Focher, nos parece que quizá el problema no tenga tan fácil solución como se le ha querido dar.

Hay un hecho incuestionable y es que el actual Itinerarium *es una suma de varios tratados, primitivamente independientes, que han sido reducidos a cierta unidad (30). Es también incuestionable que estos tratados primitivos son de Focher. Basta para convencerse de ello ver las relaciones de obras que presentan los bibliógrafos (31). Al lado de estos tratados hay una porción de capítulos, que podemos llamar independientes, que han sido insertos, algunos en el cuerpo de los referidos tratados y otros a continuación de los mismos; pero algunos de sus títulos coinciden con el de otros capítulos o tratados del mismo Focher. Así ocurre, por ejemplo, con los capítulos IV y V de la 3.ª parte (32).*

Esta es la realidad que ofrece el Itinerarium. *Cabe ahora preguntarse: ¿Cuál fué el* Itinerarium *originariamente? ¿Fué un pequeño opúsculo, que al*

---

(30) Suelen los autores distinguir al menos los siguientes cuatro opúsculos: uno que comprende toda la primera parte y cuyo título sería *Itinerarium catholicum,* correspondiente al pequeño tratado que dejó Focher incompleto y que ampliaría Valadés; otro que se extiende del capítulo primero al décimo inclusive de la segunda parte y es el primitivo *Enchiridion baptismi adultorum et matrimonii baptizandorum,* existente en la Biblioteca Nacional de Madrid, ms. Res. 165, ff. 369r-400r; un tercer tratado que comprende los capítulos once y doce de la misma segunda parte, correspondiente al *De matrimonio nigrorum caeterorumque ad fidem conversorum qui propias in infidelitate reliquerunt uxores;* y, finalmente, un trabajo *De bello in chichimecas* que reproducen los primeros capítulos de la tercera parte.

(31) Véase Ramírez en Beristain de Souza, *Biblioteca,* II, 282; García Icazbalceta, *Códice franciscano,* XXIX, y para el tratado *De bello in chichimecas,* Campos, *De Iohanne Focher,* 103 ss.

(32) García Icazbalceta, *Códice franciscano,* XXXV, XXXIX.

dejarlo Focher incompleto, lo terminó Valadés, anexionándole otros varios tratados del mismo autor? ¿Cuál fué ese opúsculo base? ¿O fué desde un principio, en la mente misma de Focher, una colección de tratados escritos anteriormente por él?

El primer modo de plantear la cuestión corresponde a la solución dada por Ramírez, y que después han seguido los demás autores (33). Fundados en las afirmaciones del propio Valadés que hemos copiado anteriormente y en lo que dice al final de la primera parte del Itinerarium, *concluyeron que su base originaria fué esta primera parte, siendo todo lo que sigue adiciones de Valadés.*

Pero quizá no sea difícil encontrar en las mismas afirmaciones del editor fundamento, acaso más sólido, para el segundo planteamiento. En efecto, tanto en la Dedicatoria, como en el Prólogo al lector, al referirse al contenido integral de la obra, Valadés habla de ella como de una unidad: "Hunc opusculum, praesens opusculum", etc. Unidad que se atribuye a Focher no sólo en un sentido material de que "todo el fondo de su asunto sea realmente suyo", sino en un sentido formal. El "praesens opusculum" se contrapone por dos veces con las demás obras del P. Focher. Una, al decir que de la comisión que recibió de recoger los originales del autor, sólo pudo llevar a efecto la edición del "praesens opusculum", porque los demás los perdió entre los chichimecas, después de tenerlos recogidos en un volumen. Y la otra, al afirmar que la labor que él emprende editando el "praesens opusculum", debe servir de estímulo a otros para que den a la imprenta "caetera opuscula... quae multa ac varia sunt" (34). Ahora bien, si fué Valadés quien aña-

(33) Véase en Campos, *De Iohanne Focher,* 98 ss., el fundamento y exposición de esta opinión. Allí se indica también la exposición de los demás autores.
(34) *Itinerarium,* pról.

dió la 2.ª y 3.ª parte al primitivo Itinerarium *integrado en su principio solamente por los trece capítulos de la primera, las anteriores afirmaciones de Valadés serían de todo punto inexactas. Sería nula la precisión de los adjetivos "hunc et praesens", por un lado, y por otro, inexacto que "después de ímprobo trabajo, sólo pudo hacerse con el presente opúsculo", porque, en realidad, se hizo al menos con cuatro opúsculos del P. Focher (35).*

Por otra parte, declara también el mismo Valadés (36) que el Itinerarium *le sirvió de orientación o de manual en su misionar apostólico: "Quod mihi iam pridem aptaram", dice. Esta actividad misional de Valadés, según el P. Oliger (37), se extendió por los años de 1560-66. Ahora bien, si el tratado base del* Itinerarium *fué su primera parte, habría que colocar su composición lo más tarde durante estos años, si no es antes. Conclusión esta difícil de conciliar con el dato de que dicho tratado quedó incompleto por muerte del autor, ocurrida en 1572, cuando Focher tiene tratados fechados en 1565 y 1569; y más difícil de compaginar todavía con la indicación que se da en la 3.ª parte de que en 1570 se hallaba el autor elaborando la obra (38).*

---

(35) El mismo P. Campos pone en tela de juicio el que sea verídico que Valadés perdiera todos los Tratados de Focher entre los chichimecas. Ciertamente, siendo Valadés quien ha añadido las dos últimas partes, como quiere el mismo P. Campos, sirviéndose para ello de opúsculos de Focher, es difícil de explicar la primera aserción (Campos, *De Iohanne Focher,* 97 ss.).

(36) *Itinerarium,* pról.

(37) Oliger, *De vita et scriptis Didaci Valadés,* en *Archivum Franciscanum Historicum,* 36 (1943) 37.

(38) Al final del *secundum notabile, tertia veritas,* del capítulo primero dice el autor que *hoc anno Domini 1570* tuvo lugar una reunión de teólogos a la que él asistió. Esta misma indicación le sirve al P. Campos para concluir que dicho capítulo es de Focher (Campos, *De Iohanne Focher,* 103).

Este año de 1570 es el que ordinariamente ponen los autores como año de composición del Itinerarium. *Suponiendo que su base originaria hubiera sido la primera parte, algunos de sus capítulos ofrecen dificultad para una composición tan tardía. Así ocurre con el* Notabile, *de la* Prima veritas *del capítulo séptimo. El inciso "sicut in istis partibus iuste omittuntur"* [*patrini*] *supone una práctica y disciplina bautismal bastante antigua. Es verdad que el P. Focher defendió siempre que no era conveniente el que los indios contrajeran este parentesco espiritual del padrinazgo; pero téngase en cuenta que él mismo confiesa en el* Tractatus de baptismo et matrimonio noviter conversorum, *título IV, f. 64v, "que en muchos pueblos van ya los Indios tomando la costumbre de hacer de padrinos".*

Este mismo estudio de las afirmaciones de Valadés nos descubre una singular correspondencia entre dos ideas que desarrolla en la Dedicatoria y Prólogo con las que se repiten al principio y fin de la 2.ª parte del actual Itinerarium. *Dice al principio de la Dedicatoria que con ser tan importante la tarea de predicar el Evangelio a las gentes "hasta el presente no ha habido quien se haya propuesto ex profeso darnos normas sobre el particular". Pocas líneas más abajo prosigue diciendo que el Padre Focher "tomó éste como tema de uno de sus opúsculos"; opúsculo que "sorte quadam" vino a parar a las manos de Valadés. Por otra parte, en la pequeña introducción que precede a la 2.ª parte, se hace esta afirmación: "No es el menor interés (de la materia de esta segunda parte) el haber sido los primeros en tratarla intencionadamente". La segunda idea se encuentra también al principio, en el Prólogo al lector. Citando a S. Pablo en I Corintios 4, 1-2, propone al misionero como fiel dispensador de los misterios de Dios. Pensando en estos fieles administradores, es por lo que edita el*

presente opúsculo del P. Focher, ya que no pudieron ser todos, como fué su primer pensamiento. Esta misma idea del misionero, como administrador fiel de los misterios divinos, sirve de colofón a la 2.ª parte. ¿No parecen indicar estas correspondencias que esta segunda parte pertenecía ya desde un principio al cuerpo del Itinerarium?

Todo esto es lo que nos ha movido a asentar por una parte la afirmación primera de que el presente problema de la autenticidad no nos parece tener tan fácil solución. Y por otra, que nos haya hecho conjeturar que el Itinerarium, *ya en la mente misma de Focher, se hallaba integrado por estos varios tratados, y que fué él mismo quien formó el cuerpo de la presente obra, sumando en cierta unidad varios opúsculos suyos anteriores, aprovechando la ocasión de que introducía alguno nuevo, que podría ser el último,* De bello in Chichimecas. *También es verdad, que si hemos de ser sinceros, hemos de decir que mientras no se conozca el original primitivo de Focher, no se puede pensar en una solución definitiva de la cuestión. Con todo, nada tiene tampoco de extraño que la trayectoria del* Itinerarium *haya sido la que acabamos de señalar, si se advierte el origen de la mayoría de sus tratados. Según testimonio de los biógrafos, muchos de éstos obedecieron a consultas hechas de distintas partes. Muy natural que a idénticas necesidades respondiera con el mismo tratado, ampliado o acomodado. Muy natural, también, que varios tratados en los que, por su origen circunstancial e independiente, se tocaban puntos particulares y parciales de una materia, recogidos en un volumen, le sirvieran para dar una visión de conjunto de la misma. Tenemos un caso comprobado de esto en el* Tratatus de baptismo et matrimonio noviter conversorum ad fidem, *escrito en 1546 y dividido en tres partes, el cual puede ser considera-*

do como una segunda edición del Enchiridion *de 1544, ya que las dos primeras partes de aquél no son sino el* Enchiridion *trascrito al pie de la letra. Algo parecido pudo haber ocurrido con el* Itinerarium: *que quisiera recoger en un volumen varios tratados escritos con anterioridad para dar así a los misioneros un manual completo de teoría y práctica misional. Y así creemos que tienen explicación todas las afirmaciones de Valadés.*

Autenticidad del *Itinerarium.*

Esto supuesto, ¿cuál fué entonces la labor de Valadés? El la resume en la portada con estas palabras: "Auctum, expurgatum, limatum et prelo mandatum". Y esto mismo es lo que glosa después en diversos pasajes de la Introducción. En efecto, habla de limaduras de estilo; *el mismo P. Focher reconoce en todos sus escritos esta pobreza de sus recursos literarios, y basta recorrer un poco la presente obra para convencerse de ello. Habla también de* correcciones y de expurgo, *diciendo que lo revisó una y otra vez, corrigiendo los errores de que abundaba. Volveremos después sobre este punto. Pero hemos de advertir desde ahora que también Valadés cuidó muy poco su edición. Las imprecisiones y erratas en las citas son muy frecuentes; como también en frases, algunas de las cuales sólo con la ayuda del texto del* Enchiridion *nos ha sido posible reconstruirlas en su verdadero sentido. Esto y lo que a continuación vamos a decir nos da la impresión de que fué una edición preparada con mucha rapidez y poco repasada.*

Pero lo que más interesa es lo que él pueda decir de sus adiciones. Expresamente hace constar en la misma Portada que añadió los dos Indices, uno de capítulos y otro de materias. En otra ocasión afirma que introdujo la división en tres partes, cosa

que no había pensado el primer autor (39). Y, finalmente, en un tercer pasaje de sentido general asegura "que lo amplió acumulando numerosos datos, no menos útiles que necesarios, recogidos de una y otra parte" (40). Repetimos que si poseyéramos el original del P. Focher, podríamos calcular exactamente el alcance de esta afirmación de Valadés. Con todo, tenemos una orientación bastante precisa en la transcripción que se ha hecho en el Itinerarium *del* Enchiridion, *de cuyo texto, por otra parte, tenemos dos ejemplares: el del* Enchiridion *propiamente tal y el que se incluye en las dos primeras partes del* Tractatus de baptismo et matrimonio.

Comparando estos tres textos, se advierte inmediatamente la identidad sustancial de los tres, ya que las variantes suponen una mínima parte comparadas con el conjunto del texto.

Asimismo, aparece claro que existe una mayor afinidad entre el texto del Enchiridion *y el* De baptismo et matrimonio; *las tres cuartas partes de las discrepancias que se observan con el* Itinerarium *son comunes a los otros dos textos. Por otro lado, las variantes entre el* Enchiridion *y el* De baptismo et matrimonio *son, en su mayoría, de casos y tiempos de verbos; y cuando se trata de otras de más importancia, pueden, en gran parte, explicarse por erratas de copistas que al transcribir palabras que se repiten en frases consecutivas se han pasado de una a otra. Todo lo cual nos hace suponer que el texto del* Enchiridion *pasó al* De baptismo et matrimonio *tal cual, sin apenas ninguna corrección.*

Comparando, a su vez, estos dos textos con el que ofrece el Itinerarium, *obsérvase que, aunque*

---

(39) *Itinerarium,* pról.

(40) *Itinerarium,* epist. nuncupatoria.

sustancialmente idéntico, ha sido mucho más elaborado. Así se advierten en él:

1.º Supresiones sistemáticas. *En el capítulo primero, por ejemplo, se han suprimido o acortado todas las amonestaciones que en los otros dos textos acompañan a cada una de las prescripciones que se establecen para los bautizandos. Igualmente en los cc. 7, 9 y 10 se han suprimido múltiples subdivisiones que en los otros dos textos aparecen indicadas unas veces con título completo, y otras con numeración correlativa o con la clásica división de Focher, de prima, secunda veritas, etc. Se han omitido también todas las citas marginales, conservando únicamente las que ocurren en el cuerpo del texto. Hemos de advertir sobre este particular que esta omisión no reviste mayor importancia; pues o son fuentes muy secundarias que se citan* ad abundantiam, *o, como ocurre con las citas de los Concilios y santos Padres, son las fuentes del* Corpus iuris *que aparece ya citado en el cuerpo del texto. Unicamente los otros dos textos en el capítulo primero a continuación de las amonestaciones, remiten tres veces a la* Cartilla o Doctrina. *En los cc. 7-10 se cita frecuentemente el Concilio Urbanense o Urbanum, el cual no es, como a primera vista pudiera creerse, ningún concilio o junta eclesiástica de México, sino la fuente que el* Corpus iuris *pone al* C. 28 q. 1 c. 17.

2.º Alteraciones en la ordenación del texto. *En el c. primero, los dos textos ordenan y tratan los cuatro puntos de la instrucción prebautismal por este orden:* a) *Artículos de la fe;* b) *Pecados mortales;* c) *Mandamientos;* d) *Padre nuestro y Ave María. Lógicamente la exhortación a la penitencia y dolor de los pecados viene a continuación del punto* b). *En cambio, en el* Itinerarium, *los cuatro puntos vienen reducidos a tres, al incluir en el pri-*

mero el cuarto, y de esta manera no tiene correspondencia con lo que después se dice en el c. cuarto: Docuimus enim vobis quatuor, scilicet quae debetis credere, quae debetis fugere, quae debetis facere et quae orare et sperare. *Además, se ha roto en el* Itinerarium *la unidad lógica que en los otros dos textos forma el punto segundo con la exhortación a la penitencia, anteponiendo a esta exhortación el punto tercero. En el c. noveno, además de suprimir las subdivisiones, se ha alterado la división por* veritates *del texto primitivo. Este procedía lógicamente, estudiando en la 1.ª veritas el caso de la licitud del matrimonio de los catecúmenos en general; en la 2.ª, los casos de matrimonio de catecúmeno con infiel; en la 3.ª, de catecúmenos entre sí, y en la 4.ª, de catecúmeno con cristiano. En el* Itinerarium *se entremezclan en una misma* veritas *unos casos con otros. Tanto en el* Enchiridion *como en el* De baptismo et matrimonio *se coloca el c. octavo* De patrino, *al tratar del bautismo, a continuación del c. cuarto. En el* Itinerarium, *en cambio, viene al hablar del examen matrimonial, después del c. séptimo, como constituyendo el impedimento matrimonial de parentesco espiritual. Pero no se ha cuidado el autor al introducir esta alteración de corregir la frase inicial del c. noveno:* Idem dicendum est si fidelis contraxit cum cathecumeno, *la cual da a entender que este capítulo venía en el original a continuación del actual c. séptimo, ya que la identidad de caso que se invoca es el de disparidad de culto y no el de parentesco espiritual.*

3.º Adiciones, explicaciones y correcciones. *En casi todas las ocasiones vienen éstas entre paréntesis y faltan en los otros dos textos. Queremos transcribir las más importantes, para que el mismo lector pueda apreciar la nota común que carac-*

teriza a todas ellas, de valoración, de crítica o corrección de lo que inmediatamente antes se ha afirmado. En el c. séptimo, al hablar del matrimonio entre hermanos, se cita en contra de su validez la autoridad del Abulense, y se añade entre paréntesis: Qui idem tantum, ut credo. I Reg. c. 8 q. 276 (sic) et adducit c. Quaedam lex 35 q. 3. *En el mismo capítulo e impedimento, tratando de probar que la ley de impedimentos matrimoniales es la misma para nobles y plebeyos, se aduce el caso de Salomón, cuyos matrimonios con las extranjeras dice el autor, eran nulos, por ir contra las leyes divinas; se añade:* Contrarium sentit frater Franciscus de Victoria...; *y concluye:* illo non obstante hic dicta in proposito vera sunt sed aliis fundamentis et rationibus. *También en el mismo capítulo, tratando del segundo grado desigual de consanguinidad, asegura el autor que son nulos los matrimonios de los señores que contraen, por su autoridad, en grados prohibidos por sus leyes y se hace esta acotación:* Cogita quid si isti domini erant qui illam legem fecerunt, vel potentes condere leges contra consuetudinem? *En el apartado* De aquel que tiene una sola mujer, *en el requerimiento que se ha de hacer a la mujer gentil dispuesta a cohabitar con el marido, pone el autor dos preguntas, pero se ha añadido:* Ista interrogatio non est necessaria, quia cum simul vivant apparebit si illa malum facit et tunc est requirenda de hoc, Abulensis 119 (sic), 110 et 111. *En el c. octavo, al tratar de los padres que levantan a su hijo de la fuente bautismal, da el autor como cierto que no contraen impedimento para su futura vida matrimonial, y se prosigue entre paréntesis:* Sed notandum et limita et tene, *etc., hasta el final del capítulo. En la* Prima veritas *del c. noveno, se da como válido todo matrimonio contraído entre cristianos "per verba de praesenti et secluso omni alio impedimento", y se ha intercala-*

do entre estas dos condiciones: Adhibitis solemnitatibus per Concilium Tridentinum sancitis.

4.º Dos nuevos capítulos. *En el* Itinerarium *el lugar que en los otros dos textos ocupa el capítulo* De patrino *ha sido ocupado por dos nuevos capítulos: el quinto,* De servis, seu nigris baptizandis, *y el sexto,* De dominis servorum. *¿Quién es el autor de estos dos capítulos y quién los ha insertado en este lugar? Un hecho parece cierto, y es que no pertenecen al* Enchiridion, *pues faltan en los dos textos que conocemos. Si por otro lado, tenemos en cuenta cómo trasladó Focher el* Enchiridion *al tratado* de baptismo et matrimonio, *sin alteración alguna, y que en este lugar se inserta también allí el capítulo* De patrino, *tendremos que concluir que ha sido Valadés quien ha introducido en el* Itinerarium *esta alteración. Ahora bien, ¿quién es el autor de dichos capítulos? La indicación "treinta años ha" de las primeras líneas del c. quinto parece una alusión clara a los treinta años de labor misionera de Valadés en la Nueva España, como él gusta de repetir (41). Por otra parte, el* "ut breviter concludam", *el modo tan genérico de citar* ("*exponunt theologi et maxime Scotus, et summulistae..., dicunt theologi in IV d. 4), el modo tan sucinto de exponer de todo este capítulo, parece todo ello querer dar a entender la labor de alguien que está resumiendo. ¿No pudiera ser que Valadés resumiera más o menos algún capítulo de Focher sobre la misma materia? Es este tema de los negros o siervos y el de sus señores uno de los que Focher ha tocado al tratar del matrimonio, y precisamente por el mismo orden que aquí: primero, casos que pueden presentar, y después, exhortaciones o amo-*

---

(41) *Itinerarium,* epist. nuncupatoria; VALADÉS, *Rhetorica christiana,* 184.

nestaciones para los señores (42). Se nos hace, por eso, muy extraño que no tocara también el tema del bautismo de los mismos, cuando también éste presentaba sus dificultades. Compárese, por otra parte, el principio del c. sexto y el Consilium quartum *del c. doce, donde se citan los mismos textos, casi con las mismas palabras, hablando de lo mismo. Igualmente el consejo que aparece en el punto cuarto de que amenacen con denunciarlos al obispo, etc., con la misma medida que aconseja Focher contra ellos en el* De baptismo et matrimonio, *f. 45v. La desconfianza que el autor muestra por las promesas y declaraciones en el último punto del capítulo, confirmada por la experiencia, es muy propia de Focher y no de Valadés, defensor de su sinceridad (43). Todo son indicios de que se ha tenido ante la vista algún capítulo de Focher.*

CONCLUSION

Este estudio interno y comparativo de los primeros capítulos de la segunda parte del Itinerarium *creo que nos puede servir de orientación para descifrar algún tanto la intervención de Valadés en la confección del mismo. Suyos son, además de los Indices y las divisiones, la Dedicatoria y el Prólogo al lector. Suya también la pequeña Introducción que precede a la 2.ª parte, como puede comprobarse por la correspondencia que se observa entre esas líneas y las primeras de la Dedicatoria. Esto nos*

(42) Véanse los capítulos XI y XII de esta misma segunda parte. El capítulo XII, aunque lleva por título *Piae servorum consolationes*, está todo dedicado a los señores o amos. Asimismo, *De baptismo et matrimonio noviter conversorum ad fidem*, f. 41r (John Carter Brown Library, Providence, EE. UU.).

(43) VALADÉS, *Rhetorica christiana*, 189.

lleva a admitir que son también suyas las líneas de Introducción que preceden a la parte tercera y a algunos capítulos aislados. Hasta qué punto son también suyos algunos de estos capítulos, sería prolongarnos demasiado si quisiéramos probarlo uno por uno. Puede servir de criterio y orientación lo que hallamos en la Dedicatoria y en los dos capítulos insertos en el texto correspondiente al Enchiridion. *Es nota común a casi todos estos capítulos el carácter de resumen y compendio que ofrecen por un lado, y de afinidad con otros capítulos de Focher, por otro. Es claro esto segundo, por ejemplo, en los capítulos XIII y XIV de la 2.ª parte si se les compara con lo que sobre el mismo tema dice Focher en el* De baptismo et matrimonio. *Nada nos extrañaría que gran parte de estos capítulos estuvieran extractados del tratado amplio de* Matrimonio, *o* Institutiones ecclesiasticae novi orbis.

Ha alterado algunas divisiones y la ordenación de algunos capítulos. Si bien, en algunas ocasiones, como dejamos indicado, sin duda por la rapidez con que se llevó a cabo la edición y por querer respetar lo más posible el texto del primer autor, se ha hecho sacrificando la relación lógica que guardaban unos capítulos con otros.

Estas creemos que son las adiciones y modificaciones que Valadés introdujo en el original dejado por Focher. Con todo ello, Valadés ha dado al conjunto unidad y formalidad de libro, perfección que su primer autor no pudo lograr por haber terminado antes sus días.

Y estas son las conclusiones de nuestro estudio sobre la autenticidad focheriana del Itinerarium, *sin que creamos con ello, ni mucho menos, haber puesto punto final sobre la presente cuestión.*

III. EL CONTENIDO DEL ITINERARIUM *Y SU AMBIENTE HISTORICO*

Es el mismo Valadés quien nos ofrece un resumen del contenido del Itinerarium. *Este aparece dividido en tres partes, cada una de las cuales aborda un tema distinto, pero de manera que las tres convergen en un único fin: señalarle al misionero las normas que debía tener presentes en la conversión de los infieles y concretamente en la de los indios (44).*

Características generales del *Itinerarium.*

En la indicación de estas normas sobresale, en primer lugar, una cualidad observada por el mismo Valadés con estas palabras: "A mi juicio, quien tan sólo lo recorriere una vez, encontrará expuesto con claridad meridiana, en lenguaje bello y preciso, cuanto, con un orden confuso, acumularon los Doctores escolásticos y jurisconsultos sobre la conversión de los infieles" (45).

Y es que el Itinerarium *está concebido no como un manojo de píos consejos o consideraciones más o menos acertadas, sino como una elaboración teórico-práctica trabajada concienzudamente. Focher ha sabido captar los problemas que tenían planteados los misioneros de su tiempo en México. A estos problemas, unos de orden general, otros de índole particular, le aplica en sus diversos matices los principios jurídicos razonados, las enseñanzas de los teólogos o los textos de la Sagrada Escritura. De esta manera, cada problema lleva su propia solución fundamentada en sólidos argumentos. O, a la inversa, Focher recoge toda la doctrina ante-*

(44) *Itinerarium,* pról.
(45) *Ibid.*

rior a él para aplicarla a los problemas que se plantea.

Dentro de este recurso a los más variados argumentos, en el Itinerarium *campean dos principios que constituyen como dos lemas a los que recurre el franciscano cuando se le ofrece una colisión de razones. Estos principios o lemas pueden reducirse a los siguientes:*

a) Un bien mayor no debe impedir otro menor. *En virtud de este principio, al total desprendimiento de los misioneros debe preferirse la posesión de algo cuando, de lo contrario, peligrase la predicación del Evangelio (46); la necesidad de atender a la conversión de los infieles autorizaría a los franciscanos a poseer dinero o a despojarse del hábito religioso (47); la carencia de padrinos no debe impedir el bien superior de la recepción del bautismo (48); es lícita la coacción condicionada o indirecta en la conversión de los indios, porque el impedirles la observancia impune de su ley, les inflige un mal menor que si se les dejara en plena libertad para ello (49); en unas mismas circunstancias, es preferible renunciar a la conversión de los infieles que a la salvación de los ya cristianos (50).*

b) Lo que está ordenado hacia la caridad no

---

(46) *Itinerarium,* prima pars, c. 4.

(47) *Ibid,* c. 5. Esta referencia a los franciscanos estriba en la prohibición que su Regla les hace de poseer dinero o pecunia *(Opuscula S. P. Francisci Assisiensis,* Quaracchi 1904, 67). Los mártires a que alude son los franciscanos muertos en Ceuta en 1227, a quienes con fecha 17 de marzo de 1226 el papa Honorio III les autorizó con la bula *Ex parte vestra* para, en caso de necesidad, usar dinero y desprenderse del hábito religioso *(Bullarium Franciscanum,* I, Romae 1759, n. 34; *Bullarii Franciscani Epitome,* Ad Claras Aquas 1908, n. 26).

(48) *Ibid.,* c. 7, prima veritas, y notabile.

(49) *Ibid.,* c. 8.

(50) *Ibid.,* c. 13.

debe ir contra la caridad misma. *Por lo tanto, los preceptos eclesiásticos que exigen la presencia de padrinos en el bautismo (51), o la administración solemne de este sacramento (52), deben ceder cuando su observancia pudiera perjudicar a la virtud de la caridad en atención a la cual fueron ordenados.*

A base del recurso frecuentísimo que hace a la Sagrada Escritura, santos Padres, doctores escolásticos y principios generales que acabamos de mencionar, Focher construye toda una teoría misional que establece principios universales de evangelización o eleva al plano de teoría general los problemas concretos de la cristianización de Indias.

Pero el franciscano nunca pierde de vista por eso la utilidad práctica a que va dirigida su obra. En el párrafo siguiente tendremos ocasión de comprobar cómo en casi todos los problemas que se plantea latía una realidad concreta. Este fin práctico del Itinerarium *aparece, además, en diversas ocasiones. Al hablar de la justa autodefensa armada de los misioneros, se detiene a especificar varios casos, precisamente por la frecuencia con que se daban (53). Dentro de este mismo tema, cuando trata de la defensa de las cosas propias, hace una aplicación concreta a los ornamentos eclesiásticos (54). Al hablar de la manera cómo se podía administrar el bautismo sin padrinos, hace observar expresamente la aplicación que esto tenía en el caso de aquellos adultos que, por cualquier causa, no lo habían recibido en un principio (55).*

Trátese de una elucubración teórica o de una aplicación práctica, Focher toma su doctrina pre-

(51) *Ibid.*, c. 7, prima veritas.
(52) *Ibid.*, pars secunda, cc. 2 y 3.
(53) *Ibid.*, pars prima, c. 6, prima-undecima veritas.
(54) *Ibid.*, c. 6, quarta veritas.
(55) *Ibid.*, c. 7, prima veritas.

feriblemente del Doctor de la Escuela Franciscana. Escoto (56). A veces, sin embargo, adopta una posición ecléctica entre varias opiniones (57), o incluso prefiere opiniones propias (58). De estas últimas, la de más trascendencia es la referente al Vicariato Regio, sobre la que volveremos más adelante. Sin embargo, la nota dominante es la prudencia (59).

También puede observarse que en el Itinerarium *ocupan una atención preferente los franciscanos (60).*

El desarrollo del *Itinerarium* en su ambiente histórico.

Recogiendo el pensamiento del mismo Valadés, afirmamos arriba que el Itinerarium *va dirigido totalmente a señalar a los misioneros las normas que debían tener en cuenta en la difícil labor de la conversión de los indios. Vamos a examinar ahora cómo procede Focher en la indicación de estas normas y qué razones históricas laten en cada una de ellas.*

PRIMERA PARTE: PRINCIPIOS FUNDAMENTALES

La primera parte constituye el planteamiento de los principios fundamentales. En ella no se abordan todos los principios básicos de la ciencia misional, puesto que para su fin concreto no necesi-

---

(56) Véase, sobre todo, pars prima, cc. 7 y 8.
(57) *Ibid.*, cc. 8 y 9.
(58) *Ibid.*, c. 3; pars secunda, c. 3.
(59) *Ibid.*, pars prima, c. 6, quinta veritas; pars secunda, c. 9, quinta veritas; c. 14, notabile; pars tertia, cc. 3, 7.
(60) Son los únicos religiosos a los que nombra expresamente Focher. A ellos se refiere en la parte primera, cc. 3, 5, 12, y parte tercera, c. 6.

taba Focher abordarlos. El franciscano, aun cuando habla de una manera general, como lo hace en esta primera parte, siempre tiene puesta la vista en la concreta realidad indiana. Por eso, en esta primera parte selecciona solamente aquellos problemas misionológicos de orden general cuyo conocimiento tenía directa aplicación en Indias.

a) La vocación (cc. 1-2).

El Itinerarium *se abre con el abordamiento del primer requisito del misionero: la vocación. Pero merece observarse el matiz con que Focher trata este punto. No insiste tanto en la necesidad de la vocación por parte del misionero, cuanto en el hecho de que esta vocación se daba. Es decir, el franciscano quiere dejar en claro como principio fundamental que la obra de la conversión de infieles formaba parte de la universal voluntad salvífica de Dios. Establecida esta base, quedaba justificada toda la obra misional.*

Esta manera de proceder puede tener una explicación muy sencilla: Focher quiere comenzar su obra asentando el principio fundamental del tema. Sin embargo, nosotros sospechamos que esto no lo explica todo. Dado el carácter de los capítulos que siguen, era de esperar que en estos dos primeros Focher insistiera sobre todo en la necesidad de la vocación, cosa que no hace sino de una manera implícita. Por otra parte, en seguida veremos cómo los restantes capítulos descansan todos sobre sendos problemas de la Iglesia indiana o del siglo XVI. *Esto nos mueve a opinar que con el enfoque de la vocación más desde el ángulo divino que desde el del misionero, lo que Focher pretende es demostrar que la empresa de convertir infieles entraba tan de lleno en los planes de Dios como la de sostener en la fe a los ya cristianos. Al comentar el capítulo XIII*

veremos cómo este punto no estaba tan claro en el siglo XVI.

b) La idoneidad (c. 3).

Siguiendo una perfecta concatenación de ideas, al tema de la vocación sucede el de la idoneidad. Este tema de la idoneidad es uno de los preferidos por Focher en varios de sus tratados (61). Aún más, Valadés concibe el Itinerarium *como un opúsculo dirigido sobre todo a formar misioneros idóneos (62).*

El tono de este capítulo ofrece una particularidad que merece tenerse en cuenta. Mientras en casi todos los demás, incluso en los dos primeros, que entrañan la forma de demostración, Focher adopta un tono expositivo, en el presente, sin abandonar esta última nota, insiste llamativamente en la necesidad de que los misioneros fueran idóneos. La misma referencia a la Regla franciscana es una disgresión respecto de lo anterior hecha para inculcar que San Francisco exige el envío a las misiones de religiosos idóneos. Este tono tal vez esté relacionado con un hecho lamentable del siglo XVI. *Después de cincuenta años de ininterrumpida sangría, los superiores de las Ordenes religiosas de España creyeron haber dado ya bastante de lo bueno a Indias y adoptaron en la segunda parte del siglo* XVI *la táctica de enviar a ellas, en frase de los misioneros, "lo peor" (63). No sería improbable que Fo-*

(61) Véase, por ejemplo, *Enchiridion Baptismi Adultorum,* Biblioteca Nacional de Madrid, ms. Res. 165, f. 370v; *Tractatus de Baptismo et Matrimonio noviter conversorum ad fidem, ff.* 412v-413r (John Carter Brown Library, Providence, EE. UU.).

(62) *Itinerarium,* epist. nuncupatoria.

(63) Véase sobre este punto, P. Borges, O. F. M., *Métodos misionales en la cristianización de América (Siglo XVI),* Madrid 1960, 352-3.

cher insista sobre la idoneidad de los misioneros para, veladamente, salir al paso de esta poco afortunada política.

Presupuestas las tres virtudes de fe, esperanza y caridad, Focher exige otras tres para que al misionero se le pudiera considerar idóneo: santidad de vida, ciencia y espíritu paterna[1]*. Las tres cualidades las deduce del Evangelio, pero a primera vista se ve que, mientras las metáforas de la sal y de la luz se pueden interpretar sin extorsionarlas en el sentido de la santidad y de la ciencia, difícilmente puede verse en la comparación de la ciudad una alusión al espíritu paternal. Esta es una de las pocas veces en que Focher aduce la Sagrada Escritura en un sentido algún tanto violento.*

De estas tres cualidades, sólo la de la ciencia necesaria para desempeñar dignamente el ministerio es la que el autor explica con alguna detención. Era de esperar que su necesidad la inculcara también basado en los difíciles problemas que planteaba la naciente Iglesia de Indias. Sin embargo, se abstiene de ello, tal vez porque, como dice Valadés, el mismo Itinerarium *ayudaría no poco para saber lo que se debía practicar en cada caso (64).*

En cambio, anota respecto de la santidad y del espíritu paternal un elemento común, ausente de la ciencia: su fuerza interna para atraer a los infieles al cristianismo (65). Como misionero, el franciscano tenía buena experiencia de ello. La ejemplaridad de vida en los religiosos (sobre la que Fo-

(64) *Itinerarium,* epist. nuncupatoria.

(65) Si se presta atención, puede observarse que la ciencia exigida por Focher para la idoneidad consiste en saber todo lo necesario vara desempeñar dignamente el ministerio sacerdotal, restringiéndola luego a la posesión de la verdad en materia religiosa. Esta restricción, impropia después de lo dicho, la hace indudablemente para no abandonar la triple división de ideas en que va redactado el capítulo.

cher se volverá a referir más tarde en el capítulo VIII de esta misma parte) fué, en efecto, uno de los resortes más poderosos que movieron a los indios a convertirse, y lo que, en opinión de los misioneros mismos, suplió la ausencia de milagros en América (66). El espíritu de protección paternal era también uno de los medios más aptos para ganarse la voluntad de los "pequeñuelos" indios (67).

Pero al afirmar el fruto que estas dos cualidades estaban llamadas a producir, Focher realmente imprime un nuevo giro a su exposición. Aún más, la referencia a los frutos exclusivamente, prueba la conveniencia de entrambas cualidades. Por eso, entra más de lleno en la índole del capítulo, enfocado hacia las virtudes personales del misionero, la observación de que dentro de la santidad de vida las circunstancias de Indias hacían especialmente necesaria la castidad. Este consejo coincide con los preceptos que las Ordenes religiosas y los Concilios dictaron sobre el punto en cuestión, en el que se mostraron realmente exigentes (68). Sólo que mientras las medidas tomadas iban dirigidas más a salvaguardar la autoridad del misionero ante los indios, el consejo de Focher tiene ante la vista el peligro existente para la virtud del sacerdote.

---

(66) Sobre la santidad de vida de los primeros misioneros de Nueva España, véase RICARD, *Conquista espiritual*, 255-261. Sobre la importancia que se le concedió en América durante el siglo XVI y las medidas que se tomaron para salvaguardarla, juntamente con el poder que esta santidad ejercía en la conversión de los indios, véase BORGES, *Métodos misionales*, 346-370.

(67) Véase al respecto, BORGES, *Métodos misionales*, 94-101.

(68) Véase al respecto, J. SPECKER, *Die Missionsmethode in Spanisch-Amerika im 16. Jahrhundert. Mit besonderer Berücksichtigung der Konzilien und Synoden*, Schöneck-Beckenried 1953, 191-4; BORGES, *Métodos misionales*, 369-370.

c) Diversos modos de evangelizar (cc. 4-6).

Presupuestas la vocación e idoneidad, ¿cómo podía llevar a cabo el misionero su labor evangelizadora?

.El principio fundamental que establece Focher es el de que los misioneros debían tener ante la vista la perfección evangélica. De aquí se derivaba que el modelo de evangelización debían buscarlo en los Apóstoles (c. 5). *Como franciscano, Focher revela en este punto participar del ideal que los misioneros de su Orden acariciaban de perfeccionismo o primitivismo cristiano (69), y, como misionero, descubre compartir la atenazante preocupación existente en Indias de imitar como modelo misional la conducta de los discípulos de Jesucristo (70).*

La norma de esta conducta le fué trazada a los Apóstoles por Jesucristo mismo. En tiempo de paz, es decir, cuando tuvieran esperanzas de que aquellos a quienes iban a convertir les proveerían de lo necesario, debían abordar su labor desprovistos de todo. En caso contrario, deberían aprovisionarse de lo que necesitasen, e incluso aprestarse a la propia defensa si preveían hostilidades (c. 4). *Cualquiera de estas conductas dejaba a salvo la perfección evangélica observando cada una en su respectivo momento.*

A primera vista se ve que Focher reduce aquí a un solo aspecto el ideal misional apostólico. La razón no es difícil de adivinar. Persiguiendo en la obra un fin eminentemente práctico, el francis-

---

(69) J. A. Maravall, *La utopía político-religiosa de los franciscanos en Nueva España*, en *Estudios Americanos*, 1 (1948-9) 199-227.

(70) J. L. Phelan, *The millenial kingdom of the franciscans in the New World*, Berkeley and Los Angeles 1956, 42-55, en donde se habla concretamente de los franciscanos de Nueva España; Borges, *Métodos misionales*, 35-44.

cano enfoca la cuestión sobre el primero y más discutido problema que planteaba en Indias el principio básico de la norma evangélica o apostólica: el abordaje de los indios. La acomodación a este mismo principio en otros puntos de la acción misional era evidentemente de menos importancia y apenas si ofrecía dificultad (71).

Este mismo enfoque práctico del Itinerarium *es el que regula la extensión y el tono con que Focher estudia los dos modos de evangelización canonizados por Jesucristo y que él realmente desdobla en tres. El primero no ofrecía dificultad alguna, pues era evidente que el ir a misionar desprovistos de todo se acomodaba plenamente a la perfección evangélica. Por ello apenas si hace otra cosa que constatarlo* (c. 5, *al principio). El segundo de los modos, en su aspecto de llevar dinero para atender al sustento, podía ofrecer un problema a los franciscanos, puesto que su Regla les prohibía todo manejo pecuniario. De ahí que Focher se detenga algún tanto a justificarlos* (c. 5). *El paso ulterior de no sólo aprovisionarse anticipadamente de lo necesario, sino hasta aprestarse para la autodefensa armada, a muchos les podía parecer contrario a la norma evangélica. Para disipar este temor, el franciscano explica largamente cuándo y cómo podía defenderse el misionero e incluso atacar con las armas sin por ello quebrantar el principio fundamental del modelo apostólico* (c. 6). *Prescindiendo de toda utopía más o menos ingenua, Focher, colocándose en la realidad de los hechos, se percata de que en algunos lugares se podía abordar a los indios practicando la primera de las normas evangélicas, pero en otros no* (c. 6, undécima veritas).

---

(71) Véase Borges, *Métodos misionales,* 39, 43-44.

d) Administración del bautismo (cc. 7-8).

Los capítulos 7 y 8, no obstante su apariencia, abordan todavía una cuestión preliminar cuyo conocimiento le era necesario a los misioneros antes de emprender su acción evangelizadora. En ellos dilucida Fochèr el tema de la administración del bautismo.

El problema ofrecía dos vertientes, según que se tratase de indios sometidos a un príncipe cristiano, o de indios súbditos de un jefe infiel. Este segundo aspecto no frecía dificultad: sin previo consentimiento explícito o implícito de los interesados, no se podía bautizar a los súbditos de un jefe infiel (c. 8, *al fin).*

La dificultad surgía tratándose de indios sujetos a un príncipe cristiano, que era la situación más frecuente en América. Para solucionarla Focher hace una distinción entre párvulos (c. 7) *y adultos* (c. 8).

En el caso de los párvulos, el pensamiento de Focher, redactado algún tanto confusamente, puede resumirse de esta manera: a) *podían ser bautizados válidamente aun contra la voluntad de sus padres* (prima veritas); b) *no convenía administrarles el bautismo si luego no se podían educar cristianamente* (sexta veritas); c) *pudiendo impartirles una educación cristiana, no sólo se les debía bautizar, sino hasta separarlos de sus padres* (quinta veritas), *la cual obligación recaía sobre las personas públicas* (secunda y quarta veritas), *y sobre las privadas, si se daban determinadas circunstancias* (tertia veritas).

La mayor novedad que ofrece este capítulo estriba en el punto de las personas públicas. Al considerar como tales a los religiosos enviados a misionar por un Rey con autoridad del Papa para ello (c. 7, quarta veritas), *Focher insinúa ya una*

idea importantísima que expondrá con más claridad en el capítulo 11: la de que el Monarca español ejercía respecto del envío de misioneros a Indias la función de vicario del Papa (72).

Por lo demás, es de notar la actualidad que entonces entrañaba el tema del bautismo de párvulos, ya que la costumbre de bautizarlos, aun cuando sus padres no fueran cristianos, parece haber sido muy frecuente en Indias durante el siglo XVI *(73).*

Tratándose de adultos (c. 8), *Focher admite:* a) *la licitud y conveniencia de moverlos a bautizarse mediante eficaces consejos, admoniciones, ejemplos, etc.;* b) *la ilicitud de coaccionarlos física o absolutamente a recibir el bautismo;* c) *la licitud de recurrir para ello a presiones de orden moral (coacción condicionada o indirecta), la conveniencia*

---

(72) Véase la nota 75.

(73) Por citar sólo algunos ejemplos, así se hacía en Jamaica en 1509 (B. DE LAS CASAS, *Historia de las Indias,* II, Méjico-Buenos Aires 1951, 391), en Cuba y por el mismo Las Casas en 1511 *(Ibid.,* 533, 534), en Nueva España por los franciscanos (MENDIETA, *Historia eclesiástica indiana,* 257; TORQUEMADA, *Monarquía indiana,* III, 139), en Guatemala por estos mismos religiosos (F. VÁZQUEZ, O. F. M., *Crónica de la Provincia del Smo. Nombre de Jesús de Guatemala, de la Orden de N. S. P. S. Francisco en el Reino de la Nueva España,* ed. L. Lamadrid, O. F. M., I, Guatemala 1937, 46, 82; II, 89), en Jalisco, en 1554, por Fray Francisco Lorenzo, O. F. M. (A. TELLO, O. F. M., *Libro segundo de la crónica miscelánea en que se trata de la conquista espiritual y temporal de la Santa provincia de Jalisco,* Guadalajara 1891, 566). Los misioneros obraban así para que, en caso de muerte, se salvaran los párvulos, y porque se suponía el asentimiento al menos implícito de sus padres (LAS CASAS, *Historia,* II, 534; MENDIETA, *Historia eclesiástica,* 257; TORQUEMADA, *Monarquía indiana,* III, 139; A. PÉREZ DE RIBAS, S. I., *Historia de los triunfos de nuestra santa fe entre gentes las más bárbaras y fieras del Nuevo Orbe, conseguidos por los soldados de la milicia de la Compañía de Jesús en las misiones de la Provincia de la Nueva España,* Madrid 1645, 43, 48, 73).

del cual recurso la restringe el franciscano a determinados casos (c. 8, notabile).

La doctrina expuesta por Focher en este capítulo sobre la coacción condicionada o indirecta (castigos, amenazas, etc.), no deja de entrañar cierta dosis de dureza examinada a la luz del pensamiento actual sobre la libertad necesaria para la conversión. El mismo Focher la debía encontrar algún tanto dura cuando, no obstante defender su licitud teórica, opta por una práctica restringida (c. 8, *al fin).*

e) Sustento del misionero (cc. 9-10).

Es esta una cuestión que no ofrece dificultad. Focher la resuelve a base de los principios de la moral sobre el derecho a la sustentación de la propia vida.

Los compañeros y protectores del misionero a los que alude en el c. 10 son, evidentemente, los conquistadores. Debe tenerse en cuenta que el franciscano escribe en una época en la que, suprimidas las conquistas armadas, los expedicionarios españoles revestían el carácter que aquí les atribuye Focher. Este, por otra parte, demuestra una amplia comprensión al defender su derecho aun cuando en la colaboración con el misionero no dejaran de tener ante la vista sus propios intereses.

f) Envío de los misioneros (cc. 11-13).

La primera parte del Itinerarium *se cierra con la cuestión del envío de los misioneros, una vez que se han dilucidado ya los principales problemas que se le podían plantear al que quisiera emprender la obra de la evangelización. Estos capítulos, de los cuales el 11 y 12 tratan de la autoridad competente para enviar misioneros a tierra de infieles, mien-*

tras el 13 versa sobre el tiempo en que podían ser enviados, resultan algún tanto extraños a nuestra mentalidad actual. Sin embargo, responden a sendos problemas del siglo XVI.

El problema de la autoridad competente surgía ante el hecho de que quien los enviaba a Indias era el Rey de España. Esto implicaba, a primera vista, la ingerencia de un poder secular en el terreno espiritual, o dicho en otras palabras, los misioneros de Indias recibían su cometido espiritual de una autoridad que, como tal, carecía de poder para otorgarlo.

Focher podía haber resuelto este problema demostrando cómo no era la primera vez que esto acontecía (74). Sin embargo, el recurso a la historia para solucionar una cuestión está casi siempre ausente del Itinerarium. Como buen teólogo y mejor jurista, el franciscano prefiere abordar la dificultad abiertamente y solucionarla a base de principios. Para ello toma las aguas desde arriba y repite lo que había sentado al principio de la obra: Jesucristo confió a Pedro el cometido de atraer a su redil las ovejas que, perteneciéndole, no habían aún ingresado en él (c. 1). En virtud de este cometido al Príncipe de los Apóstoles, el Papa, como Vicario de Cristo y sucesor de San Pedro, tenía este mismo derecho sobre los infieles y, por lo tanto, la indiscutible potestad de enviar misioneros a convertirlos (c. 11). La potestad podía ejercerla el Papa bien por sí directamente, bien delegándola en otro. Esto era obvio. Lo que no estaba tan claro era que, sobre todo si delegaba su potestad en personas seglares, lo que éstas hicieran era lo mismo que si lo hiciera el Papa. Por eso se detiene Focher a es-

---

(74) LETURIA, *El Regio Vicariato*, 138-149; EGAÑA, *La teoría del Regio Vicariato*. 62-3.

tablecer este punto, para concluir que, teniendo los Reyes de España delegación del Papa para enviar misioneros a Indias, el envío hecho por el Rey equivalía al realizado por el Sumo Pontífice (c. 11; c. 7. quarta veritas).

Esta doctrina de Focher, tan breve y circunstancialmente expuesta, está grávida de contenido y trascendencia. Con ella, el Itinerarium *representa el primer tratado misional conocido hasta hoy en el que se atribuye al Rey de España el carácter de vicario pontificio, si bien se restrinja aquí a sólo el envío de los misioneros (75).*

La cuestión de cuándo podían ser enviados los misioneros a evangelizar en tierras de infieles viene tratada en el capítulo 13. Su planteamiento obedece, sin duda, a una necesidad del siglo XVI, *así como su doble solución responde a las dos vertientes que ofrecía el problema.*

El primer apartado del capítulo va dirigido a plantear en sus justos términos la objeción que desde la segunda parte del siglo XVI *se le hacía al envío de misioneros a Indias. Ya hicimos alusión anteriormente al hecho de que las grandes Ordenes misioneras de la época se mostraban reacias, en la segunda mitad del siglo* XVI, *a enviar más religiosos a Indias. Para ello esgrimían la razón de*

---

(75) Sobre la teoría vicarial de Focher, véase LETURIA, *El Regio Vicariato,* 138-149; EGAÑA, *La teoría del Regio Vicariato,* 66-8. En realidad, el agustino Fray Alonso de Veracruz consignó por escrito la teoría del Regio Vicariato indiano antes que Focher. No obstante, el franciscano debe ser considerado como padre de ella puesto que las obras en las que Fray Alonso de Veracruz abordaba esta materia no llegaron a imprimirse. Sobre Fray Alonso de Veracruz véase A. ENNIS, O. S. A., *Fray Alonso de la Veracruz, O. S. A. (1507-1587). A study of his life and contribution to the religious and intelectual affairs of early Mexico,* Louvain 1957, 144-151; EGAÑA, *La teoría del Regio Vicariato,* 76-87.

que se quedaban en España sin suficiente personal con el que atender las necesidades de los fieles (76). Todavía a fines de esta misma centuria y principios de la siguiente se mantenía en pie la objeción de que antes de ir a convertir a infieles era menester solucionar las necesidades del pueblo cristiano. Así argumentaban, por ejemplo, aquellos religiosos carmelitas que se oponían a la incipiente dirección misional que iba tomando su Orden (77).

Focher plantea esta cuestión en términos clarísimos y la resuelve de una manera magistral (c. 13, prima veritas). *Tal vez sea este párrafo uno de los más conseguidos del* Itinerarium, *aun cuando se abstenga en él, por razones obvias, de dilucidar prácticamente si de hecho el pueblo cristiano se encontraba o no saturado de pastores.*

La segunda causa que puede determinar el envío de misioneros a tierra de infieles podía darse, según Focher, cuando los cristianos repudiasen a los sacerdotes y su ministerio, no existiendo, por otra parte, esperanzas de enmienda en ellos (c. 13, secunda opportunitas).

Es difícil imaginarse un pueblo realmente cristiano en el que se den las circunstancias de repulsión hacia lo más sagrado señaladas aquí por el franciscano. Esto podría hacer sospechar que el planteamiento del tema es sólo teórico. Sin embargo, tal vez no sea así. Teniendo en cuenta la semejanza de pensamiento predominante en este párrafo con el expuesto por Nicolás Herborn, O. F. M., (78)

---

(76) García Icazbalceta, *Cartas de religiosos,* 28-9, 35-6.

(77) J. Gracián de la Madre de Dios, *Celo de la propagación de la fe,* en *Obras completas,* III, Burgos 1933, 14-15; Th. a Iesu, *De procuranda salute omnium gentium,* Romae 1940, 159-161.

(78) N. Herborn, O. F. M., *Epitome convertendi gentes Indiarum ad fidem christianam adeoque ad ecclesiam sacrosanctam catholicam et apostolicam,* en *Annales Mino-*

y Juan Federico Lumnius (79), quienes vienen a decir lo mismo que Focher, pero refiriéndose a la entonces reciente apostasía de Alemania, es probable que el franciscano, al hablar así, tenga puesta la mente en lo que sucedía con los protestantes. La mayor dificultad que encierra esta interpretación estriba en el hecho de que Focher usa insistentemente la palabra "fieles". Pero podría, a su vez, preguntarse, ¿es improbable que el franciscano, ausente de Europa desde hacía largo tiempo, no tuviera todavía un concepto exacto de lo que era realmente el protestantismo, presentado y juzgado por muchos en sus comienzos como una auténtica "reforma"?

La excepción que en este mismo párrafo hace Focher de que el cuidado de los fieles debe ser antepuesto a la conversión de los infieles, aun cuando aquéllos repudiasen al sacerdote pero sin hacer lo mismo con su ministerio, corresponde a la escala de valores trazada en el párrafo anterior y manifiesta en el franciscano un profundo y muy desarrollado sentido eclesial.

SEGUNDA PARTE: INCARDINACION DE LOS INDIOS EN EL CRISTIANISMO

La segunda parte *del* Itinerarium *aborda de lleno el tema de la incardinación de los indios en el cristianismo. Esta incardinación, realizada en el momento en que los infieles se bautizaban, gira (y Focher la hace girar de hecho) sobre el primer sacramento de la Iglesia.*

---

rum, XVI, Quaracchi 1933, 372; Id., *Relatio vera de novis Insulis*, Tolosae 1532, en A. Tibesar, O. F. M., *Franciscan beginnings in colonial Peru*, Washington 1953, 104.

(79) J. F. Lumnius, *De extremo Dei iudicio et indorum vocatione libri duo*, Venetiis 1569, 33r.

Pero una restricción al tema propiamente dicho del bautismo dejaría sin solucionar otros varios problemas que en Indias surgían con ocasión de este sacramento. Por ello, el Itinerarium *enfoca el tema desde un punto de vista amplio, no limitándose a tratar solamente de la incardinación propiamente dicha, es decir, del bautismo, sino también de sus requisitos previos y de los problemas que surgían o podían surgir a raíz de ella.*

En conformidad con esto, la presente segunda parte del Itinerarium *puede reducirse a tres cuestiones:* a) *el bautismo* (cc., 1-6); b) *problemas referentes al sacramento del matrimonio tanto antes como después del bautismo* (cc. 7-16); c) *los nuevos cristianos* (cc. 16-17).

a) El bautismo (cc. 1-6).

Focher comienza esta segunda parte de una manera algún tanto extraña. Se coloca en aquel momento preciso en que el indio manifestaba deseos de hacerse cristiano. Aún más, al exigir que antes de conferir a nadie el bautismo se le instruyera suficientemente en la nueva religión a la que se quería incardinar (c. 1), *da a entender que esta petición del primer sacramento de la Iglesia había nacido en el indio de un modo espontáneo, sin haber sido trabajado previamente por el misionero.*

Esta aparente anormalidad encuentra su explicación en el hecho de que estos capítulos son transcripción de lo que forma el cuerpo del Enchiridon Baptismi adultorum. *Es decir, Focher inserta sin modificaciones un tratado anterior suyo en el que aborda directa y exclusivamente el tema concreto del bautismo, sin detenerse a estudiar la cuestión del modo cómo los indios concebían, o se les debía hacer concebir, el deseo de ingresar en la Iglesia mediante la recepción del sacramento. La ausen-*

cia de un capítulo preliminar sobre esta materia quizá sea la laguna más lamentable producida en el Itinerarium *por el hecho de que su autor no dejara totalmente articulada su obra.*

Hay que reconocer, sin embargo, que esta laguna queda algún tanto rellena por lo que en el resto del capítulo se dice con referencia a la instrucción prebautismal de los indios. Ese breve pasaje en el que Focher indica el modo cómo se había de convencer a los infieles para que acatasen las verdades del cristianismo es uno de los pocos que se pueden encontrar en todo el conjunto de la literatura indiana del siglo XVI *dirigido expresamente a ese fin (80).*

En la administración del bautismo (cc. 2-4) *Focher se remite* (c. 4) *al* Ordinario *que aparece inserto en el penúltimo capítulo de la obra* (pars tertia, c. 7). *No necesitando explicación ulterior lo dispuesto en esta especie de ritual, el franciscano se limita en la presente ocasión a tocar diversas cuestiones anejas al sacramento.*

Comienza (c. 2) *introduciendo en el templo a los neófitos. Al aconsejar que no se les permitiera la asistencia en la Misa a las partes posteriores al ofertorio (véase también* el c. 4), *el franciscano se muestra partidario de una costumbre que estaba también vigente en otras partes de América. Aunque Focher no indica las razones en que basa su consejo, probablemente lo hacía estribar en motivos de respeto hacia el Santo Sacrificio, siguiendo en esto el antiguo ritual de catecúmenos. Sin embargo, tampoco es de excluir que, como el segundo Concilio Provincial Limense (1567), intentara evitar las burlas que los paganos hacían de las ceremonias de la Misa si llegaban a presenciarlas (81).*

---

(80) Véase Borges, *Métodos misionales*, 306-310.
(81) Borges, *Métodos misionales*, 445.

La importancia que le concede a la distinción entre bautismo solemne y privado y su insistencia sobre la licitud de administrar el sacramento fuera de Pascua de Resurrección y Pentecostés (cc. 2-3) *van dirigidas a solucionar una cuestión candente del siglo* XVI *indiano. En su deseo de acomodarse a la costumbre de la primitiva Iglesia, algunos misioneros de Indias sentían cierta repugnancia en administrar el bautismo fuera de las ocasiones dichas. Así, por ejemplo, los agustinos de Nueva España experimentaban tal escrúpulo de conciencia en este punto que, para tranquilizarlos, los Superiores de la Orden tuvieron que preceptuarles expresamente en 1534 que administrasen el bautismo cuatro veces al año (82).*

En cuanto a la realización del rito bautismal (c. 4),*tanto lo referente al exorcismo como las demás exhortaciones intercaladas en el texto revisten solamente el carácter de un consejo dado por Focher, el cual, a su vez, quizá no haga otra cosa que recoger o detallar una costumbre existente en Nueva España. Los dos pasajes relativos al atuendo del que se iba a bautizar y a la imposición del crisma son sendas interpretaciones de lo dispuesto sobre este punto por Paulo III (83).*

Focher concluye esta materia (c. 4) *indicando lo*

---

(82) J. GRIJALVA, O. S. A., *Crónica de la Orden de N. P. S. Agustín en las Provincias de Nueva España,* Méjico 1924, 145. El mismo Concilio primero de Méjico, celebrado en 1555, dejaba *a la conciencia* de los misioneros la administración del bautismo fuera de las festividades indicadas (F. A. LORENZANA, *Concilios primero y segundo ... de México,* Méjico 1769, 43). Sobre este punto, véase también MENDIETA, *Historia eclesiástica,* 267; TORQUEMADA, *Monarquía indiana,* III, 153.

(83) Bula *Altitudo divini consilii,* Roma 1 de junio de 1537, en HERNÁEZ, *Colección de Bulas,* I, 65-7; F. MATRITENSIS, O. F. M., *Bullarium Discalceatorum,* I, Matriti 1744, 135-8; MENDIETA, *Historia eclesiástica,* 270; TORQUEMADA, *Monarquía indiana,* III, 157-8.

que se debía hacer una vez conferido el bautismo.

Resulta extraño que, al llegar a este punto, el franciscano omita toda alusión a la instrucción postbautismal que solía tener lugar después de terminado el rito sacramental (84).

El consejo de que a los nuevos cristianos no se les permitiera ausentarse hasta pasados algunos días, tal vez refleje una costumbre semejante a aquella otra que durante algún tiempo tuvieron implantada los franciscanos en Cholula, Huejotzingo y otras aldeas. Esta costumbre consistía en hacer que, después de casados, los indios siguieran morando algún tiempo junto al convento franciscano para mejor poder los religiosos iniciarlos en el nuevo estado de vida (85).

Ya en sus casas, los indios, en el deseo de Focher, debían procurar no relacionarse con los que todavía permanecían en la infidelidad. Al impartir este consejo, el franciscano se hace solidario de la corriente general existente en Indias durante el siglo XVI. *El método capilar u horizontal de obtener la conversión de los infieles por medio de los indios ya cristianos no estuvo allí en práctica. Dadas la inconstancia de los nativos, la atracción que sobre ellos ejercía su antiguo sistema pagano, e incluso las burlas y presiones de que los cristianos eran objeto por parte de los infieles, los misioneros preferían aislar lo más posible a los nuevos bautizados de los todavía no convertidos. De esta manera se procuraba que los cristianos conservaran*

---

(84) Véanse tres ejemplos de esta instrucción en P. de Córdoba, O. P., *Doctrina cristiana para instrucción e información de los indios por manera de historia*, ed. facsímil y moderna, Ciudad Trujillo 1948, 54-6 y 114-6; *Doctrina en lengua española y mexicana por los religiosos de la Orden de Santo Domingo*, ed. facsímil, Madrid 1944, ff. 129r-130v; García Icazbalceta, *Códice Franciscano*, 52-3.

(85) B. de Sahagún, O. F. M., *Historia general de las cosas de Nueva España*, III, Méjico 1938, 84.

incólume su fe, ya que no era de esperar que ganasen a ella a los gentiles (86).

Con lo expuesto en estos primeros cuatro capítulos de la segunda parte, la materia sobre el bautismo de los infieles queda prácticamente concluída. De hecho, en los dos capítulos que siguen (capítulos 5-6) *Focher no añade ningún dato nuevo de importancia sobre el particular. Sólo que, fiel a su propósito de resultar útil a los misioneros, no quiere dejar de aplicar la doctrina general sobre el bautismo a aquellos casos concretos que podían ofrecer alguna dificultad. La razón de este proceder la asienta él mismo al afirmar* (c. 5) *que se trataba de una cuestión largamente controvertida, dadas las especiales circunstancias que concurrían en esta clase de infieles (87).*

A pesar de que en el encabezamiento del capítulo 5 se alude solamente a los negros, tanto la ampliación del tema que se hace al comenzar este mismo capítulo como la doctrina expuesta a lo largo de él y en el capítulo siguiente, dejan entrever con toda claridad que Focher abarca dos clases de infieles: los siervos y los indios de las encomiendas. A la primera pertenecían los negros y los indios capturados en guerra justa, concretamente los chichimecas (88). La segunda, estaba integrada por

---

(86) Borges, *Métodos misionales,* 444-7.

(87) Véase sobre este punto T. de Benavente o Motolinia, O. F. M., *Historia de los indios de Nueva España,* Barcelona 1914, 109-111; Mendieta, *Historia eclesiástica,* 267-279; Torquemada, *Monarquía indiana,* III, 152-160; Ricard, *La conquista espiritual,* 185-226; Ceccherelli, *El bautismo y los franciscanos en México,* en *Missionalia Hispanica,* 12 (1955) 211-289.

(88) La razón de semejanza que establece Focher entre los siervos y los chichimecas capturados en la guerra estriba en el hecho de que estos últimos quedaban reducidos a la condición de los primeros cuando la guerra era justa, como opina Focher. Este mismo afirmará más tarde que los cautivados en guerra justa quedan reducidos a siervos

los indios de los repartimientos. Tanto los siervos como los indios encomendados se encontraban muchas veces en estado de abandono espiritual, y esto por culpa de sus amos (89). El tono vivo, insistente y suasorio del capítulo 6, que lo hemos encontrado ya anteriormente al abordar otra materia (véase prima pars, c. 3), *es un síntoma de que la negligencia de los amos con respecto a las necesidades espirituales de sus indios o negros era juzgada por Focher como problema de carácter muy grave.*

b) El matrimonio de los nuevos convertidos (cc. 7-16).

Aunque a primera vista parezcan una disgresión, estos largos capítulos sobre el matrimonio van indisolublemente unidos al tema del bautismo. Tal vez, incluso, fueran los más consultados por los misioneros. En realidad, forman parte de la doctrina anterior sobre el primer sacramento cristiano, pero la amplitud de su desarrollo y la proyección ulterior que entrañan sobre una nueva materia hacen que se les deba considerar por separado.

La conexión que el matrimonio guardaba con el bautismo la indica el mismo Focher: "Antes de proceder al bautismo de los adultos yo aconsejaría que se les examinara sobre sus matrimonios", ya que, si no se solucionaba previamente este punto, corría el peligro de que la recepción del bautismo careciera de las debidas condiciones (c. 7). *Así como, una vez bautizados, los indios no podrían casarse sin tener en cuenta las nuevas obligaciones del cristiano* (cc. 10 y 11).

Comparádola con el resto del Itinerarium, *esta materia sobre el matrimonio ocupa casi una terce-*

---

en virtud del derecho de gentes (*Itinerarium,* pars tertia, c. 1, veritas secunda).

(89) Véase al respecto, BORGES, *Métodos misionales*. 498-507.

ra parte del total de la obra. La minuciosidad con que Focher trata este tema obedece a las gravísimas dificultades que ofrecía. El mismo alude a ellas implícitamente al reseñar los múltiples casos que podían darse, y sabemos, por otra parte, que ellas se convirtieron en cruz para los misioneros de Nueva España (90).

Para solucionar los diversos problemas, Focher parte del siguiente concepto del matrimonio: "Es legítimo matrimonio el que ha sido instituído por institución regia o según las costumbres de un pueblo. Entre infieles este matrimonio no es rato, sino violable" (c. 7, de primo gradu consanguinitatis). *A este principio fundamental añade otro, de importancia en Indias: la ley del matrimonio era idéntica para todos, jefes y súbditos* (c. 7, de secundo gradu consanguinitatis). *Con estos dos principios, más la aplicación de los privilegios de Paulo III sobre los grados de consanguinidad (91), resuelve el franciscano todos los problemas.*

Bajo el aspecto histórico, proporciona Focher en estos capítulos tres datos interesantes: la elección de padrinos en el bautismo (c. 8), *la punición de los que se hubieran casado indebidamente con el corte de la cabellera* (c. 14) *y la labor de investigación sobre los matrimonios ilícitos, que encomienda a los tequitlatos (ibid.) (92).*

---

(90) Una descripción detallada tanto de las dificultades que surgían con ocasión del matrimonio, como de las costumbres prehispánicas de los indios en esta materia, y el medio que para solucionarlas tomaron los religiosos, sobre todo los franciscanos, véanse en Motolinia, *Historia,* 125-9; García Icazbalceta, *Códice franciscano,* 92-6; Mendieta, *Historia eclesiástica,* 297-306; Torquemada, *Monarquía indiana,* III, 190-7; Ricard, *La conquista espiritual,* 229-238; Specker, *Die Missionsmethode,* 174-186.

(91) Bula *Altitudo divini consilii,* Roma 1 de junio de 1537. Véase sobre ella la nota 83 de esta misma Introducción.

(92) En la *Copia y relación del orden que los frailes*

c) Los nuevos cristianos (cc. 16-17).

Incidentalmente, y aprovechando la ocasión del bautismo acabado de conferir (c. 4), *Focher había ya aconsejado que se le recordaran a los nuevos cristianos las obligaciones que contraían con su ingreso en la Iglesia. Este punto no ofrecía especial dificultad, pues dichas obligaciones estaban suficientemente determinadas.*

Siendo esto así, el franciscano enfoca la vida de los nuevos cristianos bajo dos únicos puntos de vista: el modo cómo habían de relacionarse con los paganos (c. 16), *y la necesidad que tenían de seguir siendo cultivados espiritualmente* (c. 17). *Lo primero decía relación directa con los indios, mientras que lo segundo concernía directamente a los misioneros.*

Ya sabemos que Focher era partidario de que los nuevos cristianos evitasen en lo posible el trato con los infieles (c. 4). *Sin embargo, se percataba tam-*

---

de Sant Francisco desta Nueva España tienen en administrar a los indios todos los sacramentos de la Iglesia se dice que este recurso, al que se alude en el *Itinerarium*, de elegir en cada pueblo dos o cuatro personas para padrinos de todos los que se bautizaran era practicado por algunos sin que se llegara a imponer como una costumbre general (GARCÍA ICAZBALCETA, *Códice franciscano*, 82-3). Probablemente, el *Itinerarium* se refiere a solos los franciscanos, mientras que la *Relación* lo hace a todas las Ordenes religiosas.

En cuanto al corte de la cabellera que Focher aconseja imponer a aquellos indios que se hubieran casado ilegítimamente, debe tenerse en cuenta que era un castigo muy doloroso para los indígenas por el gran aprecio que hacían de la misma (BORGES, *Métodos misionales*, 179-180).

Los tequitlatos, alcaldes, tepixques o tlapixques, eran indios constituídos por los religiosos en jefes de los demás y a quienes confiaban la vigilancia sobre materias religiosas, constituyéndolos de esta manera en ayudantes del misionero. Véase una indicación precisa del cometido que les confiaban los franciscanos de Nueva España, en GARCÍA ICAZBALCETA, *Códice franciscano*, 71-4.

bién de que una posición excesivamente rígida en este particular sería contraproducente, pues le constaba que la conducta contraria podía producir también buenos frutos (93). Por eso, no solamente no aboga por un total aislamiento de los cristianos respecto de los infieles (c. 16, prima veritas), *sino que, movido tal vez por la existencia de la corriente adversa a este mutuo trato, cree conveniente dejar ahora en claro que el relacionarse los cristianos con los gentiles no era en modo alguno ilícito* (c. 16, secunda veritas).

Dentro de este trato, lo que podría ofrecer situaciones delicadas para la conciencia era el participar de unos mismos manjares con los paganos, ya que éstos, a veces, se servían carne humana (c. 16, dubium incidens), *a veces, tomaban carne de animales ofrecidos previamente a los ídolos* (c. 16, tertia veritas). *El escrúpulo que podía nacer de participar en festines servidos a base de carne humana era obvio. En cambio, la dificultad nacida ante el hecho de que se tomasen viandas ofrecidas previamente a los ídolos nos recuerda lo sucedido en la primitiva Iglesia cristiana, cuando a San Pablo se le presentó este mismo problema. Después de todo, la primitiva Iglesia era, o debía ser, la norma de la naciente Iglesia indiana.*

El cultivo espiritual de los nuevos cristianos con el que se cierra esta segunda parte (c. 7) *era incum-*

(93) Como el mismo Focher afirma, los indios estimaban mucho que se hablase y comiese con ellos, añadiendo que éste era un óptimo medio del que disponían los misioneros para captarse su voluntad. En confirmación de esto juzgamos oportuno transcribir lo que, según Mendieta, decían los nativos refiriéndose a los franciscanos: "Los padres de San Francisco andan pobres y descalzos como nosotros, comen de lo que nosotros, asiéntanse en el suelo como nosotros, conversan con humildad entre nosotros, ámannos como a hijos; razón es que los amemos y busquemos como a padres" (MENDIETA, *Historia eclesiástica*, 252).

bencia exclusiva de los misioneros. El espíritu del capítulo concuerda con el reflejado a tratar de la idoneidad (pars prima, c. 3) *y de las obligaciones de los encomenderos* (pars secunda, c. 6), *es decir, se abandona en él el tono simplemente expositivo que campea en todo el resto de la obra para adoptar un lenguaje vivo e insistente que persigue desarraigar una costumbre reprobable.*

Lo que Focher ataca son las correrías apostólicas de algunos misioneros, quienes, bien acuciados por el celo misional (94), bien deseando adquirir méritos para obtener dignidades (95), o codiciosos de percibir la cuota que por cada bautismo se les daba (96), iban de una parte a otra haciendo (en la estimación de Focher) el oficio de caballos sementales, o realizando lo que en el siglo XVIII *alguien designó con el nombre de "caza de almas" (97). Frente a esta conducta, el franciscano aboga sabiamente por un adecuado cultivo espiritual de los nuevos convertidos, de idéntica manera en que lo haría también San Pío V refiriéndose precisamente a Indias (98).*

---

(94) Vázquez, *Crónica*, I, 30, 46, 87-8; *Relación de Fray Juan de Tapia, O. F. M., al Virrey D. Luis de Velasco*, Guadalajara 7 de mayo de 1556, en R. Ricard, *Etudes et documents pour l'histoire missionaire de l'Espagne et du Portugal*, Louvain 1930, 48-51.

(95) G. Fernández de Oviedo, *Historia general y natural de las Indias, Islas y tierra firme del mar océano, IV*, Madrid 1855, 58-9.

(96) A. de Remesal, O. P., *Historia general de las Indias y particular de la Gobernación de Chiapa y Guatemala*, Madrid 1619, 257.

(97) P. Fernández, *Historica relatio de apostolicis missionibus Patrum S. I. apud Chiquitos, Paraquariae populos*, Augustae Vindelicorum 1733, 61.

(98) S. Francisco de Borja, *Carta al P. Jerónimo Ruiz del Portillo*, marzo de 1567, en F. Zubillaga, *Métodos misionales de la primera instrucción de San Francisco de Borja para la América española (1567)* en *Archivum Historicum Societatis Iesus*, 12 (1943) 61, y A. Egaña, *Monu-*

Sin embargo, este capítulo del Itinerarium *ya no refleja en su parte negativa una situación frecuente en los años en que la obra se escribía. Por esto, sospechamos que Focher alude a las correrías apostólicas para reprobarlas, pero lo que realmente intenta es darle la última pincelada a su cuadro del perfecto misionero, cerrando su descripción con las mismas palabras del Evangelio que le habían servido para abrir la obra: id y enseñad a todas las gentes, bautizándolas, etc. Pero no sólo bautizándolas, sino cultivándolas también posteriormente.*

TERCERA PARTE: LOS NUEVOS CRISTIANOS

Estando dirigido el Itinerarium *a servir de manual a los misioneros para saber conducirse en el entonces intrincado problema de la implantación de la Iglesia en Indias, Focher podía haber concluído su obra con el último capítulo de la segunda parte. Al finalizar, en efecto, este capítulo, en el tratado se han abordado ya todas aquellas cuestiones cuyo conocimiento era necesario en los comienzos de la nueva Iglesia, e incluso se ha hecho una breve alusión al ulterior comportamiento que tanto los nuevos cristianos como los misioneros debían adoptar en la nueva cristiandad ya implantada.*

Concebida así la obra, el Itinerarium *se hubiera limitado a tratar los problemas de carácter puramente religioso o espiritual planteados por el ingreso de los indios en el cristianismo. Pero a los misioneros se les planteaban también, además de esta clase de problemas, otros de índole mixta. Es decir, los misioneros no sólo necesitaban saber lo*

menta Peruana, I, Romae 1954, 122 (Mon. Hist. S. I., volumen 75).

que se relacionaba con el cometido personal al que habían sido llamados (primera parte), *y lo que decía relación con la manera en que debían realizar la obra confiada a ellos* (segunda parte), *sino que les era necesario conocer también la posición que debían adoptar en cuestiones que propiamente no eran de su incumbencia, pero que entrañaban un aspecto religioso imposible de eludir. Este es el tema de casi toda la* tercera parte.

Fiel a su propósito manifestado a lo largo de toda la obra, Focher no aborda en esta tercera parte sino los problemas que surgían en los comienzos de la cristiandad indiana. El especifica un número total de seis, a cada uno de los cuales consagra un capítulo. Pero, en realidad, los problemas pueden reducirse a cuatro: la guerra a los indios (cc. 1-3); *el uso de sus bienes temporales* (cc. 4-5); *las reducciones* (c. 6), *y la administración de los sacramentos* (c. 7).

a) La guerra a los indios (cc. 1-3).

Aunque no tuviéramos otros datos para dilucidar la época en que fué compuesta esta tercera parte del Itinerarium, *la manera cómo se aborda en ella el tema de la guerra a los indios nos ofrecería uno de no escaso valor. Hubiera sido muy improbable que Focher se abstuviera de estudiar con toda la detención y claridad con que suele hacerlo en otras ocasiones, el grave problema de la licitud de las conquistas armadas, si no hubiera redactado este pasaje en un período de tiempo (tercer cuarto del siglo* XVI) *en el que tales conquistas ya no eran frecuentes y, por otra parte, había sido superada ya la etapa de las discusiones sobre un tema tan debatido.*

Estas circunstancias tal vez hubieran incluso movido al franciscano a silenciar totalmente el tema

de la guerra, si entonces no hubiera estado candente el problema de los chichimecas.

La doctrina expuesta por Focher en estos capítulos es aplicable a todos los indios, aunque el franciscano tiene a la vista ante todo a la clase de indios acabada de señalar. Su pensamiento, redactado algún tanto confusamente, puede resumirse de este modo: a) *para la licitud de una guerra se necesitan tres requisitos* (c. 2, notabile primum): *autoridad en el príncipe* (c. 3, notabile secundum), *justa causa* (c. 2, notabile primum) *e intención recta* (c. 3, notabile tertium); b) *entre las causas hay que enumerar la conculcación por los indios del derecho que todo hombre tiene a transitar sin peligro por las vías públicas de un territorio y la vindicación del propio derecho o el resarcimiento de los atropellos sufridos* (c. 2, notabile primum); c) *esta última razón puede hacer lícitas las represalias* (c. 3, notabile primum); d) *la conculcación del derecho de gentes justifica la declaración de la guerra* (c. 2, notabile primum); e) *existiendo tal justificación, la guerra no sólo no es mala si se observan las otras condiciones* (c. 3, notabile quartum), *sino que el príncipe tiene obligación de declararla* (c. 1); f) *conclusión: como los chichimecas no observaban el derecho de gentes, la guerra que se les hiciera no sólo sería justa* (c. 2), *sino obligatoria* (c. 1).

Constreñido a abordar este problema entonces de actualidad, puede observarse que Focher lo trata de una manera peculiar. En primer lugar, el franciscano es uno de los pocos (tal vez el único, si se le considera bajo el aspecto de la importancia y claridad con que resuelve la cuestión) que deduce la cruda consecuencia de que si existían causas justas para hacer la guerra a los indios, el príncipe estaba obligado a declararla observando en ella la conducta debida (c. 1). *Con esta afirmación, tan ex-*

tensa y múltiplemente razonada por la grave situación producida por los chichimecas, Focher no sólo se aparta de aquellos que consideraban injusta toda guerra hecha a los indios, sino que exprime del presupuesto una deducción a la que no suelen llegar los autores que, al igual que él, justificaban la guerra (99).

La segunda característica de estos pasajes consiste en la manera de exponer los tres requisitos necesarios para poder declarar lícita una guerra. La atención que presta a la necesidad de que existiera causa justa (tema de vital importancia entonces) es mínima, si se compara con la que dedica a la necesaria autoridad del príncipe y a la intención recta. Aún más, coloca una de las causas en el derecho de gentes basándose, sorprendentemente, en sólo la autoridad de San Agustín, sin razonar más los fundamentos y como si considerara obvia esta causa.

También es de notar la aplicación que hace de sus principios al tema de las represalias (c. 3), *muy poco abordado en el siglo* XVI.

En cuanto a los datos de carácter histórico que aparecen en estos pasajes, merecen destacarse la coincidencia de las afirmaciones de Focher sobre el carácter, costumbres y peligrosidad de los chichimecas (c. 2) *con lo que afirman a este mismo respecto otros varios autores (100), así como la posi-*

---

(99) Por tener relación con esto es curioso advertir también que Focher parece haber sido el único, junto con el dominico dálmata Palatino de Curzola, que en el siglo XVI escribió un tratado defendiendo los derechos del monarca español a las Indias (véase L. HANKE-A. MILLARES CARLO, *Cuerpo de documentos del siglo XVI sobre los derechos de España en las Indias y Filipinas*, México 1943. XX).

(100) *Información sobre la rebelión de los indios Zacatecas y Guachichiles*, 20 de mayo de 1562, en S. MONTOTO, *Colección de documentos inéditos para la historia de Hispanoamérica*, I, Madrid 1927, 237-358; P. DE MOYA Y

ción favorable que adopta con referencia a la guerra contra estos mismos indios, en lo cual disiente de algunos franciscanos que optaban por someterlos con medios pacíficos (101). Refiriéndose a la reunión convocada en 1570 para dilucidar si existía justa causa para declararles la guerra, Focher afirma que se resolvió unánimemente en sentido afirmativo (c. 1, tertia veritas, notabile secundum), *cuando, según Moya y Contreras, todos estuvieron conformes en ello menos los dominicos (102).*

b) El uso de los bienes temporales de los indios (cc. 4-5).

Bajo este epígrafe incluímos las normas que establece Focher para juzgar de la licitud de los tributos que se exigían a los indios conquistados, en concreto a los chichimecas (c. 5), *y la justa distribución de los bienes de comunidad* (c. 6).

El tema de los tributos ofrece una particulari-

Contreras, *Carta al Consejio de Indias*, Méjico 31 de agosto de 1574, en Paso y Troncoso, *Epistolario de Nueva España*, XI, 179; D. Muñoz, O. F. M., *Descripción de la Provincia de los Apóstoles San Pedro y San Pablo*, en *Archivo Ibero-Americano*, 18 (1922) 384-388; Gonzaga, *De origine*, 1501-2; Mendieta, *Historia eclesiástica*, 732-3; Torquemada, *Monarquía indiana*, III, 602-3.

(101) A. de Olmos, O. F. M., *Carta al Rey*, 25 de noviembre de 1556, en *Cartas de Indias*, 128; J. de San Francisco, O. F. M., *Carta a Felipe II*, 20 de julio de 1561, en García Icazbalceta, *Códice franciscano*, 225; F. de Morales, O. F. M., *Carta a S. M.*, 25 de diciembre de 1570, en Paso y Troncoso, *Epistolario de Nueva España*, XI, 103.

(102) Moya y Contreras, *Carta a D. Juan de Ovando*, Méjico 31 de mayo de 1574, en Paso y Troncoso, *Epistolario de Nueva España*, XI, 179. Sobre esta reunión véase también G. de las Casas, *Noticia de los chichimecas y justicia de la guerra que se les ha hecho por los españoles*, en *Anales del Museo Nacional de México*, I (1904) 189; Virrey M. Enríquez, *Carta a Felipe II*, Méjico 31 de octubre de 1576, en *Cartas de Indias*, 325.

dad digna de notarse. Mientras tantos disputaron acaloradamente en el siglo XVI *sobre la justicia o injusticia de los tributos que los indios pagaban a la Corona o a los encomenderos, Focher calla este aspecto (tal vez porque ya lo había dilucidado en otros tratados) (103), para abordar el casi inédito de las tasas debidas a los caciques.*

La justa distribución de los bienes de la comunidad había sido objeto de otro tratado del franciscano (104). Es fácil que en esto radique la causa de que apenas haga aquí otra cosa que aludir a las diversas maneras en que debían emplearse (105).

c) Las reducciones (c. 6).

Focher completa el cuadro de las cuestiones de orden mixto que se le podían ofrecer a los misioneros indicándoles la conducta que debían seguir en la reducción de los indios a pueblos. Saliéndose de la línea adoptada a lo largo de todo el Itinerarium, *el autor prescinde aquí de toda lucubración teórica para relatar el modo de proceder de sus hermanos de hábito de Nueva España, conducta que propone como modelo (106).*

---

(103) Sobre este mismo tema de los tributos escribió Focher un tratadito titulado *De tributis quae isti naturales domini a suis recipiunt vasallis.* Es el Tractus IV de la obra más general *Quod possint Mendicantes suorum virtute indultorum sine consensu Episcoporum.* También en las *Resolutiones quorumdam dubiorum,* el *dubium septimum* versa sobre este tema. Véase García Icazbalceta, *Códice franciscano,* XXXV y XXXIX. En el *Epistolario de Nueva España* se encuentra el parecer de varios franciscanos, entre ellos Focher, sobre el modo de tributar que tenían los indios en tiempos de su gentilidad (Paso y Troncoso, *Epistolario de Nueva España,* XIV, 54-5).

(104) García Icazbalceta, *Códice franciscano,* XXXV.

(105) Véase sobre este punto, Ricard, *La conquista espiritual,* 285-7.

(106) Sobre las reducciones en Nueva España, véase

Este capítulo sobre las reducciones es como un complemento de los dedicados a la guerra contra los indios, en el sentido de que fuera o no necesario someterlos por medio de las armas, para su debida cristianización se imponía siempre el trabajo ulterior de hacer que abandonaran su desparramamiento para vivir juntos en pueblos organizados.

d) La administración de los sacramentos (c. 7).

Tal vez fuera el tema de las reducciones lo que sugirió al autor del Itinerarium *la inserción final del capítulo dedicado a la administración de los sacramentos. El lugar más adecuado para hablar de ella hubiera sido al fin de la segunda parte, es decir, como complemento de la cura espiritual que los misioneros debían tener de los nuevos cristianos. Sin embargo, guarda también alguna relación con el tema de las reducciones en el sentido de que, una vez congregados los indios en pueblos, convenía esclarecer la manera de proporcionarles los medios de que para su salvación disponía la Iglesia.*

El resumen que Focher hace de la doctrina sacramental no necesita explicación alguna, pues se distingue precisamente por su claridad.

Bajo el aspecto histórico, merece consignarse la afirmación de que, tan tarde como él escribía, la mayor parte de los indios aún no recibía la Eucaristía, hecho que no le sugiere comentario alguno, como era de esperar, tratándose de un franciscano (107).

VALADÉS, *Rhetorica christiana*, 209-223; RICARD, *La conquista espiritual*, 268-276; BORGES, *Métodos misionales* 218-238.

(107) Sobre el admitir a los indios a la Eucaristía no todos los misioneros opinaron lo mismo en el siglo XVI. En general, no se les admitía fácilmente, aun cuando algunos religiosos, como los franciscanos, se mostraban más bien benévolos en este punto. Véase sobre el tema, C. BAYLE, *La*

El Ordo ad conficiendum sacramentum baptismi *está tomado, como se dice en el mismo* Itinerarium, *del prescrito en una obra por Juan de Zumárraga, O. F. M., la cual debe identificarse con el* Manual de adultos *(108).*

IV. LA PRESENTE EDICION

En la preparación de la presente edición hemos seguido las normas generales que suelen adoptarse en esta clase de trabajos.

Sólo debemos advertir lo siguiente:

1. Por razones obvias, hemos cambiado de lugar y adaptádolo a la presente edición el índice general de capítulos, *que en el original se encuentra entre el prólogo y el capítulo primero.*

2. Para facilitar la confrontación consérvanse en el texto latino la paginación del original señalada entre corchetes [].

3. En el texto latino hemos modernizado la grafía y puntuación.

4. En este mismo texto hemos corregido las

---

comunión entre los indios americanos, en *Revista de Indias,* 4 (1943) 197-254, y *Missionalia Hispanica,* 1 (1944) 13-72; ID., *El culto del Santísimo en Indias,* Madrid 1951, 461-556; SPECKER, *Die Missionsmethode,* 160-170. Con referencia a Nueva España, RICARD, *La conquista espiritual,* 247-253.

(108) R. ZULAICA GÁRATE, *Los franciscanos y la imprenta en México en el siglo XVI,* México 1939, 31-6. Noticias más detalladas sobre el *Manual* pueden verse en MOTOLINIA, *Historia de los indios,* 113; GARCÍA ICAZBALCETA, *Códice franciscano,* 77-80; MENDIETA, *Historia eclesiástica,* 267-273; TORQUEMADA, *Monarquía indiana,* III, 152-3; CIVEZZA, *Storia delle missioni francescane,* VII, 2.ª parte, 755-7.

El texto del *Ordo* que inserta Focher difiere algún tanto del que se encuentra en el *Códice franciscano.* García Icazbalceta ha estudiado ya la relación de uno y otro *(Bibliografía mexicana del siglo XVI,* México 1886, 3-5).

equivocaciones y erratas cuando se trata de un error evidente. En cambio, hemos respetado el original cuando hay alguna razón que justifique el error, indicando en nota la corrección.

5. Para mayor claridad, transcribimos en cursivas los textos literales aducidos en el original, así como las referencias a una obra determinada.

6. Hemos dejado en el cuerpo del texto, tanto latino como castellano, las citas que ocurren, porque la gran mayoría de ellas forma sentido con la frase. En nota se cita o moderniza la referencia.

7. En la traducción hemos atendido sobre todo a reflejar el sentido del original latino. El tema mismo y el modo de desarrollarlo por el autor, con frecuentes repeticiones, imponen también a la traducción sus condiciones, haciendo difícil una traducción literaria más libre e independiente.

8. Hemos suprimido en el texto toda clase de notas aclaratorias fuera de las referencias a las fuentes aducidas por el mismo Focher. En el párrafo tercero de la Introducción se explica, siguiendo el mismo orden del Itinerarium, *cuanto necesita alguna aclaración.*

No queremos cerrar estas líneas de Introducción sin expresar antes nuestro más sincero agradecimiento al P. Pedro Borges, O. F. M., por ser el autor de esta idea de la reedición de la presente obra, y por su colaboración eficaz a lo largo de nuestra tarea.

Igualmente, al P. Leopoldo Campos, O. F. M., por habernos permitido con generosidad franciscana la consulta de su obra, aún no publicada, sobre la vida y escritos del P. Focher.

Chipiona, Santuario de Regla.
14 julio 1960.

P. ANTONIO EGUILUZ, O. F. M.

P. JUAN FOCHER, O. F. M.

ITINERARIO DEL MISIONERO EN AMERICA

ITINERARIUM CATHOLICUM PRO-
ficiscentium ad infideles convertendos,

Fratre IOHANNE FOCHER Minorita autore.

Nuper summa cura et diligentia auctum,
expurgatum, limatum ac prelo mandatum,

per Fratem DIDACUM VALADESIUM

eiusdem instituti, ac Provinciae
Sancti Evangelii in Nova
Hispania, professorem.

AD REVERENDISSIMUM PATREM,

F. Franciscum Guzmanum, omnium Indiarum maris
oceani Commissarium Generalem.

ACCESSERUNT ETIAM DENUO

Indices duo, quibus et quaestiones, et res no-
tatu dignas, cuiusque libri designantur.
Omnia Ecclesiae catholicae Apostoli-
caeque iudicio submissa sunto.

HISPALI.
Apud Alfonsum Scribanum.
1574

ITINERARIO
CATOLICO DE LOS MISIONEROS

que marchan a convertir infieles.

Por F. JUAN FOCHER de la Orden de Menores.

Ultimamente ampliado con todo cuidado y diligencia
expurgado, limado y editado

por Fray DIEGO VALADES

de la misma Orden y miembro de la Provincia
del Santo Evangelio en Nueva
España.

Dedicado al Reverendísimo Padre
F. Francisco Guzmán Comisario General
de las Indias del mar océano.

Con la Adición de
dos Indices que recogen las materias y temas
más salientes de cada libro.

Todo queda sometido al juicio
de la Santa Iglesia Católica y Apostólica.

SEVILLA.
En Casa de Alfonso Escribano.
1574

APROBACION DEL MUY REVERENDO PADRE FRAY JUAN NAVARRO, GUARDIAN DE SAN FRANCISCO DE SEVILLA Y PADRE DE LA ORDEN

He leído la presente obra intitulada *Itinerarium catholicum proficiscentium ad infideles convertendos,* escrita por el P. Juan Focher, de la Orden de los Menores, por mandato del Reverendísimo Padre Ministro General P. F. Cristóbal a Capitefontium, ampliada después y perfeccionada por Fray Diego Valadés, de la misma Orden. No he encontrado en ella nada que se oponga o disuene de la fe católica. Al contrario, se conforma en todo a la verdad cristiana y todas sus páginas rezuman doc-

---

APROBACION DEL MUY REVERENDO PADRE FRAY JUAN NAVARRO, GUARDIAN DE SAN FRANCISCO DE SEVILLA Y PADRE DE LA ORDEN

Perlegi universum hoc opus, quod *Itinerarium Catholicum proficiscentium ad infideles convertendos* inscribitur, ex iussu Reverendissimi Patris Generalis Ministri P. F. Cristophori a Capite Fontium primum editum a P. Iohanne Focher, Minorita, deinde auctum et expolitum per F. Didacum Valadesium, eiusdem instituti. In quo nihil inveniri licuit fidei catholicae repugnans aut dissonans. Quinimo, omnia consonant christianae veritati et apostolicam

trina derivada de los Apóstoles. Juzgo, pues, que su publicación ha de reportar una gran utilidad.

En testimonio de lo cual firmo por mi propia mano en Sevilla a 20 de octubre de 1573.

---

per omnia redolent doctrinam. Unde, si praelo mandetur, plurimum profuturum spero.

In cuius rei testimonium manu propria subscripsi Hispali, anno 1573 die vero 20 mensis Octobris.

Fr. Iohanne Navarro.

Vi un libro intitulado *Itinerarium Catholicum* y no contiene cosa alguna que sea contra nuestra fe, antes es obra provechosa.

Primero de Febrero de mil y quinientos y setenta y cuatro años.

Fr. Juan de Montalvo.

LICENCIA

Don Felipe, por la gracia de Dios, Rey de Castilla, de León, de Aragón, de las dos Sicilias, de Jerusalem, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Córdoba, de Córcega, de Murcia, de Jaén, de los Algarbes, de Algeciras, de Gibraltar, Duque de Milán, Conde de Flandes y de Tirol, etc., por cuanto por parte de vos, Fray Diego Valadés, profeso en la Orden de San Francisco y predicador, nos fué hecha relación diciendo que por mandato del General de la dicha Orden, habiades colegido, añadido y enmendado un libro intitulado *Itinerarium Catholicum proficiscentium ad infideles convertendos,* que Fray Juan Focher había compuesto, y por su muerte no le había podido perfeccionar como quisiera; lo cual vos habiades hecho con muy gran trabajo, suplicándonos lo mandásemos ver y dar licencia y

facultad para lo poder imprimir y privilegio por tiempo de diez años, o como la nuestra merced fuese. Lo cual visto por los del nuestro Consejo, por cuanto en el dicho libro se hicieron las diligencias que la Pragmática por Nos hecha sobre la impresión de los libros dispone, fué acordado que debíamos mandar dar esta nuestra carta para vos en la dicha razón e Nos tuvímoslo por bien.

Por la cual damos licencia y facultad para que por esta vez cualquier impresor destos nuestros Reinos pueda imprimir el dicho libro, sin que por ello caiga ni incurra en pena alguna. Y mandamos que después de impreso, no se pueda vender, ni venda, sin que primero se traiga al nuestro Consejo juntamente con el original que fué visto, que va rubricado y firmado de Juan Gallo de Andrade, nuestro escribano de Cámara, de los que residen en el nuestro Consejo, y se de licencia para lo poder vender y se tase el precio a que se hubiere de vender cada pliego del, so pena de caer e incurrir en las penas contenidas en la dicha Pragmática y leyes de nuestros Reinos y más de la nuestra merced y de diez mil maravedís para la nuestra Cámara. Dada en Madrid, a ocho días del mes de Febrero de 1574 años.

D. Episcopus Segobiensis. El Licenciado Pedro Gasco. El Licenciado Contreras. El Licenciado Fernando de Chaves. El Doctor Luis de Molina. El Doctor Don Iñigo de Cárdenas Zapata.

Yo, Juan Gallo de Andrade, escribano de Cámara de su Majestad, la hice escribir por su mandato, con los de su Consejo.

DEDICATORIA

Al Reverendísimo P. Fr. Francisco Guzmán, dignísimo Comisario General de los religiosos de la regular observancia de S. Francisco que moran en cualquiera de las partes de las Indias del mar oceánico, Fr. Diego Valadés, el menor de sus súbditos, le ofrece el merecido obsequio con la reverencia debida a Su Paternidad.

Como quiera que entre todos los oficios de la religión cristiana sea el de predicar el Evangelio a las gentes el de mayor responsabilidad y de más importancia, no puedo, Reverendísimo Padre, por menos de deplorar que sea en nuestros días el que con más negligencia e ineficacia se acomete; pues hasta el presente no ha habido quien se haya preocupado ex profeso (como suele decirse) y seria-

---

EPISTOLA NUNCUPATORIA

Reverendissimo Patri Fatri Francisco Guzmano, super Fratres Regularis Observantiae Divi Francisci ubivis Indiarum maris oceani habitantes Commissario Generali benemerito, suus humillimus subditus, Fr. Didacus Valadesius, debitum offert obsequium cum reverentia S[uae] P[aternitati debita].

Cum inter omnia christianae pietatis munia, Reverendissime Pater, Evangelium gentibus propalandi sit longe gravissimum, summique momenti, haud deplorare satis queo nullum hac nostra tempestate negligentius, inertiusque tractari; neque enim hactenus fuit qui huiusce rei, quam nobis tantopere Servator noster commendatam voluit, cuius etiam gratia inter nos conversari et tandem mori

mente de darnos normas ciertas sobre este negocio, que tanto nos encomendó nuestro Salvador y, en atención al cual, se dignó conversar entre nosotros y al fin dar su vida. De donde ha acaecido, si no me equivoco, que muchos de los que han puesto sus manos inexpertas en este tan importante y maravilloso negocio, se han engañado miserablemente a sí mismos y a cuantos estaban llamados a iluminar, convirtiéndose, en efecto, en guías ciegos de otros ciegos; ni podía ocurrir de otro modo, según la sentencia de Cristo, sino que ambos cayeran en el precipicio.

Esta es la razón de por qué habiendo venido a parar a mis manos casualmente un opúsculo del Reverendísimo P. Fr. Juan Focher, varón doctísimo y relevante, en el cual se había propuesto tratar con piedad y erudición este tema, no contento yo con revisarlo una y otra vez, con el cuidado que me fué posible, además de corregir los errores de que abundaba, procuré aumentarlo y perfeccionarlo,

---

dignatus est, ex professo (ut aiunt) et serio certam nobis normam tradere curaverit. Unde, ni fallor, factum est ut plurimi huic tanto, tamque stupendo negotio manus illotas admoventes, et sibi et eis quibus illuminandis destinabantur, laqueum misere iniecerint, nimirum caeci caecorum et ipsi duces effecti; haud aliter fieri potuit, quam utrique, iuxta Christi sententiam, in praecipitium devenirent.

Qui factum est ut ego sorte quadam nactus opusculum quoddam Admodum Reverendi Patris Fratris Iohannis Focher, viri quondam doctissimi ac praestantissimi, quo hoc argumentum pie satis et erudite tractandum susceperat, illud non semel atque iterum evoluisse contentus, accuratius quam potui, non solum a mendis, quibus scatebat, purgavi; verum hinc inde quam plurimis huc aggestis

acumulando nuevos datos, no menos útiles que necesarios, recogidos de una y otra parte. Todo lo cual he pensado dedicarlo a tu Paternidad Reverendísima, como cosa especialmente relacionada con la sublimidad del cargo a ti encomendado de cuidar de todas las Indias. En efecto, el destino que tienes de parte de la Cesárea y Católica Majestad es de que, al par que te interesas por los religiosos de ese Nuevo Mundo, vayas de día en día procurando dignos operarios de la mies, que sean suficientes para recolectarla en los graneros de la Iglesia de Dios. A nadie, pues, parecerá fuera de lugar que, si os ha sido encomendado el cuidado de los que anuncian el Evangelio, reclamemos también para vos, como derecho propio, el dar las normas a las que aquellos deben someterse en la evangelización.

A nadie se le oculta tampoco que Cristo eligió *a unos opóstoles, a otros profetas, a éstos evangelista, a aquéllos pastores y doctores para la per-*

---

non minus utilibus, quam necessariis auctum ac omnibus numeris absolutum curavi. Quod item tuae Reverendissimae Paternitati dicandum censui, quod commissae tibi sollicitudinis omnium Indiarum sublimitatem praecipue concernat. Nam cum a Caesarea Catholica Maiestate in hoc sis destinatus, ut fratrum illius Novi Orbis curam gerens congregandi in horreum Ecclesiae Dei messis operarios condignos in dies sufficere cures, non profecto absonum cuiquam videbitur, si cui evangelistarum curam commissam constat, eidem et nos evangelizandi normam, quam illi insequi debeant, iure quodam suo vendicemus.

Neque enim latere cuipiam poterit elegisse Christum *quosdam quidem apostolos, quosdam prophetas, alios vero evangelistas, alios autem pastores,*

fección consumada de los santos, para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, es decir, de la Iglesia; y como ésta haya de extenderse desde el justo Abel hasta el último que existiere, universalmente, por mares y tierras, es evidente que estas mismas atribuciones no sólo han sido concedidas, sino redobladas copiosa y abundantemente, como a delicada planta, a esta Iglesia de las Indias. De donde se sigue manifiestamente que tienes bajo tu cargo no ya hombres, sino apóstoles y profetas, o mejor dicho ángeles. Por lo cual he creído poder aligerarte no poco esta solicitud con este librito impreso, ya que no bastaría con destinar para esta empresa a varones probos, si no constara estar los mismos medianamente impuestos en las sagradas letras y en los ritos de la religión cristiana, para lo cual ayudará no poco el conocimiento exacto del presente libro.

---

aut doctores ad consummationem sanctorum in opus ministerii ad aedificationem corporis Christi (1), nempe Ecclesiae; quae cum a iusto Abel usque ultimum qui futurus est per maria terrasque sese latissime diffundat, perspicuum etiam profecto erit easdem functiones Indianae illi ecclesiae non solum concessas, verum ut tenellae plantullae, ubertim et affluenter congeminatas. Unde et consequi manifestissimo apparet, quod non hominum solum, sed apostolorum, sed prophetarum, immo angelorum verius dixerim curam geras; quam tibi haud parum minuendam crediderim hoc libello typis excusso. Neque enim sat fuerit bonos viros in hoc opus destinasse, ni etiam eosdem sacris litteris et christianae religionis ritibus mediocriter imbutos constiterit; quod utique praesens libellus exacte haud difficile praestabit.

(1)) Eph. 4, 11-12.

Resta, pues, Reverendísimo Padre, que lo recibas con aquella comprensión y benevolencia con que hasta el presente me has aceptado a mí y todo lo mío. Mas no quiero retener más tu atención distrayéndote, Reverendo Padre, del cuidado pastoral que con solicitud inagotable llevas a la práctica, procurando la salud espiritual de tus hermanos. Trataré lo demás con el piadoso lector, pero no sin suplicar antes que la misma providencia que te constituyó en este cargo te conserve feliz por muchos años para provecho nuestro. Sevilla, año de la salud 1573 a 4 de octubre. Vale.

FR. DIEGO VALADES AL PIADOSO LECTOR S.

Exhortando S. Pablo, I Cor. 4, a cuantos se dedican a la administración de los sacramentos de

---

Reliquum igitur est, Pater Reverendissime, ut illud ea humanitate et benevolentia suscipias, qua me, meaque omnia hactenus es prosequutus. Sed ne tandem Reverendissimam Paternitatem tuam iugi sollicitudine quae tuorum fratrum saluti expediunt curantem, remorans, in publicum commodum delinquam, caetera cum pio transigam lectore; prius illud apprecatus, ut cuius providentia te ad hoc munus constituit, idem te nobis longevum esse velit et felicissimum. Hispali anno salutis 1573 et quarto nonas Octobris. Vale.

FRATER DIDACUS VALADESIUS CHRISTIANO LECTORI SALUTEM

Beatus Paulus, I Cor. 4, exhortans eos, christiane lector, qui sacramentorum Ecclesiae dispensationi

la Iglesia, dice, piadoso lector: *Es preciso que los hombres vean en nosotros ministros de Cristo y dispensadores de los misterios de Dios. Por lo demás, lo que en los dispensadores se busca es que sean fieles.* En efecto, considérase fiel dispensador de los misterios y sacramentos de Dios aquel que los administra en conformidad con lo que manda y prescribe la santa Iglesia, inspirada por el Espíritu Santo, principalmente cuando se trata de administrarlos a los recién convertidos a la fe.

Con miras a esto, hace unos años, por disposición de mi superior, tomé a mi cargo el reunir los escritos del doctísimo y religiosísimo Padre Fr. Juan Focher, francés de nación. Lo había llevado a cabo con suma solicitud y diligencia, recogiendo en único volumen cuanto él, extrayéndolo del profundo y rico tesoro de la sabiduría de que Dios le dotó,

---

intendunt, *sic nos,* inquit, *existimet homo ut ministros Christi et dispensatores ministeriorum Dei. Hic itaque iam quaeritur inter dispensatores, ut fidelis quis inveniatur* (2). Ille nimirum fidelis censendus est ministeriorum et sacramentorum Dei dispensator, qui ea dispensat prout sacrosancta Dei Ecclesia, a Spiritu Sancto illuminata, mandat et praecipit, praesertim in his, quae spectant ad eos, qui noviter adducuntur ad fidem.

Quare cum ante aliquos annos ex iussu superioris mei susceperim curam colligendi scripta doctissimi ac religiosissimi Patris Fratris Iohannis Focher, natione galli, id utique summa cura ac diligentia praestiteram, collectis in unum simul volumen, quae ille passim in illius ecclesiae utilitatem, egregia cum laude ex arcano divitique penu traditae sibi a Deo

(2) v. 1-2.

había publicado con singular aplauso mediante diversos escritos para utilidad de aquella iglesia. Mas, estando yo trabajando en la conversión de los infieles llamados Chichimecas, a duras penas pude escapar de la furia de aquellas gentes, con grave peligro de mi vida y de la de mis compañeros. Con esto perdí todos los libros y vi frustrados los trabajos y desvelos que me había costado el reunirlos desde mi juventud. Y éste fué el motivo de que, después de muchos trabajos, sólo pudiera adquirir el presente opúsculo que abre, allana y dispone el camino a los que marchan a convertir infieles; lo enriquecí y corregí y me alegro ahora grandemente de lanzarlo al público, para que de aquí se tome ocasión de mandar a la imprenta los demás opúsculos de este doctísimo Padre que son muchos, variados y estimados grandemente en aquella nueva iglesia por los Franciscanos y por varones muy prestigiosos de otras Ordenes. Trabajó tanto este doctísimo Padre en ilustrar esta iglesia, que, con

---

sapientiae, vulgarat. Verum dum infidelibus convertendis, quos Chichimecas vocant, insisto, illorum furore vix et cum magno vitae et sociorum dispendio ereptus, libros omnes simul ac labores, vigiliasque quibus congerendis ab ineunte aetate insudaram, amissi; unde factum est, ut magno post labore praesens opusculum, quod euntibus ad infideles convertendos viam munit, sternit et parat nactus, auxerim et correxerim; quod quidem in lucem in praesentia prodire supra modum gaudeo, ut vel hinc detur ansa caetera hujus doctissimi Patris opuscula, quae multa ac varia sunt, prelo demandandi, utpote quae apud viros franciscanos, aliarum etiam religionum praestantissimos viros magno habentur pretio in nova illa ecclesia, cum illustrandae usque

todo derecho pudiera exclamar con S. Pablo: "He combatido el buen combate" y nosotros piadosamente creer que junto con el Apóstol ha recibido su merecida corona. Realmente nos consta que de tal modo a las buenas letras unió la virtud, que de todos es conocida la perfección que alcanzó en ambas. Advierte asimismo la maravillosa unidad a que supo reducir sus conocimientos de ambos derechos y de teología, hasta tal punto que justamente por ambos títulos puede ser no tanto elogiado cuanto admirado. Por el presente opúsculo podrás conjeturar cuánto haya podido ayudar con sus doctísimos escritos y respuestas, no sólo a los letrados, sino también a los inexpertos en las buenas letras. A mi juicio, quien tan sólo lo recorriere una vez, encontrará expuesto con claridad meridiana, en un lenguaje bello y preciso, cuanto, con un orden confuso, acumularon los Doctores escolásticos y juris-

---

adeo vir ille doctissimus laboravit, ut merito cum Paulo dicere debeat, bonum certasse certamen (3); nosque pie credere illum perinde cum eodem promeritam iam nunc obtinuisse coronam. Siquidem virtutem cum bonis litteris ita coniunxisse constat, ut utriusque summam adeptum omnibus omnium calculis sit perspicuum. Quem etiam utriusque iuris scientiam cum ipsa theologia sic in unum aptasse copulasseque videas, ut optimo iure ab utroque non tam laudari, quam admirari queat. Quam vero suis doctissimis scriptis atque responsis tum doctos, tum etiam bonarum litterarum rudes iuverit, vel ex hoc eius opusculo licebit coniectare, quod mea quidem sententia qui semel percurrerit, quaecumque circa conversionem gentium a doctoribus tum scholasticis, tum etiam iuris peritis confuso quodam coacer-

(3) II Tim. 4, 7.

consultos sobre la conversión de los infieles; cada palabra encierra aquí una gran erudición y sabiduría.

Mas como la principal solicitud de los Frailes Menores se centra en los Indios, en reducir al redil de Cristo a éstos y a los demás infieles, es por lo que me he propuesto, pensando en la utilidad común de todos, publicar el presente opúsculo. Hace ya tiempo que yo me lo acomodé a mí; pues son ya casi treinta años que fuí llamado por la gracia de Dios a este ministerio en aquella iglesia. Y aunque haya aumentado la presente obra, corregido y casi renovado de forma que quizá pudiera apropiármela, con todo he creído que debía adjudicársela a su primer autor. No sólo porque espero que bajo este nombre se divulgará más, sino también porque sería demasiado infiel usurpando esta gloria a tan piadoso varón. Ruego, amigo lector, que aun cuando te encuentres con que el escrito, en verdad, es sen-

---

bata sunt ordine, ornato succintoque sermone, luce clarius digesta conspiciet; ita sane ut singula quaeque verba magnam eruditionem et reconditam spirent sapientiam.

At vero cum praecipua cura Fratrum Minorum apud Indos sit, eosdem aliosque infideles ad ovile Christi adducere, hinc est quod praesens opusculum, quod mihi iam pridem aptaram, cui nimirum ab annis fere triginta per Dei gratiam in illa ecclesia in id opus vocari contigit, communi omnium utilitati consulens in lucem destinavi. Et licet illud sic auxerim, mutaverim et pene evolverim, ut mihi forsam ascribere possem, nihilominus illud suo principio ascribendum iudicavi; tum quod sperem hoc nomine illud usui magis futurum, tum etiam quod nimis essem infidelis, si virum pientissimum sua laude defraudarem. Quem quidem etsi rudi mi-

cillo, lo eches a buena parte; pues, nada deseoso de gloria, no atendía tanto a la dicción bella y elegante, cuanto a la exactitud, a la utilidad, al provecho de todos, como quien se cree deudor de sabios y sencillos. En efecto, no es cosa de que yo me extienda relatando con cuántas lágrimas, con qué asiduos desvelos, cómo con todas sus fuerzas, según gracia recibida del Señor, daba sus respuestas a todos cuantos concurrían a él de una y otra parte; cómo trataba de servir a todos; pues son muchos entre los Españoles e Indios los testigos oculares de todo ello y de su vida en sumo grado virtuosa.

Por lo demás, aun cuando el autor no estableciera divisiones en la presente obrita, por cuanto en un principio resultaba muy pequeña; no obstante, una vez agrandada y completada, nos pareció mejor dividirla en tres partes. Así, con estas divisiones, se ayuda a la memoria del lector y con su bre-

---

nerva scripsisse conspexeris, amice lector, boni quaeso consulas; nam ut gloriae minime cupidus, non tam curabat composite, ornateque dicere, quam ut apte, quam ut utiliter, quam ut omnium commodis inserviret, quippe qui sapientibus ac insipientibus se debitorem intelligebat. Iam vero quantis lacrymis, quamque assiduis pernoctationibus, pro virili, secundum sibi datam a Domino gratiam, omnibus ad eum hinc inde concurrentibus sua responsa dederit, quamque omnibus prodesse curaverit, non est quod in praesentia multis id ego referam, cum plures sint et apud Hispanos et apud Indos eiusce rei et probatissimae eius vitae testes oculati.

Caeterum etsi praefatum Tractatulum in partes auctor non distinxerit, quod parvum admodum a principio coaluisset, ex quo tamen illud auximus et ad coronidem perduximus, visum fuit opere pretium illud in tres partes dividere; quo lectoris me-

vedad se aligera su cansancio, ya que la mente humana por su propia naturaleza corre veloz a poner fin a cuanto trae entre manos.

Así, pues, la primera parte comprende trece capítulos, en los cuales se abarca toda la doctrina e instrucción de los que han de convertir los infieles para Cristo.

La segunda, ordenada en diecisiete capítulos, trata ampliamente de lo que tiene que hacer el ministro fiel de la Iglesia con cada uno de los infieles que abrazan la fe, según la calidad de su edad y condición.

Finalmente, la tercera y última, dividida en ocho capítulos, demuestra doctamente en qué condiciones deben ser reducidos mediante la guerra y las armas de los cristianos los bárbaros, llamados Chichimecas; cómo deben comportarse los ministros de la Iglesia en la reducción de los mismos, en ad-

---

moria et divisione iuvaretur et lectionis fastidium brevitate librorum minueretur; festinat enim suapte natura mens humana ad finem eorum, quae sibi evolvenda proponit.

Prima itaque pars terdecim capitulis absolvitur, quibus universa infideles ad Christum vocantium doctrina instructioque complectitur.

Altera vero decem et septem item capitulis digesta, quid cuique infideli ad fidem venienti, iuxta aetatis conditionisque qualitatem, sit praestandum a fido Ecclesiae ministro, luculentissime docet.

Tertia demum et ultima quonam pacto bello et armis christianorum sint reducendi barbari, quos Chichimecas vocant; qui item ministri Ecclesiae sese habere debent et in barbaris reducendis et administrandis eisdem sacramentis, constituendoque illis

ministrarles los sacramentos y en organizarlos en lo temporal.

Hemos añadido, por nuestra parte, dos Indices amplios que recogen los capítulos de cada libro y las ideas más salientes del mismo.

Por último, amigo lector, te aconsejaría sumamente leyeras el presente opúsculo; pero entiendo que está suficiente y máximamente recomendado por sí mismo al comprobarse que cede en honor de la Iglesia de Dios y en utilidad de todos. Por lo cual he pensado poner fin aquí; no quiero pecar, como dicen, poniendo pregonero al buen vino. Acuérdate de mí ante Dios. Vale. Sevilla, año de la salud 1573 a 4 de octubre.

---

modum in temporalibus, octo digesta capitibus, doctissime demonstrat.

Adiecimus item duos Indices capita cuiusque libri et res notatu dignas luculenter explicantes.

Caeterum te, amice lector, hortarer plurimis ut praesens opusculum legeres, nisi intelligerem sat esse superque ex sese commendatum quod in Dei Ecclesiae honorem et nostrae reipublicae utilitatem cedere comprobatur. Unde hac in parte supersedendum censui, ne vino quod aiunt venali hederam apposuisse sit nephas. Vale mei memor apud Deum. Hispali anno salutis millesimo quingentesimo septuagesimo tertio et quarto nonas Octobris.

EN EL NOMBRE DEL SEÑOR COMIENZA LA PRIMERA PARTE DEL PRESENTE TRATADO

Capítulo I

DE AQUEL QUE LLAMA A LA FE

Aquella luz verdadera, que al decir de S. Juan en el capítulo primero *ilumina a todo hombre que viene a este mundo;* a quien, como afirma S. Mateo en el último capítulo, *le ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra;* quien en un exceso de amor quiere, según S. Pablo, I Tim. 2, *que todos*

IN NOMINE DOMINI INCIPIT HUIUS TRACTULI PRIMA PARS

Caput I

DE VOCANTE AD FIDEM

Illa lux vera, quae, ut ait Iohannes capite primo (4), *illuminat omnem hominem venientem in hunc mundum;* cui, ut dicitur Matthaei ultimo (5), *data est omnis potestas in coelo et in terra;* qui suae abundantia pietatis vult, ut dicit Paulus, I ad

(4) v. 9.
(5) 28, 18.

los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad, es Jesucristo, nuestro Señor, el Pastor bueno y verdadero de las ovejas, a las que El predestinó a la gloria desde la eternidad. De estas ovejas, algunas le conocen ya por la fe y siguen sus pasos por el camino de sus mandamientos. Otras, en cambio, aunque también son suyas, mas no han entrado todavía en su redil. Sobre éstas asegura lo siguiente, Jn. 10: *Es preciso que yo las traiga.* Dice que *es preciso,* porque han sido predestinadas desde la eternidad. Por eso afirma en Rom. 8: *A los que predestinó, a esos los llamó; y a los que llamó, a esos los justificó; y a los que justificó, a esos los glorificó.* Es preciso, pues, que yo las traiga, sí, a la fe; así permanecerá firme el propósito de mi voluntad, Rom. 9; y *se hará un*

Tim. 2 (6), *omnes homines salvos fieri et ad agnitionem veritatis venire,* Dominus Iesus bonus et verus ovium, quas ab aeterno ad salutem praedestinavit, Pastor est; quarum quaedam iam fide ipsum noverunt, et ipsum per suorum viam mandatorum sequuntur; quaedam vero aliae, etsi eius oves propriae sint, necdum tamen ex hoc ovili suo sunt: de quibus contestatur, dicens *Illas* [1v] *oportet me adducere,* Iohan. 10 (7). Oportet, ait, quia ab aeterno praedestinatae existunt. Unde ad Rom. 8 (8): *Quos enim praedestinavit, hos et vocavit: et quos vocavit, hos et iustificavit: quos autem iustificavit, illos et magnificavit.* Oportet, inquam, ut voluntatis meae propositum non evacuetur, ad Rom. 9 (9), me eas adducere utique ad fidem, *et fiet unum ovile*

---

(6) v. 4.
(7) v. 16.
(8) v. 30.
(9) v. 11.

solo rebaño y un solo pastor, Jn. 10, de las ovejas ya reducidas a la fe y de las que todavía han de ser traídas; él ejerce su providencia sobre entrambas, I Pe. 5: sobre las ya reducidas, apacentándolas por sí y por sus ministros; sobre las que han de ser traídas, por su voluntad de que se le pida, como Señor de la mies y pastor verdadero de las ovejas aún no anexionadas a El por la fe, que *envíe operarios a su mies,* Lc. 10, que conduzcan al redil de la Iglesia sus ovejas, aquellas que todavía no pertenecen a su rebaño. Lo cual, en efecto, no cesa de practicarlo todos los días.

Mucho más podría decirse, para reconocimiento y gloria suya, de esta vocación de Dios a los gentiles, que tiene lugar cada día. Pero mi palabra más que explicar, lo habría de desvirtuar. Por eso, bastará remitirlo todo ello a la contemplación de los devotos.

---

et unus pastor, Iohan. 10 (10); scilicet adductarum et adducendarum: sibi namque sic de utrisque est cura, I Pet. 5 (11): ut adductas, per se et per suos pascat ministros; et pro adducendis, se Dominum messis et verum nondum si fide adhaerentium ovium pastorem rogare velit, *ut operarios mittat in messem suam,* Luc. 10 (12); quatenus ad Ecclesiae ovile adducant proprias oves, quae nondum sunt ex ipso ovili, quod siquidem facere desinit nunquam.

Plura autem de ipso, infideles ad fidem quotidie vocante, dicenda cum gratiarum actione ad eius laudem essent, quae meus attenuaret sermo, magis quam explicaret; ea propter devotioribus contemplanda committere erit satius.

---

(10) v. 16.
(11) v. 7.
(12) v. 2.

Capítulo II

DE LA DOBLE VOCACION DIVINA A LA FE

Jesucristo nuestro Señor es Dios de judíos y gentiles, como dice S. Pablo, Rom. 3. Desde la eternidad predestinó a algunos de entre unos y otros para ovejas suyas y para llamarlas a la fe envió por dos veces a sus discípulos: a saber, a llamar a solas las que pertenecían al judaísmo, cuando les manda diciendo, Mt. 10: *No toméis el camino de los gentiles, ni entréis en las ciudades de los samaritanos; id más bien a las ovejas perdidas de la casa de Israel.* De estas mismas dice en otro lugar,

---

Caput II

DE DUPLICI DIVINA VOCATIONE AD FIDEM

Cum Dominus Iesus Christus iudaeorum Deus sit et gentium, ut ait Paulus Rom. 3 (13), ex utrisque ab aeterno nonnullos in suas praeordinavit oves, ad [2r] quas ad fidem vocandas suos bis misit Apostolos: id est ad eas, quae ex iudaeis sunt tantum vocandas, praecipiens et dicens eis Matth. 10 (14): *In vias gentium ne abieritis et in civitates samaritanorum ne intraveritis, sed potius ite ad oves, quae perierunt domus Israel.* De quibus alibi

(13) v. 29.
(14) v. 5-6.

Mt. 15: *No he sido enviado sino a las ovejas perdidas de la casa de Israel.*

La segunda vez les envía a llamar a las ovejas que eran de la gentilidad, al decirles en el último capítulo de S. Mateo: *Id, pues, enseñad a todas las gentes, bautizándolas en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.*

Capítulo III

DE LA IDONEIDAD DE LOS MISIONEROS

Nuestro amantísimo Señor y Maestro Jesucristo quiere que los predicadores del Evangelio sean se-

---

ait, Matth. 15 (15): *Non sum missus nisi ad oves, quae perierunt domus Israel.*

Secundo Christus ipsos Apostolos ad eas, quae ex gentibus sunt oves vocandas, misit, quando eis dixit Matthaei ultimo (16): *Euntes ergo docete omnes gentes, baptizantes eos in nomine Patris et Filii et Spiritus Sancti.*

Caput III

DE MITTENDORUM AD INFIDELES CONVERDOS IDONEITATE

Dulcissimus Iesus Christus, Dominus et Magister noster, evangelizantes sali, luci et civitati similes

---

(15) v. 24.
(16) 28, 19.

mejantes a la sal, a la luz y a la ciudad, Mt. 5. A la sal, por la santidad de vida; a la luz, por la verdad de la doctrina; a la ciudad, por la piedad y protección paternales. Así dice Isaías 52: *Qué hermosos los pies y afectos de los que traen la alegre noticia de la salvación.* A ellos puede aplicarse aquella augusta sentencia del Señor, cuando dice Jn. 15: *Yo os elegí a vosotros y os he destinado para que vayáis y déis fruto, y vuestro fruto permanezca.*

En efecto, a los que El elige para ministros del nuevo Testamento, los hace también idóneos. Constitúyelos en ministros por la potestad que a El le fué comunicada; pero no sólo esto, sino que los hace ministros aptos. Así, pues, quiere que los predicadores del Evangelio sean ministros en virtud de la potestad recibida de aquellos a quienes com-

---

esse vult, Matth. 5 (17). Sali, per vitae sanctitatem; luci, per doctrinae veritatem; civitati, per paternam pietatem et protectionem. Sic Isaias 52 (18): *Speciosi erunt pedes et affectus evangelizantium bona,* ita ut de eis intelligi possit illud Domini augustum verbum, quod dixit, Iohan. 15 (19): *Ego elegi vos et posui vos, ut eatis et fructum afferatis et fructus vester maneat.*

Quos etenim ipse eligit ministros novi Testamenti, [2v] idoneos facit, II Cor. 3 (20). Ministros quippe, potestate sibi tradita, facit. Nec solum hoc, sed et idoneos ministros facit. Vult itaque evangelizantes ministros esse potestate ab eis, quorum interest

(17) v. 13-16.
(18) v. 7; potius quam directa Isaiae allegatio, est iuxta Rom. 10, 15: *Quam speciosi pedes evangelizantium pacem, evangelizantium bona.*
(19) v. 16.
(20) v. 6.

pete concedérsela. Quiere además que sean idóneos, lo cual dió a entender claramente por las analogías, antes aludidas, de la sal, de la luz y de la ciudad.

Quien, pues, como la sal resplandeciere por su pureza de vida y estuviere adornado de hermosas virtudes habrá obtenido la primera condición de la idoneidad evangélica. Muchas serán las virtudes de las que tendrá que dar testimonio; pero en esta región de las Indias deberá sobre todo estimar grandemente la castidad y estar firme en la misma porque aquí, entre los infieles, no suelen ordinariamente los hombres cubrir sus cuerpos con vestidos.

El que fuere luz por la claridad de su competencia científica, tendrá el segundo requisito de dicha idoneidad, del cual dice Escoto, *in IV d. 3,* lo siguiente: Quienquiera que sea, está obligado a

---

concedere, recepta. Vult et eos idoneos esse: quam quidem idoneitatem expresse praemissis demonstravit analogiis salis, scilicet lucis et civitatis.

Qui nempe sal fuerit, vitae puritate et virtutum ornatus decore, idoneitatis evangelicae primam iam nactus est partem. Et sibi multarum specimen virtutum valde sit necessarium, in hac tamen Indiarum regione, in qua apud infideles corpora sua non tegunt communiter homines, pollere debet castitate et in ea firmus esse.

Qui vero fuerit lux per scientiae competentis claritatem, secunda praeditus erit evangelicae idoneitatis sorte, de quae sic dic Scotus, *in IV d. 3* (21): Quilibet scire tenetur illa, sine quibus non potest de-

---

(21) Scotus, *In IV Sententiarum* d. 3 q. 2 (Ed. Vives, 16, Parisiis 1894, 287; 23, 578).

tener aquellos conocimientos, sin los cuales no puede ejercer debidamente su oficio. De otra forma a él se le aplicarán aquellas palabras de S. Pablo, I Cor. 14: *Quien desconoce, será él desconocido.* No se excusa de pecado al que emprende la tarea de curar enfermos, ignorando la medicina; ni toma impunemente el oficio de patrón quien desconoce la navegación. Así, tampoco asume sin grave culpa el ministerio de convertir infieles o la tarea del cuidado espiritual de los fieles quien carece de la ciencia necesaria para ejercer debidamente dichos oficios. Mas es culpable no sólo el interesado, sino también quien, siendo incapaz, lo promueve para dicho cargo; *pues son dignos de muerte no sólo los que hacen estas cosas, sino quienes aplauden a quienes las hacen,* Rom. 1. Por eso, S. Pablo exhortaba así a Timoteo, II Tim. 2, diciendo: *Lo que de mí oíste encomiéndalo a hombres fieles, capaces de*

---

bite suum exequi officium; alias audiet illud beati Pauli verbum, I Cor. 14 (22): *Ignorans ignorabitur.* Quemadmodum non sine peccato aegroti curandi sumit onus medicinae expers: neque sine culpa naucleri sumit officium navigii ignarus, sic non sine grandi culpa, aut officium convertendorum infidelium, aut onus in spritualibus curandorum fidelium assumit, qui necessariorum, ad praefata debite exercenda, peritia caret. Nec solum ipse, sed et is, qui talem ad talia insufficientem promovet, ad Rom. 1 (23): quandoquidem non solum qui ea faciunt digni sunt morte, *sed etiam qui consentiunt facienti*[3r]*bus.* Quapropter beatus Paulus sic ad Timotheum exhortabatur dicens, II Tim. 2 (24): *Quae audisti a me, haec commenda fidelibus homi-*

(22) v. 38.
(23) v. 32.
(24) v. 2.

enseñar a otros. En esta sentencia parece haberse inspirado S. Francisco, a juzgar por el último capítulo de su Regla, para aquello que prescribe a los Ministros Provinciales, cuando les encarga envíen a tierras de infieles sólo a los que son idóneos.

El misionero, pues, que se encuentre adornado de las cualidades anteriores *será para Dios penetrante olor de Cristo en aquellos que se salvan,* II Cor. 2. Y para algunos otros todavía no convertidos este buen olor de vida podía resultar igualmente saludable, ya que el olor y fama de la vida santa del predicador y la verdad de su doctrina, junto con la cooperación de Dios y la confirmación de su palabra, terminarán por atraer a la fe al gentil, a quien, como a otro hijo pródigo que vuelve a su padre y verdadero Dios, lo recibirá el predicador,

---

nibus, qui idonei erunt et alios docere. Ex cuius dicto, ut coligitur ex capite finali Regulae beati Francisci (25), videtur beatus Franciscus sumpsisse id, quod mandat Ministris Provincialibus, quando eis iniungit mittere ad infideles solos idoneos.

Prioribus namque idoneitatibus evangelizans ornatus, *Christi bonus odor erit Deo, in his qui salvi fiunt,* II Cor. 2 (26). Quia bonus odor vitae in vitam et nonnullis aliis nondum conversis odor vitae: quandoquidem odor et fama sanctae vitae et verae doctrinae ipsius praedicatoris infidelem ad fidem, Deo cooperante et sermonem eius confirmante, adducet, Luc. 15 (27), tanquam filium prodigum ad patrem et Deum suum verum, quem in Dei no-

(25) "Ministri vero nullis eundi licentiam tribuant, nisi eis quos viderint esse idoneos ad mittendum" (*Regula* II, c. 12, en *Opuscula Sancti Patris Francisci Assisiensis,* Quaracchi 1904, 74).
(26) v. 15.
(27) v. 18-20.

en nombre de Dios, con un abrazo paternal y lo tomará bajo su protección, como en ciudad segura de refugio, Lc. 15.

Estas tres cualidades: santidad de vida, veracidad de doctrina y piedad paterna, constituyen, pues, idóneo al ministro del Evangelio, con tal que posea también la fe, la esperanza y la caridad.

Capítulo IV

DE DOS FORMAS DE VIDA PROPUESTAS POR CRISTO A LOS PREDICADORES DEL EVANGELIO

Jesucristo nuestro Señor, al enviar a los Apóstoles a predicar, les señala una doble forma de vivir.

---

mine praedicator, tanquam secura quaedam refugii civitas, paterno suscipiet amplexu et proteget.

Haec enim tria, scilicet vitae sanctitas, doctrinae veritas et paterna pietas idoneum constituit Evangelii ministrum, si modo fidem, spem et caritatem in se etiam habeat.

Caput IV

DE DUPLICI FORMA EVANGELIZANTIBUS A DOMINO IESU CHRISTO PRAEFIXA

[3v] Christus Dominus Apostolis ad praedicandum missis duplicem vivendi formam constituit.

Una, cuando les dice en S. Mateo, 10: *No llevéis oro ni plata, ni cobre en vuestro cinto, ni alforja para el camino, ni dos túnicas, ni sandalias, ni bastón.* Observaron este género de vida en tiempo de paz, es decir, cuando tanto en los viajes como en los pueblos donde tenían que predicar les proveían de la comida y de las demás cosas necesarias para la vida.

Pero fíjales una segunda forma, al decirles en Lc. 22: *Pues ahora el que tenga bolsa, tómela e igualmente la alforja y el que no tenga* (entiéndase espada), *venda su manto y compre una espada.* Esta otra norma de vida, en cambio, casi contraria a la anterior, fué lícitamente practicada por los Apóstoles en tiempo de persecución; esto es, cuando lo mismo en el viaje, que en los pueblos donde iban a predicar no habían de encontrar probable-

---

Primam, quando, Matth. 10 (28), eis dixit: *Nolite possidere aurum, neque argentum, neque pecuniam in zonis vestris, neque peram in via, neque duas tunicas, neque calceamenta, neque virgam.* Haec enim forma ab eis fuit observata tempore pacis: id est quando in via et apud eos, quibus praedicaturi erant, de suo eis providebatur victu et de aliis ad vitam necessariis.

Secundam vero eis praefixit normam dicens, Luc. 22 (29): *Sed nunc qui habet sacculum, tollat similiter et peram. Et qui non habet* —supple gladium— *vendat tunicam suam et emat gladium.* Ista enim vivendi forma, alteri pene contraria, ab Apostolis tempore persecutionis licite fuit observata: id est, quando in via et apud eos, quibus praedicaturi erant, probabiliter non invenirent qui eis

(28) v. 9-10.
(29) v. 36.

mente quien les suministrara lo necesario para la vida. En efecto, no queriendo Cristo que, por observar la primera forma, se malograra la promulgación del Evangelio, les concedió el llevar en los viajes no sólo la comida necesaria, sino hasta el hacer uso de una defensa prudente, cuando de otra forma no les fuera posible caminar y predicar. Demuestra con esto que un bien menor no debe ser obstáculo para otro mayor.

De estas dos formas de vida dedúcense dos consecuencias, que se tratan en los dos capítulos siguientes, quinto y sexto.

---

vitae necessaria ministrarent. Nolensque namque Christus quod propter prioris normae observationem Evangelii periret promulgatio, concessit eis in via deferre necessaria ad suum victum, sed et moderata uti defensione, quando aliter incedere et praedicare non possent: per hoc ostendens, quod minus bonum non debet impedire maius.

Ex his itaque duabus formis duo inferuntur, quae duobus sequentibus ponuntur capitulis, scilicet quinto et sexto.

Capítulo V

DEL SUMINISTRO DE VIAJE PARA LOS MISIONEROS

Es, pues, cosa que atañe a la perfección evangélica el que los misioneros observen, según la diversidad de los tiempos, este doble género de vida prefijado a los Apóstoles. Es decir, que nada lleven consigo en el viaje, cuando han de pasar por pueblos cristianos, donde probablemente les suministrarán espontáneamente la comida. Especialmente se ha de entender esto, si dichos religiosos son Frailes Menores. En este caso, según se dice en el capí-

---

Caput V

DE VIATICO AD INFIDELES CONVERTENDOS EUNTIUM

[4r] Ad perfectionem igitur spectat evangelicam, quod euntes ad convertendos infideles illam duplicem Apostolis praefixam vivendi observent pro temporis diversitate, normam. Ut scilicet, nihil secum in via deferant, quando per fidelium transibunt loca, ubi eis probabiliter victus gratis subministrabitur. Et maxime si tales religiosi Fratres fuerint Minores: tunc, ut dicitur capite quarto Regulae beati Francisci (30), tollere seu deferre sac-

(30) *Praecipio firmiter fratribus universis, ut nullo modo denarios vel pecuniam recipiant per se vel per interpositas personas* (*Regula* II, c. 4, en *Opuscula Sancti Patris Francisci Assisiensis*, 67).

tulo cuarto de la Regla de S. Francisco, no les está permitido tomar o llevar bolsa de dinero, porque se lo prohibe su Regla. Ni habrá tampoco entonces necesidad de recurrir a pecunia, porque sin dinero tendrán por otro lado el suministro de viaje o comida.

En tiempo, en cambio, de persecución, o donde probablemente no puedan caminar de otra manera, si no es llevando consigo el suministro, es decir, cuanto es necesario para emprender un viaje, lo mismo comida, que dinero necesario para procurarsela, en dicho caso, llevar consigo estas provisiones en nada atenta contra la perfección evangélica, por cuanto ambos modos son evangélicos e instituídos por el mismo Cristo atendiendo a la diversidad de los tiempos. Puede, pues, entonces lícitamente y con conciencia tranquila, incluso el Fraile Menor, llevar consigo dinero o comida, c. *Quod non est, de regulis iuris:* porque *lo que no es lícito,*

---

culum pecuniae eis non erit licitum, quia hoc eis in sua prohibetur Regula; et tunc nulla erit necessitas recurrendi ad pecuniam, quia sine pecunia sibi aliunde suppetet viaticum, seu victus.

Persecutionis autem tempore et ubi probabiliter non possunt aliter incedere, nisi secum deferant viaticum, id est quidquid iter agendi causa necessarium est, sive cibus sit, sive pecunia ad victum comparandum expendenda, tunc viaticum deferentes in nullo perfectioni derogant evangelicae; cum uterque modus sit evangelicus et a Christo institutus, pro temporum diversitate. Etiam Fratri Minori tunc licitum est pecuniam, nedum cibum portare secura conscientia, c. *Quod non est, de regulis iuris* (31): *Quoniam quod non est licitum, necessitas facit lici-*

(31) X 5. 41. 4.

lo convierte en lícito la necesidad. Ahora bien la necesidad y una manifiesta utilidad se computan por igual, c. *Non debet, de consanguinitate et affinitate;* así, pues, deben equipararse también en cuanto a esto: lo que la necesidad hace lícito, siendo ilícito en otras circunstancias, esto mismo lo consigue una utilidad manifiesta. Y como la conversión de los infieles es un interés de la Iglesia, está permitido al Fraile Menor llevar dinero cuando atiende al bien común de la misma o a una evidente utilidad del bien común, lo mismo que le está permitido en caso de necesidad, por ejemplo, cuando de otra forma habría de perecer de hambre. La conversión de los infieles es un bien superior, que el de no llevar dinero; y un bien inferior, según dice Sto. Tomás, *in IV d. 15,* no impide bienes ma-

---

tum; necessitas enim et evidens utilitas non adimparia iudicantur, c. *Non debet, de consanguinitate et affinitate* (32); itaque aequipollent quantum ad hoc, ut quod necessitas facit licitum alias illicitum, idem faciat et evidens utilitas. Et cum conversio infidelium sit evidens [4v] Ecclesiae utilitas, sicut Fratri Minori in necessitate licet deferre pecuniam, quando aliter esset fame moriturus, ita ei licet quando curat commune Ecclesiae bonum et evidentem boni communis utilitatem; namque maius bonum est conversio infidelium, quam sit non portare pecuniam; minus enim bonum, ut dicit divus Thomas *in IV d. 15* (33), non impedit meliora bona,

(32) X 4. 14. 8: *Non debet reprehensibile iudicari, si secundum varietatem temporum statuta quandoque varientur humana, praesertim cum urgens necessitas vel evidens utilitas id exposcit.*

(33) S. Thomas, *In IV Sententiarum* d. 15 q. 3 a. 1: *Si etiam sit tanta abstinentia quod homo ab operibus utilioribus impediatur, quamvis ad ea de necessitate non teneatur, indiscretum est ieiunium.*

yores, como aparecerá más claro después en el capítulo noveno. Así, pues, se ha de decir a este propósito, que como para el Fraile Menor es un bien inferior el no llevar dinero por razón de su voto, que la conversión de los infieles, caso de que no pueda observar ambas cosas, legítimamente omite el bien menor para practicar el mayor, aun cuando lo uno sea para él de precepto, el no llevar dinero, y lo otro de consejo, ir a convertir infieles. A esto se refiere lo que dice S. Bernardo, *De praecepto et dispensatione: Lo que se ha establecido por caridad, no debe militar contra la misma caridad.* Así acaecería precisamente, si el Fraile Menor no pudiera marchar a convertir infieles por sola la razón de que no pudiera llevar consigo dinero y sin el cual no le sería posible partir. Lo cual es absurdo. En estos casos, puede incluso cambiar el hábito

---

ut infra clarius dicetur capitulo nono. Sic itaque dicendum est in nostro proposito: scilicet quod cum non deferre pecuniam Fratri Minori ratione voti sit minus bonum, quam conversio infidelium, si utrumque servare non potest, quamvis unum sit sibi praeceptum, scilicet non deferre pecuniam, et alterum consilium, scilicet ire ad convertendos infideles, licite omittit minus bonum, ut melius operetur bonum: sanctus Thomas ubi supra. Ad hoc facit id, quod dicit beatus Bernardus, *De praecepto et dispensatione* (34): *Quod est introductum pro caritate,* inquit, *non debet contra caritatem militare.* Quod tamen esset, si Frater Minor ideo ad infideles convertendos ire non posset, quia pecuniam, sine qua ire non posset, secum deferre non posset: quod dicere absurdum est. Immo et tunc mutare

(34) c. 2: *Iniquum procul dubio foret, si statuta pro sola caritate, contra caritatem tenentur.* (ML 182, 863-64).

por el traje seglar de los cristianos, llevando consigo el suyo, como lo hicieron ya algunos mártires franciscanos, y esto por más que el religioso, incluído el promovido al episcopado, está obligado a llevar su hábito, c. *Clerici officia, de vita et honestate clericorum; pues es el distintivo de su estado, de suerte que si temerariamente lo abandona, incurre en excomunión,* según Sto. Tomás *2-2 q. 185 a. 8* y Silvestre. Dígase lo mismo, es decir, que pueden quitarse el hábito, cuando tengan que atravesar tierras de herejes o de otros que puedan molestarles. Todo ello, en otras ocasiones ilícito, lo legitima la necesidad o utilidad manifiesta. Así, una necesidad justificó a los Macabeos el que pudieran pelear en sábado, I Mac. 2; a David el comer los pa-

---

potest habitum et deferre, assumpto saeculari fidelium habitu, sicut quandoque Fratres martyres Ordinis Minorum fecere, licet ipsum deferre religiosus tenetur, c. *Clerici officia, de vita et honestate clericorum* (35), etiam assumptus ad episcopatum, *cum sit signum suae obligationis, ita quod si temere ipsum dimittit est excom* [5r] *municatus,* secundum divum Thomam *2-2 q. 185 a. 8* (36) et secundum Sylvestrem (37). Idem dicendum, scilicet quod possunt habitum mutare, quando transituri essent per terras haereticorum, aut aliorum sibi insidiantium. Haec omnia, alias illicita, necessitas aut evidens utilitas facit licita; sicut, I Mach. c. 2 (38), Machabaeis necessitas fecit licitum sabbato pugnare, et Davidi regi, I Reg. 21 (39), comedere panes

(35) X 3. 1. 15.
(36) Prima tantum pars textus est Sti. Thomae; quod dicitur de excommunicatione est Sylvestri.
(37) S. Prieras, *Summa,* II, Antuerpiae 1578, 345, n. 11.
(38) v. 32, 34, 41.
(39) v. 3-6.

nes de la proposición , I Re. 21, y a los Apóstoles el arrancar espigas en sábado y comérselas, Mt. 12.

Capítulo VI

DE LA LEGITIMA DEFENSA DE LOS MISIONEROS

Cuando los misioneros marchan a convertir infieles, pueden defenderse por sí mismos, o por medio de otros que les acompañen a este efecto, rechazando por la fuerza la violencia que se les pueda hacer. Que puedan hacerlo por sí mismo, lo dan a entender aquellas palabras de Cristo, cuando dice en S. Lucas 22: *Quien no tenga, que venda su man-*

---

propositionis et Apostolis, Matth. 12 (40), vellere spicas sabbato et comedere.

Caput VI

DE LICITA EVANGELIZANTIUM DEFENSIONE

Praedicatores, ad infideles convertendos proficiscentes, per se vel per alios quos ad hoc secum ducent, possunt se defendere, vim vi repellendo. Quod hoc per se possint, ostendunt verba Christi dicentis Luc. 22 (41): *Qui non habet, vendat tunicam et*

---

(40) v. 1.
(41) v. 36.

to y compre una espada. Y por medio de otros, por ejemplo, llevando consigo soldados, aparece en los Actos 23, cuando S. Pablo, planeando su ida a Roma por mandato del Señor, según se dice en los mismos Actos 19, consiguió virtualmente por medio de su sobrino se le dieran unos soldados de compañía, no fuera que le dieran muerte en el camino los judíos que venían tendiéndole acechanzas.

De todo esto se deduce claramente, que pueden los predicadores, al ir a predicar el Evangelio a los gentiles, llevar consigo gente armada que los defienda, lo mismo durante el viaje que cuando se encuentran ya entre los mismos infieles, y así, contando con esta defensa y protección, puedan evangelizarles, si de otra forma no les fuere posible. Pues si, en efecto, pudieran hacerlo de otra manera, sin mano armada, la misma perfección evangélica no les consiente llevar consigo gente armada. En

---

emat gladium. Quod hoc autem possint per alios, puta ducendo secum ad hoc homines armatos, patet Act. 23 (42), ubi beatus Paulus, iturus Romam ex Domini mandato, ut dicitur Act. 19 (43), ne eius via impediretur, per suum nepotem virtualiter procuravit dari sibi viros armatos, ne ab insidiantibus iudaeis in via occideretur.

Ex [5v] his patet quod praedicatores, ad praedicandum Evangelium infidelibus euntes, possunt ad sui defensionem viros armatos ducere, qui eos et in via et apud infideles defendant, ut per eorum defensionem et auxilium ipsis queant infidelibus evangelizare, quando aliter id facere non possent. Quod si aliter facere possunt sine manu armata, tunc ducere armatos viros ipsis non permittit per-

(42) v. 16-24.
(43) v. 21.

este caso observen más bien la primera norma establecida por Cristo: aquella que dice que no lleven consigo bastón, Mt. 10; es decir, que no se fundamenten en la ayuda temporal, sino sólo en el auxilio del Señor.

Mas como quiera que sobre todo lo anterior pudieran ocurrir a los misioneros muchas dudas, lo mismo durante el viaje, que cuando se encuentran ya establecidos entre los infieles, con miras a ellos y para su consuelo, apuntaré aquí algunas de ellas, brevemente y con sus soluciones, distribuyéndolas por verdades, de las cuales es la primera:

Primera verdad.

Puede cualquiera repeler mediante la fuerza la violencia que se le infiere, guardando la moderación en la justa defensa, *l. Ut vim ff. de iustitia et*

---

fectio evangelica; sed tunc observent priorem Christi normam, qua dicitur, Matth. 10 (44), quod non deferant virgam: id est quod non innitantur temporali subsidio, sed tantum Domini auxilio.

Et quia circa praedicta possent multa occurrere ipsis praedicatoribus tum in via, tum quando essent apud ipsos infideles, dubia, idcirco pro eorum consolatione hic nonnulla ex his describam breviter et resolutorie per veritates, quarum haec est prima.

Prima veritas.

Quilibet vim vi repellere potest cum moderamine inculpatae tutelae, *l. Ut vim ff. de iustitia et iure* (45); et si quem sic occiderit, neque peccat, ne-

---

(44) v. 10.
(45) Dig. 1. 1. 3.

iure; y si se diera muerte a alguien en estas condiciones, ni esto es pecado, ni se incurre en irregularidad, *Clem. Si furiosus, de homicidio.* La moderación en la justa defensa consiste, según el Panormitano en *c. Olim, de restitutione spoliatorum, cuando se realiza aquello, omitido lo cual, la injuria,* por ejemplo, la muerte intentada o la mutilación, *no podría evitarse sin peligro de la persona o de sus bienes.* Pero si se sobrepasara en la antedicha moderación, mas no de propósito, sino llevado del calor de la ira, no peca; no obstante incurre en irregularidad, según opinión más segura de Silvestre, *Bellum 2 $ 1.*

Segunda verdad.

El que es atacado en su persona *puede él, antes de que sea herido, acometer primero, para evitar el*

---

que est irregularis, *Clem. Si furiosus, de homicidio* (46). Hoc enim moderamen inculpatae tutelae dicitur, auctore Panormitano in *c. Olim, de restitutione spoliatorum* (47), *quando id tunc fit, quo omisso, iniuria,* id est puta mors intentata, vel mutilatio, *repelli non poterat sine periculo personae vel rerum.* Si autem praefatum quis excesserit modera[6r]men et non ex proposito, sed ex calore iracundiae, non peccat, tamen irregularitatem incurrit, secundum tutiorem opinionem Sylvestri, *Bellum 2 $ 1* (48).

Secunda veritas.

Is, qui invaditur in persona, *potest primus percutere, antequam percutiatur, ad evadendam per-*

(46) Clem. 5. 4. un.
(47) N. DE TUDESCHIS, *Lectura super secundo Decretalium,* I, Lugduni 1540, f. 180 r.
(48) S. PRIERAS, *Summa,* I, 95 n. 1.

golpe; pues esto, más que inferir una ofensa, es rechazarla, como lo asegura Silvestre, ubi supra, si se presume verosímilmente, por indicios probables, que el agresor intentaba inferirle una ofensa o golpearle y él no podía defenderse de otra manera. Pero si el que ha sido ya herido se vuelve contra el agresor, entonces, como dice Bártolo en *l. 1 ff. unde vi,* ya no se dice *defensa, sino venganza, a no ser que se temiera una segunda agresión. No obstante, si el agredido persigue y llega a herir al opresor, cuando éste había ya desistido de la ofensa, no debe ser castigado el primero por razón de dolo; pues la pasión indeliberada no tiene razón de delito, según se dice en la l. 1 ad Turpillianum* y en Silvestre, ubi supra; con todo no está libre de irregularidad.

---

cussionem: quia hoc est potius iniuriam repellere, quam inferre, ut dicitur Sylvestre ubi supra (49), quando verisimiliter praesumitur per verisimilia iudicia, quod aggressor volebat eum offendere et percutere, et iste aliter se defendere non poterat. Si vero, ut at Bartholus in *l. 1 ff. unde vi* (50), percussus percutientem repercutiat, tunc non dicitur *defensio, sed vindicta, nisi timeretur secunda repercussio. Si tamen percussus percussorem iam percutere nolentem insequitur et vulnerat, puniri non debet ut dolosus, quia inconsultus calor,* ut dicitur *l. 1 ff. ad Turpillianum* (51) et Sylvester ubi supra (52), *vitio calumniae caret,* tamen tunc irregularitatem non evadet.

(49) S. Prieras, *Summa,* ibid. n. 2.
(50) B. A Saxoferrato, *Commentaria super Codice,* II, Lugduni 1527, f. 94r.
(51) Dig. 48. 16. 1.
(52) S. Prieras, *Summa,* I, 95, n. 2.

Tercera verdad.

Si el agredido no puede darse a la fuga, y en su defensa, mutila o da muerte a alguien, entonces se resuelve como queda dicho arriba. Mas si pudiera huir, se ha de distinguir según la Glosa en *Clem. Si furiosus, de homicidio,* y el Panormitano en *d. c. Olim:* si se trata de persona constituída en dignidad, a la que no le resultara honroso, sino humillante, el huir, puede, sin pecar, rechazar al invasor, según lo dicho en las dos verdades anteriores. Mas sería irregular, si llegara a matar o mutilar, es decir, a amputarle un miembro principal, por ejemplo, la mano o el pie. *Mas no incurriría en dicha irregularidad,* según la Glosa ubi supra, *si le mutilara un miembro menos principal,* un dedo,

---

Tertia veritas.

Invassus, si fugere non potest, et se defendendo mutilat vel occidit, ut nunc supra dictum est. Si vero fugere potest, distinguendum est, secundum Glossam in *Clem. Si furiosus, de homicidio* (53), et secundum Panormitanum [6v] in dicto *c. Olim* (54): quia si est honesta persona, cui non esset honestum fugere, sed dedecus, potest sine peccato invassorem percutere, secundum illa quae duobus dictis nunc sunt posita; tamen irregularis erit, si occidat vel mutilet; id est si truncet unum membrum principale, puta manum vel pedem. Si enim mutilat membrum minus principale, puta digitum, *non efficitur irregularis,* Glossa ubi supra; *quoniam digitus non est membrum,* ut dicitur *l. Her-*

(53) Casus: Clem. 5. 4. un.
(54) N. de Tudeschis, *Lectura super secundo Decretalium,* I, f. 180r-v.

por ejemplo; *pues el dedo,* según la *l. Hermafroditus ff. de statu hominum, no es miembro, sino servicio de un miembro,* de la mano. *Por miembro se entiende una parte del cuerpo que tiene servicio distinto e independiente: la mano para tocar, el pie para andar.* Lo mismo se ha de decir si mutila, es decir, inutiliza en absoluto, o incapacita totalmente un miembro principal para su operación respectiva; en este caso incurre en irregularidad. No así, si la inutilidad no es total, sino parcial, o de un miembro no principal, por ejemplo, de un dedo. Igualmente si llegara a desfigurarle la cara, o a causarle una herida o daño en un ojo, aun sin llegar a extraérselo. Todo esto, a causa del escándalo, le constituye inhábil para tratar las cosas sagradas, Angel, *Homicidium 5 $ 5,* Silvestre, *Homicidium 3 $ 5.*

---

mafroditus ff. de statu hominum (55), *sed officium membri,* id est manus; *membrum enim est pars corporis habens officium separatum et distinctum, ut manus ad palpandum, pes ad ambulandum.* Idem dicendum est si mutilat, id est si reddit penitus inutile et ex toto debilitatum ad suam operationem aliquod membrum principale: tunc nempe est irregularis; secus, si debilitatio non est totalis, sed in parte, vel si est in membro minus principali, puta in digito. Idem etiam dicendum est, si faciem alicuius deturpet, vel maculam, vel aliud impedimentum in oculo etiam sine eius eruptione faciat; propter quae talis propter scandalum esset inhabilis ad divina exercenda: Angelus, *Homicidium 5 $ 5* (56), Sylvester, *Homicidium 3 $ 3* (57).

---

(55) Dig. 1. 5. 14. (Lex, *Non sunt liberi).*
(56) A. Carleto seu Clavasio, *Summa casuum conscientiae,* Venetiis 1550, f. 145r.
(57) S. Prieras, *Summa,* I, 494, n. 4.

Mas si no resultara indecoroso al agredido el huir, porque, por ejemplo, el opresor es más digno que él, si puede darse a la fuga sin peligro, debe hacerlo. De otro modo, si mutila o da muerte, comete pecado y es irregular.

Cuarta verdad.

Puede cualquiera repeler la violencia mediante la fuerza, no sólo cuando se trata de la defensa de la propia persona, como acaba de decirse, sino también para proteger sus propios bienes temporales, *d. c. Olim,* ubi supra, así como los que tiene en depósito o préstamo y los de sus amigos y parientes ayudándoles a defenderlos, Juan de Lignano, en *d. c. Olim.* Mas en este caso, si mutila o da muerte a alguien, incurre en irregularidad. Así lo expresa

---

Si vero aggresso non est verecundia fugere, puta quia aggressor est eo praestantior, debet fugere si sine periculo potest (58); alias mutilando, vel occidendo peccat et est irregularis.

Quarta veritas.

[7r] Quilibet potest vim vi repellere non solum pro se defendendo ad sensum dictum supra, sed etiam pro suis rebus temporalibus defendendis, dicto *c. Olim,* ubi supra (59); et pro rebus apud se depositis vel commodatis et pro rebus amicorum et propinquorum eas adiuvando: Iohannes de Lignano in dicto *c. Olim* (60). Tamen si mutilat, aut occidit tunc hominem, incurrit in irregularitatem, ut

(58) Casus: Clem. 5. 4. un.
(59) X 2. 13. 12.
(60) I. DE LIGNANO, *Super secundo Decretalium,* Ms. f. 84r.

el c. *Qui consentit d. 83. Pues solamente se libra de aquélla cuando no puede evitar su propia muerte, sino matando, c. Clem. Si furiosus,* Silvestre, *Bellum 2 $ 2.* Pero si el mutilado o muerto es un clérigo, no incurre en excomunión, Escoto *in IV*, y Silvestre, ubi supra; pues par esto es necesario haya culpa grave, y en el presente caso no peca mortalmente, porque rechaza la violencia usando de la fuerza, según le autoriza el mismo derecho. Ahora bien, no hay pecado si se obra en conformidad con el derecho, *23 q. 4 Qui peccat.*

Interesa esto para que sepan los misioneros que llevan consigo ornamentos de iglesia, hasta qué punto pueden defenderlos.

---

patet c. *Qui consentit, d. 83* (61): *Quia eam solum evitat, quando mortem propriam aliter evadere, nisi occidendo, non potest,* dicto *Clem. Si furiosus* (62), Sylvester, *Bellum 2 $ 2* (63). Quod si is quem mutilat, vel occidit est clericus, excommunicationem non incurrit, Scotus *in IV* (64) et Sylvester, ubi supra (65); quia non incurritur sine peccato mortali: tunc autem mortaliter non peccat, cum iuris auctoritate vim vi repellat, *23 q. 4 Qui peccat* (66): nemo enim peccat cum iuris auctoritate.

Hoc valet ut sciant praedicatores, si secum deferant aliqua ornamenta ecclesiae, quomodo se defendere possint.

---

(61) D. 83 c. 5.
(62) Clem. 5. 4. un.
(63) S. PRIERAS, *Summa,* I, 96, n. 4.
(64) SCOTUS, *In IV Sententiarum* d. 25 q. 1 (Vives, 19, Parisiis 1894, 129).
(65) S. PRIERAS, *Summa,* I, 96-97, n. 7, 10, 12.
(66) C. 23 q. 4 c. 40.

Quinta verdad.

Aun cuando está permitido al religioso defenderse rechazando por la fuerza al agresor, como dan a entender las citas anteriores de Juan de Lignano, ubi supra, y Silvestre, ubi supra, *pues, por lo que se refiere a los actos naturales no se considera muerto tampoco el religioso,* según el *c. Placuit 16 q. 1;* no obstante, *nadie,* ni secular ni regular, *está obligado a ello; es decir, a dar muerte al agresor para evitar su propia muerte. Al contrario, sería más perfecto si se dejara matar en lugar de defenderse y no pudiendo librarse de otro modo diera muerte al agresor,* Juan de Lignano, ubi supra.

Quinta veritas.

Tametsi religiosus vim vi repellere possit pro sui defensione, secundum praedicta Iohannis de Lignano ubi supra (67), Sylvestri ubi supra (68); *quia quantum ad actus naturales non censetur mortuus,* ut dicitur *c. Placuit, 16 q. 1* (69); tamen *nullus* homo, sive saecularis, sive regularis, *ad hoc tenetur, scilicet, invassorem occidere ne occidatur; sed esset perfectionis maioris, si se occi*[7v]*di permitteret, quam si se defendendo occideret, quando aliter avadere non posset:* Iohannes de Lignano ubi supra (70).

---

(67) I. de Lignano, *Super secundo Decretalium,* f. 84r.
(68) S. Prieras, *Summa,* I, 96, n. 5.
(69) C. 16 q. 1 c. 8.
(70) I. de Lignano, *Super secundo Decretalium,* f. 84r.

Sexta verdad.

La sobredicha defensa está permitida en todo tiempo: lo mismo en día de fiesta, que en día ferial. Así consta en el libro primero de los Macabeos 2. Igualmente *es lícita en cualquier lugar, incluso en la iglesia,* al decir de Silvestre ubi supra, en caso de que no pueda defenderse en otro lugar; *ni es obstáculo la violación de la iglesia por la efusión de sangre, pues se ha de estimar en más la conservación de la vida de una persona, por ser ésta irreparable, que no la consagración de la iglesia, la cual puede consagrarse nuevamente. Y aun quizá pudiera decirse en este caso que no queda violada la iglesia, pues es claro por el c. un., de consecratione ecclesiae in Sexto, que no se viola sino por efusión que implica delito.*

Sexta veritas.

Haec defensio praedicta est licita in omni tempore, sive in festo, sive in die feriali, ut patet primo Machabaeorum 2 (71). Item *licita est in omni loco, etiam in ecclesia,* ut dicit Sylvester ubi supra (72), quando aliter quis se defendere non potest alibi; *neque obstat ecclesiae pollutio per sanguinis effusionem, quia magis ponderanda est hominis conservatio, cum sit irrestaurabilis, quam ecclesiae consecratio, quia reconciliari potest. Et forte posset dici, quia tunc ecclesia non esset polluta et quod non polluatur nisi per sanguinem cum iniuria effusum,* patet in c. *unico, de consecratione ecclesiae, in Sexto* (73).

(71) v. 32, 34, 41.
(72) S. Prieras, *Summa,* I, 96, n. 5.
(73) In VI, 3, 221. un.

Séptima verdad.

Quien se encuentra en el acto ejerciendo un ministerio, por ejemplo, bautizando, confirmando o administrando cualquier otro sacramento, puede, al decir de Juan de Lignano, ubi supra y Silvestre, ubi supra, dejar el ministerio comenzado y defenderse, si de otro modo no pudiera evitar su muerte; si le es posible, concluya más tarde el acto comenzado. Si en este caso de defensa, mutila o mata a alguien, no peca ni incurre en irregularidad, *d. Clem. Si furiosus,* ni en excomunión, caso de que el herido fuera un clérigo, Juan de Lignano, ubi supra y Silvestre, ubi supra. En consecuencia, podrá dar fin al oficio incoado sin necesidad de confesión,

---

Septima veritas.

Occupatus in aliquo officio, puta baptizans, confirmans aut alia administrans sacramenta, potest, ut dicitur Iohanne de Lignano, ubi supra (74) et Sylvestre, ubi supra (75), officium inchoatum dimittere et se defendere, quando mortem aliter evadere non potest; et postea, si potest inchoata officia perficere, perficiat. Et si se defendendo mutilaverit vel occiderit hominem, neque peccavit, neque irregularitatem incurrit, *dicto Clem. Si furiosus* (76); neque excommunicationem, si clericum percusserit, Iohannes de Lignano, ubi supra (77) [8r] et Sylvester, ubi supra (78). Et idcirco poterit sine confessione et sine

(74) I. de Lignano, *Super secundo Decretalium,* f. 84r.
(75) S. Prieras, *Summa,* I, 96, n. 5.
(76) Clem. 5. 4. un.
(77) I. de Lignano, *Super secundo Decretalium,* f. 84r.
(78) S. Prieras, *Summa,* I, 96, n. 5.

ni dispensa de irregularidad, ni absolución de excomunión.

Cuanto acabamos de decir de la defensa, entiéndase también de la fuga, si el agredido no tiene otro medio de librarse de la muerte si no es huyendo, en cualesquiera condiciones que se dé a la fuga. Idéntico es también el caso de un incendio que sobreviene o de una inundación, en la cual, de no huir, habría de perecer. En todas estas circunstancias la razón de la fuga es la misma: la de salvar la vida; consiguientemente se han de establecer también los mismos principios, como aparece por el c. *Cum dilecta, de confirmatione utili et inutili.*

Advertencia.

Sobre lo dicho adviértase que si el sacerdote dió principio a una función, por ejemplo, a la misa o

---

dispensatione ab irregularitate et sine absolutione ab excommunicatione inchoatum perficere officium.

Et quod dictum est nunc de defensione intelligitur etiam de fuga, quando, scilicet, fugit aggressus, alias nisi fugeret interficeretur qualitercumque fugiat.

Idem dicendum est, si ratione ignis supervenientis aut aquae esset moriturus, nisi fugeret; quia in omnibus istis est eadem ratio fugiendi: scilicet, et salvare vitam; ideo idem ius statuendum est, ut patet c. *Cum dilecta, de confirmatione utili vel inutili* (79).

Notabile.

Circa hoc adverte quod si possibile esset sacerdotem, qui iam aliquod inchoavit officium, ut puta

(79) X 2. 30. 4.

a un bautizo, y le da tiempo para ejecutar aquellos ritos que constituyen la esencia del sacramento, omitidas las demás solemnidades establecidas por la Iglesia, bien como preparación, bien como complemento del mismo sacramento, realice aquellas que son de necesidad y omita o interrumpa las otras solemnidades. Por ejemplo, da comienzo a la misa y estando leyendo la Epístola o el Evangelio, sobreviene el agresor, el incendio o la inundación; si en ese momento tiene tiempo para consagrar y sumir el cuerpo y sangre de Cristo, omitido todo lo demás, en dicho caso consagre y comulgue, y dejándolo todo defiéndase o dese a la fuga. Empero, si tuviere tiempo de consagrar, pero no de sumir el cuerpo y la sangre, entonces tampoco debe consagrar, *c. Relatum, de consecratione d. 2.* Cuando hay probabilidad de que sobrevenga alguno de los antedichos peligros, no debe iniciarse la misa.

Missam vel Baptismum, illa complere quae sunt de necessitate sacramenti, omissis solemnitatibus ab Ecclesia ordinatis, sive illis quae praecedunt, sive illis quae subsequuntur ad ornatum sacramenti, faciat illa solum quae sunt de necessitate sacramenti, omissis vel interruptis ecclesiasticis solemnitatibus. Exemplum, si inchoavit Missam et eo Epistolam vel Evangelium legente, supervenit invassor, vel ignis, vel inundatio aquae, si tunc habet tempus ad consecrandum et recipiendum corpus Christi et sanguinem, tunc, omissis omnibus aliis, consecret et percipiat et omnibus aliis dimissis, se defendat vel fugiat. Si vero habet tempus consecrandi, sed non percipiendi corpus et sanguinem, [8v] non consecret, *c Relatum, de consecratione, d. 2* (80). Non tamen incipiat Missam, quando est probabile pericu-

(80) De consec. d. 2 c. 11.

por la misma razón por la que no es lícito decir misa en alta mar a causa de la probable contingencia de que inesperadamente se presente una tempestad. Así, pues, el sacerdote que se encuentra en un territorio donde hay peligro de que se presente alguna de las dificultades mencionadas, por ejemplo, cuando se halla entre infieles o enemigos, no debe dar comienzo a la misa.

Lo mismo se entiende del bautismo: es decir, si iniciado el catecismo, se encuentra con que tiene que defender su propia vida, omitido aquél, si le es posible bautizar, bautice tan solamente, dejando las demás solemnidades que anteceden y siguen al bautizo. Mas si aun administrando el bautismo sin las solemnidades antedichas, le amenaza igualmente, conviene distinguir: o se trata del bautizo de un adulto suficientemente preparado para el bautismo, y entonces deje por el momento de bautizarle, pues aunque el mencionado adulto se hallara en artículo de muerte le basta el bautismo de

---

lum de periculis praedictis; sicut non est licitum in mari dicere Missam propter probabile periculum tempestatis ex improvisso supervenientis, sic sacerdos existens in loco ubi est probabile periculum praedictorum impedimentorum, missam inchoare non debet: puta, quando est inter infideles vel inimicos.

Quantum autem ad baptismum idem dicendum est: si incepit catechismum, ut scilicet, illo omisso, vitam suam defendat et, si potest baptizare, baptizet tantum, omissis solemnitatibus praecedentibus et subsequentibus. Et si imminet sibi mors si baptizet etiam omissis omnibus solemnitatibus, est distinguendum: aut habet baptizare adultum iam praeparatum ad baptismum et tunc omittat pro tunc baptismum, quia si esset etiam in articulo mor-

deseo, c. *Debitum.* O se encuentra bautizando a un niño, y en este caso o está el niño en probable artículo de muerte, o hay duda probable de ello, o no. Si no se encuentra en artículo de muerte, omita el sacerdote por el momento el bautizo y las solemnidades incoadas. Mas si se halla en dicho peligro y, por otra parte, no hay nadie que pueda bautizarlo, prefiera el sacerdote morir, a permitir que muera el niño sin bautismo; bautícelo, por consiguiente, y no se defienda, ni huya, según afirma Silvestre. En efecto, cuando sobrevienen dos males inevitables juntos e irreparablemente ha de preferirse el menor, c. *Duo mala d. 13;* ahora bien, la muerte del sacerdote, que sólo afecta al cuerpo, es ciertamente mal menor que la muerte espiritual del niño y el abandono de la salvación de su alma,

---

tis, sufficit tunc ei baptismus flaminis, c. *Debitum* (81); aut habet baptizare infantem et tunc vel est in articulo mortis probabili, vel de hoc est dubium probabile vel non: si non est in articulo mortis, pro tunc omittat baptismum et inchoatas solemnitates sacerdos; si autem est in articulo mortis, modo praedicto, et nullus sit qui ipsum baptizet, sacerdos praeeligat potius mori, quam permittere infantem mori sine baptismo. Ideo ipsum baptizet et non se defendat, neque fugiat, ut dicit Sylvester, *Bellum 2 $ 4* (82); quoniam de duobus malis inevitabilibus simul et semel, minus est [9r] eligendum, c. *Duo mala d.* 13 (83): mors nempe sacerdotis, quae solum corporalis est, minus est malum quam mors spiritualis pueri et quam neglectus curae animae

(81) X 3. 42. 4.
(82) S. Prieras, *Summa,* I, 96, n. 6.
(83) D. 13 c. 1.

la que el sacerdote debe procurar en este caso bajo pena de pecado mortal. Conclúyese esto del c. *Cum sit ars artium, de aetate et quelitate,* Escoto *in IV d. 5 q. 3* y S. Juan 3: *En esto hemos conocido la caridad de Dios, en que él dió la vida por nosotros; y nosotros debemos dar nuestras vidas por nues-*

---

eius, ad quam tenetur tunc sacerdos sub poena peccati mortalis; arguitur c. *Cum sit ars artium, de aetate et qualitate* (84), Scotus *in IV d. 5 q. 3* (85) et Iohan. 3 (86): *In hoc cognovimus caritatem Dei, quoniam ille animam suam pro nobis posuit et nos debemus pro fratribus animas ponere;* magis enim teneor salutem animi proximi diligere, quam propriam vitam, sanctus Thomas in *2-2 q. 26* (87). Et Dorbellus *in III d. 29* (88) dicit, quod quilibet tene-

(84) X 1. 14. 14.

(85) (Vives, 16, 522.) In textu originali citatur Scotus *in III d. 15 q. 3;* nec obiter quidem agit ibi Scotus de hac materia; quapropter, iudicantes unum esse e pluribus mendis, quibus scatet originale, introduximus hanc novam citationem, ubi Scotus, quaestionem instituens de parvulo in extrema necessitate constituto, ita ut baptismi administratio poset infantis mortem accelerare, dicit: *Magis enim tenetur diligere vitam aeternam, quam vitam eius temporalem. Si ergo peccaret, non salvando in casu necessitatis vitam eius corporalem... multo magis peccaret mortaliter permittendo istum damnari propter defectum baptismi.* Etiam citationes inmediate sequentes sunt mendosae in originali.

(86) I Iohan. 3, 16.

(87) a. 5: "*Proximun quantum ad salutem animae magis debemus diligere, quam proprium corpus*".

(88) q. unica: (N. de Orbellis, *Petri Lombardi quatuor Sententiarum volumina cum... interpretationibus,* Venetiis 1507, f. 180v. Textus est potius Sti. Thomae, ut notat ipse Dorbellus: *Quod exponens Thomas in 2-2 dicit quod non est de necessitate caritatis quod homo proprium corpus exponat pro salute proximi, nisi in casu quod tenetur eius saluti providere. Sed quod ad hoc aliquis sponte se offerat, pertinet ad perfectionem caritatis.*

tros hermanos. Hemos, pues, de amar más la salvación del alma del prójimo que la propia vida, Sto. Tomás, *2-2 q. 26*. Dorbello, *in III d. 29,* afirma que estamos obligados a exponer la propia vida por la salvación del alma del prójimo que se encuentra en necesidad. Mas si no existiere tal necesidad, es cosa de más o menos perfección, Silvestre, *Caritas $ 4*.

Octava verdad.

Los clérigos, así seculares, como regulares, pueden disponer o inducir a los seglares a una guerra lícita. Incluso pueden intervenir ellos en la misma. *No les está permitido luchar personalmente; pueden, no obstante, ayudar lícitamente con sus consejos y absolución a cuantos intervienen directamente,* Sto. Tomás, *2-2 q. 40,* Silvestre, *Homicidium $ 5.*

---

tur exponere vitam pro salute animae proximi in necessitate; alias est perfectionis, quando talis non est necessitas, Sylvester, *Caritas $ 2* (89).

Octava veritas.

Clerici sive saeculares, sive regulares, disponere et inducere possunt laicos saeculares ad legitima proelia et ipsis interesse proeliis. *Licet manu propria bellare non debeant, possunt tamen iuste pugnantibus subvenire exhortationibus et absolutionibus,* divus Thomas, *2-2 q. 40,* Sylvester, *Homicidium $ 5* (90).

(89) S. PRIERAS, *Summa*, I, 124, n. 2.
(90) S. PRIERAS, *Summa*, I, 496,n. 7: inde sumitur etiam auctoritas Sti. Thomae, 2-2 q. 40 a. 2 ad 2um.

Novena verdad.

Los Prelados eclesiásticos pueden con toda licitud llamar en su ayuda al brazo secular, cuando se trata de defender la fe, los bienes de la Iglesia, o de conquistar territorios ocupados por infieles; así lo afirma Silvestre, *Homicidium 3 $ 5 par. 2;* no ciertamente con objeto de matar, mutilar o herir: intentar esto sería procurar directamente el homicidio e incurrirían en irregularidad. El fin perseguido debe ser el defender la fe, o los bienes de la Iglesia, o la patria con objeto de reducirla a Cristo. Y si de un lado y de otro resultan algunos muertos, no se les imputa a los dichos Prelados; así se se deduce de *23 q. 8 Igitur* y del *c. Omnium, c. Hor-*

Nona veritas.

Praelati Ecclesiae possunt licite invocare brachium saeculare ob defensionem fidei, vel rerum Ecclesiae, vel ad reducendam terram ab infidelibus [9v] occupatam, ut dicit Sylvester, *Homicidium 3 $ 5 par. 2* (91): non quidem ut ipsi laici occidant, vel mutilent, aut vulnerent, quia hoc esset directe eos ad homicidium procurare, et sic irregularitas incurreretur; sed ut ipsi fidem, vel res Ecclesiae, vel patriam defendant et eam ad Christum reducant. Et si hinc inde aliqui occiduntur, non imputatur ipsis Praelatis, ut patet *23 q. 8 Igitur* (92) *et c. Omnium* (93), *c. Hortatu* (94), *Ut pridem* (95) *et 23*

(91) S. Prieras, *Summa,* I, 496, n. 7.
(92) C. 23 q. 8 c. 7.
(93) C. 23 q. 5 c. 46.
(94) C. 23 q. 8 c. 10.
(95) C. 23 q. 8 c. 17.

tatu, c. Ut pridem y *23 q. 5 De occidendis;* por el contrario, no oponiendo resistencia a tales enemigos, cometerían pecado.

Décima verdad.

Dedúcese de lo dicho que si alguno de los soldados que llevan los misioneros cuando van a convertir infieles, justa o injustamente diere muerte a alguien, dichos religiosos, como dice Silvestre, *Homicidium $ 6,* no incurren en irregularidad, ni pecan, porque no fueron ellos los causantes del homicidio, aun cuando favorecieran a los militares, defendiéndoles para que pelearan con más seguridad o infundiendo terror a los adversarios. Pueden llevar armas defensivas, más no deben intervenir en la pelea, sino sólo defenderse, según los principios establecidos al comienzo de este capítulo. Ni

---

q. 5 De occidendis (96); immo peccarent, nisi contra tales se opponerent.

Decima veritas.

Ex his patet, quod si aliquis ex armatis, quos secum ad se defendendos ducunt ipsi euntes ad infideles convertendos, aliquem iuste vel iniuste occidat, ut dicit Sylvester, *Homicidium $ 6* (97), ipsi non sunt irregulares, neque peccant, quia non dederunt causam homicidio, etiamsi favorem praestent eis confortando eos ut securius pugnent, aut incutiendo hostibus terrorem. Ipsi etiam poterunt deferre arma defensiva, non tamen debent pugnare, sed se defendere, secundum quae diximus in

(96) C. 23 q. 5 c. 8.
(97) S. Prieras, *Summa,* I, 497, n. 8, sexto.

tampoco, según afirman el c. *Clerici 23 q. 8* y Silvestre ubi supra, *deben intervenir en dichas ocasiones con armas ofensivas, si no es con la sola intención de defenderse y no de atacar.*

Si en semejantes combates fuere muerto alguno por un clérigo secular o regular, dicho clérigo contrae irregularidad. No así, si no hubiere matado ni mutilado a nadie, aun caso de que hubiera muertos y mutilados por otros. Mas en este caso, ad cautelam, como enseña el c. *Praesentium, de clerico percussore,* debe imponérsele un castigo según derecho.

Si el mencionado clérigo hubiere herido a alguno, sin llegar a matarlo o mutilarlo, según sentencia de Silvestre ubi supra, ha de distinguirse si éste fué después muerto por otros, y en este caso con-

---

principio huius capituli. Sed cum armis offensivis, ut dicit c. *Clerici 23 q. 8* (98) et Sylvester ubi supra (99), *ipsi non debent interesse, nisi ea intentione ut se defendant et non ut pugnent.*

Et si in tali proelio aliquis occidatur ab ipso clerico saeculari, vel [10r] regulari, ipse clericus est irregularis; secus si neminem occiderit vel mutilaverit, licet aliquis occissus vel mutilatus sit ab alio; ad cautelam tamen, ut habetur c. *Praesentium, de clerico percussore* (100), hoc casu poenitentia debet sibi imponi secundum ius.

Si autem aliquem ipse clericus vulneraverit, sed non occidit, neque mutilavit, tunc secundum Sylvestrem ubi supra, distinguendum est: vel talis pos-

(98) C. 23 q. 8 c. 5.
(99) S. PRIERAS, *Summa,* I, 497, n. 8: similiter ac priorem, auctor hausit totam hanc Veritatem ex Summa Sylvestri, non exclusis auctoritatibus allegatis.
(100) X 5. 25. 2.

viene distinguir nuevamente: o tuvo el clérigo intención de matarle, y entonces es irregular; o no tuvo tal intención, en cuyo caso cabe preguntar: ¿puede distinguirse la herida por él infligida de las demás o no? Si se distingue y es mortal la herida, es irregular el clérigo. Por el contrario, si no es mortal, o no puede distinguirse, júzguesele irregular por la duda, en virtud del c. 2, *de clerico percussore*. El Panormitano comentando el mismo lugar arguye a base del c. *Ad audientiam, de homicidio*. Creo se ha de decir lo mismo cuando se duda o ignora si el herido ha muerto a causa de la herida por él infligida.

Cuando el mencionado clérigo está cierto de no

---

tea fuit ab aliis occissus et tunc subdistingue: vel clericus animum habuit occidendi eum, et sic est irregularis; si vero non habuit animum occidendi, aut vulnus ab eo illatum potest ab aliis distingui, aut non: si potest distingui ab aliis vulneribus, si est mortale, est irregularis; secus, si non est mortale, aut non potest distingui; et tunc propter dubium irregularis iudicatur ex c. 2, *de clerico percussore* (101); et ibi Panormitanus arguit c. *Ad audientiam, de homicidio* (102). Idem dicendum puto, quando dubitat, aut quando ignorat an is quem vulneravit ex vulnere sit mortuus.

Quando autem clericus certus est quod neminem occiderit, neque mutilaverit, non est irregularis, ut dicit Hostiensis (103), Panormitanus *in dicto c.*

---

(101) X. 5. 25. 2; cfr. etiam X 5. 12. 18 ubi praecise ponitur hic ultimus casus et est auctoritas allegata a Sylvestro.

(102) N. de Tudeschis, *Super quarto et quinto Decretalium*, Lugduni 1539, f. 100v.

(103) H. Segusio, Card. Hostiensis, *Lectura in quinque Decretalium*, Parisiis 1512, f. 63v.

haber matado ni mutilado a nadie, no incurre en irregularidad; así afirman el Hostiense, el Panormitano en *d. c. Praesentium* y en el *c. fin., de clerico percussore* y Silvestre ubi supra. Y esto aun cuando hubiere prestado ayuda a los agredidos o atacados, o hubiere favorecido a los que rechazaban el ataque arrojando piedras y demás, pues esto le era permitido; mas no debe dar muerte a nadie por defender a otro; de esta forma, contraería irregularidad.

Undécima verdad.

Caso de que el Papa dé licencia a un clérigo de usar armas ofensivas en una guerra justa, cual es esta que emprenden quienes defienden por mandato del Rey a los misioneros, en dicho caso, si el mencionado clérigo mata o mutila a alguien, no contrae irregularidad, Juan Calderini en *Additiones ad*

Praesentium (104) et in *c. finali, de clerico percussore* (105), Sylvester ubi supra, licet oppressis vel obsessis opem praestiterit et eos qui iniuriam repellunt adiuverit proiiciendo lapides, vel huiusmodi; quia hoc facere potuit; non tamen debet aliquem occidere pro defensione alterius; alias esset irregularis.

[10v] *Undecima veritas.*

Si Papa dat licentiam clerico utendi armis offensivis in bello iusto, quale est illud quod committunt isti qui defendunt praedicatores Evangelii auctoritate Principis, tunc si occidat vel mutilet clericus, non est irregularis, Iohannes Calderini in *Additio-*

(104) N. de Tudeschis, *Super quarto et quinto Decretalium*, f. 123r-v.
(105) X 5. 25. 4.

dicta Iohannis Andreae, Archidiaconus, Silvestre ubi supra. La razón es porque la sobredicha autorización pontificia parece librarle en esta ocasión de la nota de irregularidad, aun cuando no se diga esto expresamente.

He querido entretenerme algo más en el presente capítulo, porque en estas tierras es preciso tener conocimiento de esta materia. Pues hay aquí, en las Indias, algunas regiones donde no es posible vayan los misioneros a convertir a los paganos de dichas tierras sin defensa del brazo secular; a otras, en cambio, podrán ir a veces sin dicha protección. Por eso hemos tratado aquí ampliamente qué es lo que pueden hacer en unas y otras ocasiones.

---

nes ad dicta Iohannis Andreae, Archidiaconus, Sylvester ubi supra (106). Quia dando Papa licentiam huiusmodi, videtur abstulisse in illo casu notam irregularitatis, etiam si hoc non exprimat.

Hic me aliquantulum detinui, quia hic casus huius capitis est in hac terra scitu necessarius. Quia in nonnullis harum Indiarum locis non aliter praedicatores ire possunt ad convertendos harum terrarum infideles nisi cum manu armata. In aliis autem locis, quandoque possunt ire sine manu armata. Quid vero liceat pro utrisque locis, hic diffuse disputavi.

(106) Textus huius Veritatis desumptus est ex S. Prieras, *Summa,* I, 497, ubi sic dicitur: *Si de licentia Papae, in bello iusto uti potest armis offensivis, et si occidat aut mutilet non est irregularis: quia dando huiusmodi licentiam videtur abstulisse ab eo incursionem irregularitatis, quod quidam dicunt verum solum quando Papa hoc exprimeret: alii vero etiam sine expressione.* In originali *Itinerarii,* ex ipso Sylvestro, citantur ut fontes: *Io. c. ab. de archi.* (in nota marginali: *Abbas*). Allegatio vero quae in Sylvestro occurrit est: *Iohannes Calderini in Additiones Iohannis Andreae, Archidiaconus;* et ita emmendatus est textus, quia citatio *Itinerarii* nihilo respondet.

CAPÍTULO VII

DEL BAUTISMO DE LOS NIÑOS INFIELES

Los niños infieles pueden ser bautizados contra la voluntad de sus padres. Son muchos los teólogos que sostienen esta opinión, tales como Escoto, Dorbello, Gabriel, Aureolo, Landulfo y gran núme-

---

CAPUT VII

DE PARVULIS INFIDELIUM BAPTIZANDIS

Parvuli infidelium possunt, invitis parentibus, baptizari. Huius opinionis plures sunt theologi: scilicet Scotus (107), Dorbellus (108), Gabriel (109), Aureolus (110), Landulphus (111); et etiam plures canonistae, scilicet Hostiensis (112), [11r] Doctor Antonius (113), Doctor Geminiaus (114)), Archidia-

(107) SCOTUS, *In IV Sententiarum d. 4 q. 9* (Vives, 16, 487 sts).

(108) N. DE ORBELLIS, *In IV Sententiarum d. 4 q. 7* (Venetiis 1507, f. 208r).

(109) G. BIEL, *In IV librum Sententiarum d. 4 q. 2 a. 3 dub. 5* (Lugduni 1526, f. 29v-30r).

(110) P. AUREOLUS,*In IV Librum Sententiarum d. 4 a. 2* (Romae 1605, 56).

(111) L. CARACCIOLO, *In IV librum Sententiarum d. 4.* (Non potuimus invenire ullum exemplar huius operis.)

(112) H. DE SEGUSIO, *Super tertio Decretalium,* II, f. 163r-v.

(113) A. DE BUTRIO, *Lectura super tertio Decretalium,* Lugduni 1532, f. 195-7v.

(114) A. DE SANCTO GEMINIANO, *In primum Decretorum partem,* Venetiis 1578, f. 90v-91r.

ro de canonistas: el Hostiense, Antonio de Butrio, Geminiano, el Archidiácono, a quienes sigue en la misma opinión la Suma Angélica. Idéntica sentencia mantienen también casi todos los autores escotistas. Debido a ello, para mayor esclarecimiento, haremos algunas observaciones, dividiéndolas en verdades; de las cuales es la primera:

Primera verdad.

Es válido el bautismo que reciben los niños infieles contra la voluntad de sus padres, al igual que el de los niños de los cristianos bautizados consintiéndolo o no sus respectivos padres. Pues, como

---

conus (115), quorum opinionem sequitur Summa Angelica (116); sed etiam opinionem hanc pene omnes Scotistae sequuntur (117). Et idcirco ad eius clariorem intelligentiam nonnulla dicentur per sequentes veritates, quarum haec est

Prima veritas.

Parvuli infidelium, invitis baptizati parentibus, verum suscipiunt baptismum, sicut et parvuli fidelium, nolentibus vel volentibus baptizati parentibus. Quoaniam, ut at Gabriel *in IV d. q. 2 dubio 5:* (118)

---

(115) G. DE BAYSIO, Archidiaconus, *Rosarium seu in Decretorum volumen commentaria,* Venetiis 1601, f. 57v-58r.
(116) A. A CLAVASIO, *Summa casuum conscientiae,* Venetiis 1550, f. 19r-v.
(117) Tota haec quaestio luculenter exponitur in Commentario quod una cum textu Scoti habetur in editione Vives, 16, 488-97, ibique proponuntur auctores pro utraque sententia. Scotistae communiter instutuunt quaestionen de hac re in suis commentariis ad Magistrum in IV d. 4.
(118) (Lugduni 1526, f. 30r.)

afirma Gabriel *in IV d. 4 q. 2 dubio 5, para el bautismo válido de los niños basta el agua, la forma, esto es las palabras, la intención del ministro y la fe de la Iglesia.* No son requisito necesario ni los oferentes, los que presentan el niño al bautismo, ni los padrinos. Es esto de sola institución de la Iglesia, ordenado por ella bajo precepto, para complemento y licitud; no son, pues, elemento necesario del bautismo, sino los ministros del mismo. De otra suerte, hallándose uno solo, si se encontrara con un niño, no bautizado, a punto de morir, no podría bautizarlo si no hubiera alguien que pudiera ofrecerlo; lo cual no lo admite autor alguno. Así se expresa Gabriel ubi supra.

Es preciso anotar esto, en atención a algunos Indios todavía no bautizados, pero que viven entre los bautizados y pasan por tales y se comportan igual que los ya cristianos, los cuales se avergüenzan si se les pretende bautizar ahora públicamente. Esto, es decir, el bautizarlos ante el público, es cosa

---

Ad veritatem baptismi parvulorum sufficiunt aqua, forma, id est verba, intentio ministri et fides Ecclesiae. Neque de necessitate baptismi requiruntur offerentes parvulum ad baptismum, neque patrini, sed tantum ex Ecclesiae institutione; haec enim sunt ad ornatum et congruitatem ab Ecclesia sub praecepto instituta; ita quod non sunt de necessitate baptismi, sed ministri. Alioquin si quis existens solus inveniret parvulum nondum baptizatum morientem, non posset eum baptizare, si nullus esset qui eum offerret: quod tamen nullus concedit. Haec Gabriel ubi supra.

Hoc nota pro nonnullis Indis nondum baptizatis inter baptizatos conversantibus, qui pro baptizatis reputantur et illa faciunt quae faciunt baptizati, qui nunc erubescunt publice baptizari. Sed et hoc

que no conviene; podría causar escándalo lo mismo a ellos, que a los demás. Puede, pues, el sacerdote bautizarlos privadamente, sin asistencia de ningún otro, si no es de ellos dos solos. Ni pecará en ello, no observando lo dispuesto por la Iglesia en lo que se refiere al oferente y al padrino, según dice S. Bernardo, *De praecepto et dispensatione.* Pues dicha disposición ha sido ordenada por la caridad y no debe, por tanto, militar contra la misma caridad. Así ocurriría si en este caso, para evitar el escándalo, el mencionado adulto no pudiera ser bautizado del modo sobredicho.

Advertencia.

Sobre esto mismo hay que advertir que, no siendo necesario el padrino para la validez del bautis-

---

non expedit, scilicet publice eos baptizare, quia sibi et [11v] aliis cederet in scandalum. Hos itaque sacerdos solus et solos, nemine praeter ipsos duos praesente, potest baptizare. Neque in hoc peccabit, non servando Ecclesiae ordinationem, quae est de offerente et de patrino (119), ut dicit beatus Bernardus, *De praecepto et dispensatione* (120): quae quidem ordinatio cum sit edita pro caritate, non debet contra caritatem militare. Quod tamen esset, si in tali casu ad tollendum scandalum non posset adultus modo supra dicto baptizari.

Notabile.

Circa hoc etiam nota quod cum non sit necessarius patrinus ad veritatem Baptismi, existente cau-

(119) Cfr. De consec. d. 4 c. 100 et Hyginius Papa (Jaffe, *Regesta Pontificum Romanorum,* I, Graz 1956, 7, 41; MG 5, 1093).
(120) C. 2 (ML 182, 863-64).

mo, habiendo causa razonable y en atención a un bien mayor, puede suprimirse. Así se suprime justamente en estas regiones, para que no se multipliquen los impedimentos matrimoniales entre estos Indios. Además, para que de aquí no tomen algunos de ellos ocasión de disolver sus matrimonios, diciendo con engaño que entre ellos existe parentesco espiritual, en comprobación de lo cual hallarán ordinariamente testigos con facilidad; los cuales asegurarán que, en efecto, existía ya entre los mismos dicho parentesco, en cuyo caso habría que llegar al divorcio, ya que, según testimonio del Panormitano en *c. finali, de purgatione canonica,* en ninguna parte se lee que el Papa haya dispensado en este parentesco.

Añádese a esto que con motivo de este parentesco muchos Indios de estas tierras difícilmente encontrarían con quien contraer matrimonio. Halla-

---

sa rationabili, potest omitti pro maiori bono, sicut in istis partibus iuste omittitur, ne inter hos Indos multiplicentur impedimenta matrimonii et ne inde nonnulli accipiant occassionem sese matrimoniis suis separandi, dicentes cum mendacio se esse iunctos cognatione spirituali, ad quod probandum plerumque testes facile invenient, asserentes inter tales praecessisse ipsam cognationem spiritualem et sic oporteat facere divortium, quia, teste Panormitano in *c. finali, de purgatione canonica* (121), Papa in hac cognatione nunquam legitur dispensasse.

Adde quod ratione istius cognationis multi Indi harum partium vix invenient cum quibus contrahant, quia omnes de suo populo essent sibi aliqua

(121) N. DE TUDESCHIS, *Super quinto Decretalium,* f. 150v.

ríanse, en efecto, todos los habitantes de un pueblo ligados entre sí por algún parentesco bien carnal, o espiritual, bien por afinidad. Ordinariamente estos Indios no se casan sino con los de su pueblo, y aun no se les permite a los súbditos de un señor contraer con los de otro, para así no perder vasallos; a causa, pues, de este parentesco, sin que hubiera ningún otro impedimento, les resultaría a muchos difícil el contraer, con lo que tendrían que quedarse salteros, sin casarse. Todo lo cual cedería en grave perjuicio de estos pueblos y en detrimento de sus almas. Como quiera, pues, que el mencionado parentesco espiritual resulta entre estas gentes, aunque sea accidentalmente, como queda probado, más bien perjudicial que ventajoso, puede lícitamente omitirse. Y podemos conjeturar que es

---

coniuncti cognatione vel car[12r]nali, vel spirituali, vel affinitate. Et cum communiter hi Indi non contrahant sua matrimonia, nisi in suo populo, immo vix permittuntur subditi unius domini contrahere cum subditis alterius domini, ne sic eorum domini suos perdant subditos, propter hanc cognationem per quam unicam multi impediuntur contrahere, multi remanebunt simplices, sine matrimonio; quod in magnam huius gentis iacturam et in animarum dispendium cederet. Et cum apud hanc gentem haec cognatio spritualis plus detrimenti, licet per accidens ut probatum est, afferet, quam utilitatis, licite omitti potest (122). Et sic possumus

---

(122) Cfr. c. 8, Pars 2.ª, *De patrino,* ubi proponit auctor quomodo missionarii Novae Hispaniae occurrebant incommodis ex hac cognatione spirituali ortis. In tractatu *De baptismo et matrimonio noviter conversorum,* tit. IV, f. 64-65v, agitur de his incommodis, praesertim relate ad matrimonium contrahendum.

ésta también la voluntad del Pontífice, por aquello que dice Silvestre, *Confessor 1 $ 6 in fine.*

Segunda verdad.

El príncipe cristiano que tiene dominio sobre los paganos, cuando éstos pretenden educar a sus hijos menores de espaldas al conocimiento del verdadero Dios puede, es más, debe rescatarlos del poder de sus padres infieles y consagrarlos a Dios mediante el bautismo, procurando que después sean educados cristianamente. Con esto provee a la conservación del dominio del supremo Señor, de Dios, cuya potestad sobre aquéllos es superior a la de los mismos padres. En verdad, son estos niños más propiedad de Dios, de quien recibieron el cuerpo y el alma, que de sus padres, de quienes solamente les viene el cuerpo. No es injusto, por lo mismo, rescatarlos del poder de éstos y consagrarlos a

---

coniicere Papam hoc velle secundum ea quae dicit Sylvester, *Confessor 1 $ 6 in fine* (123).

Secunda veritas.

Princeps infidelium fidelis potest, immo debet auferre a parentibus infidelibus suos infantes, quos volunt educare contra cultum Dei et eos per Baptismum divino applicare cultui et postea apud fideles educentur. In hoc zelat pro dominio servando supremi Domini, id est Dei, qui super eos maius ius habet, quam ipsi parentes. Ipsi enim parvuli plus sunt res Dei, a quo habent corpus et animam, quam res parentum, a quibus tantum habent corpus. Ideo iniustum non est, si auferantur a parenti-

(123) S. Prieras, *Summa*, I, 178.

Dios. Pues si, al decir de Silvestre ubi supra, hay obligación de arrebatar aún violentamente de las manos del padre al hijo a quien aquél pretendiera dar muerte, ¿cuánto más urgirá esta obligación si intentara darle muerte en su alma, siendo ésta mucho más digna que el cuerpo? Tal hace el padre que educa a su hijo dedicándolo a la adoración del demonio.

Antes del uso de la razón, es verdad, que los niños son propiedad de sus padres y que están bajo su tutela; pero esto se entiende cuando es para procurar la salvación de sus almas y cuerpos, no su perdición. En efecto, al igual que no pueden sacrificar sus cuerpos dándoles la muerte, puesto que, como queda dicho, podrían lícitamente arrebatarlos del poder de quienes tal pretenden, lo mismo

---

bus et Deo consecrentur. Qui si quis, inquit Sylvester ubi supra (124) videret parentem volentem occidere filium, [12v] teneretur si potest violenter eripere eum de manibus patris, quanto magis ad hoc tenetur, dum videret patrem volentem filium interficere quoad animam, quae potior est corpore? Quod facit in cultu daemonis eum educando.

Et licet parvuli ante usum rationis sint res parentum et sint sub eorum cura, haec tamen cura intelligitur, ut eorum salutem animae et corporis conservent, non ut eam perdant. Quoniam sicuti eorum corpora non possunt interficiendo perdere, alias a volentibus ea perdere possunt licite eripi, ut dictum

(124) Casus non est Sylvestri, sed Gabrielis Biel; ille tenet praecise contrariam opinionem. *Si dicatur*—inquit—*quod debent eis auferri, dico quod est contra omnia iura ante usum rationis.* (Loquitur de parvulis iudaeorum.) *Idem autem a fortiori dicendum est de pueris aliorum infidelium.* Pro tota hac quaestione auctor inspiratur in Gabriele, quem poene litteraliter repetit. Cfr. G. Biel, *In IV Sententiarum d. 4 q. 2 a. 3* (Lugduni 1526, f. 30r).

respecto a sus almas, ya que éstas justamente, con más justicia que los cuerpos, pueden ser rescatadas de la potestad de quienes quieren perderlas, y consagrarlas a su supremo Señor, a Dios, lo cual se verifica por el bautismo.

Tercera verdad.

Un particular que no tiene potestad alguna sobre los predichos infieles no pudiera quizá, según dice Escoto ubi supra, llevar a la práctica cuanto acabamos de decir del príncipe cristiano; esto es, rescatar los hijos del poder de sus padres paganos y bautizarlos. Acaso de esta forma se pudiera conciliar esta opinión con la contraria.

Con toda idea dice Escoto que *quizá;* porque en algunos casos no dudo pueda realizarlo igual que el príncipe. Primero, cuando dicha persona particu-

---

est, sic nec eorum animas; alias autem a volentibus eas perdere, iuste immo iustius quam eorum corpora possunt auferri, et supremo eorum Domino, id est Deo reddi; quod fit per eorum baptismum.

Tertia veritas.

Privata autem persona, ut dicit Scotus ubi supra (125), nullam habens iurisdictionem super ipsos infideles forte non posset illa, quae nunc dicta sunt infidelium Principem posse: scilicet auferre parvulos a parentibus infidelium et eos baptizare. Et sic posset intelligi opinio contraria.

Notanter dicit Scotus *forte,* quia in aliquibus casibus hoc, ut reor, posset sicut etiam Princeps.

(125) Scotus, *In IV Sententiarum d. 4 q. 9* (Vives, 16, 487).

lar se encontrara con un niño a punto de morir. Segundo, cuando el mismo príncipe fuera negligente en ello y el particular pudiera ocultamente rescatar al niño de sus padres y tuviera a su disposición un cristiano que quisiera educarlo. Pues si, como afirma Angel, *Furtum $ 14,* y Silvestre, *Furtum $ 13,* puede uno secretamente y con potestad propia quitar lo que es suyo al ladrón y administrar justicia sobre lo que le pertenece, siempre que concurran las seis condiciones, también en este caso, si no me equivoco, puede hacerse; pues se trata de algo que es posesión del mismo Dios. En tercer lugar, cuando esto lo hace por voluntad presunta del mismo príncipe, como cuando uno absuelve de un caso reservado, fundándose en la voluntad presunta del Prelado, según aseguran Angel, *Con-*

Primo, quando talis privata persona inveniret unum talem parvulum morientem. Secundo, quando Princeps ad hoc esset negligens et privata persona posset unum parvulum clam a suis au[13r]ferre parentibus et haberet fidelem hominem qui talem vellet educare; quoniam si clam potest rem suam, ut dicit Angelus, *Furtum $ 14* (126) et Sylvester, *Furtum $ 13* (127), a fure propria auctoritate auferre et sibi in re sua ius dicere sex conditionibus concurrentibus, sic potest in re quae est ipsius Dei, ni fallor, in hoc casu facere. Tertio, quando hoc facit de voluntate Principis praesumpta, sicut quis, ut dicit Angelus, *Confessor 5 $ 9* (128) et Sylvester, *Confessor 1 $ 6* (129), absolvit a casu reservato de vo-

---

(126) A. A Clavasio, *Summa casuum,* f. 134r-v.
(127) S. Prieras, *Summa,* I, 448, n. 17.
(128) A. A Clavasio, *Summa casuum,* f. 50v.
(129) S. Prieras, *Summa,* I, 178, n. 6.

fessor 5 $ 9, y Silvestre, *Confessor 1 $ 6,* con la esperanza puesta en que él lo ha de ratificar.

Cuarta verdad.

Los religiosos misioneros, en virtud de sus indultos, desempeñan su cargo por autoridad del Papa y, por lo mismo, no deben ser considerados como personas particulares, sino públicas, c. *Sane, de officio delegati.* En efecto, llevan la representación del Papa y son delegados suyos.

Dígase lo mismo de quienes son enviados por algunos de los Monarcas que tienen recibida del Papa autorización para ello, como la tuvieron los Reyes Católicos y el Emperador Carlos V, quienes la obtuvieron de varios Pontífices para las Indias

---

luntate Praelati praesumpta, spem ponens in ratihabitione.

Quarta veritas.

Religiosi missi ad convertendos infideles virtute suorum indultorum (129 bis) funguntur auctoritate Papae et ideo non sunt censendi privata persona, sed publica, c. *Sane, de officio delegati* (130), quoniam gerunt personam Papae, seu sunt delegati a Papa.

Idem dicendum de his, qui mittuntur ab aliquo Principe habente a Papa auctoritatem ad hoc, ut habuerunt Reges Catholici et Imperator Carolus V a multis Summis Pontificibus pro Indiis Occidenta-

(129 bis) Auctor sese refert ad diversa privilegia religiosis missionariis a Summis Pontificibus concessa, super quae cfr. HERNÁEZ, *Colección de bulas,* I, 375-398; RICARD, *La conquista espiritual,* 229-254; et totum opus TORRES, *La bula Omnimoda de Alejandro VI,* Madrid 1948.

(130) X 1. 29. 11.

Occidentales y la tiene en el día de hoy, respecto a los Indios, nuestro muy Católico Rey Felipe.

Quinta verdad.

Si hubiera costumbre en la Iglesia, dice Ricardo *in IV d. 6,* de que los cristianos mantengan a los niños infieles después del bautismo, bautíceseles entonces, aún contra la voluntad de sus padres. Incluso, según Escoto ubi supra, aun cuando no existiera tal costumbre, pero de hecho después del bautismo pueden ser sostenidos por los cristianos, sean igualmente sustraídos del poder de sus padres y bautizados en conformidad con lo que queda dicho más arriba. Si ocurriere que después de haber sido bautizado, los padres sacrificaran al niño en odio de Cristo y de la fe, verosímilmente, según Escoto

---

libus et etiam nunc Catholicissimus Rex Philippus habet quoad Indos (131).

Quinta veritas.

Si consuetudo, ut inquit Richardus *in IV d. 6* (132), Ecclesiae esset, quod parvuli infidelium post baptismum apud fideles nutrirentur, tunc invitis baptizentur [13v] parentibus. Et si, ut dicit Scotus ubi supra (133), nulla ad hoc esset consuetudo, si post baptismum possunt apud fideles nutriri, etiam a suis auferantur parentibus et baptizentur secundum illa quae supra dicta sunt. Quod si postea, ut inquit Scotus *in IV d. 4 q. 3* (134) et Palludanus *in*

(131) Cfr. infra c. XII, nota última.
(132) a. 3 q. 3 (Brixiae 1591, 79).
(133) SCOTUS, *In IV Sententiarum d. 4 q. 9* (Vives, 16, 489).
(134) (Vives, 16, 406.)

in IV d. 4 q. 2, el Paludano *in IV d. 4,* Angel, *Baptismus 1,* y Silvestre, *Baptismus 1 $ 1,* se les podría considerar como mártires, como a los niños Inocentes, pues han sufrido la causa y la pena del martirio. Es idéntico al caso del niño que, estando todavía en el seno de su madre, o una vez dado a luz, bautizado o no, juntamente con su madre o solo es muerto en odio de la fe o por la justicia: si no ha recibido el bautismo de agua, se considera bautizado con bautismo de sangre, Escoto *in IV d. 4 q. 2.*

Sexta verdad.

Afirma el mismo Ricardo, ubi supra, que caso de que no hubiera manera de educar a los referidos

---

IV d. 4 q. 4 (135) et Angelus, *Baptismus 1* (136) et Sylvester, *Baptismus 1 $ 1* (137) post baptismum a suis occiderentur parentibus in odium Christi et fidei, probabiliter sicut Innocentes dici possent martyres, quia habent causam et poenam martyrii; sicut et ille qui in utero existens matris, vel post partum baptizatus, vel non baptizatus, in odium fidei cum matre, vel sine ea, occiditur, vel pro iustitia occiditur, si non est baptizatus aqua, est baptizatus baptismo sanguinis, Scotus *in IV d. 4 q. 3* (138).

Sexta veritas.

Quando non inveniretur modus educandi parvulos, ut dicit Richardus ubi supra (139), infidelium

---

(135) P. de Pallude, *In IV Sententiarum,* Venetiis 1493, f. 20r-v.
(136) A. a Clavasio, *Summa casuum,* f. 16v.
(137) S. Prieras, *Summa,* I, 78, n. 2.
(138) (Vives, 16, 406.)
(139) R. de Mediavilla, *In IV Sententiarum d. 6 a. 3 q. 3* (Brixiae 1591, 79).

niños entre cristianos, quizá por falta de nodrizas o de otras personas que cuidaran con solicitud de los mismos y por este motivo hubiera que devolverlos a sus padres paganos, no se les saque de sus casas, ni sean bautizados. Cedería esto en perjuicio de nuestra fe, por cuanto sus padres los habrían de educar en sus errores y se acostumbrarían a menospreciar la fe. De esta forma tendría también sentido la opinión contraria.

Digase lo mismo con Escoto ubi supra, cuando fuere probable que los padres sacrificaran a sus niños al enterarse que fueron bautizados contra su voluntad. En este caso, no se les retire ni sean bautizados con repugnancia de sus padres.

Esta opinión de bautizar unas veces a los niños de los paganos y otras no, entendida como la acabamos de exponer, parece ciertamente piadosa y fundada en verdad; favorece, en efecto, al culto

---

apud fideles, forte nutricibus deficientibus vel aliis qui eorum curam fideliter gererent, et ideo reddendi essent suis parentibus infidelibus, tunc neque a suis auferantur parentibus, neque baptizentur: quoniam hoc rediret in contumeliam fidei nostrae, quoniam a parentibus in eorum errorem nutrirentur et assuefierent fidem contemnere; et sic etiam posset intelligi opinio contraria.

Idem dicendum ex Scoto ubi supra (140), si probabile esset quod parentes [14r] suos interficerent parvulos, si scirent eos ipsis invitis baptizatos. Tunc non auferantur ab eis, neque eis invitis baptizentur.

Haec nempe opinio de parvulis infidelium baptizandis et quandoque non baptizandis sic intellecta, pia nedum vera videtur, quia cultui divino Eccle-

---

(140) Scotus, *In IV Sententiarum d. 4 q. 9* (Vives, 16, 489).

divino de la Iglesia y al prójimo, es decir a los mismos niños, no cediendo, por otra parte, como queda probado, en perjuicio de nadie. Además, en cuanto es posible, concuerda algún tanto las varias opiniones de los Doctores.

Capítulo VIII

DEL BAUTISMO DE LOS ADULTOS

Los infieles adultos no pueden ser obligados con violencia absoluta a recibir el bautismo. Así lo afirman Escoto *in IV d. 4 q. 9,* Dorbello, ibidem, Angel, *Baptismus 6 q. 12,* Gabriel *in IV d. 4 q. 2.*

---

siae et proximo, id est parvulis huiusmodi et nulli, ut probatum est, iniuriam facit et opiniones Doctorum aliqualiter ad concordiam adducit, quantum fieri potest.

Caput VIII

DE ADULTIS BAPTIZANDIS

Infideles adulti, ut inquit Scotus *in IV d. 4 q. 9* (141) ed Dorbellus ibidem (142) et Angelus, *Baptismus 6 q. 12* (143) et Gabriel in *IV d. 4 q. 2* (144), coactione absoluta ad baptismum cogi non possunt.

(141) (Vives, 16, 489.)
(142) N. de Orbellis, *In IV Sententiarum d. 4 q. 2* (Venetiis 1507, f. 107r-v).
(143) A. a Clavasio, *Summa casuum,* f. 19r.
(144) *Dubium* 5 (Lugduni 1526, f. 30r-v).

La razón es porque, como dice el c. *Maiores, de baptismo,* los bautizados en estas condiciones no reciben ni la gracia, ni el carácter sacramental. Es lícito, en cambio, coaccionarles condicionada e indirectamente, por ejemplo, mediante amenazas, miedo, injurias o trabajos serviles, para que de esta forma les nazca el deseo de convertirse a la fe. Así, Escoto y los demás Teólogos ubi supra. *Concedamos,* dicen, *que no fueran de corazón verdaderos cristianos; es para ellos un mal menor el no poder observar impunemente su ley, ilícita, que poderla observar con libertad. Además, si se educara rectamente a sus hijos, éstos a la tercera o cuarta generación serían cristianos,* Escoto ubi supra y el c. *De iudaeis d. 45.*

Quoniam, ut dicitur c. *Maiores, de baptismo* (145), sic baptizati neque gratiam, neque characterem reciperent. Coactione autem conditionata, seu indirecta cogi possunt: hoc est minis et terroribus, iniuriis et servitutibus, ex Scoto et caeteris theologis ubi supra, ut sic eveniat eis voluntas se ad fidem convertendi. *Quia esto non essent veri fideles in animo, tamen minus malum est eis non posse impune legem suam illicitam servare, quam posse eam libere servare. Item filii eorum si bene educarentur, in tertia et quarta generatione essent fideles,* Scotus ubi supra (146) et c. *De iudaieis d. 45* (147).

---

(145) X 3. 42. 3.

(146) Hoc idem clarius habetur in eadem distinctione q. 4 (Vives, 16, 419): *Minus enim malum est sibi, quod invitus servet legem christianam, quam quod impune permittatur agere contra eam, quia minus malum est invitum aliqua bona facere et mala fugere, quam libere et impune mala agere et bona dimittere.*

(147) D. 45 c. 5.

Viene bien aquí el elogio que el Concilio de Toledo tributa al Rey Sisebuto, llamándole Rey religiosísimo por haber obligado a los paganos a convertirse. Cabe también citar lo que dice S. Agustín, c. *Quis non potest:* Cristo, mediante el castigo, comprometió a S. Pablo a la fe. Pienso, no obstante, que el sentido de todo esto es que pueda hacerse sin perturbación de la Iglesia, salvaguardando la paz de la misma; no en otros casos, como el que pone Gabriel *in IV d. 4 q. 2,* de que se temiera la corrupción de los demás fieles por la compañía de los así conversos, o que éstos acecharan contra los cristianos, o los injuriaran; en estas circuns-

---

[14v] Ad hoc facit quod Concilium Toletanum laudat Regem Sisebutum (148), eum religiosissimum asserens Principem, quia infideles coegit ad fidem. Pro hoc videtur facere id quod dicit beatus Augustinus c. *Quis nos potest* (149), quod Christus per poenam coegit ad fidem beatum Paulum, Act. 9 (150). Hoc autem puto esse intelligendum, quando hoc fieri potest sine perturbatione Ecclesiae, sed servata pace Ecclesiae; alias non, quando etiam, ut inquit Gabriel *in IV d. 4 q. 2 dubio 5* (151), timeretur ne forte alii fideles ex talium sic conversorum consortio corrumperentur, vel ne tales fidelibus insidias, vel calumnias mollirentur: tunc

(148) Concilium IV Toletanum, c. 55. Cfr. Hefele-Leclercq, *Histoire des Conciles,* III, Paris 1909, 274, 59; Hardouin, *Collectio maxima Conciliorum,* III, Parisiis 1715, col. 590; Mansi, *Sacrorum Conciliorum nova et amplissima collectio,* X, Florentiae 1759, col. 633; Aguirre, *Collectio maxima Conciliorum omnium Hispaniae,* III, Romac 1753, 376.

(149) C. 23 q. 4 c. 43. Cfr. S. Augustinus, *Epistola ad Bonifacium* (ML 33, 802-03).

(150) v. 1-19.

(151) (Lugduni 1526, f. 30r-v.)

tancias no sería conveniente echar mano de coacción, como asegura Ricardo *in IV d. 6*. Y adviértase esto de modo especial para estas gentes, no sea que abrazando así la fe, coaccionados, perviertan a los neófitos, todavía no bien enraizados en la misma, *no vaya a suceder se arranque el bien que ha sido plantado con débil raíz, c. Quaedam lex 35 q. 2.*

Es, en cambio, cosa muy justa el inducirlos a abrazar la fe por medio de consejos eficaces, como ocurre en Lc. 14, o mediante palabras persuasivas. Así impulsó S. Pedro a Cornelio a recibir la fe de Cristo, Hechos de los Apóstoles, 10; S. Pablo a Sergio Pablo, Hechos de los Apóstoles, 13, y Felipe al

---

huiusmodi compulsione utendum non esset, ut dicit Richardus *in IV d. 6* (152). Et hoc valde notetur pro hac natione, ne si qui ad fidem sic cogantur, corrumpant hos neophitos nondum in fide bene radicatos, *ne forte bonum, quod infirma radice plantatum est, eradicetur, c. Quaedam lex, 35 q. 2* (153).

Compellere autem eos intrare efficaci commonitione, ut habetur Luc. 14 (154), et vocali inductione sanctissimum est (155). Sic Beatus Petrus, ut dicitur Act. 10 (156), Cornelium ad fidem compulit; et sic Beatus Paulus, Act. 13 (157), Sergium Paulum et

(152) (Brixiae 1591, 79.)
(153) C. 35 q. 2/3 c. 20.
(154) v. 23.
(155) In Gabriele, in quo inspiratur auctor pro tota hac quaestione, dicitur: *Et si in contrarium allegetur illud Lucae 14:Exi in vias et sepes et compelle intrare, respondetur quod non est intelligenda auctoritas de violenta compulsione, sed de efficaci admonitione et vocali inductione.* Cfr. G. Biel, *In IV Sententiarum d. 4 q. 2 dub. 5* (Lugduni 1526, f. 30r-v)
(156) v. 1-48.
(157) v. 7-12.

eunuco, Hechos de los Apóstoles, 8. De esta misma forma, por sus virtudes, milagros, eficacia de doctrina y santidad de vida convirtieron los santos muchos infieles; al igual que en estos últimos tiempos muchos santos varones consiguieron la conversión de estos Indios por la santidad de sus vidas y la eficacia de su doctrina junto con la cooperación de Dios. En efecto, su santidad confirmada con milagros al estilo de los primitivos causábales admiración; y consideraban como algo prodigioso su santidad, pobreza evangélica, su mansedumbre y humildad. Al contemplar y admirar en ellos semejantes virtudes, comenzaron, por la misericordia de Dios, a conocer a Cristo, a admitir sus doctrinas y a pedir con toda prisa el bautismo.

Philippus, Act. 8 (158) eunuchum. Sic etiam multi sancti multos virtutibus, miraculis, doctrina efficaci et vitae sanctitate ad fidem converterunt. Sicut his novissimis diebus multi sancti viri hos Indos vitae suae sanctitate et doctrina efficaci, Deo cooperante, ad fidem converterunt. Quorum sancti-[15r] tas, antiquis suffecta miraculis, hos in admirationem induxit Indos, tanquam portentum eam habentes: puta castitatem, paupertatem evangelicam, mansuetudinem et humilitatem in eis contemplantes; has admirantes in eis virtutes, Deo miserante, coeperunt in Christo philosophari, eorum scilicet doctrinam recipientes et ad baptismum convolantes.

(158) v. 36-39.

Advertencia.

Según afirman Paludano, *in IV d. 4*, y Durando, ibidem, hay muchos autores que no admiten la antedicha sentencia. Creo que podría lograrse una concordia de ambas opiniones diciendo que en ocasiones es lícito, conveniente y edificante que el Monarca católico, siguiendo la opinión expuesta, obligue con amenazas o miedo a los paganos a abrazar la fe; y en otras, en cambio, aunque fuere lícito, no conviene, ni es edificante. Hemos dicho que en ocasiones le está permitido y es conveniente, útil y edificante. Por ejemplo, cuando uno de los cónyuges, el marido, es converso y su esposa no quiere convertirse, pero sí cohabitar con él con injuria de Dios. Si el marido no está dispuesto en absoluto a abandonarla, cosa que en este caso le está per-

---

Notabile.

Et quia multi, ut dicit Paludanus *in IV d. 4* (159) et Durandus ibidem (160), contradicunt praefatae opinioni, pro aliquali concordia opinionum puto sic posse dici, quod Principi infidelium catholico quandoque licitum est, expediens et aedificatorium sequi praefatam opinionem, cogendo scilicet minis et terroribus infideles ad fidem; quandoque vero quamvis hoc sit sibi licitum, tamen non expedit, neque aedificat. In nonnullis etenim casibus hoc sibi licet, expedit et utile est et aedificat. Primo, quando alter coniugum, puta vir, est conversus et eius mulier non vult converti, sed ei cohabitare cum iniuria Dei; si vir nollet eam penitus relinquere, quamvis

(159) q. 4 (Venetiis 1493, f. 20r-v).
(160) DURANDUS, *In sententias theologicas Petri Lombardi, IV d. 4 q. 6 et 7* (Antuerpiae 1567, f. 300v-1v).

mitida, I Cor. 7, *c. Quanto te, de divortiis, c. Si infidelis, $ hic distinguendum 28 q. 2,* puede la esposa ser coaccionada a abrazar la fe, con amenazas y temores, según la opinión de Escoto ubi supra, si hubiera peligro de perversión, o de que ambos escaparan a tierra de infieles.

El segundo caso, según el mismo Escoto y los otros Teólogos ubi supra, es cuando una parte del pueblo es conversa y hay riesgo de que los no convertidos solivianten a aquéllos.

En tercer lugar, a juicio de los mismos autores, cuando el peligro es de que los paganos de un pueblo subleven a los cristianos de otro vecino. En todos estos casos está permitido al Monarca católico el obligar a sus súbditos, mediante amenazas o temores, a que reciban la fe. Y esto es útil y edifi-

---

tunc hoc posset, I Cor. 7 (161) et *c. Quanto te, de divortiis* (162), *c. Si infidelis, & hic distinguendum 28 q. 2* (163) si periculum esset quod ipsum subverteret, vel quod ambo ad terram infidelium fugerent, tunc ipsa mulier [15v] minis et terroribus ad fidem potest cogi, secundum opinionem praefatam Scoti.

Secundo, ut dicit Scotus et caeteri theologi ubi supra (164), quando alicuius loci pars esset conversa, et immineret periculum subversionis conversorum per alios nondum conversos.

Tertio, ut dicit Scotus et caeteri theologi ubi supra, quando immineret periculum quod alicuius loci fideles per alterius loci infideles vicinos subverterentur. In his casibus Principi licet, expedit et aedificat infideles sibi subditos ad fidem compellere

(161) v. 15.
(162) X 4. 19. 7.
(163) C. 28 q. 2 d. p. c. 2.
(164) Cfr. supra, nota 141-44.

cante. Puede, asimismo, inducirles a que escuchen la predicación evangélica. Porque, al decir de Gabriel ubi supra, *están obligados los paganos a pertenecer a la Iglesia, si quieren ser salvos; y si para ser salvos todos están obligados a bautizarse, Jn. 3, todos consiguientemente deben pertenecer a la Iglesia; y si no tuvieren voluntad de ello, tampoco deben sacar ventaja de su maldad,* de suerte que no estén obligados a obedecer en esto a su Monarca. Pues si le deben sumisión en lo referente a la convivencia civil, por ejemplo, en lo que toca a la paz común del pueblo, ¿por qué no, con mayor razón, en esto que atañe a Dios? Legítimamente les obliga a atender y observar las leyes por él determinadas para una vida tranquila entre los miembros del pueblo; legítimamente, pues, puede también obligarles a escuchar y observar la ley de Dios.

---

minis et terroribus. Item potest eos compellere audire praedicationem Evangelii; *quoniam infideles,* ut dicit Gabriel ubi supra (165), *tenentur esse de Ecclesia, si volunt salvari; et sicut omnes tenentur baptizari, si volunt salvari, Iohan. 3* (166), *ita tenentur esse de Ecclesia; quod si esse nolunt, de sua malitia non debent reportare commodum,* ut in hoc non teneantur suo obedire Principi, cui, si in aliis ad humanum convictum spectantibus, puta ad pacificum convictum, obedire tenentur, ad Rom. 13 (167), quare non magis in his quae spectant ad Deum? Et ideo sicut licite cogit eos audire et servare leges, quas sibi ad pacificum eorum praefixit convictum, ita licite potest eos cogere coactione conditionata

---

(165) G. Biel, *In IV Sententiarum d. 4 q. 2* (Lugduni 1526, f. 30r).
(166) v. 5.
(167) v. 1-7.

el santo Evangelio, y de esta forma impulsarlos a recibir la fe y el bautismo.

Mas habrá ocasiones en las que, por más que le esté permitido, no sea conveniente, como dice Gabriel ubi supra. Por ejemplo, cuando tuviera por consecuencia una perturbación de la Iglesia, o cuando, como afirma Ricardo ubi supra, se temiera de ello una subversión de los fieles instigados por los paganos convertidos por coacción. Estos dos casos son los expuestos en el capítulo precedente. Así, pues, el *c. Ad fidem, 23 q. 5, c. Qui sincera, c. De iudaeis d. 45* y todos los demás cánones en los que se afirma que nadie debe ser obligado a abrazar la fe, deben entenderse o de coacción absoluta o según la distinción arriba indicada.

---

audire et servare legem Dei et sanctum Evangelium et sic recipere fidem et baptismum.

Quandoque autem quamvis liceat hoc Principi, tamen non expedit, ut dicit Gabriel ubi supra (168), puta quando inde se[16r]queretur perturbatio Ecclesiae, vel quando, ut inquit Richardus ubi supra (169), inde timeretur subversio fidelium per infideles coacte conversos: hi duo casus sunt supra positi capite praecedenti. Et sic *c. Ad fidem 23 q. 5* (170), *c. Qui sincera* (171), *c. De iudaeis d. 45* (172) et omnes alii canones, qui dicunt, quod nemo ad fidem est cogendus, vel intelligantur de coactione absoluta, vel intelligantur secundum praefatam distinctionem.

---

(168) G. Biel, *In IV Sententiarum d. 4 q. 2* (Lugduni 1526, f. 30r).

(169) R. de Mediavilla, *In IV Sententiarum d. 6 a. 3 q. 3* (Brixiae 1591, 79).

(170) C. 23 q. 5 c. 33.

(171) D. 45 c. 3.

(172) D. 45 c. 5.

Lo dicho en los dos capítulos anteriores, séptimo y octavo, con su advertencia, entiéndolo de paganos súbditos de un Monarca católico, como lo da a entender el ejemplo puesto por Escoto. Pues si se tratara de otros, estimo que ni ellos, ni sus niños deben ser bautizados contra su voluntad, a no ser que hubiera un mandato especial del Papa sobre el particular. Quizá esta manera de concordar las opiniones anteriores ponga las cosas en su punto, dando a cada uno, a Dios y a los hombres, lo suyo.

Capítulo IX

DEL SUSTENTO DE LOS MISIONEROS

Los infieles deben procurar lo necesario a los misioneros que les anuncian el Evangelio. Así lo dijo Cristo a sus Apóstoles, Lc. 10: *El obrero es digno de*

Haec autem dicta in capite septimo et octavo cum suo Notabili intelligo de infidelibus, quibus catholicus dominatur Princeps, sicut exemplum Scoti ostendit. De aliis putarem neque eos invite, neque eorum parvulis, eis invitis, esse baptizandos, nisi ad hoc a Papa haberetur speciale mandatum. Forte haec opinionum concordia unicuique quod suum est reddit Deo scilicet et parentibus.

Caput IX

DE VICTU EVANGELIZANTIUM

Infideles tenentur necessaria suis ministrare praedicatoribus Evangelium sibi annuntiantibus, prout Christus dixit Apostolis, Luc. 10 (173): *Dignus est,*

(173) v. 7.

su salario. Y esto mismo demuestra S. Pablo con varias metáforas, I Cor. 9. Puédeseles incluso hasta obligar a ello, Rom. 13, como se les obliga a dar tributo a su señor. Pues si, como se dice en I Cor. 4, están obligados en justicia a dar jornal a quienes por mandato del Monarca les sirven en lo temporal y material, ¿con cuánta más razón a éstos que les sirven en lo espiritual? Por eso lo ordenó así el Señor: Quien anuncia el Evangelio viva del Evangelio. No sólo esto, sino que al decir de Angel, *Furtum $ 14,* y Silvestre, *Furtum $ 13,* quizá los mismos misioneros podrían por su propia cuenta tomarse de ellos lo necesario, como algo que les es debido, cuando pudieran hacerlo sin escándalo y fueran en ello negligentes tanto el Soberano como los mismos paganos. Es caso análogo al de quien recupera

---

inquit, *operarius mercede sua.* Hoc et Beatus Paulus I Cor. 9 (174) pluribus ostendit analogiis. Et ad hoc possunt compelli, ut dicitur ad Rom. 13 (175), sicut coguntur suo Principi tributum solvere. [16v] Quoniam si, ut habetur I Cor. 4 (176), iuste coguntur mercedem dare illis, qui Principis sui auctoritate in utili temporali vel corporali re eis inserviunt, multo fortius his qui in spiritualibus sibi inserviunt; quoniam ita et Dominus ordinavit his, qui Evangelium annuntiant, de Evangelio vivere. Immo, ut dicit Angelus, *Furtum $ 14* (177) et Sylvester, *Furtum $ 13* (178), forte possent ipsi praedicatores propria auctoritate ab eis accipere sibi necessaria, tanquam rem sibi debitam, quando hoc sine scandalo fieri posset, Principe et ipsis infidelibus circa hoc negli-

(174) v. 7-14.
(175) v. 7.
(176) v. 1 sts.
(177) A. A Clavasio, *Summa casuum,* f. 134r-v.
(178) S. Prieras, *Summa,* I, 448, n. 17.

por propia autoridad una cosa que le pertenece de manos del injusto posesor, cuando puede hacerse esto sin escándalo.

En caso de extrema necesidad, es decir, cuando de ninguna otra parte pueda venirles lo necesario para la vida, entonces también para ellos todas las cosas son comunes, c. *Exiit $ profecto, de verborum significatione, in Sexto,* incluso si los dichos misioneros fueren religiosos. Consiguientemente, en este caso no pecan cogiendo de los bienes de los paganos lo que necesitan para vivir. La razón es porque a ello les autoriza la misma ley, según la cual en extrema necesidad todas las cosas son comunes, por cuanto la necesidad extrema está sobre toda ley, y no hay pecado ciertamente cuando se obra en conformidad con la ley, c. *Qui peccat 23 q. 4.* Ni faltan tampoco porque puedan escandalizarse los

---

gentibus: quemadmodum et rem propriam ab iniusto possessore propria possunt capere auctoritate, quando sine scandalo fieri potest.

In extrema autem necessitate, ut dicitur c. *Exiit, $ profecto, de verborum significatione, in Sexto* (179), quando scilicet aliunde non apparerent sibi vitae necessaria, illis omnia sunt communia, etiam si tales fuerint religiosi. Ideo tunc capiendo sua auctoritate ab infidelium bonis vitae necessaria, non peccant; quia id faciunt iuris auctoritate, secundum quam in extrema necessitate omnia sunt communia, cum extrema necessitas ab omni sit lege exempta: nemo enim, ut dicitur c. *Qui peccat 23 q. 4* (180), peccat legis auctoritate. Neque propter scandalum

(179) In VI 5. 12. 3.
(180) C. 23 q. 4 c. 40.

paganos, pues sería escándalo farisaico. No obstante, si les es posible, deben darles una explicación de cómo obran en esto lícitamente. Pero, con todo, si alguno no quisiera usar de esta facultad por temor a escandalizar a los infieles y, pensando en no crear obstáculo alguno al Evangelio, prefiriera perecer de hambre, a coger algo ajeno —por más que en este caso sería tomar de lo suyo— creo que a este tal se le puede excusar de pecado. Es lo mismo que aquel que, según dice Silvestre, *Bellum 2 $ 3*, se deja matar por un injusto agresor, a quien él, de derecho y de hecho, podría matar, como queda dicho más arriba.

Con toda intención hemos afirmado que es lícito todo esto, cuando no es posible encontrar o conseguir de otro modo lo necesario para la vida. Porque si pudieran adquirirlo o acudiendo a otras cristiandades, II Cor. 11, o mediante su propio trabajo,

---

infidelium peccat, quia est scandalum pharisaeorum. Tamen, si fieri potest, rationem eis reddant quomodo licite hoc faciunt. Verumtamen si quis nolens illa uti lege timens infideles scandalizare, praeeligeret potius fame [17r] mori, ne Evangelio offendiculum det aliquod, quam rem alienam, licet tunc sua esset, capere, puto quod ille a peccato excusari posset, sicut et ille, ut dicit Sylvester, *Bellum 2 $ 3* (181), qui se occidi permittit ab iniusto invassore, quem de iure nedum de facto posset occidere, ut supra dictum est (182).

Dixi notanter, quando aliunde vitae necessaria non possent invenire, neque habere; quoniam si ab aliis ecclesiis, ut dicitur II ad Cor. 11 (183), vel ex

(181) S. Prieras, *Summa*, I, 96, n. 5.
(182) Cfr. supra c. VI.
(183) v. 8-9.

Act. 20, no se diría que están en extrema necesidad y así no podrían apelar justamente a dicha necesidad extrema; pues no es extrema la necesidad desde el momento que pueden proveerse de otra manera, c. *Exiit*.

Capítulo X

DEL SUSTENTO DE LA COMITIVA DE LOS MISIONEROS

Los mismos que deben ocuparse del sustento de los misioneros deben proveer para quienes, por mandato del Príncipe, acompañan o protegen a los nuncios del Evangelio. Tal fué la determinación de

---

suo labore, ut habetur Act. 20 (184), possent sibi vitae necessaria acquirere, non dicerentur esse in extrema necessitate, et sic iustitia necessitatis extremae uti non possent; quia non esset extrema necessitas, ex quo aliunde possent sibi providere, c. *Exiit* (185).

Caput X

DE VICTU EVANGELIZANTES CONCOMITANTIUM

Concomitantibus et protegentibus Principis auctoritate Evangelium annuntiantes vitae debentur necessaria ab his, a quibus debentur ipsis praedi-

(184) v. 34.
(185) In VI 5. 12. 3.

David, I Reg. 30, quien estableció que debía ser la misma la parte para quien combate, que para quien custodia el bagaje. Esta comitiva constituye lo secundario en la predicación evangélica; el misionero, en cambio, después de Dios, es el principal. Por lo mismo, como se dice en el c. *Accessorum, de regulis iuris, in Sexto, es conveniente que lo accesorio siga a lo principal.* En consecuencia, cuanto se dijo en el capítulo anterior sobre la provisión corporal de los misioneros debe aplicarse con toda razón a quienes les acompañan en semejante empresa, sea defendiéndoles, sea prestándoles una ayuda indispensable o conveniente. Ni es obstáculo para esto el que al mismo tiempo miren a su propio provecho, como sería el buscar entre los paganos tierras donde establecerse o el poder habitar en ellas sin que nadie les moleste. Dícese a este efecto en

---

catoribus, iuxta legem Davidis I Reg. 30 (186), quae constituit aequam debere esse partem descendentium ad proelium et remanentium ad sarcinas; et quia tales videntur esse [17v] ad Evangelii praedicationem accessorium, et praedicator post Deum dicitur principale, ideo, ut dicitur c. *Accessorum, de regulis iuris, in Sexto* (187), *congruit accessorium sequi principalis naturam.* Propterea illa quae capite superiori dicta sunt de praedicatorum provisione corporali, non immerito de his, qui ad hoc opus eos concomitantur sive ut eos defendant, sive ut eos aliquo adiuvent obsequio necessario vel utili, intelligi debent. Neque obstat, si tales suum praetendant commodum, puta inter infideles quaerere locum, in quo sine praeiudicio maneant et habitent, quoniam, ut habetur I Cor. 9 (188): *Debet in spe*

(186) v. 24.
(187) In VI de reg. iur. 42.
(188) v. 7, 10.

I Cor. 9: *Esperando los frutos ara el que ara y trilla el que trilla. ¿Quién jamás milita a sus propias expensas? ¿Quién planta una viña y no come de sus frutos?* Debe, pues, cada uno, como dice Escoto *in IV d. 5 q. 2* y Dorbello ibidem, comer de su propio trabajo.

Dar, empero, una norma fija, precisando cómo, cuándo y quiénes han de proveerles en esta necesidad, lo mismo a ellos que a los misioneros, no es posible. Compete esto más que al Teólogo, al Soberano que está al frente de los mismos paganos.

---

arare, qui arat et qui triturat in spe fructus percipiendi. Quis enim suis militat stipendiis unquam? Aut quis plantat vineam et de fructu eius non edit. Decet enim, ut dicit Scotus *in IV d. 5 q. 2* (189) et Dorbellus ibidem (190), unumquemque de labore suo victitare.

Definire autem quomodo, qualiter aut a quibus provideatur tam ipsis, quam praedicatoribus de necessariis, certa de hoc dari non potest regula. Hoc potius ad ipsorum infidelium spectat Principem, quam ad theologum.

---

(189) (Vives, 16, 517.)

(190) N. de Orbellis, *In IV Sententiarum d. 5 q. 3* (Venetiis 1507, f. 209v).

Capítulo XI

DE LA AUTORIDAD DEL PONTIFICE SOBRE LA CONVERSION DE LOS INFIELES

Jesucristo, al decir a S. Pedro en el último capitulo de S. Juan: *Apacienta mis ovejas,* le constituye en Vicario suyo sobre todas ellas. Pero las ovejas de Cristo, como se dijo en el capitulo primero, son de dos clases: unas, según S. Jn. 10, que escuchan ya su voz y le siguen unidas a El por la fe y están dentro del cerco de su redil. Otras, en cambio, que no pertenecen todavia al rebaño de Cristo. De éstas dejó dicho: *Es preciso que yo las traiga y se forme un solo rebaño y un solo pastor.* Al decir, pues, a

---

Caput XI

DE AUCTORITATE PAPAE AD INFIDELES CONVERTENDOS

[18r] Christus dicens Petro, Iohannis ultimo (191): *Pasce oves meas,* ipsum super omnes suas vicarium constituit. Et cum Christi oves sint, sicut capite primo dictum est, in duplici doctrina: quaedam, ut dicitur Iohan. 10 (192), quae iam eius vocem audiunt et eum sequuntur, fide sibi adhaerentes et intra eius ovile conclusae; quaedam vero nondum ex ipsius Christi ovili, de quibus praedixit, quod oportet eum illas adducere et *fiet unum ovi-*

(191) 21, 17.
(192) v. 27.

S. Pedro en el último capítulo de S. Juan: *Apacienta mis ovejas,* confió a su potestad unas y otras; es decir, las creyentes y las no creyentes, con el fin de que cuidara de todas de manera conveniente y apropiada a cada una: a las ya anexionadas a Cristo por la fe, alimentándolas mediante la doctrina y los sacramentos; a las no convertidas todavía, trayéndolas a su rebaño. Es, pues, a todas luces evidente que el Papa, sucesor de Pedro, tiene no sólo una potestad parecida, sino, según Ricardo *in IV d. 17,* la misma que tuvo S. Pedro, como Vicario de Cristo en la tierra. Le compete, por consiguiente, no sólo el gobierno universal de los fieles, sino también de los infieles, en cuanto que por potestad propia y autoridad recibida de Cristo puede atraerles a su redil, bien por sí propio, bien por medio de ministros delegados por él.

---

le et unus pastor (193). Dicens itaque Petro, Iohannis ultimo (194): *Pasce oves meas,* utrasque, id est credentes et nondum credentes suae commisit potestati, ut utrarumque curan gerat, prout utrisque conveniret et expediret: Christo iam fide adhaerentes, doctrina et sacramentis fovendo; nondum autem adhaerentes, ad ovile adducendo. Ex his liquido patere puto, quod Papa Petri successor, similem immo, secundum Richardum *in IV d. 17* (195), eamdem habens auctoritatem, quam habuit Beatus Petrus, tanquam in terris Christi vicarius, non solum ius super fideles habet generale, sed etiam super infideles, quantum ad hoc quod iure suo et auctoritate a Christo sibi tradita, possit eos ad ovile Christi per se vel per ministros a se destinatos adducere.

(193) Iohan. 10, 16.
(194) 21, 17.
(195) a. 2 q. 4 (Brixiae 1591, 249).

Es, pues, derecho suyo propio enviar misioneros, especialmente religiosos, a convertir infieles, enriqueciéndoles con gracias e indultos y por su medio conducir al rebaño de Cristo las ovejas a sí encomendadas y que no son todavía del redil de Cristo, para que de esta manera se forme un solo rebaño y un solo pastor. Quien pusiere en duda semejante potestad del Papa, comete sacrilegio. Así aparece en el *c. Si quis suadente $ committunt, cum c. sequenti 17 q. 4* y en Juan de Torquemada, ibidem.

Iure igitur suo Papa mittit aliquos ad infideles convertendos et praecipue religiosos, multis eos muniens gratiis et indulgentiis (195 bis), per quos ad ovile Christi commendatas sibi adducat oves, Iohan. 10 (196), quae nondum sunt ex Christi ovile, ut fiat unum ovile et unus pastor. Qui enim [18v] de huiusmodi potestate Papae dubitat, sacrilegium committit, ut patet *c. Si quis suadente, $ committunt, cum c. Sequenti 17 q. 4* (197) et Iohannes de Turrecremata ibidem (198).

(195 bis) Cfr. n. 129 bis.
(196) v. 16.
(197) C. 17 q. 4 d. p. c. 29, 30.
(198) I. DE TURRECREMATA, *In Gratiani Decretum*, III, Venetiis 1758, 135.

CAPÍTULO XII

DE LOS MONARCAS QUE TIENEN RECIBIDA DEL PAPA POTESTAD DE ENVIAR MISIONEROS IDONEOS A CONVERTIR INFIELES

Puede el Romano Pontífice enviar misioneros a convertir infieles no sólo por sí propio, sino por medio de otro que haga en esto sus veces. Este segundo puede ser un eclesiástico, como es el caso de los Ministros Provinciales de los Frailes Menores, a quienes comisionó al aprobar su Regla, como aparece en el capítulo doce de la misma; o puede también ser un secular. Así, Alejandro VI encomendó la conversión de las Indias Occidentales a los Reyes Católicos de España, exigiendo seriamen-

---

CAPUT XII

DE PRINCIPIBUS A PAPA AUCTORITATEM HABENTIBUS MITTENDI IDONEOS AD INFIDELES CONVERTENDOS

Papa non solum per se mittere potest ministros ad convertendos infideles, sed etiam per alium, cui suas in hoc vices committat, sive talis ecclesiasticus sit, sicut Provincialibus Fratrum Minorum eorum Regulam approbando commisit, prout c. 12 eiusdem Regulae Beati Francisci patet (199); sive etiam talis sit saecularis, quemadmodum Alexander VI Regibus Catholicis Hispaniarum Indorum

(199) *Opuscula Sancti Patris Francisci Assisiensis, Regula II,* Quaracchi 1904, 73-74.

te que enviaran misioneros idóneos; lo cual no ha cesado de practicar el Rey Católico hasta el día de hoy. Por esta razón los misioneros enviados inmediatamente por el Rey, lo son mediatamente por el Papa; pues, como se dice en el c. *Qui facit, de regulis iuris, in Sexto: Quien obra por medio de otro, es como si obrara por sí propio.* En definitiva, es idéntica la situación de los que tienen la delegación inmediata del Pontífice, y la de quienes la han recibido del Monarca Católico, ya que unos y otros se consideran enviados por el Papa y gozan aquéllos de los mismos privilegios que éstos a quienes nominalmente envía el Pontífice. De esta forma atiende éste a la conversión de los infieles y a la instrucción de los neófitos y demás cristianos que habitan en dichas regiones, y así también lícitamente puede el Rey Católico, por autorización suya,

---

Occidentalium conversionem commisit, stricte sibi mandans ut idoneos ad hoc mittat ministros, quod facere non desinit ipse Catholicus Rex usque in hodiernum diem (199 bis). Et idcirco missi ab eo immediate, a Papa mediate mittuntur, quoniam, ut dicitur c. *Qui facit, de regulis iuris, in Sexto* (200): *Qui facit per alium, est perinde ac si faciat per se ipsum;* idcirco [19r] par est conditio eorum, qui a Papa mittuntur immediate et eorum qui a Rege Catholico immediate mittuntur; quoniam sive illi, sive hi a Papa dicuntur mitti et aequaliter gaudent privilegiis, quae Papa concedit illis quos nominatim per se mittit. Et sic conversioni intendit infidelium et neophitorum caeterorumque ibiden habitantium fidelium nihilominus instructioni. Sic Rex Catholi-

---

(199 bis) Cfr. Bullas *Inter caetera, Eximiae devotionis* et *Piis fidelium,* apud Hernáez, *Colección de Bulas,* I, 12-6.
(200) In VI de reg. iur. 72.

enviar ministros que velen cuidadosamente por la salvación de todos, así de los paganos, como de los neófitos y demás fieles.

Capítulo XIII

DE LAS DIVERSAS OCASIONES EN QUE PUEDEN LOS MINISTROS IR A CONVERTIR INFIELES

Primera ocasión.

Cuando los cristianos están debidamente atendidos por suficiente número de sacerdotes, pueden los sobrantes, lo mismo seculares que religiosos, ser enviados a convertir infieles. Enviarlos, en cambio, a tierra de infieles cuando son necesarios para asis-

---

cus eius auctoritate facere potest, scilicet mittere ministros qui utrorumque infidelium scilicet et neophitorum, caeterorumque fidelium invigilent saluti.

Caput XIII

DE TEMPORE OPPORTUNO EUNDI AD INFIDELES CONVERTENDOS

Prima opportunitas eundi ad infideles convertendos.

Fidelibus ministrorum sufficientiam habentibus, possunt hi qui supersunt sive clerici, sive religiosi, mitti ad infideles convertendos. Fidelibus vero sine ministrorum sufficientia derelictis, mittere [19v]

tir a los cristianos, dejando a éstos sin suficientes sacerdotes, sobre todo cuando no hay ningún otro que pueda servirles, es cosa que no conviene en manera alguna. Así lo enseña abiertamente el mismo Jesucristo, al decir, Mc. 7: *Deja primero hartarse a los hijos. No es bueno,* repite en Mt. 15, *tomar el pan de los hijos y arrojarlo a los perrillos.* En igualdad de circunstancias, según afirma Gabriel *in III d. 29,* se debe más amor a los fieles, que a los paganos. El motivo principal de nuestro amor al prójimo, al decir de Escoto *in III d. 29* y Dorbello, es la bondad y unidad. Donde hay, pues, mayor bondad y unidad, hay una razón más poderosa de amor. Ahora bien, en el cristiano se da una bondad de grado superior, que en el infiel; a saber, en él existe la bondad sobrenatural, por la cual es hijo

---

Ecclesiae ministros fidelibus ipsis necessarios ad infideles convertendos, convenit minime, quando alii non sunt qui ipsorum curam gerant fidelium. Hoc Christus aperte docet, dicens Marc. 7 (201): *Sine,* inquit, *filios prius saturari. Non est bonum,* ut habetur Matth. 15 (202), *sumere panem filiorum et mittere canibus.* Plus enim, ut dicitur Gabriel *in III d. 29* (203), fiideles debemus, quam infideles, caeteris paribus, diligere. Quandoquidem bonitas et unitas, ut dicit Scotus *in III, d. 29* (204) et Dorbellus (205), sunt rationes dilectionis proximi principales: ubi enim maior est bonitas et unitas, ibi esse debet maior dilectio. Sed in homine fideli est maior bonitas, quam sit in infideli; quia in ipso, scilicet fideli, est bonitas gratuita, qua est Dei filius. Haec

(201) v. 27.
(202) v. 26.
(203) q. un. a. 2 concl. 7 (Lugduni 1526, f. 75v).
(204) q. un. (Vives, 16, 390).
(205) q. un. (Venetiis 1507, f. 180v).

de Dios; en efecto, como dice el *c. Dudum, de praesumptionibus* y Escoto *in IV d. 15,* ésta se presume en todo cristiano, de no constar lo contrario y, en cambio, no se encuentra en el infiel. Por eso, porque en el cristiano se halla más razón de bondad, es digno de más amor.

A idéntica conclusión se llega por la vía de la unidad. Los cristianos están más unidos entre sí, que con los infieles. Son múltiples, en efecto, los lazos que unen y ligan a los fieles entre sí, como dice Gabriel ubi supra: están unidos por la fe, la esperanza, la caridad; unidos en la Iglesia, mediante unos mismos preceptos así humanos como divinos y en una única cabeza Cristo Jesús. Nada de esto les liga con los paganos, si no es en cuanto tienen idéntica naturaleza humana; y aun en esto, por razón del bautismo y recepción de los demás

---

namque, ut dicit *c. Dudum, de praesumptionibus* (206) et Scotus *in IV d. 15* (207), in quolibet fideli praesumitur inesse, nisi constet de opposito; et haec bonitas non est in infideli. Idcirco, quia fidelis melior est quam infidelis, plus debet diligi.

Idem probatur per unitatem. Fideles namque fidelibus plus uniuntur quam infidelibus, quoniam fideles sunt sibi ad invicem pluribus uniti et ligati unionibus, ut dicit Gabriel ubi supra (208): nempe sibi invicem sunt uniti in fide, spe, caritate, in Ecclesia, in sacramentis, in praeceptis sive divinis, sive humanis et in uno capite Christo Iesu; et in nullo talium fideles infidelibus uniti sunt, sed solum in natura humana, in qua etiam quodam sublimiori et excellentiori modo fideles per baptismi, caetero-

(206) X 2. 23. 16.
(207) q. 4 (Vives, 26, 318).
(208) G. Biel, *In III Sententiarum d. 29 q. un.* (Lugduni 1526, f. 75v.)

sacramentos, únense entre sí los cristianos de forma más sublime y excelente, que no con los paganos, que carecen de los mismos.

A causa, pues, de esta mayor bondad y unidad, debe el cristiano amar más a otro cristiano, que no al infiel. Y esto, como afirma Gabriel ubi supra, bajo dos aspectos: afectiva y efectivamente. Lo primero, deseándole en el corazón mayores bienes, complaciéndose y congratulándose con amor de amistad en esos mismos bienes, de los cuales se halla privado el infiel. Efectivamente, ayudándole prácticamente, haciéndole algún beneficio espiritual o corporal, antes que al infiel: así afirma Escoto, *Quotlibet 20 a. 2.*

Dejamos dicho que tiene esto lugar *en igualdad de circunstancias*, es decir, si fuere igual la necesi-

---

rumque [20r] receptionem sacramentorum sunt sibi invicem plus uniti, quam infidelibus, baptismi caeterorumque expertibus sacramentorum.

Maioris namque bonitatis et unitatis ratione fidelis fidelem plus diligere debet, quam infidelem. Et hoc, ut dicit Gabriel ubi supra, duobus modis: affectu scilicet et effectu. Affectu, maiora bona sibi in corde optando et amore amicitiae sibi plus complacendo et congratulando in ipsis maioribus bonis, quibus privatus est infidelis. Effectu, autem, in opere eum adiuvando, sibi aliquod exhibendo beneficium sive corporale, sive spirituale, potius quam infidele, ut dicit Scotus, *Quotlibet 20 a. 2* (209).

Dixi *caeteris paribus*, id est si fuerit aequalis necessitas in utrisque. Quoniam plerumque, ut dicit Gabriel supra (210), maior necessitas in uno, quam

---

(209) (Vives, 26, 318.)

(210) G. Biel, *In III Sententiarum d. 29 q. un.*, f. 75v. Gabriel quaestionem non instituit expresse de chistianis et infidelibus, sed de propinquis et remotis, concluditque

dad de entrambos. Porque a veces, como afirma Gabriel ubi supra, el que uno esté más necesitado que otro, hace que se prefiera el bien menor al mayor; por ejemplo, cuando el infiel se encuentra en extrema necesidad, y no así el cristiano. En este caso, si un fiel no pudiera atender a los dos, debe antes acudir al infiel que al cristiano: así dice Gabriel ubi supra. Y la razón la da el c. *Licet, de regularibus,* al decir: *En ocasiones la vida activa debe preferirse a la contemplativa.*

Mas volviendo a lo primero, después de esta pequeña digresión, podemos decir que no se encuentran en igualdad de condiciones, por lo que se refiere a su salvación espiritual y necesidad de sacerdotes, los paganos y los fieles, en especial los neófitos, como son ahora los Indios. Aquéllos necesitan de ministros para que les reduzcan a la fe, Jn. 10,

---

in alio, facit quod minus bonum maiori praeferatur bono: utpote quando infidelis est in extrema necessitate et non fidelis. Tunc si fidelis utrique subvenire non potest, debet potius infideli subvenire, quam fideli: haec Gabriel ubi supra, ista nempe ratione, ut habetur c. *Licet, de regularibus* (211): *Activa vita contemplativae nonnumquam praefertur.*

Revertentes vero unde digressi sumus, fideles et praesertim neophiti, ut nunc sunt Indi, et infideles inaequali esse videntur necessitate quantum ad ea, quae ad suam spectant salutem spiritualem et quantum ad ministros Ecclesiae, qui eis spiritualia administrent. Infideles namque ministris indigent, qui eos ad fidem adducant, Iohan. 10 (212), et eos per

---

maiorem deberi dilectionem affectivan et effectivam illis, *si fuerit aequa necessitas, non maior in uno quam in alio.*

(211) X 3. 31. 18.

(212) v. 16.

regenerándolos en Cristo mediante el bautismo. Los cristianos, en cambio, necesitan también sus sacerdotes, para que, como ya regenerados en Cristo, les nutran de leche y sólido alimento, no sea que desfallezcan en la fe. *Apacentad el rebaño que os ha sido confiado,* se dice en I Pe. 5, no vaya a ocurrir que aquel inmundo espíritu que en otro tiempo fué expulsado de ellos, Lc. 11, vuelva nuevamente a introducirse en los mismos, al encontrarlos sin pastor o sin sacerdote que los proteja. Como al huir el asalariado, dejando abandonadas las ovejas, llega el lobo y las arrebata y dispersa, Jn. 10; de la misma forma hará, si las encuentra sin pastor que las alimente con leche y sólido alimento. Estando ausentes entrambos, quien cuide y quien apaciente estas ovejas de Cristo, fácilmente las arrebatará el lobo. Es, pues, un bien más excelente el proteger a los cristianos cuando están en peligro

---

baptismum in Christo generent. Fideles autem ministris etiam indigent, [20v] qui eos iam in Christo genitos, lacte aut solido nutriant cibo, ne a fide deficiant: *Pascite qui in vobis est gregem,* ait I Petr. c. 5 (213); neve ille immundus spiritus, Luc. 11 (214), qui ab eis olim recessit, iterum in eos ingrediatur, cum eos invenerit pastore vel alio ministro eos protegente carentes. Sicut enim, fugiente mercenario, Iohan. 10 (215), et oves deserente, venit lupus et rapit oves et dispergit, sic et quando nullum invenerit oves sive lacte, sive solido cibo pascentem faciet. Utrobique enim absente, qui oves Christi curet et pascat, ipsae a lupo facile rapiuntur oves Christi. Maius enim bonum est fideles defendere ne a daemone decipiantur, quando sunt probabiliter

(213) v. 2.
(214) v. 24.
(215) v. 12.

probable de pecar, para que no caigan en los ardides del demonio, que tratar de arrebatar de su dominio a los infieles mediante la predicación del Evangelio, dado caso que no fuere posible atender a unos y a otros. Así lo enseñó Cristo con su palabra y con su ejemplo. Mediante su ejemplo, porque El predicó a solos los judíos, que eran entonces el pueblo de Dios; *no he sido enviado,* dice en Mt. 15, *sino a las ovejas perdidas de la casa de Israel.* Con la palabra, cuando, como queda dicho más arriba, afirmó: *Deja primero hartarse a los hijos,* Mc. 7; *no es bueno tomar el pan de los hijos y arrojarlo a los perrillos,* Mt. 15.

Queda, pues, probado por las palabras y la conducta de Cristo, que, en igualdad de circunstancias, es mejor cuidar espiritualmente de los cristianos, que atender a convertir a los infieles. Bien está que una vez saturados los fieles de doctrina y habiendo

---

in periculo peccati, quam ab eius dominio infideles per praedicationem Evangelii eripere, quando utrisque subveniri non potest. Hoc enim Christus exemplo docuit et verbo. Exemplo, quia solos docuit iudaeos, qui tunc populus Dei erant, dicens: *Non sum missus, nisi ad oves quae perierunt domus Israel,* Matth. 15 (216). Verbo autem, quando, ut supra dictum est, dixit Marc. 7 (217): *Sine prius filios saturari. Non est bonum,* ut habetur Matth. 15 (218), *sumere panem filiorum et mittere canibus.*

Ex facto igitur et ex verbo Christi clare patet melius esse fideles spiritualiter curare, quam infideles convertere, caeteris paribus. Saturatis itaque fidelibus doctrina et ministris sufficientibus, mittantur ad infideles convertendos hi, qui supersunt sive saecu-

---

(216) v. 24.
(217) v. 27.
(218) v. 26.

suficientes sacerdotes, se envíe a los restantes, sean seculares o religiosos, a convertir paganos. A nadie se le oculta lo improcedente de aquellos que abandonando el cuidado de sus fieles, dejándoles sin ministros, marchan a convertir gentiles. El perjuicio que en este caso experimentan los cristianos no queda compensado con el beneficio que pueda reportarse, como se dice en el c. *Laudabilem, de conversione infidelium.*

Segunda ocasión.

Hay una segunda razón que legitima el envío de algunos sacerdotes a convertir infieles, dejando la asistencia de los cristianos. Pónela S. Pablo dirigiéndose a los pérfidos Antioquenos, Act. 13: *A vosotros,* dice, *os habíamos de hablar primero la palabra de Dios, mas puesto que la rechazáis y os juz-*

---

lares [21r] fuerint, sive religiosi. Quod praepostere agunt qui fidelium curam relinquentes sine ministro ad infideles se transferunt convertendos, nullus non videt. Tale enim damnum, ut habetur c. *Laudabilem, de conversione infidelium* (219), quod tunc patiuntur fideles, tali non compensatur lucro.

Secunda opportunitas eundi ad infideles convertendos.

Est et alia ratio propter quam, omissis fidelibus, possunt aliqui mitti ad infideles convertendos, quam Beatus Paulus Act. 13 (220) ponit dicens Antiochenis perfidis: *Vobis,* inquit, *oportebat primum loqui verbum Dei, sed quoniam repellitis illud et indignos*

(219) X 3. 33. 1.
(220) v. 46-47.

gáis indignos de la vida eterna, nos volveremos a los gentiles. Así nos lo mandó el Señor.

Dedúcese de aquí, que cuando los que se dicen creyentes se encuentran tan obstinados en el vicio, que no quieren escuchar la predicación evangélica, ni recibir los sacramentos de la Iglesia, sino que más bien los desprecian, igual que a sus ministros, y por otra parte no puede esperarse de ellos enmienda, en dicho caso dejándoles en su obstinación, pueden dichos sacerdotes ser enviados a convertir gentiles, sacudiendo antes el polvo de sus pies, según el dicho de Cristo, Mt. 10, y el ejemplo de S. Pablo; pues felizmente cuantos estaban predestinados de entre ellos, creyeron, Act. 13.

Mas dado caso que estos mismos cristianos hicieran objeto de su persecución a sus ministros mediante difamaciones, desprecios, o negándoles lo necesario para la vida, pero no obstante escucharan

---

vos iudicatis vitae aeternae, ecce convertimur ad gentes; sic enim praecepit nobis Dominus.

Ex his itaque patet quod quando hi, qui fideles dicuntur, sic in malo obstinati forent quod neque Evangelii praedicationem, neque Ecclesiae sacramenta recipere vellent, sed ea et etiam Ecclesiae aspernerentur ministros, neque esset spes de eorum resipiscentia, tunc illius Ecclesiae ministri, illis derelictis, possent mitti ad infideles convertendos, excutiendo pulverem de pedibus suis secundum [21v] Christi verbum, Matth. 10 (221) et secundum Beati Pauli factum, quoniam sorte quotquot erant praedestinati apud illos crediderunt, Act. 13 (222).

Quod si hi, qui fideles dicuntur, suos persequerentur ministros, puta eos diffamando, spernendo, vitae eis necessaria denegando, si tamen eorum inten-

(221) v. 14.
(222) v. 48,51.

su predicación y recibieran los sacramentos de sus manos, entonces el no abandonarlos sería nota de perfección en el ministro de Cristo. Más conveniente sería permanecer con ellos, manteniéndoles en su fe, con tal que le fuera posible al dicho sacerdote adquirir o encontrar por otra parte lo necesario para su vida; por ejemplo, dedicándose a trabajos manuales, como S. Pablo Act. 20, o solicitando de otras cristiandades semejante ayuda, como se dice en II Cor. 11. Estimo con todo que en tales circunstancias no se trata de un caso de obligación, sino de sola supererogación.

Lo que precede pertenece al primer autor; no le fué posible continuar más. Y con lo dicho baste también para la Primera Parte y para gloria del Dios omnipotente.

---

derent doctrinae et ab eis sacramenta reciperent, ad perfectos tunc Christi ministros spectat eos non deserere, sed eos sustinere conveniret, si modo aliunde vitae necessaria sibi conquirere aut invenire possent, utpote exemplo Beati Pauli, Act. 20 (223), suis manibus laborantes, aut ab aliis fidelibus, ut habetur II Cor. 11 (224), vitae mendicantes necessaria. Licet hoc eis non puto tunc esse necessarium, sed tantum hoc esse puto supererogationis.

Haec de primo auctore: non enim potuit ultra progredi. Et etiam de Prima Parte in praesentia dixisse sit satis ad omnipotentis Dei laudem.

(223) v. 34.
(224) v. 8-9.

SEGUNDA PARTE

Capítulo I

DE LA INSTRUCCION QUE CONVIENE DAR A LOS GENTILES CUANDO PRETENDEN ABRAZAR LA FE Y DIVERSAS NORMAS PRACTICAS PARA EL BAUTISMO DE ADULTOS

No creo sea un despropósito dentro de nuestro plan general, si al principio de esta Segunda Parte del *Itinerario,* intento desarrollar un punto que juz-

---

[22r] INCIPIT SECUNDA PARS ITINERARII EUNTIUM AD INFIDELES CONVERTENDOS

Caput I

DE COMPETENTI INFIDELIUM AD FIDEM VENIENTIUM INSTRUCTIONE ET DE MODIS PROCEDENDI QUANDO ADULTI VENIUNT AD BAPTISMUM

Secundam Partem Itinerarii aggressurus haud absonum proposito nostro faciam, si illud imprimis tractandum suscipiam quod hac in parte maximum

go de máximo interés: determinar el modo y conducta que deben observar los misioneros al recibir a los gentiles, que quieren convertirse a Cristo. No es ya de poco interés el ser los primeros en abordar intencionadamente este tema.

Quien deba, pues, recibir al que viene solicitando el bautismo, recíbale con benignidad y con más benignidad todavía diríjale la siguiente pregunta: "¿Qué quieres, amigo?" Respuesta: "Quiero ser cristiano". "Seas bien venido, amigo. Solicitas una cosa excelente, porque ser cristiano es ser adorador de Dios y siervo suyo; más todavía, amigo e hijo de Dios. Anímate, pues, que yo te enseñaré cuanto tienes que hacer. Para ser cristiano debes creer en Dios y te instruiré sobre qué cosas y cómo debes creerlas.

Cuando se trata de bautizar adultos obsérvese lo

---

existimo: modum videlicet et artem praescribere ministro Evangelii, quibus infideles ad Christum venientes suscipere debeat. Neque enim parvi momenti est ex arte primum in hac parte iecisse lapidem (225).

Qui ergo venientem ad baptismum suscipere debet, benigne suscipiat benigneque eum interroget, sic dicens: "Quid vis, amice?" —Resp.: "Volo esse christianus". "Amice, bene veneris: tu optimam rem petis, quia esse christianum est esse Dei cultorem et servum, immo amicum, immo Dei filium. [22v] Esto igitur bono animo, quia ego te docebo quid te facere oporteat. Ad hoc enim ut sis christianus oportet te credere in Deum; et quid et quomodo debeas credere docebo".

Circa adultos igitur baptizandos ista debent ob-

---

(225) Hic incipit translatio textus *Enchiridion adultorum*. Quod praecedit est brevis quaedam introductio probabiliter ab ipso Valades praeposita.

siguiente: Instrúyaseles en primer lugar sobre los Artículos de la fe, es decir, enséñeseles el Credo en latín, según la costumbre de la Iglesia, y explíqueseles todos los días en su lengua propia, para que lo entiendan, según su capacidad. Además enséñeseles el Padre nuestro y Ave María. Persuádaseles asimismo de la verdad de cuanto se expresa en los Artículos de la fe, pues así lo manifestó Dios a S. Pablo: *Es preciso que quien se acerque a Dios, crea que existe*—entiéndase Dios—. Debe proponerles repetidamente sobre Dios estas tres verdades. Lo primero, cómo todo lo que hay en el cielo

---

servari. Primum, ut doceantur Articulos fidei, videlicet Credo in latino, prout est mos Ecclesiae (226); et singulis diebus in lingua sua exponatur eis ut intelligant, prout potuerint intelligere. Et Pater noster, Ave Maria (227). Et persuadeantur ut credant quia verissima sunt illa, quae significantur per Articulos fidei, quia sic Deus beato Paulo revelavit (228): *Accedentem enim ad Deum oportet credere quia est* — supple Deus. Et frequentius de Deo tria illis proponantur. Primo, quod omnia quae sunt in coelo et in terra fecit solus Deus, facitque

---

(226) De consec. d. 4 c. 58; *Concilium Laodicense* c. 46. Cfr. etiam De consec. d. 4 cc. 55, 56, 59; *Conc. Bracharense* II, c. 1 et 49; *Conc. Agathense* c. 13. (HEFELE-LECLERCQ, *Histoire des Conciles*, I, 1021; III, 195; II, 986; HARDOUIN, *Collectio maxima Conciliorum*, I, col. 790; III, 386, 397; II, 999; MANSI, *Sacrorum Conciliorum nova collectio*, II, col. 581; IX, 838, 855; VIII, 327; AGUIRRE, *Collectio maxima Conciliorum*, III, 204, 227.) Hos fontes adhibet *Enchiridion adultorum* in nota marginali. Nolumus omnes notationes huius operis hic transferre, sed tantum quae alicuius sunt momenti; nam multae ex ipsis sunt ad abundantiam et nullam supponunt utilitatem. Illas distinguimus hoc signo (E) inmediate post annotationem addito.

(227) De consec. d. 4 c. 54. Cfr. RABANUS MAURUS, *De institutione clericorum* lib. I, c. 25 (ML 107, 310). (E.)

(228) Heb. 11, 6.

y en la tierra lo ha hecho solo Dios. El ha creado cuanto existe y existirá. Y como también nos creó a nosotros, debemos, por lo mismo, reverenciarle, temerle, adorarle, amarle y guardar sus mandamientos. En segundo lugar, cómo Dios se ha encarnado por nosotros y también por amor nuestro padeció la muerte, para liberarnos del poder del demonio; porque por el pecado se hace el hombre esclavo del demonio y por la fe y el bautismo se constituye en siervo e hijo de Dios. Y cómo, por consiguiente, debe abandonarse en adelante todo culto a satanás y convencerse de que cuanto se relaciona con ello es falsedad y mentira; y que, por el contrario, se debe creer en sólo Dios y a El solo servirle, *ya que no es posible a nadie servir a dos señores.* Lo tercero, que Dios dará a sus servidores la vida eterna en el cielo, donde los cristianos siempre verán a Dios, estarán siempre alegres, no enfermarán jamás, ni morirán nunca, ni habrán de

---

ea quae sunt et quae erunt. Et quoniam fecit nos, debemus eum revereri, timere, colere, amare et eius mandata servare. Secundo, quomodo Deus factus est pro nobis homo et quomodo pro nobis mortuus est, ut nos redimeret a potestate daemonis; quia per peccatum homo efficitur servus diaboli, et per fidem et baptismum efficitur servus Dei et filius. Et ideo de reliquo oportet omnem cultum daemonis relinquere et credere quod omnia quae concernunt cultum diaboli sunt falsa et mendacia, et nunc soli Deo credendum est et illi soli serviendum, quoniam *nemo potest duobus dominis servire* (229). Tertio, quod Deus dabit vitam aeternam sibi servientibus in coelo, [23r] ubi christiani semper Deum videbunt, semper gaudebunt, nunquam infirmabuntur, nunquam morientur, nunquam laborabunt et idcir-

(229) Matth. 6, 24.

trabajar. Por eso, sólo en El se ha de esperar en todas las enfermedades y tribulaciones.

Lo segundo que se ha de observar es cuanto tiene establecido la Iglesia. Es decir, que se les instruya sobre los siete pecados capitales, especialmente sobre cuatro de ellos, que son en los que más a menudo suelen faltar los paganos de estas tierras. Primeramente, cómo la idolatría es ilícita y mala, lo mismo que todo culto al demonio y toda superstición, como es el dar crédito a los sueños, etc. Segundo, cómo deben desechar la mentira y no volver a mentir en adelante, porque la mentira es el habla de satanás. Tercero, cómo los pecados de la carne son sumamente horribles y en especial los pecados contra la naturaleza. Igualmente los adulterios, los estupros, los tocamientos impúdicos, los besos y demás obscenidades. Cuarto, instrúyaseles

---

co in ipso solo est sperandum in omni nostra infirmitate et tribulatione.

Secundum quod observandum est, est illud quod ordinavit Ecclesia: ut scilicet doceantur septem peccata mortalia (230) et maxime quidem de quatuor, in quibus gentiles huius terrae solebant frequenter peccare. Primo, quod idololatria est illicita et mala et omnis daemonis cultus et omnes superstitiones, sicut sunt credere ea quae videntur in somnis esse vera et caetera. Secundo, relinquere mendacium et quod deinceps non mentiantur, quoniam mendacium est diaboli loquela. Tertio, quomodo peccata carnalia sunt valde horrenda et maxime peccatum contra naturam. Item adulteria, stupra, tactus impudici, oscula et huiusmodi turpia. Quarto itaque

---

(230) C. 10 q. 1 c. 12. Cfr. *Conc. Bracharense II* (MANSI, *Sacrorum Conciliorum nova collectio*, IX, 838-39. (E.)

cómo la embriaguez es un grandísimo pecado, porque priva al hombre de la razón, convirtiéndolo en bestia.

Tercera cosa a observar es que se les propongan los mandamientos de Dios, con su explicación. Así lo enseña Cristo, diciendo: *Id, pues, y enseñad a todas las gentes, bautizándolas en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a observar todo cuanto yo os he mandado.*

Terminado esto, pregúntele si se arrepiente de haber cometido tales faltas. Si respondiere que sí, indúzcale, en cuanto le sea posible, al arrepentimiento, dándole a entender que no se puede recibir dignamente el bautismo, ni ser buen cristiano, sin arrepentirse de todo ello. Guárdese empero el sacerdote de imponerle penitencia, porque en el bautis-

---

doceantur quomodo ebrietas est maximum peccatum et, quia tollit sensum, reddit hominem bestiam.

Tertium quod observandum est, est quod illis proponantur mandata Dei cum eorum expositione, sicut dicit Christus (231): *Euntes docete omnes gentes, baptizantes eos in nomine Patris et Filii et Spiritus Sancti, docentes eos servare omnia quaecumque mandavi vobis.*

Quo facto, quaerat si eum poeniteat talia fecisse; et si dicat quod sic, inducat eum, quantum poterit, ad poenitentiam, ostendendo quod non potest baptismum digne recipere, neque esse bonus christianus nisi illum istorum poeniteat (232). Sed sa[23v]cerdos nullam ei imponat poenitentiam, quia per baptismum hoc absolvitur (233). Consulat tamen ei

(231) Matth. 28, 19-20; C. 10 q. 1 c. 12. (E.)

(232) De consec. d. 4 c. 95. Cfr. RABANUS MAURUS, *De institutione clericorum*, lib. I, c. 27 (ML 107, 311). (E.)

(233) De consec. d. 4 c. 99. Cfr. S. AMBROSIUS, *In Epistolam ad Rom. c. 11* (ML 17, 161, *Appendix ad opera S. Ambrosii*). (E.)

mo no es esto necesario. Aconséjele, no obstante, que debiera ayunar, disciplinarse o practicar alguna otra mortificación; mas como Cristo ayunó por él y sufrió azotes y muerte, al recibir el bautismo le serán borrados todos sus pecados en cuanto a la culpa y a la pena; es decir, que como por sus pecados ofendió a Dios, al recibir el bautismo, Dios le perdona esta ofensa. Por esta razón debe advertirle que se disponga debidamente a recibirlo, porque si lo recibe reteniendo algún pecado que no quiere abandonar, o sin dolor o propósito de evitarlo en adelante, nada le aprovecha. Tampoco debe el sacerdote darle la absolución, pues con ello haría una grave injuria al bautismo; porque este sacramento es la puerta de los demás y el primero que se ha de recibir. S. Jerónimo llama al sacramento de la penitencia *segunda tabla después del naufragio*. El mismo Jesucristo primero instituyó

---

quod debuisset ieiunare et se disciplinare vel aliquam poenitentiam facere; sed quia Christus pro illo ieiunavit et fuit flagellatus et mortuus, quando recipiet baptismum omnia peccata delebuntur quoad culpam et poenam. Id est, quia per peccata sua Deum offendit, quando recipiet baptismum, Deus remittet illi suam offensam. Ideo dicatur illi quod se bene disponat ad talem susceptionem. Nam si cum aliquo peccato, quod non vult relinquere, suscipiat et sine dolore et proposito cavendi in futurum, nihil illi prodest. Nec det illi de peccatis absolutionem, quia faceret magnam iniuriam baptismo; quia baptismum est ianua sacramentorum et primum sacramentum quod quis debet recipere et sacramentum poenitentiae dicitur a Hieronymo (234) *secunda tabula post naufragium* et Chris-

(234) S. Hieronymus, *Epistola ad Demetriadem* c. 9 (ML 22, 1115).

el bautismo, y sólo después de su resurrección la penitencia, dando así a entender que el bautizado, mediante el bautismo, resucita con Cristo a nueva vida. Mas si después de bautizado volviera este mismo cristiano a pecar, como no puede ser bautizado nuevamente para que por el bautismo se le borre este pecado, Cristo, al decir de S. Pablo, después de su resurrección proveyó otro remedio, instituyendo el sacramento de la penitencia, Jn. 20, diciendo: *Recibid el Espíritu Santo,* etc. Atendía con esto a lo que suele ocurrir frecuentemente: que los que han sido bautizados pecan mortalmente y como no pueden ser rebautizados, Cristo, que no quiere que nadie perezca, proveyó este remedio del sacramento de la penitencia. Así, lo mismo que el bautismo está ordenado solamente a borrar el pecado original y todos los demás pecados cometi-

---

tus prius instituit sacramentum baptismi et post suam resurrectionem sacramentum poenitentiae, ostendens per hoc quod qui baptizatus est resurrexit ad novam vitam cum Christo. Sed si contingat eum postea peccare postquam fuit baptizatus, quia non potest amplius baptizari, ut per baptismum iterum tollatur peccatum, sicut dicit beatus Paulus (235), Christus post resurrectionem suam providit de alio remedio, instituens sacramentum poenitentiae, Iohan 20: *Accipite Spiritum Sanctum etc.* (236). Demonstrans per hoc, quod contingit aliquando, quod ii qui fuerunt baptizati peccant mortaliter, et quia non possunt rebaptizari, Christus, [24r] qui non vult aliquem perire, providit illis de alio remedio, scilicet de sacramento poenitentiae. Quoniam sicut baptismus est ordinatus tantummodo ad delendum peccatum originale et omnia alia peccata ante bap-

(235) Rom. 6, 3-4.
(236) v. 22 sts.

dos antes del bautismo y no al perdón de los cometidos después de él, el sacramento de la penitencia se ordena tan sólo a perdonar los pecados cometidos después del bautismo y no los anteriores a él.

Y si hay algunos Doctores que disienten en esto, permítaseme decir para su tranquilidad, que en esto justamente doy más fe al profundísimo Haymon y a S. Jerónimo; o al menos juzgo que se ha de interpretar a los mencionados autores en el sentido de que entiendan dicha penitencia en cuanto es virtud, que no es otra cosa que el dolor de haber cometido el pecado y en este sentido dejamos ya dicho que es necesaria antes del bautismo. Mas

---

tismum commissa, et non est ordinatus ad delendum peccata post baptismum commissa, sic sacramentum poenitentiae est ordinatum tantummodo ad delendum peccata post baptismum commissa, et non ad delendum peccata ante baptismum commissa.

Et si qui Doctores inveniuntur docere contrarium (237), pace eorum dixerim, rectius credo disertissimo Haymoni (238), necnon beato Hieronymo (239), aut saltem sunt sic accipiendi Doctores tales, ut accipiant poenitentiam prout est virtus, quia talis est necessaria ante baptismum. Talis enim poenitentia nihil aliud est, quam tristitia de peccatis commissis: et talis est necessaria ante bap-

---

(237) Refertur auctor ad controversiam ab aliquibus theologis introductam occassione textus Scoti in IV d. 4 q. 5 (Vives, 16, 426), ubi, iuxta aliquos, Doctor assereret poenitentiam non esse necessariam ad baptismum in adultis. (Cfr. G. Biel, *In IV d. 4 q. 2 a. 2 concl. 4,* f. 27 qui fuit primus in interpretando Scoto hoc sensu.) Vide hanc quaestionem luculenter expositam in Commentario quod una cum Textu Scoti invenitur in editione Vives, 16, 427-34.

(238) Haymon Halberstadiensis, *Miscellanea opusculorum* (ML 118, 925-32).

(239) S. Hieronymus, *Epist. ad Demetriadem* (ML 22, 1115).

la penitencia en cuanto es sacramento no debe ni puede administrarse antes de aquél, porque esto sería ir contra el orden establecido: el bautismo es el primero de los sacramentos y la puerta de todos ellos. Si se confiriera, en cambio, la penitencia antes del mismo, sería ésta la puerta de los demás y derogaría su dignidad al bautismo. Esta dignidad es tal que borra toda culpa y pena, como hemos dicho, en virtud de la pasión de Cristo. Por consiguiente, no es necesario imponer pena alguna, ayuno, disciplina o cualquier otra mortificación al adulto que quiere recibir el bautismo, pues por sólo el sacramento queda absuelto de toda pena debida por sus pecados. Es verdad que en el *c. Baptizandi, de consecratione d. 4* se dice: *Los que han de ser bautizados, reciban el bautismo después de un tiempo de abstinencia de vino y carnes.* Mas esto, según

---

tismum, ut diximus. Poenitentia autem ut est sacramentum non debet, neque potest conferri ante baptismum, quia esset praepostere agere, cum baptismum sit primum sacramentum et ianua omnium sacramentorum. Si autem sacramentum poenitentiae prius conferretur quam baptismus, poenitentia esset sacramentorum ianua et derogaret dignitati baptismi, cuius dignitas tanta est, ut deleat omnem culpam et poenam, ut diximus, virtute passionis Christi. Et idcirco adulto baptizari volenti nulla poena, seu ieiunium, seu disciplina, vel aliquod aliud necessario debet imponi, quia ab omni poena, suo peccato debita, absolvetur per baptismum tantum. *C. Baptizandi, de consecratione d. 4* (240), [24v] dicitur *quod baptizandi diu sub abstinentia vini et carnium baptismum percipiant.* Quod dictum

---

(240) De consec. d. 4 c. 60.

la Glosa, es un consejo; pues en el c. *Sine poenitentia*, ibidem, se dice *que la gracia de Dios no reclama como condición previa ni gemidos, ni llantos, ni otra cosa alguna, sino sola la fe; todo es absolutamente gratuito.* Por esta misma razón al principio del citado c. se pone *que los dones y la vocación de Dios son sin penitencia;* que comenta la Glosa: *Sin penitencia, esto es, sin aflicción exterior* —como es la disciplina y demás que dicen relación con el sacramento de la penitencia y no con el del bautismo.

Mas la penitencia, en cuanto es dolor de los pecados cometidos, es necesaria, c. *Primum*, c. *Omnis*, ibidem.

Tampoco debe absolvérsele de los pecados manifestados, porque será absuelto de ellos por el bautismo. Mas no deje el sacerdote de exhortarle,

---

est consilium, secundum Glossam (241); quia in c. *Sine poenitentia*, ibidem (242) dicitur quod *gratia Dei in baptismate non requirit gemitum, neque planctum, vel aliquod opus, sed solum fidem et omnia gratis donantur.* Et ideo dicitur in principio illius c.: *Sine poenitentia sunt dona et vocatio Dei.* Ubi Glossa (243): *Sine poenitentia, i. e. sine afflictione exteriori,* qualis est disciplina et huiusmodi quae concernunt sacramentum poenitentiae et non baptismum.

Poenitentia tamen ut est tristitia de commissis peccatis est necessaria, c. *Primum*, c. *Omnis*, ibidem (244).

Ita etiam non debet absolvi a peccatis confessis, quia ab eis absolvetur per baptismum. Sacerdos ta-

(241) Ad verbum *baptizandi:* De consec. d. 4 c. 60.
(242) De consec. d. 4 c. 99.
(243) Ad verbum *sine poenitentia:* De consec. d. 4 c. 99.
(244) De consec. d. 4 cc. 95, 96.

para consuelo suyo, mientras le demuestra la gravedad de sus pecados, cómo por ellos hubiera podido ser condenado, o al menos que si tuviera verdadero dolor, debería por ellos hacer grandísima penitencia y prolongados ayunos. Pero Cristo ha sido tan bueno con él, que no queriendo su condenación, sino más bien que se salvara mediante su muerte, en atención a ella confirió al bautismo virtud de borrar los pecados. Y en lugar de la pena que él debiera sufrir por sus propios pecados, Cristo presenta al Padre todos sus sufrimientos, sus ayunos y su muerte, que padeció por nuestra salvación. Así, pues, exhórtele en estos términos: "Hijo mío, mira qué bueno es Jesús, que ha muerto por tus pecados, para que no fueras tú condenado. Por tus pecados, debieras hacer una gran penitencia; Cristo la ha hecho por ti. Si estuvieras tú condenado a muerte y te librara alguien de ella, ¿dejarías tú de amarle a este tal? Pues mira, por tus pecados eras digno de muerte eterna, y puesto que Cristo

---

men consoletur eum demonstrans gravitatem peccatorum suorum et quomodo pro eis debebat damnari, vel saltem si eum poeniteret peccatorum, tunc debebat maximam facere poenitentiam et magna ieiunia. Sed Christus tan bonus est quod non vult eum damnari, sed vult eum salvare per mortem suam, per quam baptismum habet virtutem delendi peccata; et pro poena quam debebat pati pro peccatis suis, Christus praesentat Patri suo omnem poenam, omnia ieiunia et mortem suam, quam pertulit pro nobis. Et dicat ei: "Fili, vide quam bonus est Iesus, qui pro peccatis tuis mortuus est, ne tu esses damnatus. Item, quia pro peccatis tuis debebas grandem poenitentiam facere, Christus fecit eam pro te. Si nempe esses damnatus ad mortem et [25r] aliquis liberaret te, nonne eum diligeres? Tu enim cum

te ha liberado de ella, ámale. Igualmente si tú debieras a alguien cien o mil vestidos y viniera y los pagara por ti, ¿no le amarías por haberlos pagado tan liberalmente en tu lugar? Hijo mío, debido a tus pecados eras tú deudor de muchos ayunos, disciplinas y de otras muchas mortificaciones que serían difíciles de soportar para ti; pero Cristo, padeciendo en tu lugar, ha satisfecho por ti; ámale, pues, y pídele te dé la gracia de recibir devotamente el bautismo." Y de esta forma despídale el sacerdote con toda dulzura.

---

esses dignus morte aeterna pro peccatis tuis, certe Christus liberavit te, ergo dilige eum. Item si alicui deberes centum vel mille vestes et aliquis solvisset pro te, nonne eum diligeres? Siquidem tam misericorditer solvisset pro te. Puto quod sic. Fili mi, propter peccata tua eras obligatus ad multa ieiunia, multas disciplinas et multas alias poenas, quae essent tibi graves ad portandum, sed Christus satisfecit patiendo ea pro te; dilige ergo eum et roga eum ut det tibi gratiam devote suscipiendi baptismum." Et sic sacerdos remittat eum cum dulcedine (245).

---

(245) Vide *Introductionem,* ubi notantur variationes ab auctore *Itinerarii* introductae in hac editione huius capitis relate ad textum *Enchiridii.*

Capítulo II

DEL MODO DE PROCEDER AL BAUTISMO

Una vez suficientemente instruídos los adultos en lo que se ha dicho anteriormente, procédase a su bautismo en la siguiente forma. Enséñeseles diariamente estas cuatro cosas: Los mandamientos de Dios, el Padre nuestro, Ave María y Credo. Y cuando sepan responder rectamente, aunque no las sepan de memoria, procédase a la catequesis y al exorcismo e introdúzcaseles en la iglesia; pero estén en ella aparte, separados de los demás bautizados. Señáleseles un Padre, un sacerdote o un joven encargado de ello, que les indique cómo deben por-

---

Caput II

DE MODO PROCEDENDI AD BAPTISMUM

Postquam in his fuerint adulti sufficienter instructi, baptizentur hoc ordine. Singulis diebus doceantur illa quatuor, scilicet mandata Dei, Pater noster, Ave Maria, Credo. Et quando sciverint bene respondere—esto quod non sciant memoriter (246)—catechizentur et exorcizentur et introducantur intra ecclesiam et stent in ea seorsum separati ab aliis baptizatis. Et unus Pater, vel sacerdos, vel iuvenis ad hoc ordina[25v]tus dirigat eos quomodo

(246) Ad verbum *ante baptismum:* De consec. d. 4 c. 54; ad verbum *spiritualiter:* De consec. d. 4 c. 55. (E.)

tarse en la iglesia; esto es, que les enseñe a arrodillarse con las dos rodillas, que no anden mirando de un lado para otro, sino que oren rezando el Padre nuestro y Ave María; los momentos en que deben estar arrodillados y cuándo deben levantarse. Y estén presentes en la misa hasta una vez rezado el Credo, los días que se dice éste, y si no, hasta leído el Evangelio; una vez terminado éste, o rezado el Credo, si se dice, écheseles fuera de la iglesia, lejos, de suerte que no puedan oír, ni ver el resto de la misa.

El exorcismo, al que nos hemos referido, sería conveniente se hiciera de la forma ordenada por varios concilios de la Iglesia; es decir, veinte días antes de la Pascua de Resurrección o de Pentecostés; pues estaría bien, porque así lo ha ordenado

---

se debent gerere in ecclesia, scilicet flectere duo genua, non aspicere hinc inde, sed orare dicendo Pater noster, Ave Maria et doceat eos quando debent flectere genua et quando debent surgere. Et stent in missa usque dum dictum fuerit Credo, si dicatur; et si non dicatur, usque dum dictum fuerit Evangelium. Quo dicto, vel dicto Credo, si dicitur, eiiciantur ab ecclesia longe, ita ut non possint neque audire, neque videre residuum missae.

Et talis exorcismus, de quo dicimus, bonum esset quod fieret illo modo quo ordinatum est a multis Ecclesiae conciliis (247); scilicet viginti diebus ante Pascha Resurrectionis aut Penthecostes. Quia bo-

(247) Cfr. *Conc. Laodicense* c. 46; *Conc. Agathense* c. 13; *Conc. Carthaginense IV* c. 85; *Conc. Gerundense* c. 4 et *Conc. Bracharense* c. 1, 49. (Hefele-Leclercq, *Histoire des Conciles,* I, 1021; II, 119, 986, 1030; III, 194; ;Hardouin, *Collectio maxima Conciliorum,* I, 790 984; II, 999, 1043-44; III, 386, 397; Mansi, *Sacrorum Conciliorum nova collectio,* II, 581; III, 958; VIII, 327, 549; IX, 838, 855; Aguirre, *Collectio maxima Conciliorum,* III, 129-30, 204, 227). (E.)

la Iglesia, que dos veces al año se administrara el bautismo solemne; esto es, en la vigilia y fiesta de la Pascua de Resurrección y de Pentecostés, respectivamente.

Adviértase que decimos el bautismo solemne, porque fuera de estos dos tiempos de Pascua de Resurrección y de Pentecostés pueden también ser bautizados los adultos, *c. Ne quod absit, de consecratione d. 4*. Así, por ejemplo, si por la distancia de los lugares de donde tienen que venir no pueden detenerse varios días, o que no quieren o no pueden concurrir a un lugar determinado para bautizarse, y, por otra parte, pueden los Padres cuando van a visitar sus pueblos bautizarlos cómodamente ante el temor de que no vinieran al lugar prefijado, en

---

num esset quod bis in anno fieret baptismus solemnis, scilicet in vigilia Paschae Resurrectionis vel ipso die et in vigilia Penthecostes vel ipso die: sic enim ordinavit Ecclesia (248).

Dixi solemnis, quia alio tempore a Paschate Resurrectionis et Penthecostes possunt etiam adulti baptizari, c. *Ne quod absit, de consecratione d. 4* (249). Si autem propter distantiam locorum, a quibus venerunt adulti, non possunt se detineri, vel quia non possunt, vel nolunt venire in unum locum ut baptizentur, tunc Patres visitando sua loca, si possunt commodius baptizare timentes ne forte non veniant ad locum deputatum, tunc itaque possunt licite sine

(248) De consec. d. 4 cc. 11-15, 17, 18. Cfr. Siricius *Papa, Epistola Himerio Tarraconensi* (Jaffe, *Regesta Pontificum Romanorum*, I, Lipsiae 1956, 40); Leo i Papa, *Epistola universis Episcopis Siciliae* (Jaffe, *Regesta Pontificum*, I, 6, n. 414; 74, n. 545); Gelasius Papa, *Epistola plebi Tarenti* (Jaffe, *Regesta Pontificum*, I, 85-86, n. 636, 647); *Conc. Gerundense* c. 15 (Hefele-Leclercq, *Histoire des Conciles*, iI, 1031) (E.).

(249) De consec. d. 4 c. 98.

dicho caso les está permitido lícitamente, sin escrúpulo alguno de conciencia, bautizarlos en tiempo distinto. Y así han de interpretarse las constituciones de la Iglesia, que prescriben se administre el bautismo —entiéndase solemne, según la Glosa citada más arriba, c. *Ne quod absit*— solamente en Pascua y Pentecostés.

Esta solemnidad, en mi opinión, es la que tiene lugar comúnmente en la vigilia de Pascua y Pentecostés con la práctica de estos tres ritos, por el siguiente orden: Se bendice primero el cirio, después el agua y últimamente se administra el bautismo. Y este modo de bautizar con dicha solemnidad es peculiar de la vigilia de Pascua. Pero en la vigilia de Pentecostés se practica también con otra solemnidad. Y estos dos modos de bautizar sólo se permiten en los días señalados. Pero en otros tiempos no se prohibe el bautismo así de niños, como

---

scrupulo conscientiae eos baptizare alio tempore. Et sic intelliguntur constitutiones ecclesiasticae, quae dicunt quod in [26r] Paschate et Penthecoste tantum baptismus fiat — supple solemnis — secundum Glossam in c. *Ne quod absit,* superius allegato (250).

Haec, ut reor, solemnitas est illa, quae communiter fit in vigilia Paschae et Penthecostes, in qua tria fiunt per ordinem. Primo, cereus benedicitur; secundo, aqua; tertio, fit baptismus. Et hic modus baptizandi cum illa solemnitate fit in vigilia Paschae dumtaxat. Sed in vigilia Penthecostes est etiam alia solemnitas, quae praemittitur baptismo. Et talis baptizandi modus illis solis duobus temporibus permittitur fieri. Aliis autem temporibus non prohibetur baptismus aut infantium, aut adultorum fieri,

---

(250) Ad verbum *aut die dominico:* De consec. d. 4 c. 98.

adultos, mientras se haga sin tales solemnidades. Es, por tanto, la solemnidad lo que se prohibe fuera de esas dos ocasiones, para que no por repetida se desestime, y no el mismo bautismo en sí. Así ocurre también con el voto, que se considera solemne por razón o del orden recibido, o de la profesión en una religión aprobada, sin que se siga de esto que no esté permitido hacer un voto fuera de estos dos casos, sino tan sólo, que no es lícito emitir un voto solemne, si no es guardando dichas solemnidades determinadas por la Iglesia; de suerte que ningún particular puede adjuntar otra solemnidad a sus votos, por más que esté facultado para hacer un voto simple. Igualmente es lícito bautizar en días distintos de Pascua y Pentecostés. Pero no con la solemnidad con que se hace dichos días, porque esto sería trasladar por propia iniciativa a otros momentos las solemnidades que la Iglesia ha prefijado sólo para dos ocasiones determinadas. Resul-

---

dummodo fiat sine tali solemnitate. Et ideo solemnitas illa tantum prohibetur aliis temporibus fieri, ne vilescat assiduitate, et non prohibetur ipse baptismus. Sicut et solemne votum dicitur ratione susceptionis ordinis vel professionis religionis approbatae, non tamen sequitur quod non liceat vovere extra istos casus. Sed tantum sequitur quod non liceat vovere solemniter, nisi servando illas solemnitates, quas instituit Ecclesia; ita quod nulli privato homini liceat invenire aliam in vovendo solemnitatem, quamvis ei liceat vovere voto simplici. Sic licet aliis temporibus a Paschate et Penthecoste baptizare; tamen tunc non licet baptizare cum tali solemnitate, quae fit in Paschate vel Penthecoste, quia hoc est [26v] ex propria auctoritate extendere illas solemnitates, quas praefixit Ecclesia duobus tantum temporibus fieri. Ita ut verum sit

ta, pues, que la Iglesia sólo prohibe el celebrar dichas solemnidades en otros tiempos del año y no simplemente el acto de bautizar; y esto lo mismo en caso de necesidad que fuera de ella, mientras sea que quienes han de bautizarse, si son adultos, estén suficientemente instruídos en las cuatro cosas arriba indicadas.

Así se concuerdan muchos capítulos del Título *de Consecratione* con sus Glosas correspondientes. Desearía que cuantos los leyeran no echaran en olvido la ley *Scire leges ff. de legibus* y el c. *Intelligentia, de verborum significatione,* que dicen: *Toda proposición se ha de interpretar en su contexto.* En efecto, como no hay ilación entre: ningún réprobo se salvará, luego nadie ha de salvarse, tampoco la hay entre que no sea lícito bautizar solemnemente, como dejamos dicho, sino en Pascua y Pentecostés y que no lo sea en manera alguna fue-

---

quod solum interdicat Ecclesia illas solemnitates fieri aliis temporibus et non prohibeat actum baptizandi indifferenter. Et sive sit necessitas, sive non, dummodo baptizandi, si adulti sunt, recipiantur sufficienter in quatuor praedictis instructi.

Et sic concordantur capita multa cum suis Glossis posita *de consecratione d. 4.* Cuperem ea legentes meminissent *l. Scire leges ff. de legibus* (251) et *c. Intelligentia, de verborum significatione* (252): *Intelligentia dictorum ex causis est assumenda dicendi.* Sicut non sequitur, nullus homo reprobus salvabitur, ergo nullus homo salvabitur, ita non sequitur, non licet baptizare cum solemnitate, de qua prius est dictum, id est nisi in Paschate et Penthecoste, ergo non licet baptizare nisi in Paschate et Penthecoste. Statim logicus, quantumvis exiguus,

(251) Dig. 1. 3. 17.
(252) X 5. 40. 6.

ra de estas ocasiones. Inmediatamente un lógico, por poco iniciado que fuera, negaría la consecuencia; porque de una proposición secundum quid, a una simpliciter, arguyendo negativamente no vale la ilación. Es como concluir: Ningún pecador es justo, luego ningún hombre es justo. Igualmente en el caso presente no concluye rectamente quien afirma que fuera de Pascua y Pentecostés no está permitido bautizar. Es claro que éste es el sentido de los capítulos que hablan de la sobredicha solemnidad. Es decir, que se entiende el bautismo solemne, que se autoriza solamente en los dos días señalados; pero no se prohibe el bautismo en días distintos, mientras se administre sin dicha solemnidad.

Digo más; incluso esos dos días, es lícito bautizar sin tal solemnidad. Y se demuestra de la siguiente manera: La Iglesia ha establecido se hagan estos tres ritos por el orden indicado, especialmente en la vigilia de Pascua: es decir, que se bendiga el

---

negaret illam consequentiam, quia a dicto secundum quid ad dictum simpliciter, arguendo negative, non valet consequentia: ut nullus homo peccator est iustus, ergo nullus homo est iustus. Sic et in proposito videretur male concludere qui dicunt quod extra Pascha et Penthecoste non liceat baptizare. Et satis patet quod haec sit intentio omnium capitulorum, quae de hac solemnitate mentionem faciunt, ut intelligantur de baptismo solemni, qui solum duobus temporibus praedictis conceditur fieri; non autem baptismus prohi[27r]betur fieri extra illa duo tempora, dummodo fiat sine illa solemnitate.

Plus dico, quod etiam duobus temporibus licet baptizare sine tali solemnitate. Quod sic patet: Ecclesia ordinavit tria illa fieri ordinate, maxime in vigilia Paschatis, scilicet quod benedicatur cereus;

cirio, después el agua y últimamente se administre el bautismo. Ahora bien, los tres pueden practicarse por separado, de suerte que tenga lugar el uno sin el otro. Esto es claro. En algunos sitios tiene lugar uno tan sólo de los tres; así ocurre en las iglesias religiosas, que tan sólo bendicen el cirio y no bendicen la fuente, ni bautizan. En otros, en cambio, se observan sólo dos de ellos; por ejemplo, en las iglesias en las que sólo se bendice la fuente y el cirio, pero no se administra el bautismo. Luego, pueden separarse los tres uno de otro. Y lo mismo que puede bendecirse el cirio, omitidas las otras dos solemnidades, en la vigilia de Pascua, puede también administrarse el bautismo, dejando las otras dos. Y cuanto digo de la Pascua se entiende lo mismo de la vigilia de Pentecostés.

---

secundo, aqua; tertio fiat baptismus. Sed illa possunt seorsum fieri, ita quod unum potest fieri sine alio. Quod patet, quia alicubi de illis tribus unum observatur, ut patet in ecclesiis religiosorum, qui tantum benedicunt cereum et non benedicunt fontes, neque baptizant. Alicubi duo observantur, ut patet in ecclesiis ubi benedicuntur fontes et cereus dumtaxat, baptismo omisso. Ergo tria praedicta possunt separari ab invicem. Et sicut potest benedici cereus, duabus sequentibus solemnitatibus omissis in vigilia Paschatis, et etiam potest baptismus seorsum consecrari, duabus solemnitatibus omissis. Et quod dico de Paschate intelligo similiter de Penthecoste.

Capítulo III

EN QUE CONSISTE EL BAUTISMO SOLEMNE

Nadie se llame a engaño gratuitamente pensando que es solemne el bautismo cuando se administra públicamente y no más bien cuando se hace con todas las solemnidades prefijadas por la Iglesia. Igualmente el voto se dice solemne no por ser público, sino por hallarse revestido de la solemnidad determinada por la misma Iglesia. De igual forma el bautismo: no se llama solemne porque se hace públicamente, sino porque se administra según una solemnidad ordenada.

Mas en estas tierras no veo cómo pueda observarse dicha solemnidad, si se tiene en cuenta el reducido número de ministros, por una parte, y la

---

Caput III

QUANDO DICATUR BAPTISMUS SOLEMNIS

Nemo gratis decipiatur putans baptismum dici solemne quod publice fiat, sed quod fiat omni solemnitate praefixa ab Ecclesia. Quemadmo-[27v] dum enim votum non dicitur solemne quod publice fit, sed quod fit cum solemnitate praefixa ab Ecclesia, sic etiam baptismus non dicitur solemnis, eo quod publice fiat, sed ex eo quod fit secundum solemnitatem ab Ecclesia ordinatam.

Non enim video quomodo haec solemnitas in baptismate possit hic observari, attenta paucitate minis-

multitud de bautizandos que existen en algunos lugares, por otra. Por eso, debe tenerse muy en cuenta que estas disposiciones de la Iglesia, que fueron establecidas por caridad, no se vuelvan contra ella. Pues lo que ha sido establecido por caridad, según el dicho de S. Bernardo, no debe atentar contra la misma. Esto acaecería, ni más ni menos, si por querer observar tales constituciones se dejara perecer a muchos sin bautismo. Dícese a este particular en el c. *Catechumenum, de consecratione d. 4: El catecúmeno, aun cuando muera practicando el bien, no creemos alcance la vida eterna, excepto solamente el caso de que el martirio supla al sacramento.* Se entiende este dicho de S. Ambrosio, según la Glosa en el mismo lugar, del catecúmeno *que no tiene*

---

trorum et multitudine in diversis partibus baptizandorum. Modo summe cavendum est nobis ne constitutiones Ecclesiae, quae pro caritate ordinatae sunt, militent contra caritatem: quia quod pro caritate institutum est, non debet militare contra caritatem, secundum Bernardum (253). Quod sic posset evenire, cum pro observatione talis constitutionis, sine baptismo multi decederent. Modo dicitur c. *Catechumenum, de consecratione d. 4* (254): *Catechumenus quamvis in bonis operibus moriatur, eum vitam habere non credimus, excepto dumtaxat nisi martyrii compleat sacramentum.* Intelligitur autem hoc dictum Ambrosii de catechumeno, *qui baptizari non quaerit, vel est in aliquo peccato*

---

(253) ML 182, 864.

(254) De consec. d. 4 c. 37. Hoc caput 37 desumptum est ex opere *De ecclesiasticis dogmatibus*, quod diversis auctoribus tribuitur. Auctor noster repetens titulum aliquarum editionum *Corporis iuris* ipsum adscribit S. AMBROSIO. (Cfr. ML 42, 1220 sts. *Appendix ad opera S. Augustini*, 83, 1235 sts. *Appendix ad opera S. Isidori*).

deseo de bautizarse, o tiene algún pecado mortal. No sería así si tuviera intención de bautizarse y no estuviera en pecado mortal; pues si muriera en estas condiciones conseguiría la salvación, aun sin estar bautizado, c. *Non dubito, de consecratione d. 4.* Dígase lo mismo de aquel que, sin ser catecúmeno, tiene deseo de bautizarse y muere sin ser catequizado ni bautizado, porque no tiene a mano alguien que pueda bautizarle, c. *Debitum, de baptismo.* Por todo esto, porque el diferir el bautismo del catecúmeno suficientemente preparado puede serle ocasión de pecar, o de volver al vómito de la infidelidad, es conveniente que cuando alguien esté debidamente instruído, se le bautice. Y hágase, si fuere posible, en algún día solemne. He aquí lo que dice S. Gregorio en la cita que se pone en *de consecratione d. 4: No vaya a ocurrir, lo cual no lo quiera*

---

mortali, Glossa ibidem (255). Secus, si vult baptizari et non est in peccato mortali: quia si sic morietur, salvabitur etsi non baptizetur, c. *Non dubito, de consecratione d. 4* (256). Idem dicendum de eo, qui habet votum baptizandi, licet non sit catechumenus, qui tunc sine catechismo et baptismo moritur, quando non habet copiam alicuius qui eum baptizet, c. *Debitum, de baptismo* (257). Et idcirco [28r] quia dilatio baptismi hominis sufficienter instructi posset ei esse occassio vel peccandi, vel revertendi ad vomitum, bonum est quod ubi quis sufficienter est instructus baptizetur. Et hoc, si possibile est, fiat in aliquo die solemni. Haec sunt verba Gregorii, quae ponuntur *de consecratione d. 4* (258) : *Ne,*

(255) Ad verbum *vitam:* De consec. d. 4 c. 37.
(256) De consec. d. 4 c. 149.
(257) X 3. 42. 4.
(258) De consec. d. 4 c. 98. Cfr. S. Gregorius, *Fantino Defensori* (ML 77, 925).

Dios, que por diferir notablemente vuelvan atrás en su propósito los judíos, habla con nuestro hermano el Obispo de aquel lugar, para que preterida la penitencia y abstinencia de los cuarenta días (es éste un consejo), *con la protección de la omnipotente misericordia de Dios, los bautices en un domingo, o en una solemnísima festividad que ocurriere.* Así dice S. Gregorio.

Digo todo esto sometiéndolo a la corrección de la Iglesia y con el deseo de atender al bien de todos. Y así entiendo que estas disposiciones relativas a la Pascua y Pentecostés son unas piadosas ordenaciones que no obligan bajo pecado, sino en el caso de desprecio: cuando alguien en desprecio de la Iglesia, movido por estos sentimientos, no las observara. Y si con todo hay alguien todavía que quisiera afirmar pertinazmente que tienen fuerza de precepto, diría que admiten epikeia, es decir, una interpretación suave y benigna, que sería la siguien-

---

quod absit, longa dilatio possit animos iudaeorum revocare, cum N. fratre nostro loci illius loquere Episcopo, ut poenitentia et abstinentia quadraginta dierum indicta (hoc est de consilio), *aut die dominica, aut si celeberrima occurrerit festivitas, eos omnipotentis Dei misericordia protegente baptizes.* Haec Gregorius.

Hoc dico summittens correctioni Ecclesiae, volensque in hoc multorum consulere utilitati. Et sic hae constitutiones de Paschate et Penthecoste sunt quaedam piae ordinationes non obligantes ad peccatum, nisi per contemptum, tunc quando quis in contemptum Ecclesiae et eam contemnendo eas non observaret. Tamen si quis pertinaciter vellet tenere quod tales constitutiones habent vim praecepti, dicendum est quod recipiunt epicheiam, id est dulcem et benignam expositionem, quae talis est: ut non

te: que no obligan habiendo una justa causa, piadosa y legítima, que cada uno, guiado por el celo de Dios, podría apreciarla. Y quien tal hiciera, no despreciaría a la Iglesia, ni sus ordenaciones. La Iglesia, que es madre piadosa, no pretende que se observen sus disposiciones cuando una causa justa y razonable no permite su observancia, como ocurre en el caso presente. Consiguientemente, nadie tome esto en un sentido riguroso, cuando, administrando el bautismo a niños o adultos, le pareciere que, según Dios, su conciencia y la caridad del prójimo, es mejor y más útil bautizar en tiempos distintos de Pascua y Pentecostés. No obstante, si le es posible, procure hacerlo en domingo o en otro día solemne, *c. Ne quod absit, de consecratione d. 4.*

---

obligent adveniente iusta, pia et legitima causa, quam unusquisque zelo Dei ductus cognoscere potest. Et talis non dicitur contemnere Ecclesiam, neque eius constitutiones; quia Ecclesia, quae est pia mater, non intendit ut servemus suas ordinationes quando pia et rationabilis causa [28v] intervenit ut non serventur, qualis est in hoc facto. Et idcirco nullus sibi de hoc formet conscientiam in baptizando sive infantes, sive adultos, quando viderit quod secundum Deum et conscientiam et caritatem proximi aliis temporibus, quam in Paschate et Penthecoste, bonum et utile erit baptizare. Tamen baptizet die dominico, aut in alio festo solemni, si possibile sibi fuerit, *c. Ne quod absit, de consecratione d. 4* (259).

(259) De consec. d. 4 c. 98.

Capítulo IV

DEL MODO DE CATEQUIZAR Y EXORCIZAR

Para instruir en la catequesis, si viere el misionero que puede y es útil esperar con objeto de observar los dos tiempos citados de Pascua y Pentecortés, veinte días antes de dichas fiestas exorcícelos en la forma que se indicará. Mas si le pareciere que no es conveniente esperar a esas dos ocasiones, exorcícelos en el momento en que están ya instruídos en las cuatro cosas que indicamos anteriormente.

Y cuando exorcice, proceda de la siguiente manera: Colóquelos a las puertas de la iglesia y procure que algunos cristianos se encarguen de tenerlos, uno a cada uno. Y aconsejo que en este momento se

---

Caput IV

DE MODO CATECHIZANDI ET EXORCIZANDI

Qui vult catechizare, si videat quod possit et utile sit expectare et observare illud duplex tempus praedictum Paschatis et Penthecostes, ante viginti dies Paschatis et Penthecostes exorcizet eos eo modo qui sequitur statim. Quod si viderit bonum esse non expectare illa tempora, exorcizet eos quando viderit quod erunt iam instructi in istis quatuor praedictis.

Et sic procedat exorcizando: Ponat eos ante valvas ecclesiae et aliqui baptizati teneant eos singuli singulos (260). Et tunc consulo quod fiat eis brevis

(260) De consec. d. 4 c. 100, 101. (E.)

les dirija una breve exhortación, diciéndoles: "Hijos míos, habéis acudido a nosotros porque queréis haceros cristianos. Decidme: ¿Habéis tenido siempre este mismo propósito?" Si respondieren que sí, prosiga diciendo: "Demos gracias a Dios, porque os ha concedido el perseverar hasta este momento. Hijos míos, vosotros veis que el hombre siempre va creciendo en su edad: comienza por ser un infante; después, niño; luego, adolescente, y, finalmente, se hace varón perfecto. Así ocurre también en nuestra fe. Por eso, el que quiere hacerse cristiano, conviene que sea primero como un infante. Hasta el presente, para nosotros, así lo habéis sido; pues os hemos instruído como si fuéramos vuestros padres. Os hemos enseñado, en efecto, estas cuatro cosas: lo que tenéis que creer, lo que debéis evitar, lo que debéis hacer y las cosas que tenéis que pedir y esperar. ¿Estáis dispuestos a practicar estas cuatro cosas?" Si respondieran que sí, dígales: "Doy gracias a Dios por vuestra buena voluntad.

---

exhortatio talis: "Filii, venistis ad nos volentes fieri christiani. Dicatis mihi: Habetis semper tale propositum?" Quod si dicant quod sic, [29r] dicat tunc: "Agamus gratias Deo, quoniam dedit vobis gratiam hactenus perseverandi. Filii, vos videtis quod unus homo semper procedit crescendo in aetate sua: quia modo est infans, postea puer, et postea adolescens, et postea est vir perfectus. Sic est in fide nostra: quia homo, qui vult esse christianus oportet primo quod sit sicut infans. Vos hactenus fuistis sicut infantes apud nos: quia docuimus vos tanquam patres vestri. Docuimus enim vos quatuor, scilicet quae debetis credere, quae debetis fugere, quae debetis facere et quae orare et sperare. Vultis ista quatuor observare?" Si dicunt quod sic, dicat tunc eis: "Ago gratias Deo de vestra bona voluntate.

Pero ahora es conveniente que crezcáis en esta fe. Hasta ahora no habéis entrado en la iglesia. Ahora, en cambio, se os va a permitir entrar para que veáis cómo servimos a Dios y estaréis presentes en una parte de la misa. Mas cuando os avisen que salgáis fuera, debéis hacerlo, hasta tanto que seáis bautizados. Y para que sepáis lo que queremos hacer con vosotros, queremos exorcizaros; es decir, queremos conjurar al demonio y arrojarlo de vosotros, para que no os impida recibir el bautismo a su tiempo. Por eso, hijos míos, recibid con devoción este beneficio".

Estando, pues, de pie el sacerdote en el umbral de la iglesia, pregunte al catequizando, colocado a su vez fuera de la misma, diciendo lo que sigue: *¿Cuál es tu nombre?*, y todo lo que sigue hasta la bendición de la fuente bautismal exclusive, como está en el *Ordinario*. Los adultos deben responder por sí mismos, *c. Cum pro parvulis, de consecra-*

Oportet quod nunc magis crescatis in fide. Hactenus non intrastis ecclesiam; nunc autem licet vobis intrare, ut videatis quomodo servimus Deo; et eritis in una parte missae et quando dicent vobis quod exeatis ab ecclesia, exite, donec sitis baptizati. Et idcirco ut sciatis quid volumus facere, volumus vos exorcizare, id est volumus coniurare et eiicere diabolum, ne vos impediat quominus tempore suo baptizemini. Et ideo, filii, suscipiatis devote hoc beneficium".

Stans ergo in limine ecclesiae sacerdos interroget catechizandum et exorcizandum stantem ad fores ecclesiae, dicens ut sequitur: *Quis vocaris?*, et omnia quae sequuntur usque ad benedictionem fontis exclusive, ut habetur in *Ordinario*. Et adulti pro se respondeant, *c. Cum pro parvulis,* [29v] *de conse-*

tione d. 4. Mas por los niños, enfermos, mudos o sordos respondan otros y hagan las promesas en su lugar, *c. Parvuli, c. Aegrotantes* ibidem. A continuación procure que haga una oración, advirtiéndole que para eso entra en este momento en la iglesia, para orar. Pero colóquese aparte de los bautizados y encárguese a alguien que durante la misa, una vez leído el Evangelio, le eche fuera. A los demás oficios puede asistir libremente. Y dígale a continuación: "Hijo mío, ya has sido liberado de la potestad del demonio, para que no te impida la recepción del bautismo. Resta ahora que te prepares bien para recibirlo dignamente. Entonces serás perfecto cristiano. Por eso, aprende ahora con toda diligencia las cuatro cosas que te dije antes. Y cuando las sepas, te bautizaré".

Todo cuanto antecede lo entiendo, como he dicho más arriba, cuando no es conveniente esperar a la

---

cratione d. 4 (261). Pro parvulis autem, vel aegris, aut mutis, vel surdis alii respondeant et profiteantur vice eorum, *c. Parvuli, c. Aegrotantes ibidem* (262). Et postea faciat eum orare et dicat ei quod nunc licite intret ecclesiam ad orandum, sed ponat se seorsum a baptizatis; et ordinet aliquem qui durante missa eiiciat eum, dicto Evangelio. In omni alio officio potest esse ibi. Et tunc dicat ei: "Fili, iam es liberatus a potestate diaboli, ut te non impediat a susceptione baptismi. Superest ut bene disponas te ad bene suscipiendum baptismum, quia tunc eris perfectus christianus. Et idcirco nunc diligenter disce illa quatuor, quae dixi prius. Et quando sciveris, te baptizabo".

Et hoc intelligo ut prius, quando videbitur quod non est bonum expectare Pascha: et sic per viginti

(261) De consec. d. 4 c. 77.
(262) De consec. d. 4 c. 74, 75.

Pascua. Y así, los veinte días siguientes al exorcismo instrúyaseles cuidadosamente. Mas si pareciere conducente bautizarlos antes de terminados los dichos veinte días, puede hacerlo. En caso de enfermedad, puede ser bautizado en cualquier tiempo.

Llegado el momento del bautismo procédase de la siguiente manera: Colóquese al referido adulto dentro de la iglesia, en la cual fué introducido el día del exorcismo. Si es varón, desnúdesele hasta la cintura. Si es mujer, que solamente se descubra la cabeza, pues nuestros sacramentos son sacramentos de castidad. Y así, estando todos de pie ante la pila, donde está preparada el agua para el bautismo, es mi consejo que se atienda a estas tres cosas: precedentes, concomitantes y consecuentes al bautismo.

Respecto a lo que precede, obsérvense antes de bautizar estos tres puntos. Primero, venga el sacer-

---

dies a suo exorcismo diligenter instruantur. Quod si videbitur expediens ante illud tempus viginti dierum completum eum baptiraze, baptizetur. Quando autem superveniret infirmitas, omni tempore potest baptizari (263).

Quando tempus baptizandi venerit, fiat in hunc modum. Ponatur talis adultus intra ecclesiam, in quam fuit introductus per exorcismum. Quod si sit masculus, nudetur usque ad umbilicum; si mulier, non consulo quod nudetur nisi caput, quoniam nostra sacramenta castitatis sunt. Et tunc stantibus illis ante fontes, ubi est aqua pro baptismo ordinata, consulerem tria observari, scilicet antecedentia baptismum, [30r] concomitantia et subsequentia.

Quoad antecedentia, tria fiant antequam baptizentur. Primo, veniat sacerdos indutus reverenter

(263) De consec. d. 4 cc. 15-18 (E).

dote, con toda reverencia, revestido, acompañado de la cruz y ceroferarios, para que todo ello incite a los bautizandos a recibir con más devoción el bautismo. Esto primero se refiere al ministro. Lo segundo, en cambio, se refiere a los bautizandos, los cuales deben tener presto cada uno quien le tenga en el momento del bautismo; lo que llamamos padrinos. Y a continuación procédase de la siguiente manera: pregúnteles públicamente y en alta voz sobre los cuatro puntos antes dichos: a saber, si quieren creer cuanto les ha sido enseñado y propóngales brevemente en su lengua los Artículos de la fe. Si dijeren que sí, pregúnteles nuevamente si están dispuestos a abandonar sus pecados, si están arrepentidos de ellos y proponen no volver a pecar más; enuméreles sencillamente en su lengua los pecados mortales, diciéndoles al mismo tiempo: "Hijos míos, en adelante debéis evitar estos pecados. ¿Proponéis hacerlo así y no cometerlos más?" Si respondieren que sí, pase a proponerles

---

cum cruce et ceroferariis, ut ita incitetur baptizandos ad magis devote suscipiendum baptismum. Et hoc primum concernit ministrantem. Secundo quoad baptizandos, qui singuli singulos debent habere statim, qui eos teneant in baptismate, quos patrinos vocamus. Et tunc haec fient, scilicet interrogentur publice et alta voce de his quatuor praedictis, scilicet an velint credere sicut fuerunt edocti, et ibi breviter reiterentur Articuli in lingua erorum. Et si dicant quod sic, interrogentur etiam utrum velint relinquere omnia peccata sua et utrum de eis doleant et proponant amplius non peccare, et proponantur eis breviter peccata mortalia in lingua eorum, dicendo: "Filii, deinceps debetis ista fugere peccata. Nonne proponitis ea fugere et numquam committere?" Et si dicant quod sic, proponat sacer-

lo tercero, es decir, qué deben practicar, con estas palabras: "No basta creer en Dios, huir y abandonar el pecado; necesitáis también guardar los mandamientos de Dios, que habéis oído y aprendido". Recíteles en su lengua los mandamientos de Dios, y añádales: "Hijos míos, dice Cristo: *Si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos.* Hay dos caminos a seguir: quien observare los mandamientos divinos, irá al cielo; quien no los observare, irá al infierno. Pero, hijos míos, no podéis cumplir con todo lo anterior, es decir, creer, evitar el pecado y observar los mandamientos de Dios sin la gracia y el auxilio divinos. Y si ahora me preguntáis cómo podéis conseguir la gracia de Dios, os diré que pidiéndola, la obtendréis. Y si me decís, ¿cómo la pedimos? Os responderé que debéis pedirla orando a Dios devotamente. Y si me insistís: ¿cómo oraremos a Dios? Mi respuesta es que no hay en

---

dos eis tertium, scilicet quid debeant facere, dicens: "Non sufficit vobis credere in Deum aut fugere et relinquere peccata, sed etiam vobis necessarium est servare Dei mandata, quae iam audistis et edocti estis". Dicat eis in lingua sua Dei mandata, dicens: "Filii, dicit Christus (264): *Si vis ad vitam ingredi, serva mandata.* Sunt duae regulae: qui servaverit Dei mandata, ibit in coelum; qui non servaverit, ibit in infernum. Filii, non potestis bene tria prae-[30v]dicta facere, scilicet credere, peccata fugere et Dei mandata servare sine Dei gratia et auxilio. Et si petatis a me quomodo habebitis Dei gratiam, dico vobis quod si petieritis, habebitis. Si dicatis: Quomodo petemus? Dico vobis: Debetis petere orando Deum devote. Et si dicatis: Quomodo orabimus Deum? Respondeo: Non est melior oratio

(264) Matth. 19, 17.

el mundo otra oración mejor que la que os hemos enseñado, es decir, el Padre nuestro. Y para que podáis orar con más devoción, voy a exponérosla en vuestra lengua". Terminada esta exposición, viene lo tercero que debe preceder al bautismo: la oración. Yo aconsejaría que invitara el sacerdote a todos a orar por ellos, como se hizo en el exorcismo, rezando el Padre nuestro, Ave María y Credo. Y si están presentes los cantores, que canten devotamente el *Veni creator,* etc. Una vez concluído con su verso y oración, tiene lugar lo segundo que es concomitante al mismo bautismo.

Lo segundo, pues, que debe observarse en el bautismo es simultáneo al mismo, y en esto debe igualmente atender a tres cosas. Comience, lo primero el sacerdote, omitidas todas las demás ceremonias que tienen lugar en el exorcismo, por bendecir la fuente o el agua. Comience, pues, como decimos, por la oración *Exaudiat nos omnipotens Deus et*

---

in toto mundo quam illa quam docuimus vos, scilicet Pater noster. Et ut devotius oretis, exponam vobis in lingua vestra". Quo exposito, tertio baptismum praecedat oratio. Et consulerem quod sacerdos induceret omnes ad orandum pro illis, sicut fuit factum in exorcismo, dicendo *Pater noster, Ave Maria, Credo.* Et si ibi sint cantores, devote cantent *Veni Creator* etc. Quo finito cum versu et oratione, veniant ad secundum quod dicitur concomitans baptismum.

Secundum igitur quod est observandum in baptismate est concomitans baptismum. Ubi similiter tria fient. Primo, incipiat sacerdos, dimissis omnibus his, quae facta sunt in exorcismo; incipiat igitur benedicere fontem seu aquam. Et incipiat sic: *Exaudiat nos omnipotens Deus et in huius aquae substantiam etc.,* si modo fontes non sint benedicti.

in huius aquae substantiam, etc., si no estuviere bendecida la fuente. En caso contrario, debe comenzar por las renuncias de Satanás, como está en el *Ordinario,* al final del presente Tratado. Lo segundo, interrogue a los bautizandos en su lengua propia: *Renunciáis a Satanás,* etc. Unjales a continuación con el santo Oleo. En tercer lugar, pregúnteles también en su lengua: *¿Creéis en Dios Padre?* Y responderán ellos que sí. Acto seguido bautícelos infundiendo tres veces el agua, según laudable costumbre de la Iglesia. Y para más seguridad, a las palabras *In nomine Patris,* infunda la primera; al decir *Filii,* la segunda, y al pronunciar *Spiritus Sancti. Amen,* la tercera vez. Bastaría también con una sola infusión, si tal fuere la costumbre de la Iglesia, *c. De trina, c. Propter evitandum, de consecratione d. 4.* Finalmente, unja con el crisma en la coronilla, diciendo al mismo tiempo la ora-

---

Quod si iam sunt benedicti, incipiat ibi: *Abrenuntiatis Sathanae,* ut habetur in *Ordinario,* prope finem huius Tractatuli. Secundo ergo interroget baptizandos dicens lingua sua: *Abrenuntiatis Sathanae, etc.* Et liniat postea oleo sancto. Tertio, interroget lingua sua dicens: *Creditisne in* [31r] *Deum Patrem?* Quos respondentes quod sic, baptizet ter infundendo aquam, secundum laudabilem consuetudinem Ecclesiae. Et ut cautius fiat, dicendo *In nomine Patris,* fundat semel; dicendo *Filii,* infundat secunda vice et dicendo *Spiritus Sancti Amen,* infundat tertia vice. Tamen una sufficit, si sit talis consuetudo Ecclesiae, *c. De trina, c. Propter evitandum, de consecratione d. 4* (265). Tandem ungat chrismate in vertice, dicendo orationem ut

---

(265) De consec. d. 4 c. 80.

ción, como está en el *Ordinario*. Imponga después el vestido, con su oración correspondiente. Debe ungir a todos con el óleo santo antes del bautismo, como también la infusión del agua y la unción en la coronilla con el crisma deben hacerse sobre todos. En cambio, la vela y el vestido, puede darlos a dos, tres o a más, según le pareciere, como lo había hecho antes en el exorcismo no imponiendo la sal, saliva y señal de la cruz, sino a unos cuantos, por concesión de Paulo III.

Sobre lo tercero que sigue al sacramento, son también tres las recomendaciones que conviene observar. La primera, un recibimiento caritativo, en conformidad con lo que dice S. Pablo: *Sed imitadores de Dios,* que ha dicho: *Yo os he dado el ejemplo, para que vosotros hagáis también como yo he hecho,* etc. Cristo, en efecto, recibía con un

---

in *Ordinario.* Det vestem cum oratione. Et quoad omnes liniat eos oleo sancto ante baptismum et baptizet eos omnes et quoad chrisma ponendum in vertice omnes liniat chrismate. Sed quoad vestem et candelam, det duobus vel tribus aut pluribus, sicut voluerit, sicut prius in exorcismo sal et salivam et crucis impressionem duobus vel tribus dederat ex ordinatione Pauli III (265 bis).

Circa tertium, quod est consequens sacramentum, tria sunt observanda. Primo, dulcissima receptio, secundum quod dicit beatus Paulus (266): *Imitatores Dei estote,* qui dicit: *Exemplum dedi vobis, ut quemadmodum ego feci, ita et vos faciatis* (267). Christus enim venientes ad se amplexabatur; immo et in

(265 bis) Bulla *Altitudo divini consilii,* Romae 1 iunii 1537. Cfr. n. 83 Introductionis.
(266) I Cor. 4, 16.
(267) Iohan. 13, 15.

abrazo a cuantos acudían a El. Y más todavía, en la primitiva Iglesia se besaban mutuamente los cristianos en señal de caridad y unidad, como dice S. Pablo en muchos lugares de sus Epístolas: *Saludaos unos a otros con el ósculo santo.* Así se practica también entre los religiosos; cuando uno entra en religión, los otros le reciben con un abrazo de caridad. Igualmente, siendo el bautismo un ingreso nobilísimo en la Iglesia cristiana, deben los otros cristianos recibir con suma caridad a los que van viniendo de nuevo al bautismo. Por ello, pienso que si fueren pocos los bautizados, y caso de que sean varones, el sacerdote que representa la persona de Cristo, debe imitarle humildemente recibiendo a los que acuden a él con un abrazo, al par que les dice: "Así abrazaba Cristo a cuantos se acercaban a El, y ahora es el mismo Cristo quien, por medio de su ministro, os recibe con este abrazo y con estas palabras: Seáis bien venidos, o con es-

---

primitiva Ecclesia osculabantur se mutuo in signum caritatis et unitatis, ut patet in multis locis Epistolarum divi Pauli (268): *Salutate invicem in osculo sancto.* Et sicut fit apud religiosos, quod quando aliquis intrat religionem, recipiunt eum religiosi cum amplexu caritatis. Et cum baptismus sit dignissimus ingressus in Ecclesiam [31v] christianorum, christiani debent venientes de novo ad baptismum cum maxima caritate recipere. Et ideo consulerem quod si essent pauci masculi de novo baptizati, et sacerdos, qui gerit personam Christi, humiliter Christum imitetur qui venientes ad se cum amplexu suscipiat, dicens: "Sic Christus amplexabatur venientes ad se et nunc Christus per me suum ministrum vos cum amplexu suscipit di-

(268) Rom. 16, 16; I Cor. 16, 20; II Cor. 13, 12.

tas otras: *Venid a mí todos los que estáis fatigados y cargados*". Procure también el sacerdote que los abracen los más representativos del pueblo. Si fueren muchos los bautizados, abrace sólo a tres o cuatro, e igualmente los señores del pueblo. Y dirigiéndose a todos, diga con voz clara y jubilosa, repitiéndolo tres o cuatro veces: "Sed bien venidos, hijos míos". Si se trata de mujeres, dígales igualmente: "Seáis bien venidas"; y ofrézcales a besar la estola a dos o tres y procure que les den su abrazo algunas de las señoras más principales del pueblo, con toda modestia. Lo segundo, diríjales una breve exhortación en estos términos: "Hijos míos, Cristo dice en su Evangelio: *Venid a mí todos los que estáis fatigados y cargados y yo os aliviaré.* Es a vosotros, hijos, a quienes Cristo dirige estas palabras. Antes del bautismo os fatigabais sirviendo al demonio, ofreciéndole unas veces vuestras car-

---

cens: Bene veneritis, vel dicens: *Venite ad me omnes qui laboratis et onerati estis*" (269). Et faciat sacerdos quod principales populi eos similiter amplexentur. Quod si sint plures baptizati, tres aut quatuor amplexentur. Et omnibus dicat clara voce et laeta: "Bene veneritis, filii", ter aut quater repetendo. Quoad mulieres baptizatas dicat similiter: "Bene veneritis". Et duabus vel tribus det stolam ad osculandum et amplexentur eas aliquae mulieres ex principalibus populi cum omni castitate. Secundo faciat eis brevem sermonem dicens: "Filii, Christus dicit in Evangelio (270): *Venite ad me omnes, qui laboratis et onerati estis et ego reficiam vos.* Filii, vos estis quibus loquitur Christus: quia antequam essetis baptizati, laborabatis serviendo diabolo et aliquando offerendo de carne vestra, aliquando

(269) Matth. 11, 28.
(270) Matth. 11, 28.

nes; otras, vuestros ayunos. Todo esto nada os aprocechaba, y os encontrabais cargados de muchos vicios y pecados, los cuales habéis ahora abandonado. En cambio, Cristo en este momento, por el bautismo os alivia dándoos la fe, para que le conozcáis; la esperanza, para que esperéis en El y mantengáis la confianza de conseguir la vida eterna; y os da la caridad, para amarle a El y a vuestro prójimo. Y es el mismo Cristo quien os enseña lo que os resta por hacer, cuando dice: *Tomad sobre vosotros mi yugo y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y hallaréis descanso para vuestras almas, pues mi yugo es blando,* etc. Quiere con esto significaros Cristo: Hijos míos, así como el hijo debe obedecer a su padre y guardar sus mandatos, igualmente vosotros debéis ahora observar mis mandamientos; son éstos sumamente fáciles de guardar. Si los observáis, seréis consola-

---

ieiunando et omnia ista nihil vale[32r]bant vobis; et onerati eratis multis vitiis et peccatis, quae iam reliquistis. Et nunc Christus per baptismum vos reficit dando vobis fidem, ut eum cognoscatis; spem, ut in eum speretis et confidatis habere vitam aeternam; caritatem dedit vobis, ut eum diligatis et proximum vestrum. Quod superest vobis agere ostendit Christus dicens (271): *Tollite iugum meum super vos et discite a me quia mitis sum et humilis corde et invenietis requiem animabus vestris; iugum enim meum suave est,* etc. Vult ipse Christus vobis dicere: Filii mei, sicut filius debet obedire patri suo et eius mandata servare, sic et vos debetis nunc mandata mea servare: quia mandata mea sunt multum facilia ad servandum. Et si servaveritis ea, eritis consolati in spiritu vestro et habebitis

(271) Matth. 11, 29-30.

dos en vuestro espíritu y tendréis la vida eterna". Lo tercero y último que debe tenerse en cuenta es dar gracias a Dios por todos sus beneficios. Para ello, diga el sacerdote con semblante alegre y voz clara y alta: *Agimus tibi gratias, omnipotens Deus, pro universis donis et beneficiis tuis, qui vivis et regnas in saecula saeculorum. Amen. Benedicamus Domino. Deo gratias.* Y todos los que hayan sido bautizados doblen sus rodillas al nombre de Jesús, como dice S. Pablo. A continuación digan todos humilde y devotamente: "Gracias te damos, Señor Jesucristo, te adoramos y reverenciamos, porque nos has creado y redimido y nos has hecho cristianos; concédenos la gracia de servir en adelante tan sólo a ti, de esperar en ti y de amarte durante toda nuestra vida. Protestamos en este momento que queremos vivir y morir en la observancia de tu ley

---

vitam aeternam". Tertio et quod finaliter faciendum est, est agere gratias Deo de omnibus beneficiis eius et ideo dicat sacerdos hilari facie et clara et alta voce: *Agimus tibi gratias, omnipotens Deus, pro universis donis et beneficiis tuis, qui vivis et regnas in saecula saeculorum. Amen. Benedicamus Domino. Deo gratias.* Et omnes qui sic de novo fuerint baptizati in nomine Iesu flectant genua, sicut dicit beatus Paulus (272). Et dicant omnes bono et corde devoto: "Agimus tibi gratias, Domine Iesu Christe, et nunc adoramus [32v] te et colimus quia nos creasti et redemisti et nos christianos fecisti: da nobis gratiam ut deinceps tibi serviamus soli, in te speremus et te amemus toto tempore vitae nostrae. Protestamus enim nunc quod volumus vivere et mori servando legem tuam, rogamusque te ut

(272) Philip. 2, 10.

y te suplicamos nos conserves este propósito, dándonos esta gracia. Amen".

Prosiga después el sacerdote: *Confirma hoc Deus quod operatus es in nobis.* ℟. *A templo tuo...* ℣.*Emitte Spiritum tuum,* etc. ℟. *Et renovabis,* etc. ℣. *Domine, exaudi,* etc. ℟. *Et clamor meus.* ℣. *Dominus vobiscum.* ℟. *Et cum spiritu tuo.* Bendígales a continuación diciendo: *Benedictio Dei Patris et Filii et Spiritus Sancti descendat super vos et maneat semper. Amen.* Acto seguido, como es costumbre, deben tocarse, en señal de júbilo, las campanas, si las hubiere, y hacer que suenen los tambores, címbalos, instrumentos de cuerda y flautas, si los tuvieren. Como también si hubiere cantores, yo aconsejaría que cantaran el *Te Deum* o algún otro motete piadoso.

Concluída la ceremonia, reténgaseles en el mismo lugar por espacio de algunos días, para que

---

nobis hanc voluntatem custodias dando nobis hanc gratiam. Amen."

Concludat sacerdos dicens: *Confirma hoc, Deus, quod operatus es in nobis.* ℟. *A templo sancto tuo,* etc. ℣. *Emitte Spritum tuum,* etc. ℟. *Et renovabis,* etc. ℣. *Domine exaudi,* etc. ℟. *Et clamor meus.* ℣. *Dominus vobiscum.* ℟. *Et cum spiritu tuo.* Oratio. *Deus, qui corda fidelium,* etc. ...*Per Christum Dominum nostrum. Amen.* —Postea benedicat eis dicens: *Benedictio Dei Patris et Filii et Spiritus Sancti descendat super vos et maneat semper. Amen.* Deinde, sicut moris est, si sint campanae, pulsentur in signum laetitiae; et si sint tympana, cymbala, sambucae, fistulae, omnia concrepent. Si sint cantores, consulerem quod cantarent *Te Deum laudamus,* aut aliud devotum.

Hoc facto, retineantur ibidem per aliquos dies, ut veniant ad missam et officium, si ibi sit conven-

asistan a la misa y a los oficios, si hubiere allí convento u otra iglesia con sacerdote. Diríjales todos los días unas palabras de consuelo, exhortándoles brevemente. Si radicara en dicho lugar algún sacerdote o convento, oigan diariamente la santa misa, hasta una fecha señalada de antemano por el sacerdote, si les es posible; o, al menos, acudan a la iglesia a adorar a Dios. Y si no les fuere factible ni lo uno ni lo otro, adviértales que todos los días se pongan de rodillas en dos o tres momentos en sus casas, o en otro lugar recitando el Padre nuestro, Ave María, Credo, Salve regina, los mandamientos de Dios y demás cosas que aprendieron. Dígales que si no pueden venir todos los días a misa, no dejen de hacerlo al menos los domingos y días festivos. Que si están muy distantes del lugar donde se celebra, vengan al menos en las grandes solemnidades, haciéndoles saber, además, que los domingos y fiestas, aunque no oigan misa, de-

---

tus vel alia ecclesia ubi est sacerdos: et quotidie dulcibus verbis eos consoletur breviter exhortando eos. Quod si ibi sit sacerdos vel conventus, quotidie, si possibile est, audiant missam usque ad aliquod tempus provide a baptizante praefixum. Aut saltem ad ecclesiam ad orandum Deum veniant. Quod si neque [33r] hoc, neque illud possunt, doceantur quod bis vel ter in die ponant se flexis genibus in domo sua vel alibi, dicendo Pater noster, Ave Maria, Credo, Salve Regina, mandata Dei et alia quae sciunt. Et si non possunt quotidie venire ad missam, saltem veniant diebus dominicis et festis. Quod si nimis distant a loco ubi dicitur missa, saltem veniant in magnis festis, dicendo eis quod licet singulis diebus dominicis et festis anni non possint venire ad audiendam missam, tamen in illo tempore non debent laborare, sed venire ad ecclesiam, si sit

ben abstenerse del trabajo, acudir a la iglesia si la hubiere en el pueblo, y, en caso contrario, dirigir a Dios alguna oración al menos en sus casas. Instrúyales también cómo pueden conocer los días festivos, cuándo deben ayunar y que una vez al menos en el año o cuando caen enfermos deben confesarse de sus pecados, si cuentan con algún sacerdote. Debe también enseñarles que no deben practicar más la idolatría. Y de esta forma, despídales en paz y que vayan a sus casas, no sin antes recordarles que no frecuenten la compañía de los que no son todavía cristianos. Pues dice S. Agustín y lo cita *28 q. 1 c.* que *con frecuencia la compañía de los malos pervierte a los buenos; ¿cuánto más la compañía de quienes son propensos al vicio? No tengan, pues, ninguna comunicación los hebreos convertidos a la fe cristiana con los que todavía permanecen en el antiguo rito, no sea que su trato los soliviante. Por consiguiente, los bautizados que*

---

in populo suo; aut saltem, si non sit, debent orare Deum in domo sua. Et doceantur quomodo poterunt cognoscere quando sunt festa; item quando debent ieiunare; item quod semel in anno confiteantur peccata sua vel quando erunt infirmi, si sit copia sacerdotis. Et doceantur quod amplius non adorent diabolum. Et sic in pace dimittantur in domos suas et dicatur eis quod non frequentent eos, qui non sunt christiani. Sic enim ait Augustinus et habetur *28 q. 1 c.: Saepe malorum consortia etiam bonos corrumpunt: quanto magis eos qui ad vitia proni sunt. Nulla igitur ultra communio sit hebraeis ad fidem christianam translatis cum his, qui adhuc in veteri ritu consistunt, ne forte eorum participatione subvertantur. Quicumque ergo ex his, qui bap-*

en adelante no evitaren la compañía de los gentiles, etc.

Si dichos conversos fueren hijos de familia, sepáreseles del consorcio de sus padres paganos, *c. Iudaeorum filios 28 q. 1.* Igualmente debe separarse la esposa de su marido que no quiere bautizarse o cohabitar con ella, *c. Iudaei 28 q. 1.* Más abajo explicaremos más claramente los casos de separación de cónyuges, cuando se convierte uno y el otro permanece en la infidelidad.

---

tizati sunt amodo infidelium consortia non vitaverint, etc. (273).

Et si tales noviter baptizati sunt filii, separentur a parentum con[33v]sortio infidelium, *c. Iudaeorum filios 28 q. 1* (274). Item si est uxor, et vir non vult baptizari, neque cohabitare, a viro separetur, *c. Iudaei 28 q. 1* (275). Quod ut clarius intelligas, quando coniuges debeant separari ab invicem, uno converso et alio remanente infideli, demostrabimus postea latius (276).

---

(273) C. 28 q. 1 c. 12. Hoc c. 12 non est S. Agustini, sed c. 61 Concilii Toletani IV. (Cfr. HEFELE-LECLERQ, *Histoire des Conciles*, III, 275; HARDOUIN, *Collectio maxima Conciliorum*, III, 591; MANSI, *Sacrorum Conciliorum nova collectio*, X, 634; AGUIRRE, *Collectio maxima Conciliorum*, III, 376.)

(274) C. 28 q. 1 c. 11.

(275) C. 28 q. 1 c. 10.

(276) Vide infra c. VII, IX, XI.

Capítulo V

DE COMO HAN DE SER DEBIDAMENTE BAUTIZADOS LOS SIERVOS O NEGROS AUN NO BAUTIZADOS

Aun cuando hemos tratado ya bastante ampliamente la materia de los catecúmenos, como quiera que hace ya casi treinta años existe en estas tierras la controversia de en qué condiciones se ha de administrar el bautismo a los siervos o negros, que así los llama el vulgo, y a otros aún no bautizados que ignoran la doctrina cristiana y la mayoría de las veces son concubinarios, sobre todos éstos concretamente digo que se ha de observar lo que prescribe el derecho canónico y la Iglesia, *de consecratione d. 4 Ante baptismum,* digan lo que quisieren

---

Caput V

DE SERVIS, SIVE NIGRIS NONDUM BAPTIZATIS DEBITE BAPTIZANDIS

Licet materiam catechumenorum satis copiose apposuerimus, quoniam ferme per triginta annos in dubium iis in partibus vertitur quomodo servi, sive nigri quos vulgus appellat, sive alii nondum baptizati, doctrinam christianam nescientes et ut plurimum concubinarii, debent baptizari, dico quod servandum est circa eos, id quod mandat Ius canonicum et Ecclesia, *de consecratione d. 4 c. Ante baptismum* (277), quidquid dicant, minenturque eorum

(277) De consec. d. 4 c. 54.

o amenazaren sus señores. Respecto a ello ordena la Iglesia, como acabamos de decir, que quien se haya de iniciar en el santo bautismo debe antes ser catequizado y exorcizado. Asimismo en el c. *Ante viginti dies*, establece la Iglesia, para terminar brevemente, que veinte días antes del bautismo acudan los bautizandos a la iglesia para enseñarles el Símbolo, es decir, el Credo. Consiguientemente, no conviene bautizar a dichos negros mientras no concurran por espacio de veinte días al lugar donde mora el ministro de la Iglesia de Dios, para que éste los prepare debidamente. Puede, con todo, abreviar este período de los veinte días, si viere que en menos tiempo están suficientemente instruídos en todos los requisitos necesarios para recibir debidamente el bautismo. Igualmente puede también prorrogarlo, caso de no tener esta suficiente preparación, bien por culpa suya, bien debi-

---

domini. Ubi, ut diximus, mandat Ecclesia quod qui sacro initiandus est baptismo, prius sit catechizandus et instruendus. Item in c. *Ante viginti dies*, ut breviter concludam, scilicet *de consecratione d. 4* (278), mandat Ecclesia quod ante viginti dies baptismi veniant baptizandi ad ecclesiam et doceantur Symbolum, id est [34r] *Credo in Deum*. Idcirco non eos, scilicet nigros baptizare oportet, donec stent in loco ubi habitat Ecclesiae Dei minister per viginti dies, ut eos praeparet. Verumtamen poterit illud tempus viginti dierum abbreviare, si in breviori tempore sint sufficienter instructi de omnibus necessariis requisitis ad debite recipiendum baptismum. Poterit etiam prolongare tempus, si non sint

(278) De consec. d. 4 c. 55.

do a la rudeza de su ingenio. Sin estar debidamente preparados, no debe bautizarlos.

En segundo lugar, antes de proceder a su bautismo deben arrepentirse de sus pecados, como dice S. Pedro, Act. 2, dirigiéndose a los adultos que venían a bautizarse: *Arrepentíos y bautizaos cada uno de vosotros.* Así lo enseñan, sin lugar a duda alguna, y lo exponen los teólogos, especialmente Escoto *in IV d. 4,* los sumistas, en particular Silvestre, *Baptismus 4.* Por esta razón, antes de bautizarles, debe exhortarles a que tengan dolor de sus pecados. Mas como ignoran qué se entienda por pecado mortal, explíqueles cuál es su naturaleza, así como los pecados que pudieron cometer durante su infidelidad dándose a la idolatría y persuádales que se arrepientan de éstos y de todos los cometidos hasta el presente. Y para hacerlo más

---

sufficienter sua culpa, vel ingenii ruditate instructi. Alias eos non baptizet.

Insuper antequam eos baptizet, oportet quod habeant de suis peccatis displicentiam, sicut dixit beatus Petrus, Act. 2 (279), dicens adultis baptizandis: *Poenitentiam agite et baptizetur unusquisque vestrum.* Hoc enim clare docent et exponunt Theologi et maxime Scotus *in IV d. 4* (280) et Summistae, praesertim Sylvester, *Baptismus 4* (281). Idcirco antequam eos baptizet, inducat ut de suis peccatis habeant dolorem. Et quia nesciunt quae dicantur peccata mortalia, exponat eis quae dicuntur peccata mortalia et etiam peccata quae in sua commiserunt infidelitate colendo idola, et eos inducat ut de eis doleant, sicut et de aliis mortalibus, quae hactenus fecerunt. Et ut melius hoc faciat, poterit eorum pec-

(279) v. 38.
(280) q. 5 (Vives, 16, 426).
(281) S. Prieras, *Summa,* I, 17, n. 10.

expeditivo, puede oír sus pecados en confesión, como se escucha en confesión a los penitentes; pero una vez terminada la manifestación de los pecados, no les absuelva, porque desvirtuaría con ello el bautismo, cuyo efecto es precisamente borrar todos los pecados en cuanto a culpa y pena, como enseñan los teólogos en el *Libro IV d. 4* y se ha dicho también más arriba. Del mismo modo si tuvieren concubinas, deben abandonarlas antes del bautismo. Igualmente, si dejaron sus esposas en el pueblo, no pueden contraer con otra, ni aun después del bautismo. Dígase lo mismo de las negras que dejaron sus maridos en sus pueblos, como dejamos ya advertido.

---

cata audire in confessione, sicut poenitentium audit peccata. Sed his auditis, non eos absolvat, quia faceret iniuriam baptismo, cuius virtute omnia delentur peccata quoad culpam et quoad poenam, ut dicunt Theologi *in IV d. 4* et dictum est supra (282). Item si habent concubinas, oportet quod eas relinquant, antequam baptizentur. Item si re[34v]liquerunt in sua terra suas uxores, non possunt cum aliis, etiam post baptismum, contrahere. Idem dicendum est de mulieribus nigris, quae proprios in suis terris reliquerunt viros, ut diximus.

(282) Vide supra c. VIII Primae Partis.

Capítulo VI

DE LOS DUEÑOS DE LOS SIERVOS

Por lo que se refiere a los dueños de los siervos, hemos de decir que deben interesarse en que se bauticen sus siervos aún no bautizados. Dice San Pablo, I Tim. 5: *Si alguno no mira por los suyos, sobre todo por los de su misma casa, ha negado la fe y es peor que un infiel.* Débeseles también hacer saber que sus negros y negras son prójimos suyos; afirmar lo contrario sería herético. Y partiendo de que sobre estos negros y demás siervos no tienen otro derecho ni dominio sobre sus almas, ni sobre sus cuerpos, si no es sobre éstos directamente, en

---

Caput VI

DE DOMINIS SERVORUM

Quantum ad servorum dominos dicendum est quod tenentur habere curam ut baptizentur sui servi nondum baptizati. Nempe dicit Paulus I Tim. 5 (283): *Si quis suorum maxime domesticorum curam non habet, fidem negavit et infideli est deterior.* Ostendatur etiam illis, quod sui nigri et nigrae sunt eorum proximi et dicere oppositum est propositio haeretica. Et cum in suis nigris et in aliis servis non habent aliquod ius, neque dominium in eorum animas, neque in eorum corpora, nisi in

(283) v. 8.

cuanto que perciben el fruto de sus trabajos corporales y sólo sobre estos frutos es sobre lo que tienen verdadero dominio, según afirma Escoto *in IV*, por esta razón es preciso hacerles algunas advertencias.

Dígales, lo primero, el sacerdote, que le traigan sus negros y siervos para que los bautice. Y reténgalos el tiempo necesario para instruirlos debidamente en todo. Y en este período enséñeles a arrepentirse de sus pecados, explíqueles los artículos de la fe, los mandamientos de la Iglesia, la naturaleza del pecado mortal y que aprendan la doctrina cristiana.

Ordéneles, en segundo lugar, que traigan pronto sus negros y demás criados a recibir el bautismo, pues de lo contrario obrarían en contra de aquel precepto divino que estampó Cristo en el Evangelio, diciendo, Mt. 22 y Lc. 10: *Amarás al Se-*

---

quantum in eorum corporibus eorum recipiunt operas, in quibus operibus solum habent verum dominium, secundum Scotum *in IV* (284), idcirco notanda sunt circa eos nonnulla.

Primum dicat eis sacerdos quod ad se suos adducant nigros vel servos ut eos baptizet et tandiu eos detineat donec sufficienter de omnibus sint instructi. Et interim doceat etiam eos poenitere de suis peccatis et intelligere articulos [35r] fidei et Ecclesiae mandata et quae dicuntur peccata mortalia et ut sciant doctrinam christianam.

Secundum mandat eis, scilicet dominis nigrorum et aliorum servorum, quod trahant eos cito ad recipiendum baptismum. Alias facient contra praeceptum divinum, quod dixit Christus in Evangelio,

(284) d. 36 q. 1 (Vives, 19, 452-53).

ñor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y al prójimo como a ti mismo. Recuérdeseles, además, cómo increpa el Señor en el Evangelio a los judíos que se preocupan de sus ovejas, bueyes y asnos que caen en la fosa, de tal manera que los sancan inmediatamente, en el acto, incluso en día festivo. ¡Cuánto más deben cuidar de las almas de sus siervos, aún no bautizados, para que por medio del bautismo queden limpios de sus pecados!

Lo tercero, no les absuelva en la confesión, ni en cuaresma, ni en otro tiempo, ni en caso de enfermedad, si no llevan, o prometen al menos llevar sus siervos a bautizarse. Si los absolviera, no sería válida dicha absolución, porque no están verdaderamente arrepentidos al no querer cumplir aquello

---

Matth. 22 (285) et Luc. 10 (286), dicens: *Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo et ex tota anima tua et proximum tuum sicut te ipsum.* Et dicatur insuper illis quod Dominus dixit in Evangelio iudaeis, Matth. 12 (287) et Luc. 14 (288), de ove, bove et asino: quod curam habent de una ove et de uno bove et de uno asino, qui in foveam ceciderunt; id autem statim, eadem hora, etiam in die festo extrahent a fovea: quanto magis debent curare suorum servorum animas, qui nondum sunt baptizati, ut per baptismum a suis mundentur peccatis.

Tertium, non eos absolvat in confessione, neque in quadragesima, neque in alio tempore, etiam infirmitatis, nisi suos traxerint servos vel promiserint trahere ad baptizandum. Alias si eos absolverit, non sunt vere absoluti, quoniam non sunt veri poe-

(285) v. 37, 39.
(286) v. 27.
(287) v. 11, 12.
(288) v. 5.

a que están obligados, esto es, a enviar, bajo culpa grave, a sus negros y criados a bautizarse, como queda demostrado más arriba. Quien los absuelva en estas condiciones, sin prometer que los han de presentar, cometerá pecado mortal y sacrilegio, c. *Quod quidam, de poenitentiis et remissionibus.*

Lo cuarto, como se afirma en el c. *Cum in cunctis, de electione: es justo que a quienes no disuade de su maldad el temor de Dios, les reprima el temor del castigo de la Iglesia.* Por ello, para que al menos así obedezcan, dígales que comunicará su negativa al señor Arzobispo, al Obispo o al Virrey, cómo en contra del Evangelio y de la Iglesia retienen sus negros y criados sin bautizarlos.

Todo cuanto acabo de decir lo entiendo por igual de los negros que de los Chichimecas hechos prisioneros en la guerra, pues es igual e idéntica la

---

nitentes, cum non faciant illa ad quae tenentur: ut enim diximus sunt obligati sub poena peccati mortalis curare ut sui nigri et servi baptizentur, ut supra patuit. Et si quis eos absolvat in tali statu, nisi promittant illos trahere, committet mortale peccatum et sacrilegium, c. *Quod quidam, de poenitentiis et remissionibus* (289).

Quartum, ut dicitur in [35v] c. *Cum in cunctis, de electione* (290): *Dignum est enim ut quos Dei timor a malo non revocat, ecclesiasticae saltem coerceat severitas disciplinae;* ut ergo timore poenae obediant, dicat illis quod scribet vel domino Archiepiscopo, aut Episcopo, et etiam domino Viceregi quod contra Evangelium et contra Ecclesiam detinent suos nigros et servos sine baptismo.

Secundum id quod dixi intelligo per omnia tam de nigris, quam de Chichimecis captis in bello, quia

(289) X 5. 38. 5.
(290) X 1. 6. 7.

situación de unos y otros, y en casos análogos es idéntica la solución y argumentación, según el c. *Cum dilecta, de confirmatione utili vel inutili*, y según Aristóteles en los *Tópicos*.

Ruego, en sexto lugar, que observen cuanto dejo escrito, no como algo mío, sino como preceptuado en el Evangelio y por los Doctores. De lo contrario, no dudaré en llamar con S. Agustín a dicho sacerdote perro impúdico; así llama el santo al obispo que no arguye y reprende a los pecadores públicos, c. *Nemo d. 83*.

Séptimo, no nos impida ningún compromiso, ni nos cohiban las amenazas y temores el observar

---

in hoc sunt pares et similes. De similibus enim eadem est ratio et iudicium, c. *Cum dilecta, de confirmatione utili vel inutili* (291) et secundum Aristotelem in *Topicis* (292).

Sextum, obsecro servent illa quae hic non ex me, sed ex Evangelio et ex Doctoribus scribo. Alias cum divo Augustino (293) vocabo scilicet ministrum canem impudicum: sic enim vocat Episcopum canem impudicum, quando publice peccantes non arguit et corrigit, c. *Nemo d. 83* (294).

Septimum, nullus amor nos impediat, neque minis et terroribus cohibeamur quin facias circa illos

(291) X 2. 3. 4.
(292) Lib. I, c. 14; II, c. 4.
(293) Textus citatus in D. 83 c. 2 et in loco parallelo C. 2 q. 7 c. 2 adscribitur in aliquibus Codicibus S. Augustino, in aliis vero S. Gregorio et in aliis Origeni. In ipsis editionibus *Corpus iuris* animadvertitur quod non invenitur in S. Augustino. Prima pars capituli est S. Gregorii *(Liber pastoralis curae*, lib. I, c. 1), sed desiderantur praecise haec verba "*canes impudici*". In lib. II, c. 4 loquitur de ministris qui sunt "*canes muti*". (Cfr. ML 77, 30; FRIEDBERG, *Corpus iuris*. Editio lipsiensis secunda, I, Graz 1955, col. 294, 494.)
(294) D. 83 c. 2.

con dichos señores la conducta que más arriba hemos comprobado debe seguirse con ellos, aunque se trate de nuestro padre; ni demos fe a sus palabras, por que de pronto son largos en promesas y después nada cumplen, como lo sabemos ya por experiencia. De lo contrario, seremos homicidas, como asegura el *c. 1 d. 83,* y se nos dirá que consentimos en su pecado, *c. Error, c. Quid enim, c. Consentire eadem d. 83.*

---

dominos servorum id, quod ostendimus debere fieri, etiam si sit noster parter. Neque eorum dictis credamus: promittunt enim multa ante et postea nihil faciunt, ut experientia nos docet. Alias erimus homicidae, ut dicitur *d. 83 c. 1* et dicemur consentire suo peccato, *c. Error, c. Quid enim et c. Consentire, eadem d. 83* (295).

(295) D. 83 cc. 3-5.

Capítulo VII

DEL EXAMEN MATRIMONIAL DE ADULTOS ANTES DE SU BAUTISMO Y DEL MATRIMONIO DE LOS NEOCONVERSOS A LA FE

Antes de proceder al bautismo de los adultos, yo aconsejaría que se les examinara sobre sus matrimonios. Podría hacerse esto sin dificultad en el período del catecumenado, pues es verosímil que entonces no tengan intención de mentir, y pensando también sobre todo en que no reciban el sacramento del bautismo en pecado mortal. Pues si mantienen concubinas y pretenden bautizarse así, sin abandonarlas antes, no recibirán dignamente el bautismo, sino que todo será una pura ficción. Para que se tenga, pues, una idea del modo cómo con-

---

[36r] Caput VII

DE EXAMINATIONE ADULTORUM CIRCA MATRIMONIA ANTEQUAM BAPTIZENTUR ET DE MATRIMONIO NOVITER CONVERSORUM AD FIDEM

Consulerem autem antequam baptizentur adulti fieret examen de eorum matrimonio, et maxime tempore quo docentur. Quia tunc verisimile est quod nollent mentiri et certe vel ob hoc quoque imprimis ut non recipiant sacrum baptisma in peccato mortali; quoniam si habentes concubinas, sic volunt baptizari nolentes eas eicere, non digne reciperent baptismum, sed ficte. Et ut sciatur quomodo oportet facere examen super eorum matrimonium, ante om-

viene hacer este examen de matrimonios, digo que antes de nada es preciso interrogar a los más ancianos del pueblo al que pertenecen los bautizandos, sobre qué grados se consideran entre ellos prohibidos. Y para que éstos puedan comprenderlos con más claridad, pregúnteseles sobre cada uno de ellos en esta forma.

Consanguinidad: Padre con hija y madre con hijo.

¿Acostumbráis vosotros a permitir que un padre tome a su hija por esposa o que la madre contraiga con su hijo? Inmediatamente responderán que no, pues hasta el presente no se ha hallado pueblo alguno en el que contraigan matrimonio en estos grados. Aun dado el caso que se encontrara alguno donde, en efecto, el padre se casara con su hija o la madre con el hijo, debe separárseles al instante, aun supuesto que existiera allí una ley que lo legitimara; ni debe bautizárseles hasta tanto que

---

nia opus est interrogare ab antiquoribus populi illius, de quo sunt illi qui volunt baptizari, quot gradus habent inter se prohibitos. Et ut clare intelligant, sic interrogentur de singulis.

De consanguinitate: Pater cum filia, mater cum filio.

[36v] Vos soletisne permittere quod aliquis pater ducat filiam in uxorem, aut quod aliqua mater nubat filio suo? —Statim respondebunt quod non. Quia nulla natio adhuc inventa est quae sic contraxerit. Quod etiam si qua inveniretur natio, ubi pater filiam duxerit in uxorem, vel ubi mater nubit filio, statim separentur, quamvis hoc haberet illa natio pro lege et non baptizentur tales, donec

se separen. Si se resistieran a ello, persuádales con amabilidad que lo hagan. Mas si se negaran en absoluto, despídalos con dulzura, puesta la esperanza en que el Señor pueda iluminarlos algún día. O si pareciera conveniente retenerlos por algún tiempo para tratar de convencerles sobre su separación, se hará ciertamente con ellos una obra buena; pero si con todo perseveran inflexibles, no se exaspere con ellos, no sea que se fuguen a la selva y posiblemente aparten también a otros de la fe, siguiendo su ejemplo; con toda amabilidad déjelos más bien para otra ocasión en que el Señor los ilumine. No hay que olvidar en esto aquellas palabras de Cristo cuando dice, Jn. 11: *¿No son doce las horas del día?* Amonésteles el sacerdote con dulzura, diciendo: "Amigo, mientras no te separes de tu esposa no puedo bautizarte; si lo hiciera, ambos nos habríamos de condenar. No obstante, yo rogaré a Dios para que te ilumine. Abandona a tu madre o

---

separentur. Quod si nolint separari, inducantur dulciter ut separentur. Quod si omnino nolunt, remittantur cum dulcedine, donec Dominus eos illuminet. Vel si videbitur bonum eos retinere diu, semper inducendo eos ut separentur, optime quidem fiet. Quod si omnino essent pertinaces, non exasperentur, quia forsitan statim fugerent ad montes et secum possent multos avertere a fide; sed dulciter remittantur in aliud tempus, quo Dominus eos illuminabit. Memores itaque simus verborum Christi dicentis, Iohan. 11 (296): *Nonne duodecim sunt horae diei?* Et ideo moneat eos dulciter sacerdos dicens: "Amice, non possum te baptizare donec sis separatus: quia ego et tu essemus damnati, si sic te baptizarem. Sed rogabo pro te Deum, ut te illu-

(296) v. 9.

hija, o viceversa". Si, por el contrario, se avinieran a separarse, abandone el uno al otro inmediatamente, en el mismo momento, ante el pueblo, y prohíbales cohabitar juntos en adelante.

En todos los pueblos, al hacer esta pregunta al Jefe o a otros del pueblo de los bautizados, si, en efecto, acostumbran a contraer matrimonio entre padre e hija, o madre e hijo, supongo que responderán negativamente. Y aun cuando esto sea común en todos los pueblos, porque en realidad no hay sitio donde tengan lugar dichos matrimonios, no obstante, no debe omitirse la pregunta anterior, para que por ella comprendan lo que pretendemos averiguar en los otros impedimentos. De esta forma lo verán más claro y darán una respuesta más exacta sobre cada uno de los grados en que no pueden contraer. Resuelta la pregunta anterior, procédase a la segunda, es decir, sobre el primer grado de consanguinidad. Pregúnteles así.

---

minet. Dimitte tuam matrem vel filiam, vel e converso". Quod si acquiescunt separari, statim eadem hora separentur ante populum et prohibeantur amplius dormire simul.

Et quando fuerit interroga[37r]tus dominus populi vel alii de populo, de quo sunt illi qui volunt baptizari, an solent contrahere matrimonium sic, quod pater ducat filiam aut mater nubat filio, credo quod respondebit quod non. Et licet hoc sit quasi notum apud omnes nationes, quia nec pater ducit filiam, nec mater nubit filio, tamen debet haec interrogatio fieri, ut intelligant per eam quid eos volumus interrogare in aliis gradibus. Et ipsi tunc clarius intelligent et respondebunt apertius in quibus non possunt contrahere. Et idcirco, facta hac interrogatione, procedatur ad secundam, scilicet de primo gradu consanguinitatis. Et sic interroget:

Primer grado de consanguinidad: hermano con hermana.

¿Suele entre vosotros el hermano contraer matrimonio con su hermana? Si respondieran que sí, siga preguntando: ¿Y no suelen castigarles por eso, o no lo llevan a mal o no se escandalizan por ello los demás? Si dijeren que no, que es costumbre o manera de contraer o práctica frecuente entre ellos, en dicho caso si se encontrara ante un hermano que ha contraído con su hermana, no se les separe, porque es válido su matrimonio, aunque diga otra cosa el Abulense; pues es única su sentencia, según creo, y no aduce a su favor sino el *c. Quaedam Lex 35 q. 3.*

Es evidente por el *c. final 28 q. 1* lo que hemos afirmado, ya que Cristo en el Evangelio no prohi-

---

De primo gradu consanguinitatis: Frater cum sorore.

Inter vos frater ducitne sororem in uxorem? Si dicant quod sic, interrogentur: Talis faciens nonne de hoc punitur? Aut alii nonne contristantur aut scandalizantur? Si dicunt quod non, quia est mos et modus seu consuetudo eorum, tunc si quis frater inveniatur contraxisse cum sorore, non separetur, quia est verum matrimonium, quidquid dicat Abulensis qui idem tantum, ut credo, *I Reg. c. 8 q. 176* et adducit *c. Quaedam lex 35 q. 3* (297).

Et hoc patet per *c. finali 28 q. 1* (298). Quia Christus non prohibuit nisi inter patrem et filiam et in-

(297) A. Tostado, *Commentaria in primam partem I Regum,* Venetiis 1728, 224. C. 23 q. 2/3 c. 20.
(298) C. 28 q. 1 c. 17.

bió, según Escoto *in IV d. 40,* sino los matrimonios entre padre e hija y madre e hijo. Manténgase, pues, nuestra sentencia; porque, además, la prescripción del Lev. 18 está ya revocada; y aun cuando así no fuera, no hacía relación a los gentiles, sino a los judíos. Dícese a este efecto en *c. final 28 q. 1: Es legítimo matrimonio el que ha sido instituído por institución real o según las costumbres de un pueblo. Entre infieles este matrimonio no es rato, sino violable;* pues si uno se separa y no quiere bautizarse, el otro, que permanece fiel, al convertirse puede contraer con otra, o a la inversa.

---

ter matrem et filium ex Evangelio, secundum Scotum *in IV d. 40* (299). Et sic tene, quia illud caput Lev. 18 (300) est revocatum; et licet non esset revocatum, tamen non obligabat gentiles, sed solos iudaeos; modo dicitur *c. finali 28 q. 1* (301): *Legitimum coniugium est quod regali institutione vel provinciae moribus attrahitur. Hoc inter infideles ratum non est et ideo violabile coniugium est,* quia —supple, uno recedente et nolente baptizari— alter fidelis conversus potest alteram ducere, vel e converso. Et hoc tene, quidquid dicat Abulensis (302)

(299) q. un. (Vives, 19, 520-21.)
(300) v. 5 sts.
(301) C. 28 q. 1 d. p. c. 17. Hoc caput pluries repetitur in notis marginalibus *Enchiridii* et *Tractatus de baptismo et matrimonio noviter conversorum.* Ratio est, quia ibi invenitur definito matrimonii gentilici et iuxta hanc definitionem solvit auctor omnes casus matrimoniorum in infidelitate contractorum. Eadem ratione repetuntur allegationes Conc. Urbani, vel Urbanensis et S. Augustini. Ex primo enim sumitur corpus huius capitis et ex secundo quaedam verba in dicto post caput posita. Sed praedicta definitio non invenitur in corpore capitis, sed in dicto post caput, non tamen inter verba S. Augustini; qua de causa omittimus hos fontes in nostris annotationibus.
(302) A. Tostado, *Commentaria in primam partem I Regum,* 224.

Téngase esto como cierto contra lo que pueda decir el Abulense, el Panormitano o la Glosa al c. *Gaudemus, de divortiis,* pues ésta es la verdad. Porque, en efecto, el fundamento del Abulense es el siguiente: que no se ha encontrado jamás gentil alguno que haya contraído en este primer grado de consanguinidad. Creo que si hubiera llegado a sus oídos que algunos infieles contraen en dicho grado, hubiera dado por válidos dichos matrimonios, si tal era, en verdad, la costumbre entre ellos. Así dejan entrever sus palabras, al asegurar que en ningún pueblo se da esa costumbre. Cierto, él hablaba según su tiempo, cuando todavía no se había oído existiera semejante costumbre en algunos pueblos. Pero con todo, parece insinuar que si tal hubiera oído, hubiera considerado legítimas dichas uniones matrimoniales.

Si respondieran que los hermanos no suelen contraer con sus hermanas, pregúnteles si esto es indi-

---

vel Panormitanus (303) vel Glossa in c. *Gaudemus, de divortiis* (304); quia haec est veritas. Quia fundamentum Abulensis est hoc: quia nusquam invenitur quod infideles contraxerint in primo gradu consanguinitatis. Credo enim quod si audisset aliquos infideles sic contrahere, dixisset verum esse eorum matrimonium, quando, scilicet talis esset eorum consuetudo. Et hoc indicant eius verba, quia dicit quod apud nullos infideles talis consuetudo est. Ipse enim loquebatur pro suo tempore, quia tunc numquam fuerat auditum. Innuere enim videbatur, quod si audiatur, erit matrimonium.

Si autem dicant quod frater non ducit sororem, interrogentur si hoc est verum indifferenter, sive

(303) N. de Tudeschis, *Lectura super quarto et quinto Decretalium,* f. 47r.
(304) Ad verbum *in secundo:* X 4. 19. 8.

ferentemente, sean hermanos por parte de entrambos progenitores, de padre y madre, o sólo cuando lo son por parte de uno de ellos. Si dijeren que su costumbre de no casarse se entiende u observa cuando son hermanos por ambas partes, es decir, de padre y madre, y que cuando lo son de una, por parte del padre o de la madre, el hermano puede libremente tomar por esposa a su hermana, en este caso prosiga su interrogatorio de esta forma: ¿Y quien contrae con su hermana, que lo es sólo por parte del padre o madre, no recibe algún castigo o no se escandalizan los demás? Si respondieran negativamente, diciendo que todos pueden hacerlo, en este caso no se les separe a los que se encuentran así unidos. Mas si dijeren que esto de no castigarlos tiene lugar sólo cuando se trata de señores que contraen dichos matrimonios, cosa que

---

sint ex utroque parente, scilicet ex parte patris et matris, sive ex parte unius tantum sint germani. Quod si dicant quod intelligitur eorum consue-[38r] tudo, seu quod observatur inter eos quando sunt germani ex parte utriusque, scilicet patris et matris; quando vero sunt ex parte vel patris vel matris tantum, frater ducit sororem in uxorem. Item interrogentur sic: Ille qui sic ducit suam sororem, quae est soror ex parte patris vel matris, non punitur? Et alii non scandalizantur? Quod si dicant quod non, quia omnes possunt sic facere, tunc non separentur illi qui sic invenientur contraxisse (305). Quod si dicant quod quando aliquis dominus sic facit, non punitur, tamen tristantur et scandalizantur

(305) X 4. 19. 8. Cfr. SCOTUS, *In IV Sententiarum d. 40 q. un.* (Vives, 19, 520-21); N. DE ORBELLIS, *In IV Sententiarum d. 40 q. 1* (Venetiis 1507, 297v-98r.) Hae duo actoritates una cum C. 28 q. 1 d. p. c. 17 con suis fontibus (Conc. Urbanense et S. Augustinus) sunt annotationes quae continuo repetuntur in sequentibus casibus matrimoniorum.

los demás del pueblo suelen llevarlo a mal y se escandalizan cuantos lo ven, por más que no se atreven por miedo a hablar de ello; pero que, ciertamente, si es un pobre quien se casa en estas condiciones, se le castiga por malo, entonces ordene que se separen los que así contrajeron, aunque sean señores. Pues aunque muchos de éstos obraran así, la costumbre, sin embargo, era contraria, como lo da a entender el que se castigara a los humildes que contraían dichos matrimonios. Es el mismo caso que el de Salomón: aunque contra el precepto de Dios tomara por esposas a mujeres extranjeras y no fuera condenado por juez alguno, no se sigue que dichos matrimonios fueran válidos; de hecho estaban prohibidos por el Señor. (Fray Francisco de Vitoria opina lo contrario, y afirma que se prohiben muchas cosas que después justifica la práctica; prueba también cómo Salomón tomó por esposa legítima una extranjera, de la

---

alii hoc videntes, tamen non audent loqui propter timorem; si autem aliquis pauper sic contrahit, punitur tanquam malus; tunc separentur qui sic contraxerint, licet sint domini. Quia licet sic multi eorum domini facerent, tamen consuetudo erat in oppositum. Quod patet, quia simplices sic contrahentes puniebantur. Sicut, licet Salomon duxerit mulieres alienigenas contra Dei praeceptum et non fuerit per aliquem iudicem punitus, tamen non sequitur quod verum esset matrimonium, quia erat a Deo prohibitum. (Contrarium sentit Frater Franciscus de Victoria (306), quod multa prohibentur quae facta tenent. Et probat Salomonem habuisse legitimam uxorem alienigenam, ex qua habuit le-

(306) F. DE VITORIA, *Relectio de Matrimonio*, ed. L. G. Alonso Getino, I, Madrid 1933, 202 sts., 438 sts.

cual tuvo un hijo legítimo, heredero suyo, Roboan, Ex. 34. No obstante, cuanto se dice aquí a este propósito es cierto, aunque partiendo de fundamentos y razones distintas.) Por esta misma razón, aunque dichos señores contrajeran así con sus hermanas de solo padre o madre, no se sigue que sus matrimonios fueran válidos, pues estaban abiertamente en contra de sus leyes y costumbres, las cuales menospreciaban; al igual que Salomón no echaba cuenta de la ley divina al tomar por esposas a las que el Señor tenía prohibido. Por eso, también, al igual que su matrimonio con dichas mujeres extranjeras era nulo, por ser entre personas que Dios había vedado y prohibido; así es nulo el de estos señores, por ser también entre personas que vedan y prohiben sus leyes y costumbres. Entre los judíos se consideraba legítimo el matrimonio contraído en conformidad con las leyes dadas por Dios, e ilegí-

---

gitimum et haeredem filium Roboam, Ex. 34 (307). Illo non obstante, hic dicta in proposito vera sunt, sed aliis fundamentis et rationibus). [38v] Et sic, licet isti domini sic contraherent cum suis sororibus, quae erant sorores vel ex parte patris vel ex parte matris tantum, tamen non sequitur quod eorum matrimonium esset verum, quia hoc erat contra leges et consuetudines eorum, quas spernebantur; sicut Salomon legem Dei spernebat ducendo uxores quas Dominus prohibuerat. Quia sicut tale matrimonium Salomonis cum talibus uxoribus alienigenis erat nullum, quia inter personas a Deo vetitas et prohibitas, sic istorum dominorum nullum est, quia inter personas a sua lege et consuetudine vetitas et prohibitas. Nam sicut legitimum erat ma-

(307) v. 16.

timo, el que, a su vez, iba en contra de las mismas; y aun ahora mismo es legítimo entre ellos el contraído según la Ley de Moisés, c. *De infidelibus, de consanguinitate et affinitate* (hablo de los judíos no convertidos); de la misma suerte, entre los paganos es legítimo el contraído en conformidad con sus leyes e ilegítimo el opuesto a las mismas. Esta analogía es clara por lo que se dice en el c. *final 28 q. 1 $ Item illud*. Véase también la Summa de Angel, *Matrimonium, impedimentum 10 $ 1* y al Abulense, I Reg. 8.

---

trimonium apud iudaeos, quod fiebat secundum leges a Deo sibi datas, et illegitimum quod fiebat contra eorum leges, etiam nunc dicitur apud iudaeos legitimum matrimonium quod fit secundum legem mosaicam, c. *De infidelibus, de consanguinitate et affinitate* (308) (intelligo de iudaeis nondum conversis); sic inter gentiles legitimum erat matrimonium, quod erat secundum leges eorum et illegitimum, quod erat contra leges eorum. Haec similitudo patet per dictum c. *finale $ Item illud 28 q. 1* (309). Vide Angelum verbo *Matrimonium, impedimentum 10, $ 1* et Abulensem *I Reg. 8* (310).

---

(308) X 4. 14. 4. Cfr. INNOCENTIUS III, *Epistola Archiepiscopo et capitulo Tyrenensibus* (POTTHAST, *Regesta Pontificum Romanorum*, I, Graz 1957, 121, n. 1325). (E).

(309) C. 28 q. 1 d. p. c. 17.

(310) A. A. CLAVASIO, *Summa casuum*, f. 223v-24r.; A. TOSTADO, *Commentaria in primam partem I Reg.*, q. 174, 223.

Segundo grado desigual de consanguinidad: tío y sobrina.

Para tener una relación completa de los grados prohibidos entre ellos, pregunte a continuación nuevamente a los principales del pueblo sobre el segundo grado desigual de consanguinidad, diciendo: ¿Puede entre vosotros casarse, sin escándalo, el tío con su sobrina, es decir, con la hija de su hermano o hermana? Si dicen que no, procédase a la separación de cuantos se encuentren unidos en estas circunstancias. Mas si respondieren que los pobres no pueden hacerlo, por más que lo hagan impunemente los señores, ordene su separación, incluso la de estos últimos, que así contrajeron. Pues la ley de matrimonio es idéntica para todos, lo mismo potentados que humildes, como se asegura en el Lev. 18, donde el Señor no establece

---

De secundo gradu consanguinitatis inaequali: Patruus cum nepote.

[39r] Consequenter ad plene sciendum qui sint alii gradus prohibiti inter eos, iterum interrogentur principales de segundo gradu consanguinitatis inaequali sic: Patruus potestne ducere nepotem, vel filiam sui fratris vel sororis inter vos sine scandalo? Si dicunt quod non, tunc separentur si tales inveniantur. Si dicant quod simplices hoc non possunt, sed bene domini hoc faciunt, separentur et domini qui sic contraxerint. Quia lex matrimonii est aequalis inter omnes sive potentes, sive reges, sive simplices sint, ut patet Lev. 18 (311), ubi Dominus

(311) v. 5 sts.

distinción alguna. Mas si, por el contrario, contestan que está permitido a todos en general, no se separe a quienes así hubieran contraído.

Interpele a continuación a los mismos si la tía puede contraer con su sobrino, o sea con el hijo de su hermano o hermana. Y si respondieren que no, procédase inmediatamente a la disolución de dicho matrimonio, si alguno se encontrara. Si se averiguare que son sólo los señores quienes así suelen hacerlo, disuélvase también dicho matrimonio, si alguno hubiere. Mas si contestaren que es costumbre común entre los del pueblo el que la tía contraiga libremente con su sobrino, no se moleste a dichos cónyuges, aunque diga lo contrario la Glosa *c. Gaudemus, de divortiis,* porque su argumentación es falsa y encierra dos errores. El primero, que arguye a base del Levítico c. 18; aunque no lo cita expresamente, se inspira en su sentido. Y esto

---

nullum exemit. Si dicant quod hoc omnibus permittitur, tunc non separentur illi, qui sic contraxerunt.

Rursus interrogentur: Potestne amita nubere nepoti, vel filio sui fratris vel sororis? Si dicant quod non, si tales inveniantur, separentur statim. Si autem dicant quod soli domini hoc faciunt, separentur etiam domini, qui sic inventi fuerint. Si autem dicant quod sic communiter fit apud omnes populares, quod amita nubat nepoti si vult, tunc dimittantur qui sic contraxerunt, quidquid dicat Glossa *c. Gaudemus, de divortiis* (312). Quia fundat se in fundamento falso et in duobus errat. Primo, quia probat per caput 18 Levitici, quamvis ipsum non allegat: sufficit tamen quod sensum alleget. Et in

(312) Ad verbum *in secundo:* X 4. 19. 8.

es un error, por cuanto dicho capítulo no tiene ya vigor, como lo prueba Escoto *in IV Sententiarum d. 40,* y el Abulense. Y se equivoca, lo segundo, al creer que dicha ley obliga a los gentiles; lo cual tampoco es exacto, porque fué promulgada solamente para los judíos, y consiguientemente no atañe a los gentiles. Ni se deje engañar nadie por el *c. De infidelibus, de consanguinitate et affinitate,* porque en él se trata de los infieles que eran judíos de nación y no de los demás, como afirma el Abulense y aparece claro a cuantos lo consideren con detención.

Igualmente examíneles si el tío materno, o sea el hermano de la madre, contrae con su sobrina, con la hija de su hermana. En caso negativo, procédase a su separación lo mismo si son plebeyos, que se-

---

hoc errat, quia illud caput est revocatum, quod patet per Scotum, *IV Sententiarum d. 40* (313): item per Abulensem (314). Secundo, errat credens gentiles esse obligatos illi legi. [39v] Quod non est verum, quia illa lex erat data solis iudaeis et ideo gentiles non obligat. Neque quis decipiatur per *c. De infidelibus, de consanguinitate et affinitate* (315), quia loquitur de infidelibus qui erant natione iudaei et non de caeteris, ut dicit Abulensis (316) et verum est, ut patet intuenti.

Item interrogentur: Avunculus, id est frater matris ducebatne nepotem, id est filiam suae sororis? Si dicant quod non, separentur vel populares, vel

---

(313) q un. (Vives, 19, 520-21.)
(314) A. Tostado, *Commentaria in primam partem I Reg.,* q. 165, 221.
(315) X 4. 14. 4.
(316) A. Tostado, *Commentaria in primam partem I Reg.,* q. 176, 224.

ñores quienes se unieron en estas condiciones. Mas si responden afirmativamente, no se les separe.

Dígase lo mismo de la tía materna, de la hermana de la madre, si podía o no casarse con su sobrino, es decir, con el hijo de su hermana.

Del segundo grado igual de consanguinidad: los primos.

Pregúnteles, igualmente, si los hijos de dos hermanos, o sea los primos, suelen contraer entre sí. Si les estuviere permitido, no se disuelvan los matrimonios de quienes así contrajeron. Creo que en ninguna parte se hallará quien diga que no, por cuanto comúnmente todos los pueblos admiten por válidos estos matrimonios entre parientes consanguíneos en segundo grado igualmente distante. Por dicha razón no debe exigirse la separación de quienes contrajeron nupcias en dicho grado de consan-

---

domini qui sic contraxerunt. Si vero dicant quod sic, non separentur.

Simile dic et de matertera, id est sorore matris: Utrum nuberet nepoti, id est filio sororis.

De secundo gradu consanguinatatis aequali: Consobrini.

Item interrogentur si filii duorum fratrum, id est consobrini contrahebant. Si dicant quod sic, non separentur qui sic contraxerunt. Credo quod nullibi dicent quod non, quia communiter in secundo gradu aequali ubique gentiles contrahebant. Et ideo non separentur quia contraxerunt in secundo gra-

guinidad y autorizándolo sus leyes, c. *Gaudemus, de divortiis.*

Sobre los demás grados de consanguinidad no es ya necesario inquirir, porque si contraen legítimamente en el segundo, a fortiori les estará permitido en el tercero y cuarto.

Y de esta forma ya indicada, preguntando por cada uno de los grados de parentesco, se averiguará fácilmente cuáles eran los que les estaban prohibidos y en qué sentido. Quienes hayan contraído, pues, durante su infidelidad en grados prohibidos por sus leyes o costumbres, deben ser separados. Los que se casaron, en cambio, dentro de los grados permitidos y era norma común entre ellos, no deben ser separados, aun cuando contrajeran dentro del primer grado, mientras ésa fuera la norma y costumbre general entre ellos; a no ser que se trate de padre con hija o madre con hijo, en cuyo caso, aunque fuera costumbre ciertamente introducida

---

du aequali consanguinitatis, quando eorum lege non erat vetitus, c. *Gaudemus, de divortiis* (317).

De ulterioribus gradibus consanguinitatis non est inquirendum, quia si contrahebant in secundo, a fortiori in tertio et quarto.

Et sic, ut dixi, per singulos praedictos inqui- [40r] rendo, invenientur qui gradus erant prohibiti et quomodo. Et qui contraxerunt in infidelitate in gradibus eorum legibus vel moribus prohibitis, separentur. Qui autem contraxerunt in gradibus per eos et inter eos observatis communiter, non separentur et licet in primo gradu contraxerint quando eorum lex et consuetudo apud omnes talis erat; nisi contraxerit pater cum filia, aut mater cum filio, licet talis etiam esset eorum consuetudo propter eorum

(317) X 4. 19. 8.

por su bestialidad, debe procederse sencillamente a su separación. Digo así por su bestialidad, porque veo a estas gentes en muchas partes que están brutalizadas y pudiera haberse originado de aquí dicha costumbre de que el padre contraiga con su hija o la madre con el hijo. En este caso sepáreseles absolutamente, por más que aleguen a su favor la costumbre. Esta prohibición es de ley natural y divina y no puede ser derogada por costumbre alguna por mucho tiempo que prescriba, ni llegará nunca a prescribir contra aquélla.

Si se hallara, en cambio, algún pueblo tan bárbaro que según sus leyes estuviera permitido contraer en el primer grado de consanguinidad, no se disuelva su matrimonio cuando vienen a bautizarse; y dígase lo mismo de los demás grados en distancia igual o desigual, pues si les era cosa permitida a todos comúnmente, será válido su matrimonio. Mas si tan sólo les estaba autorizado a los

---

bestialitatem, tamen simpliciter separentur. Quod dico quia video hanc gentem multum bestialem in pluribus locis, unde potuit sic contigisse ut pater filiam duxerit, aut mater filio nupserit: tunc omnino separentur, quantumcumque suam consuetudinem allegent, quia haec prohibitio est de iure naturae et divino (318), cui iuri nulla lex, vel consuetudo potest derogare, quantumcumque praescripta (immo nunquam praescripta dicetur).

Si autem esset gens tam barbara, quod contraheret communiter secundum eorum leges in primo gradu consanguinitatis, non separentur quando baptizantur. Idem dicendum est de aliis gradibus aequalibus, sive inaequalibus. Quia si sic solebant omnes contrahere, est verum matrimonium. Et si do-

(318) Lev. 18, 7.

señores y no al pueblo común, en este caso debe separárseles, porque nunca ha existido una ley matrimonial para los señores y otra para los plebeyos respecto a impedimentos. Siendo uno el matrimonio, igual e idéntico para todos, así también es una, igual e idéntica para todos la ley que lo regula. Por tanto debe siempre preguntárseles cómo suele contraer el pueblo. Y si respondieren que una es la práctica general, mas que los señores se portan de forma distinta, como se lo he oído decir a ellos mismos, entonces disuélvase el matrimonio de dichos señores; contrajeron, en efecto, en contra de las normas comunes y se comportaron así por su propia autoridad y no por permisión de las leyes.

Y adviértase cómo lo mismo entre judíos que en la Iglesia católica es una la ley de matrimonio, indiferentemente, para todos; de tal suerte que si un señor, rey o príncipe pretende contraer dentro

---

mini soli sic contrahebant et non populus communis, talia matrimonia separentur, quia numquam fuit alia lex matrimonii pro dominis, et alia pro populo quantum ad gradus prohibitos. Sed sicut eorum matrimonium est unum et aequale et simile, sic lex matrimonii inter [40v] eos est una et similis et aequalis. Et ideo semper interrogentur quomodo populus contrahit. Quia si dicunt quod sic contrahit communis populus, tamen domini faciunt aliter, sicut audivi eos dicentes, oportet tunc separentur et domini qui contraxerunt contra leges communes. Quia hoc fecerunt propria auctoritate, non auctoritate suae legis.

Et hoc nota, quia videmus tam apud iudaeos, quam in Ecclesia quod una est lex matrimonii pro omnibus indifferenter. Itaque si aliqui domini, reges, aut principes volunt contrahere in gradibus

de los grados prohibidos, tiene que pedir dispensa; a falta de ésta y tratándose de impedimentos de la Iglesia, su matrimonio sería nulo. Así ocurrió también entre los gentiles que fué una y general la ley de matrimonio, aun cuando muchos señores obraran a su modo; lo hicieron por propia autoridad y al no tener quien les dispensara y como no tenían tampoco ni idea de lo que pudiera ser una dispensa, por eso sus matrimonios contrarios a sus leyes fueron nulos. (¿Qué decir del caso en que fueran ellos mismos quienes promulgaron dichas leyes o tuvieran potestad de dar leyes contrarias a la costumbre?) Igual acaecería, que sería nulo su matrimonio, si entre nosotros los cristianos un rey o príncipe quisiera contraer por su propia autoridad en grados prohibidos por la Iglesia. E idéntica norma existía entre los judíos; aunque los reyes y príncipes se unían en grados no permitidos por Dios, no constituían válido matrimonio dichas uniones. Y la razón es siempre que la ley de ma-

---

prohibitis, petunt dispensationem. Alias eorum matrimonia sunt nulla, quando sunt in gradibus prohibitis ab Ecclesia. Sic fuit apud infideles ut esset una et communis lex matrimonii, et licet fecerint oppositum multi eorum domini, tamen propria auctoritate id fecerunt, qua non fuit qui dispensaret, (cogita quid si isti domini erant qui illam legem fecerunt, vel potentes condere leges contra consuetudinem), neque sciebant quid erat dispensare. Et ideo eorum matrimonium nullum fuit, quia contra eorum leges; sicut nullum esset matrimonium illius regis, vel principis, qui apud nos contraheret propria auctoritate in gradibus ab Ecclesia prohibitis. Simile etiam fuit apud iudaeos, quia licet reges, aut principes contraherent in gradibus a Deo prohibitis, tamen non erat matrimonium. Et hoc quia una et

trimonio es una e indiferente, que obliga por igual a todos. Y así quien contrae en conformidad con ella, contrae válido matrimonio; y quien lo hace en oposición a ella, es matrimonio nulo, por más que sea un rey, príncipe o emperador quien así contrae sin obtener antes la dispensa. Y como estos señores no tenían quien les dispensara de los impedimentos establecidos en su ley, según dejamos dicho más arriba, sino que contraían por su propia autoridad, dejando de lado sus leyes y no había quien se atreviera a contradecirlos por temor a la tiranía con que ejercían su gobierno, cae por su propio peso que sus matrimonios celebrados en contra de las leyes eran nulos, exactamente igual que sería nulo el contraído por un plebeyo en semejantes condiciones; lo cual no conviene perderlo de vista.

Todas estas preguntas deben hacerse distintamente; porque si se hicieran en general, preguntando ¿cuáles son entre vosotros los grados

---

indifferens est lex matrimonii obligans omnes. Itaque quicumque secun[41r]dum eam contrahit, vere contrahit; qui vero contra eam contrahit, non vere contrahit, licet sit aut rex, aut princeps, aut imperator, nisi cum eo dispensetur. Et sicut dixi, cum isti domini non haberent qui cum eis dispensaret in gradibus lege eorum prohibitis, sed propria auctoritate, contemnentes suas leges, contrahebant, quibus in hoc nullus audebat contradicere propterea quod tyrannice imperabant, palam est quod eorum matrimonium contra eorum legem celebratum nullum est; sicut nullum esset, si quidam plebeius sic contraxisset contra eorum leges, quod bene nota.

Huiusmodi interrogationes fiant sigillatim, quia si fiant in generali dicendo: Quot sunt gradus veti-ti apud vos, in quibus non possunt quivis contrahe-

prohibidos, dentro de los cuales no puede nadie contraer? estos Indios no sabrían responder ordinariamente. Por eso conviene interrogar por separado sobre cada uno de los grados arriba enumerados. Ocurre además que según las diversas Provincias, son diversos estos grados. Aquí en Michoacán, por ejemplo, consideraban prohibidos los siguientes grados: entre padre e hija y entre madre e hijo. En el primer grado de consanguinidad no solían contraer el hermano con la hermana, sobre todo cuando lo eran de parte de padre y madre; cuando lo eran de parte de uno de ellos, del padre o de la madre, se daba a veces algún matrimonio; por más que el uso y costumbre general era contraria. Por eso cuando se presente este caso se debe cuidadosamente pedir cuenta a los más ancianos, si se practicaba así por todos lícitamente y sin castigo alguno; porque si no era práctica general, deben disolverse sus matrimonios, como queda dicho, aunque se trate de señores, si en ver-

---

nes, diversi gradus sunt prohibiti. Hic enim apud Michoacam isti gradus consanguinitatis erant prohibiti, scilicet inter patrem et filiam et inter matrem et filium. Item in primo gradu consanguinitatis non contrahebant, scilicet frater non ducebat sororem, maxime quando erant germani ex parte patris et matris; quando vero erant ex parte patris vel matris tantum, aliquando fiebat matrimonium inter eos, licet usus eorum et communis consuetudo esset in oppositum. Ideo quando talis casus accideret, soleter ab antiquioribus istius [41v] gentis inquiratur si licite et absque punitione ab omnibus fiebat. Quod si non communiter fiebat, tales separentur, ut dixi, etiam si sint domini, qui sic celebrarunt sua matrimonia, scilicet frater cum sorore, quando lex erat

dad son hermano y hermana y se opone a ello la ley. No aceptaba tampoco ninguno por esposa a su tía paterna, o sea a la hermana de su padre, ni a la tía materna o hermana de su madre. No obstante tengo oído que la mujer contraía con su tío paterno, o hermano de su padre, o con el tío materno, o hermano de su madre. Esto lo escuché de boca de un entendido en esta materia de matrimonios de Indios. Con todo debe investigarse diligentemente, para no dar lugar a errores; pues pudiera ocurrir que un Indio dijera una cosa y otro la contraria. De aquí el que se deba preguntar una y otra vez a los enterados.

De la afinidad y en primer lugar de la madrastra.

Igualmente para saber qué grados de afinidad están prohibidos y si existe alguno entre los que vienen a bautizarse, pregunte de la siguiente manera a los que parecieren más representativos en-

---

opposita. Nullus etiam ducebat amitam, id est sororem patris, neque materteram, id est sororem matris. Tamen ut audivi, mulier nubebat patruo, id est fratri patris, et avunculo, id est fratri matris. Quod ab uno audivi qui est expertus in matrimoniis istorum Indorum. Tamen de hoc diligenter inquiratur, ut dixi; ne contingat errare, quia possibile est quod unus Indus hoc dicat et alii oppositum dicant. Ideo etiam atque etiam ab aliis expertis inquiratur.

De affinitate et primo de noverca.

Similiter de gradibus affinitatis, si aliqui sunt apud gentiles qui velint baptizari, ad sciendum qui sint prohibiti, sic interrogentur illi, qui inter eos

tre ellos: ¿Está permitido entre vosotros casarse con la madrastra, o sea con la mujer de su padre? En caso negativo, disuélvase el matrimonio de quien así contrajo con su madrastra. Si dijeren que generalmente no, pero que los señores sí suelen hacerlo, ténganse por nulos aun los de estos señores, porque como lo hemos repetido otras veces, la ley de matrimonio es una e idéntica para todos. Mas si respondieran que se permite a cualquiera el casarse con su madrastra, a los que así contrajeron durante su infidelidad, no se les induzca a separarse.

Interróguese igualmente: ¿Puede la mujer contraer con su padrastro, con el marido de su madre, una vez muerta ésta? Si es que no, sepárese a quienes se hallare así unidos. Si dijeren que sí, no se disuelva su matrimonio, si se diere alguno en estas condiciones.

Item: ¿Puede el suegro contraer con su nuera, una vez muerto el hijo? En caso afirmativo, no se

---

videntur principales: Potestne inter vos quivis ducere novercam, id est uxorem patris sui? Si dicant quod non, tunc, si tales inveniantur, qui duxerunt novercam, separentur. Si dicant quod non licet, tamen domini faciunt oppositum: tunc etiam tales domini separentur, quia debet una et aequalis [42r] esse regula matrimonii in omnibus, ut diximus. Si vero dicant quod quivis poterat ducere novercam, si tales inveniantur qui novercam duxerunt tempore infidelitatis, non separentur.

Item interrogentur si mulier potest nubere vitrico, id est padrastro, marito scilicet matris suae, matre sua defuncta. Si dicant quod non, separentur si qui tales inventi fuerint. Si vero dicant quod po-

les separe; en caso negativo, procédase a la separación.

Item: ¿Puede el yerno contraer con su suegra, muerta su esposa? Dígase como en el caso anterior.

Hágase la misma pregunta de la hijastra, o sea de la hija de la esposa en anterior matrimonio, o del hijastro, o hijo del marido con otra esposa y resuélvase como lo anterior.

Asimismo debe averiguarse si les estaba permitido tomar por esposas a varias hermanas sucesivamente. Si ciertamente les era permitido y se hallare a alguien que sucesivamente tomó a dos hermanas, retenga como legítima a la primera. Mas si muerta la primera se casó después con la otra, o tomó a esta segunda en vida todavía de la primera a pesar de ser hermana suya, y una vez muerta la primera pasó ésta a ser verdadera señora, según acostumbraban hacer, en dicho caso esta

---

terant sic contrahere, non separentur qui sic contraxerint.

Rursus interrogentur, si socer poterat ducere nurum, filio suo mortuo. Si dicant quod sic, et tales reperiantur, non separentur. Si vero dixerint quod non, separentur.

Item interrogentur, si gener poterat ducere socrum, mortua uxore sua. Et dic ut supra.

Simile dic de privigna, id est filia uxoris ex alio marito, vel de privigno, id est filio mariti cum alia uxore. Ut supra.

Interrogentur etiam si quis poterat sucessive habere duas sorores. Si dicunt quod sic et aliquis inveniatur cum duabus sororibus, quas successive accepit, retineat primam. Si autem prima est mortua et accepit postea aliam sororem vel etiam, vivente uxore quae erat soror istius, accepit eam et, sorore mortua, posuit eam veram dominam, sicut solebant

segunda es verdadera esposa suya. Era muy común entre estas gentes esto de desposarse con dos hermanas. Mas si en alguna región se hallare que no existe tal costumbre, sepárese al que haya contraído con la hermana de su esposa, después de la muerte de ésta. Mas si tuviere lugar estando las dos en vida, retenga sólo a la primera, a pesar de todo lo que haya podido prometer a la segunda y de que haya cohabitado con ella después de los esponsales con la primera con palabras de presente o de futuro.

He oído que en esta Provincia de Michoacán no hay prohibido grado alguno de afinidad. No obstante, hay quien asegura que el suegro no solía contraer con la nuera, ni el yerno con la suegra, aunque unos y otros se unieran en unión fornicaria. Afirman también otros que no se daban uniones matrimoniales entre hijastro y madrastra. Convendría, pues, indagar con más diligencia para que todos opinaran lo mismo y no vinieran unos diciendo una cosa y otros otra, que se disuelvan unos ma-

---

facere, tunc erat vera uxor. Et hoc valde commune erat apud omnes, scilicet accipere duas sorores. Si autem alicubi inveniatur quod hoc non fiebat, separentur, scilicet ille qui accepit secundam sororem, mortua prima. Si autem ambae sunt viventes, [42v] remaneat cum prima, quiquid promiserit secundae et etiam quamvis eam cognoverit post sponsalia de praesenti vel de futuro.

Audivi quod in provincia Michuacanensi nullus gradus affinitatis erat prohibitus. Alii tamen dicunt quod socer non ducebat nurum, nec gener socrum, quamvis actu fornicario indifferenter coirent. Alii etiam dicunt quod privignus non ducebat novercam. Unde bonum esset adhuc diligentius hoc inquirere, ut non diversi diversa sentiant, dum unus sic dicit,

trimonios y otros no y derive de ello una gran confusión en esta Iglesia.

Solucionado lo anterior, adviértase si quien viene a bautizarse tiene una o varias mujeres. Según sea lo uno o lo otro, se tratará el caso distintamente.

De aquel que viene a bautizarse teniendo una sola mujer.

Caso de que el bautizando tuviere una sola mujer, y ésta, a su vez, quisiera bautizarse con él, debe preguntarse al marido si no tiene ninguna otra. Si de verdad no tuviere ninguna, vuélvasele a preguntar si no dió tampoco promesa a alguna con palabras de presente. Si dijere que no, indáguese si la que tiene es consanguínea suya y en qué grado. Y si se resolviera todo negativamente, o en caso afirmativo resultare que no lo son dentro de los grados prohibidos entre ellos, pásese entonces a

---

alius non; et tunc confusio magna erit in huiusmodi in hac ecclesia.

His ergo suppositis, notandum quod is qui vult baptizari aut habet unam tantum uxorem, aut plures et secundum hoc diversimode loquendum.

De eo qui venit ad baptismum habens tantum unam uxorem.

Si is qui vult baptizari habet tantum unam uxorem, quae secum vult baptizari, interrogetur sic: Si ipse nullam aliam habet. Si dicat quod non, interrogetur si est eius consanguinea et in quo [43r] gradu. Si dicat quod non, vel si sunt et non sunt in

preguntar a la mujer sobre los mismos puntos antes indicados.

Examínese, asimismo, a ambos sobre si se da entre ellos algún grado de afinidad prohibido. Verificado este escrutinio, si se hallare que han contraído legítimamente según la costumbre de su región y en conformidad con sus leyes, exhórteles a que se abstengan de la cópula carnal hasta tanto que reciban el bautismo, para que así puedan consagrarse a Dios con más pureza. Mas si manifestaren dificultad en esto último, no se les moleste. El día mismo del bautismo dese comienzo a las proclamas, y celebradas éstas por tres veces, a ser posible en tres días o en tres ocasiones interpoladas, o de la manera que mejor viere el sacerdote, o si fueron proclamados antes de su bautismo, inmediatamente después de recibido éste, bendígales y tengan la misa de velaciones. Mas si hubiera que disolver su matrimonio, por no haber contraído según las costumbres de su región o por otra justa causa, ad-

---

gradu prohibito inter ipsos, tunc interrogetur mulier eodem modo sicut dictum est.

Interrogentur etiam ambo de gradibus affinitatis prohibitis inter ipsos, si aliqui sunt. Quod si tales inveniantur vere contraxisse ad modum suae nationis et secundum suas leges, consulatur quod abstineant a copula carnali donec sint baptitizati, ut purius Deo vacent. Tamen si dixerint quod non possunt, non propterea molestentur, et quando fuerint baptizati eadem hora fiant banna; quibus ter celebratis, si possibile est tribus diebus interpollatis, vel tribus vicibus interpollatis, vel etiam sicut viderit sacerdos, vel quod si ante baptismum proclamati fuerint, post baptismum benedicantur et missa eis dicatur. Si vero fuerint separandi, quia non contraxerunt secundum morem regionis suae,

viértales que no vivan juntos en adelante. Igualmente durante los exorcismos, en el período de la instrucción catequética anterior al bautismo, recuérdeles que no cohabiten, porque no son verdaderos cónyuges y que una vez bautizados se les dirá cuanto tienen que hacer, y que mientras tanto piensen en disponerse a recibir dignamente el bautismo.

En el caso de que el bautizando tuviera una sola mujer, y ciertamente no hubiera tenido otras, pero manifiesta que viene solo, sin haber comunicado sus propósitos de bautismo a la esposa, o si se lo propuso, no indagó si también ella quería bautizarse, en este caso no hay peligro de que la mujer le haga desistir de su propósito, por ejemplo, porque viven entre cristianos, o porque no dista mucho el lugar donde ella mora; o dice el que viene a bautizarse que su esposa se presentaría gustosa a de-

---

vel alia ex causa legitima, dicatur eis ne amplius simul habitent. Et durante exorcismo, quando adhuc catechizantur antequam baptizentur, dicatur eis quod amplius non dormiant simul, quia non sunt veri coniuges et quod quando baptizati erunt dicetur eis quid debeant facere. Nunc autem intendant se disponere ad digne suscipiendum baptismum.

Si autem ille qui vult baptizari habet unam uxorem tantum, neque habuit plures, si dicit quod venit ad baptismum solus et de hoc nihil dixit suae uxori, quod scilicet velle baptismum; vel si dixit, non tamen quaesivit si ipsa [43v] quoque vellet baptizari, tunc si non est periculum quod mulier avertat eum a baptismo, puta quia habitant inter christianos et non est longe locus ubi habitat sua uxor; et quando dicit ipse qui vult baptizari quod libenter etiam ipsa uxor veniet, consulo quod ipse

clarar, en cuyo caso, aconsejo no vaya el marido a buscarla, por el peligro que corre de que aquélla le retenga en su casa; más bien mande el sacerdote a algún otro con este fin. Y si ella se negara a acudir, oblíguele a ello el alcalde del pueblo, si es cristiano, y si no, envíese directamente uno que pregunte a la mujer si quiere también ella convertirse. Si ésta manifiesta que no, indáguese si está dispuesta a cohabitar con su marido una vez que éste se haga cristiano. Y si resolviere negativamente, indíquese al marido que después de su bautismo le estará permitido tomar a otra por mujer. Mas caso de que ella declarara que no quiere convertirse, pero una vez bautizado el marido, abrazará también ella la fe antes de que éste hubiera contraído con otra por palabras de presente, oblíguese al varón a admitirla por esposa. Pero si el marido llegó a contraer por segunda vez antes de que ella se convirtiera, no se le obligue a recibir a la antigua mujer, quedando también ésta libre para unirse con otro. Cuando ella dice que no quiere convertir-

---

non vadat ad quaerendam eam, ne forte detineatur ab ipsa, sed sacerdos mittat aliquem ad quarendam eam; quod si non vult venire, compellatur per dominum populi, si est christianus; quod si non est christianus, mittatur aliquis ad mulierem interrogaturus eam si vult converti. Quod si dicat quod non, interrogetur si vult habitare cum viro quando erit christianus: quod si dixerit quod non, dicatur viro quod postquam erit baptizatus, licebit ei alteram ducere. Tamen si dicat ipsa quod non vult converti et, viro baptizato, postea convertatur antequam vir ducat aliam per verba de praesenti, cogatur vir eam recipere. Quod si vir duxit aliam antequam converteretur ipsa mulier, non cogetur eam recipere; sed tunc etiam ipsa poterit alteri nubere. Si autem

se, pero está dispuesta a cohabitar con el marido, debe averiguarse si pretende hacerlo sin injuria del Creador, y sin tratar de arrastrarle al pecado. (Esta última pregunta no es necesaria, porque como viven los dos juntos, estará claro si ella le induce al mal, y entonces no es preciso preguntárselo, el Abulense, *q. 109, 110, 111.*) Si ella declara que no ha de poner obstáculo alguno, entonces se da opción al varón a cohabitar o no con ella, pero siempre con esta condición, que si no quisiera cohabitar por temor a que ella le induzca a abandonar la fe, o a que le obligue a cometer los pecados que solían cometer durante la infidelidad, como la sodomía, la embriaguez o el hurto, etc., tampoco le está permitido contraer con otra mientras ella viva, y ni aun en el caso de que ella, perseverando gentil, se casara con otro; y, en definitiva, si llegara ella a convertirse, está obligado a admitirla, excepto en

---

dicat quod non vult converti, tamen vult cohabitare viro, quaeratur si vult habitare sine iniuria Creatoris et quod non vult trahere virum ad peccatum. (Ista interrogatio non est necessaria, quia cum simul vivant, apparebit si illa malum faciat et tunc non est requirenda de hoc, Abulensis *q. 109, 110, 111* (319). Si dicat quod sic, tunc est in optione viri habitare vel non; sic tamen [44r] quod si non vult cohabitare timens ne ipsa illum alliciat ad relinquendum fidem, vel ne pertrahat eum ad peccata, quae solebant facere inter se, ut est sodomia, ebrietas, furtum, etc., tunc non potest aliam ducere donec ipsa vixerit etiam in sua infidelitate, etiam licet ipsa nupserit alteri existens infidelis; et tandem si ipsa convertatur, tenetur eam recipere, nisi fuerit

---

(319) A. Tostado, *Commentaria in primam partem 1 Reg.*, 188-189.

caso de fornicación; por ejemplo, si al convertirse él y no quererlo ella, ésta se casó con otro, cometiendo así adulterio; en este caso puede el marido reconciliarse o no con ella, según quiera. Es en esto libre, y no se le puede imponer como obligatorio el admitirla, si no se muestra él dispuesto a ello, porque, ciertamente, haciéndose cristiano contra la voluntad de su mujer, no era darle a ésta ocasión de fornicar, sino todo lo contrario, bautizándose hizo uso de un derecho legítimo. Dígase lo mismo del caso de quien se bautiza a ocultas de su esposa, sin advertirle nada a ella y después, al enterarse, se marcha ésta con otro gentil, perseverando también ella en su gentilismo. No cabe excusar a ésta de fornicación, porque el marido no le dió motivo a ello, sino todo lo contrario. Por lo mismo, si llegara ella a convertirse y el marido no aceptara el reconciliarse con ella, no puede tampoco obligársele. Es verdad que no podrá contraer con otra, ni ella con otro. Por eso, está bien que se

---

fornicata, utpote quia, viro converso, nolens ipsa converti, alteri viro nupsit; propter quod adulterium commisit; quo casu est in optione viri eam reconciliare, vel non. Quod si noluerit reconciliare, non cogetur, quia ei occasionem fornicandi non dedit per hoc quod effectus est christianus, ea invita; quia dedit operam rei licitae quando volavit ad baptismum. Etiam idem est dicendum, quando fuit clam baptizatus, nihil mulieri dicendo: quod postea sciens mulier, alteri infideli, ipsa etiam existens infidelis, nupsit. Non enim excusatur a fornicatione, quia ei occassionem non dedit vir, sed magis contrarium. Ideo si vir non vult eam postea baptizatam reconciliare, non cogetur; tamen aliam ducere non potest, neque ipsa potest alteri nubere: unde pie inducendus est vir ut eam velit reconciliare.

le induzca al marido amablemente a reconciliarse; pero si no estuviera en absoluto dispuesto a ello, no debe tampoco obligársele, por que media el adulterio de la mujer. Si ésta declarare que no tiene inconveniente en vivir con su marido cristiano, pero es maldiciendo la ley del Señor, o sea, con injuria del Creador, es libre el marido, una vez converso, de casarse con otra. Igualmente si confiesa que está dispuesta a cohabitar sin intención alguna de maldecir de Cristo, etc., sino, al contrario, condesciende con que él sirva a Cristo según su deseo; pero que, no obstante, va a tratar de inducirle al pecado, porque me agrada, dice, el que nos demos a la embriaguez, o al hurto, como lo hacíamos anteriormente, en dicho caso puede el varón abandonarla y una vez bautizado tomar a otra por esposa.

Si tuviere una sola mujer y la ha repudiado voluntariamente, mas no por fornicación, bien se haya unido o no a otra, vaya a buscar a aquélla y pro-

---

Quod si non vult, non cogatur propter ipsius mulieris adulterium. Quod si ipsa mulier dicat quod vult cohabitare fideli, ut viam Domini maledicat, seu cum iniuria Creatoris, potest vir alteram ducere, [44v] postquam est christianus effectus. Quod si dicat quod vult cohabitare viro converso et quod non vult maledicere Christo, etc. dicens: Serviat Christo, si vult: ego autem nolo esse christiana, nec eum impediam quominus serviat Christo, prout voluerit: volo tamen pertrahere ad peccatum, quia volo quod vacemus ebrietati, furto, etc., ut solebamus, tunc potest eam vir dimittere et accipere alteram, postquam fuit baptizatus.

Si autem habet unam, sed eam repudiavit voluntarie, non ob fornicationem, sive alteram duxerit, sive non, vadat ad requirendum eam; et omnino

cédase según se ha dicho en el caso anterior de la no repudiada.

De la mujer repudiada por motivo de fornicación.

Cuando el que viene a bautizarse ha repudiado a su primera esposa por motivo de fornicación, haya o no contraído después con otra, cosa que no podía hacer tampoco en vida de la repudiada, ni por haber mediado la fornicación, en este caso, si todavía es gentil la repudiada, inquiérase del marido si está dispuesto a reconciliarse con ella. Si se niega, no se le obligue, pero tampoco le está permitido contraer con otra.

Si el varón, por su parte, tampoco quiere averiguar si quiere ella convertirse o no, no queda libre para unirse con otra. Mas si, consultada ella, confiesa que no tiene pensamiento de convertirse, pero que acepta el cohabitar con él sin injuria de Dios

---

agatur sicut immediate dictum est de alia non repudiata, in casu supra declarato.

De repudiata propter fornicationem.

Si is qui vult baptizari repudiavit uxorem primam propter fornicationem, sive aliam duxerit, sive non —quia etiam non potuit tunc ducere aliam, repudiata vivente, licet fuerit fornicata— tunc si sit infidelis adhuc illa quam repudiavit, dicatur ei si vult eam reconciliare. Quod si non vult, non cogatur; sed aliam non potest ducere.

Quod si non vult eam requirere si vult converti, etiam alteram non potest ducere. [45r] Aut si ipsa requisita, dicat quod non vult converti, tamen bene vult cohabitare citra Dei iniuriam et quod non vult

y sin comprometerle a pecar, si a pesar de ello no acepta el marido reconciliarse con ella, no podrá tampoco contraer con otra, mientras viva ésta.

Si, en cambio, acepta aquélla el cohabitar, pero es con injuria del Creador o a condición de que secunde sus pecados, entonces queda libre el varón; lo mismo que si no quiere ella convertirse, ni acepta el convivir más con él, queda igualmente libre; pero en ambos casos, a condición de que si ella se convierte antes de que el varón haya contraído con otra y persevera el marido en su intención de no reconciliarse con ella, ni el uno ni la otra, mientras vivan ambos, pueden pasar a segundas nupcias; él tendrá que vivir sin esposa y ella sin marido. Pues es verdad que el marido converso no tiene obligación de admitirla, por no estar dispuesto a reconciliarse con ella a causa de la fornicación cometida por ésta durante su gentilidad; y por más que ésta se haya bautizado, no por eso se considera reconciliada, y por la misma razón, tampoco el marido está obligado a ello aun después del bautismo, aunque deba persuadírsele que la perdone; mas si con

---

eum pertrahere ad peccatum, tunc si non vult eam reconciliare, non potest alteram ducere donec ipsa vixerit.

Quod si vult cohabitare cum Dei iniuria, vel ut pertrahat ad peccatum, potest aliam ducere. Aut si non vult nec converti, neque cohabitare, similiter potest aliam ducere; sic tamen quod si antequam alteram ducat ipsa convertatur, licet ipse conversus non cogatur eam recipere, quia non vult eam reconciliare propter fornicationem quam commisit in infidelitate; quia licet sit baptizata, tamen non ob id est reconciliata viro, et ideo vir eius non cogitur eam reconciliare, quamvis baptizatam: licet adhuc inducendus sit ut remittat ei; quod tamen si omnino

todo se niega, no se le imponga como obligación, como queda dicho. Sólo, pues, cuando haya muerto uno de los dos, queda libre el otro para contraer segundas nupcias.

En el caso de que la adúltera se convierta, después que el varón, una vez bautizado, contrajo con otra, bien porque aquélla no quería abrazar entonces la fe, o pretendía cohabitar con injuria del Creador, o comprometiéndole a pecar, no tiene obligación el marido de admitirla nuevamente. Pero si es ella quien se convierte antes que el marido, que la repudió por motivo de fornicación, tampoco en este caso está obligado el marido a admitirla nuevamente, si no quiere reconciliarse con ella; tendrán que vivir en adelante solos y separados. No obstante, es conveniente persuadir al marido, una vez se haya también éste convertido, que vivan juntos y sepa perdonar a su esposa dicha injuria; désele a entender que cuando adulte-

---

non vult reconciliare eam, non cogatur, ut dictum est. Tamen neuter eorum potest transire ad secunda vota, quandiu vixerint ambo et ipse stabit sine uxore et ipsa sine viro. Sed uno eorum mortuo, alter poterit transire ad secunda vota.

Quod si mulier ipsa adultera sit conversa postquam vir eius aliam duxit post baptismum, quia ipsa noluit converti aut cohabitare nisi cum iniuria Dei aut volens pertrahere ad peccatum, non cogetur eam recipere. Ipsa etiam poterit transire ad secunda vota. Quod si ipsa prius conversa fuerit, quam vir qui eam repudiavit propter fornicationem, etiam non cogetur vir eam recipere, si non vult eam [45v] sibi reconciliare. Sed ambo remanebunt soli et separati. Inducendus tamen est ut simul habitent et ut ipse conversus hanc iniuriam suae uxori remittat, ostendendo ei quod tunc erat infidelis

ró era ella todavía gentil; que si hubiera sido cristiana, como ahora, quizá no hubiera fornicado, que en adelante será fiel, y que caso de que recaiga, será castigada severamente.

Mas si dicha mujer repudiada, una vez bautizada, pasa a segundas nupcias sin haber requerido antes a su marido infiel, se le obligará a abandonar al segundo, porque sigue el primero siendo para ella verdadero esposo, y sin requerirle no podía pasar a contraer segundo matrimonio. Por esta razón, al abrazar la fe, se le obligará a que lo pregunte al marido, por más que éste le haya repudiado por motivo de fornicación u otra causa. Si éste no acepta ni la conversión ni el habitar juntos, entonces es cuando puede ella contraer con otro. Mas si se aviene a cohabitar juntos sin injuria del Creador y sin comprometerla a pecar, aunque no se convierta, queda ella libre para aceptar o no dicha cohabitación. Mas si aquél propone el cohabitar a condición de seguir pecando, puede la

---

et quod postea deinceps erit bona et quod si deinceps fornicetur, punietur gravissime.

Si tamen ipsa mulier repudiata, postquam fuerit conversa, transit ad secundas nuptias, non requisito marito infideli, cogetur relinquere eum quem secundo accepit; quia semper prior erat maritus et nisi eum requisivit qui eam repudiavit, non potuit transire ad secunda vota. Et ideo ipsa cogetur, quando ipsa convertetur, prius requirere virum si vult converti, licet eam repudiavit sive propter fornicationem, sive propter aliam quamvis causam. Quod si non vult converti, neque cohabitare, tunc licite alteri nubat. Quod si non vult converti, vult tamen cohabitare sine iniuria Creatoris et non volens pertrahere ad peccatum, etc., est in eius optione habitare vel non simul. Quod si non vult cohabi-

mujer legítimamente contraer segundo matrimonio. Así, pues, lo que se ha dicho del varón cabe aplicarlo también a la mujer que se convierte, dejando al marido en la infidelidad.

Del que viene a bautizarse teniendo varias mujeres.

El bautizando que tiene varias mujeres y a todas ellas aceptó al mismo tiempo, diciendo: os admito a todas por esposas, cuando se bautice no tiene obligación de requerir a ninguna de ellas,porque ninguna es verdadera esposa suya. Por lo cual, si contrajo con otra sin contar antes con las primeras, esta última es verdadera esposa suya. No obstante, una vez convertido le está permitido antes de casarse con otra admitir una de aquéllas, la que mejor le pareciere, la primera, la segunda, etc. Y si no quisiera a ninguna de ellas, no se le obligue, pues puede tomar otra nueva, a condición de que

---

tare nisi pertrahat ad peccatum, tunc ipsa licite transire potest ad secunda vota. Et sic quod dictum est de viro intelligendum est de muliere, quae convertitur, viro remanente infideli.

De eo qui venit ad baptismum habens plures uxores.

[46r] Si is qui vult baptizari plures habet uxores, si eas accepit simul et semel, dicens: Accipio vos in uxores; tunc nulla est eius uxor et quando convertetur nullam cogetur requirere. Et ideo si aliam duxit, illis non requisitis, illa ultima erit vera eius uxor. Potest tamen conversus antequam aliam ducat, unam ex illis quam voluerit accipere, vel primam, vel secundam, etc., quam maluerit, ex illis quas simul et semel accepit. Si vero non vult aliquam ex illis accipere, non cogetur; sed aliam de

sea ésta cristiana y la tome después de haberse él bautizado.

Si tomó varias sucesivamente e ignora cuál fué la primera, en virtud de la Bula de Paulo III, puede aceptar con nuevo consentimiento la que mejor le plazca de ellas. Pero esto, se entiende, después que fueren ambos bautizados; pues si ella no acepta el bautizarse, e ignorándose, como se ignora en el caso, cuál fué la primera que aceptó, surgiría la duda de si habría obligación de inquirir a una de ellas si quisiera convertirse, lo mismo que en el caso que se supiera cuál fué la primera. Mas este caso no se presentará sino raras veces, o quizá nunca, porque siempre habrá, bien entre ellos, bien en el pueblo o entre los jefes, quien recuerde qué mujer tuvo primeramente.

Si recuerda cuál fué su primera esposa, ésta es su verdadera consorte, si, por otra parte, no media entre ellos algún impedimento de consanguinidad o

---

novo potest accipere, dummodo talis sit fidelis; quam accipiet postquam fuerit baptizatus.

Si autem plures accepit sucessive, si nescit quae est prima, per Bullam Domini Pauli III (320) poterit accipere quam ex illis maluerit novo consensu: et hoc postquam uterque baptizatus fuerit. Quia si ipsa non vult baptizari, quando ignorat quam primam accepit, tunc esset dubium si unam ex illis deberet requirere si vellet converti, sicut si nosset quam prius accepit. Iste casus raro, vel numquam continget, quia semper meminerunt vel ipsi, vel gentes, vel eorum domini quam prius accepit.

Si autem novit quam primam accepit, illa est vera uxor, si aliunde non est impedimentum consangui-

(320) Cfr. Bullam *Altitudo divini consilii*, Romae 1 iunii 1537. Cfr. n. 83 Introductionis.

afinidad, y esto según los grados prohibidos entre ellos. Y en dicho caso debe admitir a ésta como verdadera mujer, abandonando las demás, según el *c. Gaudemus, de divortiis.* Y los casos que puedan presentarse sobre esta primera resuélvanse en conformidad con lo que dejamos dicho sobre aquel que tenía una sola mujer. Pues puede ocurrir que esta primera esté viviendo con él y quiera también bautizarse juntamente con su marido; entonces reciban también juntamente el bautismo. O puede ser que estuviera ya bautizada, pero sin contraer con ningún otro, en cuyo caso oblígueseles a cohabitar. O también que sea ya cristiana y se haya casado con otro, pero sin consultar con el primero, y entonces debe volver a éste una vez que haya sido bautizado. O, últimamente, que hecha cristiana, contrajera con otro por palabras de presente y contando con el primer marido, y sin que éste aceptara el convertirse o vivir juntos, o exigía cohabitar con injuria del Creador, o con compromiso de pe-

---

nitatis, vel affinitatis, et hoc quantum ad gradus qui sunt inter illos prohibiti; [46v] et tunc illam accipiat, caeteris dimissis, per *c. Gaudemus, de divortiis* (321). Et circa illam primam procedatur sicut supra dictum est de illo qui accepit unam solam. Quia potest esse quod illa prima est secum et vult baptizari cum illo, et tunc simul baptizentur. Aut est baptizata et nulli nupsit, tunc cogatur cohabitare. Aut iam est fidelis et alteri nupsit, non requisito viro, et tunc cogatur recipere virum postquam fuerit baptizatus. Aut fidelis facta, nupsit alteri per verba de praesenti, viro requisito et nolente converti, nec cohabitare, aut saltem volente cohabitare sed cum Dei iniuria vel volendo pertrahere ad peccata:

(321) X 4. 19. 8.

cado; en dicho caso no está obligada a volver con el primero, sino al contrario, debe seguir con el segundo; y el marido que en un principio no estaba dispuesto a convertirse, si lo hiciera después, puede también contraer con otra. Mas en el caso anterior, si el marido acepta el cohabitar, aunque sin convertirse, y asegura que no tiene inconveniente en vivir con ella sin injuriar al Creador, ni comprometerla a pecar y así se lo manifestó a la mujer al interrogarle ésta si quería convertirse y permitirle a ella el servir a Cristo, entonces, por más que haya ella contraído con otro, si el primero llega a convertirse, está la mujer obligada a admitirle; pues aunque ella era libre de aceptar o no la cohabitación propuesta, no obstante, no podía ni le era lícito contraer matrimonio con otro.

Cuando la primera mujer es todavía gentil, pero habita con él, debe consultarle a ella, como queda dicho más arriba, si quiere convertirse. Si declara que no, ni quiere tampoco cohabitar con él, o si acepta, es con injuria de Dios, o con intención de

---

tunc non cogetur reddire ad maritum primum, sed stabit cum secundo. Tamen ipse vir conversus, qui prius dicebat se nolle converti, poterit aliam ducere. Aut ipse vir voluit cohabitare et non converti, dicens se velle cohabitare sine Dei iniuria et nolens pertrahere ad peccatum et dixit mulieri dum eum requireret si nollet converti et relinquere eam servire Christo, tunc si ipsa mulier alteri nupsit, tenetur virum recipere quando fuerit conversus: quia tunc non potuit alteri nubere, licet fuerit in eius optione cohabitare vel non, tamen non licuit ei alteri nubere.

Si vero ipsa mulier, quae est prima eius uxor, non sit fidelis et est secum, tunc eam requirat si vult converti, ut supra dictum est. Quod si non vult converti, neque cohabitare, aut si vult cohabitare [47r]

arrastrarle al pecado, puede el marido contraer con otra, con la segunda o tercera que tuvo anteriormente, o si prefiere con otra distinta. Mas si la primera mujer no acepta el convertirse, pero tampoco pone dificultad en cohabitar con él sin injuria de Dios y sin compromiso de pecar, se deja a opción del marido el admitir o no la cohabitación. Y si no está dispuesto a ello, tampoco puede unirse con otra mientras viva la primera, y caso de que se convirtiera, estaría obligado a admitirla.

Si esta primera fué repudiada por él, dígase lo mismo que dijimos de la que era también única esposa y fué repudiada.

Si fué repudiada por motivo de fornicación, dígase como antes de la que fué repudiada por fornicación siendo única mujer.

Si la primera con quien contrajo falleció y tomó después por principal una de las otras, como acos-

---

hoc est cum Dei iniuria, vel ut pertrahat eum ad peccatum, tunc licite alteram ducet: vel secundam eius uxorem, vel tertiam, aut aliam de novo si maluerit. Si autem ipsa prima uxor non vult converti, sed vult cohabitare ei sine Dei iniuria et nolens pertrahere ad peccatum, tunc est in eius facultate cohabitare vel non. Ita tamen quod si non vult cohabitare, aliam ducere non poterit, donec ipsa vixerit. Quod si postea ipsa conversa fuerit, tunc in isto ultimo casu cogetur eam recipere.

Si autem prima uxor sit repudiata, dicatur sicut dictum est nunc de illa, quae erat una tantum quae fuit repudiata.

Si autem ipsa prima uxor fuerit repudiata propter fornicationem, fiat sicut supra dictum est de repudiata propter fornicationem, quae erat una unius.

Quod si prima quam duxerat sit mortua et unam ex illis fecerit principalem, sicut in hac provincia

tumbraban hacer en esta Provincia de Michoacán, que cuando se moría la primera, se casaban con una de las otras que más preferían, sobre esta segunda, resuélvase de modo idéntico a lo que se dijo anteriormente; pues o está viviendo con él, o es cristiana, o es gentil y no quiere convertirse, o ha sido repudiada por fornicación: todo ello queda solucionado anteriormente. Pues cuanto se ha dicho de la que era única, cabe decir de la primera, o de la que ha sido tomada en segundo lugar, muerta la primera, e igualmente de las demás; es decir, que cuanto se ha dicho de la que es única y se convierte, o permanece gentil, o es repudiada sin causa, o por fornicación, eso mismo se ha de decir de la que es primera entre varias mujeres, o de la segunda que sucedió a la primera y así sucesivamen-

---

de Michuacam solebant, quia mortua prima, ducebant uni quam volebant: tunc circa illam secundam procedatur omnino sicut supra dictum est. Quia aut est secum, dic ut dictum est supra. Aut est fidelis, dic etiam ut dictum est. Aut est infidelis et non vult converti, dic ut dictum est supra. Aut est repudiata propter fornicationem, dic ut dictum est. Ideo illa quae dicta sunt de illa quae erat unica, similiter dicantur de illa quae est prima, vel de illa quae secundo accepta est, mortua prima, et [47v] similiter de aliis, sicut dictum est de illa quae erat unica: quid scilicet agendum sit quando prima est conversa vel remanet infidelis, vel quando est repudiata sine causa, vel quando est repudiata propter fornicationem: illa omnia quae sic de ea sunt dicta, similiter dicuntur de illa quae est prima uxorum, vel de secunda quae subrogata est primae et

te de las otras, de la tercera y cuarta, cuando han muerto la primera y la segunda.

Cuando muerta la primera no renueva su consentimiento al contraer con una de las otras, ninguna de ellas pasa a ser verdadera esposa suya, ni queda obligado a consultar con ellas, sino que es libre para contraer un segundo matrimonio; y esto aun cuando una de ellas esté dispuesta a cohabitar con él. Igualmente, ninguna de ellas al convertirse está obligada a convivir con él, por cuanto ninguna llegó a ser legítima esposa; pues al morirse la primera, no prestó su consentimiento a ninguna, lo cual era necesario si de verdad quería contraer con alguna, ya que con todas a la vez no le estaba permitido. La razón de todo esto es la siguiente: cuando tuvo varias, tomó primero una y después a las demás; aquella primera era su legítima mujer; las otras, en cambio, no lo eran; consiguientemente, en virtud del primer consentimiento, al morir la primera, no podía retener ninguna de estas otras; si su pensamiento era tomar una

---

sic de aliis. Si vero prima et secunda sunt mortuae, idem est dicendum de tertia et quarta.

Quod si non accepit aliquam ex aliis novo consensu, mortua prima, nulla earum est uxor et nullam cogetur requirere; sed omnino potest transire ad secunda vota, etiam si voluerit secum habitare. Et ipsae similiter, quando convertentur, non cogentur cum eo stare, scilicet nulla earum: quia nulla fuit eius uxor. Mortua enim prima, in nulla earum de novo consensit, quod erat necessarium si volebat quod aliqua earum esset eius uxor, quia simul plures non potuit habere. Et hoc ideo quia quando habuit plures, accepit prius unam ex eis et postea alias; et ideo antiquo consensu, mortua prima, nullam potest retinere. Sed si vult unam ex illis, opus

de ellas, precisaba nuevo consentimiento, como claramente se dice en el *c. Gaudemus, de divortiis.* Con todo, se le debe convencer al varón de que al morir la primera tome una de las que tuvo juntamente con ella; pues aunque la conociera carnalmente durante la infidelidad, o quizá le diera promesa con palabras de presente e incluso mantuvo cópula carnal con ella en vida todavía de la primera mujer, no obstante esto, una vez convertido al cristianismo, puede admitirla de nuevo como esposa suya, porque entre ellos no se da el impedimento de que habla el *c. primo et secundo, de eo qui duxit in matrimonium,* etc. Este impedimento es de derecho eclesiástico, al que no están sujetos los gentiles, como se deduce de I Cor. 5 y del *c. Gaudemus, de divortiis.* Así, pues, aunque la hubiera tomado por mujer viviendo la primera y hubiere cohabitado con ella durante su infidelidad, después

---

est novo consensu, ut patet per *c. Gaudemus, de divortiis* (322). Tamen inducendus est vir, mortua prima, accipere unam ex illis quas habuerit cum prima; quia licet illam talem duxerit, vel promiserit ei per verba de [48r] praesenti, secuta copula carnali, vivente prima uxore in infidelitate, tamen factus christianus potest de novo talem accipere, quia ibidem non fuit impedimentum illud, de quo *c. primo et secundo, de eo qui duxit in matrimonium,* etc. (323); quia illud impedimentum est ex constitutione Ecclesiae, cui non sunt subiecti infideles, ut patet I Cor. 5 (324) et *c. Gaudemus, de divortiis* (325). Et ideo licet talem duxerit uxorem, vivente propria uxore, et etiam licet eam cognoverit in

(322) X 4. 19. 8.
(323) X 4. 7. 1 et 2.
(324) v. 12.
(325) X 4. 19. 8.

de haberse prometido a ella por palabras de presente o futuro, una vez muerta la primera y convertido él y también esta segunda, puede legítimamente tomarla por esposa; porque cuando se unió y convivió con ella, viviendo todavía la primera, no era súbdito de la Iglesia, y, por consiguiente, no le obligaban sus leyes. En conclusión, aunque la hubiere tomado por mujer y cohabitado con ella en vida todavía de la primera, al morir ésta y convertirse él, puede unirse con ella.

Cuanto dejamos dicho del varón que se convierte, perseverando la mujer en su infidelidad, lo mismo, idénticamente, se ha de decir de la mujer conversa, cuyo marido permanece gentil; en cuanto a este particular, es decir, en cuanto al vínculo matrimonial, se consideran idénticos marido y mujer, *c. Gaudemus, de divortiis.*

---

infidelitate postquam promiserat per verba de praesenti vel de futuro, tamen, mortua uxore prima, factus fidelis et etiam ipsa conversa, potest eam postea ducere in uxorem, quia tunc quando eam duxit et cognovit, vivente prima uxore, non erat subiectus Ecclesiae, nec eius institutis erat obligatus. Et ideo quamvis eam acceperit in uxorem et cognoverit eam, vivente prima uxore, quando est conversus, mortua prima, potest eam accipere.

Quod diximus de viro, muliere remanente infideli, idem penitus est dicendum de muliere quae convertitur, viro remanente infideli; quia quantum ad hoc, scilicet ad vinculum matrimonii adparia iudicantur, *c. Gaudemus, de divortiis* (326).

(326) X 4. 19. 8.

De la disparidad de cultos.

Cuando un gentil contrae con una cristiana, no es válido el matrimonio. Luego si un infiel casado con una cristiana desea bautizarse, adviértasele que no conviva más con esta mujer, pues, dado que no es cristiano, no puede ser su legítima esposa; cuando sea bautizado, podrá volver nuevamente a ella, pero, de momento, deben separarse en absoluto. No obstante, hágase esto de forma que no se dé escándalo al infiel, sino trate el sacerdote de persuadirle amablemente que una vez que reciba el bautismo la tendrá de nuevo, si él así lo quisiere y después de bautizado prestare nuevo consentimiento. Pero si éste después del bautismo se niega a contraer con ella, no se le obligue. Si él estuviera dispuesto, pero si se niega la mujer, está bien exhortar a ésta a que lo admita; pero si se niega en absoluto,

---

De dispari cultu.

[48v] Si autem infidelis duxerit fidelem, non est matrimonium. Et ideo si ipse infidelis qui duxit fidelem, vult baptizari, dicatur ei quod amplius non dormiat cum ipsa muliere quam duxit; quia ex quo nondum est christianus, non potest esse eius uxor; sed ubi baptismum receperit, poterit esse eius uxor. Et tunc omnino et simpliciter separentur. Sic tamen quod non scandalizetur ipse infidelis, sed dulciter moneatur quod quando erit baptizatus, eam habebit, si velit, et eo baptizato de novo consentiat. Si tamen ipse non vult eam habere postquam est baptizatus, non compellatur eam ducere. Si vero vult eam habere, sed mulier non vult, indu-

no debe tampoco obligársele, puesto que el primer matrimonio fué nulo.

Cuando ambos después del bautismo están dispuestos a prestarse de nuevo mutuo consentimiento, indáguese si son consanguíneos, y si lo fueren en primer o segundo grado no les está permitido contraer; ni les vale el que antes, cuando el uno era gentil y la otra cristiana, estuvieran unidos en estas condiciones, porque dicho matrimonio fué nulo.

Igualmente si se da entre ellos afinidad en primero o segundo grado, hay impedimento para contraer nuevamente. Como quiera que el matrimonio anterior fué nulo por disparidad de culto, necesitan renovar el consentimiento al hacerse los dos cristianos. Y como es el caso que al renovarlo son ya los dos cristianos, deben contraer ya este matrimonio según las leyes y costumbres de la Iglesia. Esta es la razón de por qué siendo afines en el

---

catur mulier; quod si non vult, non compellatur, quia primum matrimonium nullum fuit.

Quod si ambo de novo consentiant postquam fuerit baptizatus, interrogentur de consanguinitate; quod si sunt consanguinei in primo vel secundo gradibus, non possunt contrahere, licet prius sic contraxerint, uno existente fideli altero vero infideli, quia tale matrimonium nullum fuit.

Si etiam sint affines in primo vel secundo gradibus, non possunt de novo contrahere; quia primum matrimonium nullum fuit, quia erant in dispari cultu; ideo opus est novo consensu postquam sunt ambo fideles. Et quia ambo sunt fideles quando vere contrahunt, opus est quod in contrahendo servent [49r] leges et constitutiones Ecclesiae. Et ideo si sint affines in primo vel secundo gradibus, non possunt contrahere, quamvis sic potuissent contra-

primer o segundo grado no pueden contraer, aun cuando lo hicieran antes lícitamente en estas mismas condiciones, ateniéndose a sus propias leyes, cuando los dos eran gentiles. Mas si contrajeron siendo el uno gentil y la otra cristiana, como no era válido este matrimonio, al convertirse el infiel tenían necesidad de renovar el consentimiento y de contraer en conformidad con la legislación de la Iglesia, porque eran ya súbditos de la misma cuando subsanaron el matrimonio.

Si una vez converso el gentil han seguido conviviendo en virtud del anterior consentimiento, no existe entre ellos verdadera unión matrimonial; por eso débeseles inducir a que lo renueven. Caso de que se nieguen los dos o uno de ellos, por más que hayan permanecido en este estado por largo tiempo, no se le debe obligar al otro cónyuge a consentir de nuevo.

Si él contrae con otra, esta segunda es su verdadera mujer, por cuanto la primera que tomó durante la infidelidad, como era cristiana, no

---

here quando ambo existentes infideles contraxissent sic secundum leges eorum. Quando vero contraxerint, uno existente infideli et altero fideli, nullum fuit matrimonium, ideo opus fuit novo consensu quando infidelis fuit conversus et sic debuerunt contrahere secundum Ecclesiae institutiones; quia iam Ecclesiae erant subiecti quando contraxerunt.

Quod si, infideli converso, semper steterunt antiquo consensu sic coniuncti, non fuit matrimonium. Ideo sunt inducendi quod de novo consentiant. Quod si nollent, vel alter eorum nollet, licet sic diu stetissent, non est compellendus alter eorum de novo consentire.

Quod si alteram duxerit, erit eius vera uxor quam postea duxit; quia illa quam acceperat existens in-

fué legítima mujer, si no renovó su consentimiento con ella una vez convertido. Y no es verosímil lo hiciera, si se tiene en cuenta la incultura de estas gentes; será lo más probable que siguió cohabitando con ella en virtud del primer consentimiento, a no ser que fueran advertidos por algún sacerdote de que necesitaban renovar dicho consentimiento. Por esta razón, si uno de los dos, sea el varón o la mujer, que contrajeron con este impedimento de disparidad de cultos, contrae por segunda vez antes que fuere bautizado el infiel, entonces este segundo matrimonio es válido, ya que fué nulo el primero. Mas si después del bautismo del gentil consintieron nuevamente los dos, impóngaseles la obligación de vivir juntos. Si antes de renovar el consentimiento abandona a la antigua mujer que tomó durante su infidelidad, para contraer con otra, es válido este segundo matrimonio, haya o no tenido

---

fidelis, quae erat fidelis, non erat vera eius uxor, nisi de novo consenserit postquam fuit conversus; quod fecisse non est verisimile propter ruditatem istius gentis; sed quod magis cum ea stetit antiquo consensu, nisi fuissent de hoc, scilicet ut de novo consentiant, instructi ab aliquo sacerdote. Et ideo si alter eorum, sive vir, sive mulier, qui contraxerat matrimonium in dispari cultu; si, inquam, eorum alter transierit ad secunda vota, idque fuerit antequam infidelis fuerit baptizatus, tunc secundum matrimonium est [49v] verum, quia primum nullum fuit. Si autem postquam infidelis fuit baptizatus, si tunc de novo consenserant post baptismum infidelis, cogantur stare simul. Si autem antequam de novo consenserint, sive commixti sint carnaliter sive non post baptismum infidelis, etiam est verum

relación carnal con la primera después de su bautismo.

Dígase lo mismo de la mujer conversa que contrajo con un gentil, y antes de renovar el consentimiento con éste se casa con otro; el primer matrimonio no fué válido, y, por consiguiente, si con el otro contrajo antes de renovar su consentimiento con el primero, el segundo marido es su legítimo esposo, aun cuando hubiera tenido trato carnal con el primero después de su bautismo; esta convivencia no implicaba nuevo consentimiento, sino que fué en virtud del primero, lo cual no bastaba.

En el caso de que uno de ellos hubiera pasado a segundas nupcias, una vez de haber prestado nuevo consentimiento a la primera después del bautismo, sea esto secreta o públicamente, si consta de dicho consentimiento, bien por testimonio de los interesados, bien por el de quienes lo escucharon cuando se prometieron por segunda vez, éste que

---

matrimonium, si, relicta quam prius existens infidelis acceperat, aliam duxit.

Idem dicendum est de muliere fideli, quae nupserat infideli, si alteri nupsit antequam de novo consentiat in eum cui nupserat quando ipse erat infidelis; quia tale matrimonium non fuit verum, et ideo si nupsit alteri antequam de novo consentirent, ipse secundus est vir eius, licet primus eam cognoverit carnaliter post baptismum, quando non fuit novus consensus, sed antiquo consensu coierunt quod non sufficiebat.

Si alter eorum volaverit ad secunda vota postquam consenserant de novo post baptismum, sive hoc fuerat clam sive palam, dummodo constet de ipso consensu vel eorum testimonio, aut testimonio eorum qui vel audierunt quando consenserunt de novo, ille qui ad secunda vota transiit, cogetur re-

ha pasado a segundas nupcias debe ser obligado a juntarse con la que abandonó; pues es nulo el segundo matrimonio, si de verdad se prometió de nuevo a la que había tomado siendo de culto dispar.

Cuando el infiel trató con una consanguínea de la que tomó por mujer con esta circunstancia de disparidad de culto, o sea siendo él infiel y ella cristiana, y esto ocurrió durante la infidelidad del marido, fuera el trato con la consanguínea con formalidad matrimonial o simplemente fornicario, una vez convertido, no puede casarse con la que contrajo en disparidad de culto, *c. final, de divortiis*.

Adviértase sencillamente que todos estos matrimonios deben atenerse a las condiciones del matrimonio cristiano y no a las del que tiene lugar entre paganos, ya que no es posible matrimonio intermedio. O se trata de matrimonio entre infieles,

---

dire ad coniugem quam reliquit; quia secundum matrimonium est nullum, quando de novo consenserat cum ea quam acceperat in dispari cultu.

Si autem ipse infidelis cognovit consanguineam illius, quam duxit in dispari cultu, scilicet quando est fidelis ipsa et ipse infidelis, et hoc in infidelitate, sive actu matrimoniali, sive fornicario eam cognoverit, [50r] talem quam duxit in dispari cultu postea non poterit ducere postquam factus est fidelis, *c. finale, de divortiis* (327).

Breviter nota quod talium matrimonium debet regulari sicut matrimonium eorum, qui in fidelitate contrahunt, et non sicut matrimonium eorum, qui in infidelitate contrahunt, quia non est dabile medium matrimonium. Quia matrimonium vel est inter infideles, quando scilicet ambo sunt infideles et illud

---

(327) X 4. 19. 9.

cuando ambos cónyuges son gentiles y tiene sus normas especiales, a las que hemos aludido más arriba al tratar de los infieles que contrajeron según su legislación; o se trata, a su vez, de matrimonio entre fieles, y tiene también sus normas prefijadas por la Iglesia; y no se da matrimonio medio, es decir, que uno de los cónyuges sea fiel y el otro gentil, porque este matrimonio es nulo. Por consiguiente, si han contraído en estas condiciones, no existe unión matrimonial entre ellos. Por esta misma razón, cuando se convierte el cónyuge gentil, debe seguir las leyes de la Iglesia y celebrar su matrimonio en conformidad con las ordenaciones de la misma, ya que al subsanar dicho matrimonio después de la conversión y bautismo del infiel, debe celebrarse como si fuera ya un matrimonio entre cristianos.

---

habet illas regulas prius positas, quando diximus de conversione infidelium qui contraxerunt secundum suas leges. Vel est matrimonium inter fideles et habet regulas, quas praefixit Ecclesia. Non est autem dabile matrimonium medium, scilicet quod sic sit quod unus coniugum sit fidelis et alter infidelis, quia tale non est matrimonium. Ideoque qui sic contraxerunt, non contraxerunt matrimonium. Quapropter cum infidelis convertitur, oportet quod sequatur regulas Ecclesiae et quod matrimonium eius fiat secundum instituta Ecclesiae: quia debet esse novum post conversionem et baptismum infidelis et ideo debet fieri sicut matrimonium fidelium.

Capítulo VIII

DE LOS PADRINOS

Cuando el padre o la madre, a sabiendas o ignorándolo, levantan de la fuente bautismal, o tienen en brazos a su propio hijo, *no por eso han de ser separados después o negarse mutuamente el débito matrimonial. Pues si fué por ignorancia, ésta misma les excusa; y si por malicia, no está bien que amparen sus pretensiones bajo fraude o dolo.* Así se dice en el *c. 2, de cognatione spirituali.* De donde se concluye que cuando hay gran número

---

Caput VIII

DE PATRINO

Si pater, aut mater, scienter vel ignoranter, suum filium de sacro fonte susceperint sive tenuerint *vel ex malitia, vel ex ignorantia id fecerint, non sunt* [50v] *ab invicem separandi, neque alter alteri debitum debet subtrahere. Quia si ex ignorantia id fecerint, eos ignorantia excusare videtur; si ex malitia, eos sua fraus non debet patrocinari vel dolus.* Haec in c. 2, *de cognatione spirituali* (328). Ex quo habes quod quando est multitudo baptizandorum,

(328) X 4. 11. 2. Cfr. Alexander iii Papa, *Salernitano Episcopo.* (Jaffe, *Regesta Pontificum,* II, 394, n. 14091.)

de bautizandos, no hay necesidad de interrogar sobre quiénes los han de presentar o tener en brazos durante la catequesis o acto del bautismo, porque aun cuando fueren sus propios padres o madres, no por eso se verán después obligados a separarse. Así, pues, el padre que actuó de padrino en el bautizo de su hijo, o hija, fuera a sabiendas o sin saberlo, puede reclamar de su esposa y devolverle el débito matrimonial, según afirma la Glosa al dicho *c. 2.*

Pero adviértase y no se eche en olvido la limitación que pone el Abad, Antonio de Butrio y Juan Andrés, ibidem, y el Paludano *in IV d. 42,* y sígase su opinión entendida según la declaración de la *Suma* de Rossel, *Impedimentum 5,* y Silvestre, *Ma-*

---

non interrogentur qui eos offerunt et tenent sive in catechismo, sive in baptismo. Quia si sint patres, sive matres, non propterea sunt separandi. Ita quod pater qui tenuit filium, vel filiam, sive ignoranter, sive scienter, potest debitum exigere vel reddere ab uxore, secundum Glossam ibidem in dicto *c. 2* (329).

Sed notandum et limita et tene cum Abbate (330), Antonio (331), Iohanne Andrea (332) ibidem et super *l. IV d. 42* et Palludano (333) et tene menti. Sed intellige prout declarat Rossel, *Impedimen-*

---

(329) Ad verbum *debitum:* X 4. 11. 2.

(330) Abbas Antiquus, *In libro Decretalium,* Venetiis 1588, f. 127v.

(331) A. de Butrio, *Lectura super quarto Decretalium,* Lugduni 1532, f. 31v.

(332) I. Andreae, *In quarto Decretalium... novella commentaria,* Venetiis 1612, f. 37r.

(333) P. de Pallude, *In IV Sententiarum d. 42* (Venetiis 1493, f. 193v).

(334) Baptista de Salis, vel Trovamala, *Rosella casuum,* Parisiis 1519, f. 314v.

trimonio 8, impedimentum 7, y la Glosa *c. Nosse q. 1.*

En estas regiones, para obviar este inconveniente anterior del parentesco espiritual, suelen los religiosos usar un remedio excelente, que consiste en que hay tres o cuatro del pueblo que se comprometen a levantar los niños de la fuente bautismal, o se señala algunos cantores que se encargan de ello, y así ocurre que muy raras veces o casi nunca admiten padrinos. Mas si a pesar de todo hay que admitirlos, obsérvese cuanto establece el Concilio Tridentino sobre los mismos.

---

tum 5 (334) et Sylvester, *Matrimonio 8, impedimentum 7* (335) et Glossa *c. Nosse 30 q. 1* (336).

Ad vitandum scrupulum cognationis spiritualis vel huius rei supradictae solent Fratres in his partibus uti alio modo satis optimo, scilicet ut e populo duo vel quatuor se ligantur ad levandum parvulos de sacro fonte baptismatis, vel quod aliqui cantores ad hoc deputentur; et vix et raro admittunt patrinos. Super omnia si admitti debeant, servetur statutum Concilii Tridentini de *Patrino* (337).

---

(335) S. Prieras, *Summa,* II, 195-96, n. 7.
(336) Ad verbum *non fraudentur:* C. 30 q. 1 c. 3.
(337) Cfr. Hefele-Leclerq, *Histoire des Conciles,* X, 539, 558-59; Hardouin, *Collectio maxima Conciliorum,* X, 54; Mansi, *Sacrorum Conciliorum nova collectio,* XXXIII, 54.

Capítulo IX

DEL MATRIMONIO DE LOS CATECUMENOS

Lo mismo que se ha dicho de la disparidad de cultos cabe decir del cristiano que contrae con un catecúmeno, es decir, que es nulo el matrimonio, porque aunque el catecúmeno sea cristiano, no es todavía fiel. De donde resulta que si dicho catecúmeno llega a bautizarse, debe subsanar su matrimonio en conformidad con lo que estatuye la Iglesia y contraer de nuevo como si antes no lo hubiera hecho, porque, en efecto, no fué válido matrimonio el anterior. Dicho contrato entre un fiel y un gentil, o entre un fiel y un catecúmeno es nuló, como se dirá en seguida.

Caput IX

DE MATRIMONIO CATECHUMENORUM

[51r] Idem dicendum est si fidelis contraxit cum catechumeno, quia tunc nullum est matrimonium; quia catechumenus non est fidelis, licet sit christianus. Unde catechumenus quando baptizatur, opus est quod de novo contrahat et sic contrahat sicut Ecclesia instituit ac si omnino de novo contraheret et antea non contraxisset, quia vere non contraxerunt. Tale enim matrimonium inter fidelem et infidelem, vel inter fidelem et catechumenum est nullum, ut iam dicetur.

A los catecúmenos que no estaban casados anteriormente debe persuadírseles que no lo hagan hasta que reciban el bautismo, especialmente si éste va a tener lugar muy pronto, por ejemplo, en el espacio de tres o cuatro días. Suele a veces ocurrir que el catecumenado se prolonga por largo tiempo, como cuando el sacerdote que los visita les introduce en el catecumenado inmediatamente y luego no vuelve por mucho tiempo a visitarlos o bautizarlos, porque quizá no están suficientemente preparados; en especial ocurre esto entre esta gente tan salvaje; en este caso, ni les prohiba el sacerdote el casarse, atendida su fragilidad, ni les fuerce tampoco a ello; exhórteles sencillamente a que se abstengan de pecar. Y si algún catecúmeno pregunta si le está permitido casarse antes del bautismo, y es un adulto o adulta quien hace esta consulta, o acuden al sacerdote para que dictamine sobre algún matrimonio ya contraído, si el susodicho sacerdote que les ha catequizado ve que no va a tener

---

Catechumeni qui numquam contraxerunt matrimonium, maxime si sint statim baptizandi, scilicet vel post duos vel tres dies, inducantur ut non contrahant antequam baptizentur. Tamen quia quandoque contingit quod stent catechumeni per longum tempus, quando qui eos visitat facit eos statim catechumenos et postea stat diu non visitando eos neque baptizando, quia nondum sunt instructi et maxime ista gens ita barbara, tunc sacerdos, propter fragilitatem eorum, non prohibeat eis ne contrahant, neque etiam iubeat ut contrahant, sed solum doceat ut abstineant a peccatis. Et si quis catechumenus petat si liceat ei contrahere ante baptismum, quando ille qui catechizavit eos dicit quod post unum annum vel duos baptizabuntur, vel post aliud tempus longum et tunc quando aliquis adul-

lugar el bautismo hasta pasado un año o dos o un período más largo de tiempo, persuádales que si les es posible esperar, esperen hasta tanto que sean bautizados. Mas si viere que esta tardanza pudiera resultarles perjudicial, dígales que contraigan ante los jefes del pueblo o ante sus padres o amigos; y en este caso no son necesarias ni las proclamas, ni la bendición nupcial. Estas son solemnidades propias del matrimonio entre fieles. Adviértase con todo al catecúmeno que pretende contraer en estas circunstancias que lo haga en conformidad con lo que tiene ordenado la Iglesia sobre impedimentos matrimoniales. No obstante, si expresamente quisiera contraer según sus leyes gentílicas, no se le debe impedir. Para una más fácil comprensión de cuanto se refiere a esta materia, pondremos las verdades siguientes.

---

tus vel adulta petivit si interim possunt contrahere: vel si etiam venirent ad sacerdo[51v]tem ut contractum eorum iudicet, tunc si potest eis persuadere continentiam usque ad baptismum, faciat. Si autem viderit quod est periculum in mora, dicat eis quod contrahant coram dominis populi et coram parentibus et amicis. Et tunc non sunt necessaria neque banna, neque benedictiones, quia ista concernunt fideles. Et idcirco catechumeno sic contrahere volenti persuadeatur quod contrahat in gradibus ab Ecclesia institutis. Tamen si vult contrahere omnino secundum leges suas, non debet arctari. Et pro intelligentia dicendorum, ponentur sequentes veritates.

Primera verdad.

El catecúmeno puede contraer matrimonio. Es evidente, pues lo que no se prohibe se entiende permitido, cuando se trata de derechos comúnmente concedidos a la generalidad de los hombres. Ahora bien, a todos está permitido el matrimonio, excepto el caso de aquellos a quienes concretamente se lo prohibe la Iglesia. Esta no ha prohibido el matrimonio a los catecúmenos, luego se sigue claramente que les está permitido.

Además, la Iglesia aprueba el matrimonio entre infieles, si es conforme a sus propias leyes, c. *Gaudemus, de divortiis*. El catecúmeno no está en condición inferior al gentil; luego aprueba también su matrimonio. Por esta razón el c. *Gaudemus, de divortiis*, al hablar de los infieles que contraen matri-

---

Prima veritas.

Catechumenus contrahere potest. Patet: quod non est prohibitum intelligitur esse concessum in his, quae communiter omnibus conceduntur. Sed omnibus hominibus concessum est contrahere matrimonium (nisi Ecclesia de aliquibus specialiter prohibeat). Et cum Ecclesia non prohibuerit catechumenum contrahere, sequitur manifeste eis esse concessum.

Item Ecclesia approbat matrimonium infidelium secundum leges eorum, c. *Gaudemus, de divortiis* (338). Sed cum non minoris conditionis sit ca-

(338) X 4. 19. 8.

monio según sus leyes, bajo el nombre de infieles comprende también a los catecúmenos; pues éstos no son fieles, por más que sean cristianos, c. *Cave,* cum Glossa *28 q. 1.* Y a pesar de que la Glosa c. *2, 30 q. 1* afirma que el catecúmeno no es apto para el matrimonio, entiendo yo que esta glosa debe interpretarse en conformidad con el texto que cita. Y éste es el sobredicho c. *Cave 28 q. 1,* en el cual se afirma que el catecúmeno no es apto para contraer con un fiel; no se afirma, pues, simplemente que no sea apto para contraer con cualquiera. Y para que se vea que en verdad es así, he aquí las palabras del mencionado c. *Cave: Guárdate bien, cristiano fiel, de entregar tu hija en manos de un gentil o judío o de tomar tú por esposa a una gentil, judía o extraña, es decir, a cualquiera hereje o ex-*

---

techumenus, quam infidelis, etiam approbat matrimonium eorum. Unde c. *Gaudemus, de divortiis* (339) loquens de infidelibus, qui contraxerunt secundum leges suas, nomine infidelium comprehendit catechumenos: quia catechumeni non sunt fideles, licet sint christiani, c. *Cave* (340), cum Glossa [52r] *28 q. 1* (341). Et cum dicitur in Glossa c. *2, 30 q. 1* (342) quod catechumenus non est aptus matrimonio, dico quod Glossa debet intelligi secundum textum, quem allegat. Allegat enim c. *Cave 28 q. 1* (343), qui dicit quod catechumenus non est aptus matrimonio cum fideli: non tamen dicit quod non sit aptus matrimonio cum alio. Et ut verius hoc pateat, haec sunt verba illius c. *Cave: Cave, christiane, gentili aut iudaeo filiam tuam tradere; cave, inquam, gentilem vel iudaeam atque alienigenam,*

(339) X 4. 19. 8.
(340) C. 28 q. 1 c. 15.
(341) Ad verbum *si christiana:* C. 28 q. 1 c. 15.
(342) Ad verbum *pabulo:* C. 30 q. 1 c. 1.
(343) C. 28 q. 1 c. 15.

traña a tu fe; la más segura fidelidad conyugal es la gracia de la castidad. No basta con que ella sea cristiana. Es preciso que ambos hayáis sido iniciados por el sacramento del bautismo; pues juntos habéis de levantaros de noche a orar y con oraciones comunes habéis de suplicar a Dios. Estas palabras del c. están tomadas de S. Ambrosio del *Lib. de Patriarchis.* Como ves, lector, no prohibe contraer al catecúmeno, a quien llama cristiano sin bautizar, sino que prohibe al fiel contraer con él. Y la razón es, como aparece por las citadas palabras de S. Ambrosio, que el catecúmeno no ha ingresado todavía por el bautismo, que es la puerta de los demás sacramentos, y por lo mismo no está sujeto a las leyes de la Iglesia; pues si fuera súbdito de la misma, no dejaría de ser válido el matrimonio con él contraído, exactamente igual que

---

hoc est omnem haereticam vel alienam a fide tua accipere tibi uxorem. Prima coniugii fides castitatis gratia est. Si christiana sit non est satis, nisi ambo initiati sitis sacramento baptismi. Simul ad orationem nocte vobis est surgendum, coiunctis precibus obsecrandus est Deus. Haec ibidem Ambrosius in *Libro de Patriarchis* (344). Ubi vides quod non prohibet catechumeno, quem vocat christianum sed non baptizatum, quin contrahat, sed tantum prohibet fideli ne cum eo contrahat. Et ideo cum catechumenus adhuc non sit initiatus baptismo, qui est ianua sacramentorum, *d. 32 c. Praeter hoc $ Verum* (345), nondum est subiectus Ecclesiae statutis. Quod satis patet ex verbis beati Ambrosii ibidem. Quia si esset subiectus Ecclesiae, matrimonium cum eo contractum esset verum, sicut si es-

(344) ML 14, 473.
(345) D. 32 d. p. c. 6. Cfr. ALEXANDER II PAPA (JAFFE, *Regesta Pontificum,* I, 570, n. 4501).

si lo hubiera sido con otro fiel. Nadie duda que sea legítimo matrimonio cuando un fiel contrae con otro por palabras de presente, y guardando las solemnidades establecidas por el Concilio Tridentino y estando libre de todo otro impedimento. Mas si este mismo fiel contrae con un catecúmeno, es nulo su matrimonio, no por otra razón que por la disparidad de cultos. Síguese, pues, de todo lo anterior que el catecúmeno no es súbdito de las leyes eclesiásticas en cuanto a contracción del matrimonio, por considerársele todavía infiel. Así lo afirma la Glosa *c. Cave* al decir que el catecúmeno es cristiano, pero no fiel. Si lo fuera, no tendría lugar la disparidad de cultos y sería válido su matrimonio cuando contrae con un fiel, a no ser que me-

---

set cum alio fideli. Et ideo si aliquis fidelis contrahat cum alio fideli per verba de praesenti, adhibitis solemnitatibus per Concilium Tridentinum sancitis (346) et secluso omni alio impedimento, nulli dubium est quin verum sit matrimonium. Sed si ipse fidelis contrahat cum catechu[52v]meno, nullum est matrimonium. Et nulla est alia ratio nisi quia est dispar cultus. Ergo sequitur quod catechumenus non est subditus constitutionibus Ecclesiae in contrahendo matrimonium, cum ipse adhuc computetur in numero infidelium. Quia ibidem dicto *c. Cave* dicit Glossa (347) quod catechumenus est christianus, sed non fidelis: quia si esset fidelis non esset dispar cultus et sic esset verum matrimonium, quando contraheret cum fideli, nisi aliunde esset

(346) Cfr. Hefele-Leclercq, *Histoire des Conciles,* X, 511-13, 525-29, 538-44, 554-59; Hardouin, *Collectio maxima Conciliorum,* X, 149 sts; Mansi, *Sacrorum Conciliorum nova collectio,* XXXIII, 152 sts.
(347) Ad verbum *si christiana:* C. 28 q. 1 c. 15.

diara algún otro impedimento, de consanguinidad, de afinidad u otro cualquiera.

Segunda verdad.

Cuando el catecúmeno contrae con un infiel en conformidad con los ritos y leyes de su propia región, contrae verdadero matrimonio. Ambos son infieles, entendiendo por infiel quien no está aún bautizado. Por consiguiente, si han contraído según sus propias leyes dese por válido y no se les separe después que sean bautizados, por más que hayan contraído en grados prohibidos por la Iglesia.

Síguese de aquí que si ha contraído con un infiel consanguíneo suyo en segundo grado o en otro ulterior en conformidad con sus leyes, al bautizarse nò se les debe separar, porque han contraído verdadero matrimonio.

---

aliud impedimentum, utpote vel consanguinitatis, vel affinitatis, vel aliud quodpiam.

Secunda veritas.

Catechumenus contrahens cum infideli secundum ritus et leges suae provinciae, vere contrahit: quia ambo sunt infideles, capiendo infidelem pro eo qui non est baptizatus. Et ideo si contraxerunt secundum leges suae provinciae, permittantur et non separabuntur quando erunt baptizati, quamvis contraxerint in gradibus ab Ecclesia prohibitis.

Ex quo inferuntur haec: Si catechumenus contraxerit cum infideli in secundo gradu consanguinitatis vel in ulteriori secundum leges suas, quando erunt ipsi baptizati ambo, non separentur, quia vere contraxerunt.

No obstante, en el momento que dicho catecúmeno se convierta de verdad bautizándose, debe consultar a la mujer infiel que tomó siendo catecúmeno, si desea convertirse y observar todo lo que dejamos dicho más arriba sobre quien tenía una sola mujer durante su infidelidad.

Tercera verdad.

El catecúmeno que contrae con un infiel dentro del primero, segundo u otro cualquier grado de afinidad no prohibido por sus leyes, contrae igualmente válido matrimonio. Por consiguiente, al bautizarse no se les separe. Pero al bautizarse debe preguntar al infiel si desea bautizarse y atenerse a las condiciones indicadas arriba para aquel que viene a bautizarse teniendo una sola mujer.

Quando talis catechumenus convertitur, tenetur requirere si vult converti quam duxit [53r] infidelem, quando erat catechumenus et servare debet illa, de quibus supra de eo, qui habuit unam tantum uxorem in infidelitate.

Tertia veritas.

Catechumenus si contraxit cum infideli in primo vel secundo vel aliis gradibus affinitatis, ubi nullus est eorum legibus prohibitus, vere contraxit. Et ideo quando baptizabuntur, non separentur. Et talis quando fuerit baptizatus, tenetur requirere infidelem si vult baptizari, observatis illis conditionibus supra positis de eo qui vult baptizari habens unam tantum uxorem.

Si contrae con una infiel consanguínea de otra con quien trató primero, bien con formalidad matrimonial, bien por simple fornicación, sean estas mujeres consanguíneas entre sí en primero o segundo grado, es válido dicho contrato matrimonial.

Cuarta verdad.

El catecúmeno que contrae con una infiel, o con otra catecúmena mediante un impedimento de origen eclesiástico, contrae verdadero matrimonio, como se dice a continuación, en virtud del *c. Gaudemus, de divortiis;* pues no es súbdito de las ordenaciones de la Iglesia.

Al catecúmeno que pretende contraer con otra catecúmena se le ha de exhortar que lo haga en conformidad con las leyes de la Iglesia, cuando se le ha permitido contraer antes de su bautismo por

---

Si catechumenus vero duxit in matrimonium consanguineam infidelem eius quam prius cognovit sive actu matrimoniali, sive fornicario, sive in primo gradu, sive in secundo sint ipsae mulieres consanguineae, tenet matrimonium.

Quarta veritas.

Catechumenus contrahens in aliquo impedimento ab Ecclesia instituto, vere contrahit, si contrahit cum infideli, sive cum catechumeno, sicut iam dicetur. Patet per *c. Gaudemus, de divortiis* (348): quia non est subiectus ecclesiasticis ordinationibus.

Catechumenus contrahere volens cum alia catechu[53v]mena, si hoc ei permittatur propter fragi-

(348) X 4. 19. 8.

fragilidad, por faltar mucho tiempo para el bautismo y no parecía conveniente, atendida dicha fragilidad, diferir el matrimonio. Mas si se niegan o prefieren hacerlo según las leyes de su región, dentro de los grados permitidos por dichas leyes, no se les debe obligar a lo contrario. Síguese de aquí:

Que el catecúmeno que antes de su catecumenado se prometió por palabras de futuro a una gentil, mediando alguno de los impedimentos establecidos por la Iglesia, si quiere contraer con ella antes del bautismo, pero iniciado ya el catecumenado, no se le impida, porque por ley natural está obligado a mantener su promesa. Esto en el caso de que también ella quiera convertirse; no lo estaría, si ella no aceptara la conversión; pues aunque no se da ciertamente disparidad de cultos entre ellos, por cuanto ninguno de los dos ha recibido todavía el bautismo, no obstante faltaría a su palabra no queriendo seguir al esposo en lo que atañe al alma,

---

litatem eorum, quia diu expectaturus est baptismum et non videtur bonum differre quin contrahat propter suam fragilitatem, tunc inducendi sunt ut contrahant secundum leges Ecclesiae. Si tamen nolunt, sed malunt contrahere secundum leges suae provinciae in gradibus suis legibus concessis, non sunt arcendi. Ex quo sequitur:

Catechumenus si ante catechismum alicui infideli promisit per verba de futuro, licet in gradibus ab Ecclesia vetitis, factus catechumenus non arceatur si eam vult accipere ante baptismum, quia tenetur de lege naturae servare promissum. Et hoc quando ipsa vult etiam converti: secus si ipsa nollet converti; quia quamvis non esset dispar cultus inter eos, quia ambo nondum sunt baptizati, tamen videtur frangere fidem: quia non vult sequi sponsum

y por tanto podría abandonarla lícitamente, según el dicho de que *no tiene derecho a fidelidad el que comienza por violarla.*

Que el catecúmeno que contrae esponsales por palabras de presente o de futuro con otra catecúmena según las leyes de su región en grados de parentesco prohibidos por la Iglesia, una vez consumado el matrimonio deben bautizarse ambos y que no se separen ya. La razón es porque fué válido matrimonio, ya que no estaban sujetos a las leyes de la Iglesia.

Que el catecúmeno que contrae esponsales por palabras de futuro con otra catecúmena en grados prohibidos por la Iglesia, pero permitidos por sus leyes y no han consumado el matrimonio antes del bautismo, una vez bautizados los dos, no se les permita contraer con dicho impedimento, sino que debe deshacerse su unión, por cuanto desde el mo-

---

in his, quae concernunt animam et licite eam relinquit: unde est illud *frangenti fidem, fides frangatur eidem* (349).

Catechumenus si cum aliqua catechumena secundum leges provinciae suae in gradibus ab Ecclesia prohibitis contrahat sponsalia per verba de praesenti vel de futuro, secuta copula carnali, baptizentur ambo simul et non separentur. Patet, quia vere contraxerunt, quia tunc non erant obligati legibus Ecclesiae.

Si catechumenus contraxit sponsalia per verba de futuro, non secuta copula carnali ante baptismum, cum alia catechumena in gradibus ab Ecclesia prohibitis, sed eorum legibus licitis, quando erunt simul baptizati, non permi[54r]ttantur contrahere in illis gradibus, sed separentur, quia tunc sunt subiec-

(349) In VI de reg. iur. 75.

mento del bautismo son súbditos de la Iglesia. Los esponsales anteriores quedan disueltos por razón de honestidad, la cual es causa legítima de disolución de esponsales. El *c. Gaudemus, de divortiis* habla de matrimonio y no de esponsales y como éstos no tienen formalidad de matrimonio, por eso dicho matrimonio debe juzgarse como contraído siendo ya fieles y no en el tiempo de la infidelidad; y consiguientemente debe conformarse a las leyes eclesiásticas y no a las de la gentilidad.

Que el catecúmeno que contrae matrimonio por palabras de presente con otra catecúmena y ésta vuelve al vómito de su infidelidad, está obligado el otro consorte al bautizarse a preguntar a aquélla si quiere también ella hacerlo, según las condiciones que se pusieron más arriba al tratar de quien viene a bautizarse teniendo una sola mujer.

Que el catecúmeno que contrae esponsales por palabras de futuro con otra catecúmena, si ésta

---

ti Ecclesiae. Et ideo sponsalia franguntur propter honestatem, quae est causa legitima disolvendi sponsalia: quia *c. Gaudemus, de divortiis* (350) de matrimonio loquitur et non de sponsalibus. Sponsalia enim non faciunt matrimonium. Et ideo quia eius matrimonium iudicabitur esse contractum tempore fidei et non tempore infidelitatis, ideo legibus fidei et Ecclesiae debet celebrari, et non legibus infidelitatis.

Catechumenus contrahens matrimonium cum catechumena per verba de praesenti, si ipsa redierit ad vomitum, tenetur baptizatus eam requirere si vult baptizari, secundum illas conditiones prius positas de eo, qui vult baptizari unam habens uxorem.

Catechumenus contrahens sponsalia per verba de futuro, secuta copula carnali, cum aliqua catechu-

(350) X 4. 19. 8.

vuelve a su gentilidad abandonando el catecumenado y tuvo ya lugar entre ellos la cópula carnal, el catecúmeno converso y bautizado debe consultarle si está dispuesta a arrepentirse de su falta.

Que el catecúmeno que contrae por palabras de futuro con otra catecúmena y ésta antes de consumar el matrimonio vuelve a la infidelidad, puede el otro, una vez bautizado, casarse con otra fiel, sin consultar a la primera, pues fué ella quien violó la fidelidad. No obstante sería conveniente persuadirle que vaya a interrogarla; y si se negara o hubiera peligro de retención o perversión por parte de la misma, contraiga entonces, al hacerse él cristiano, con otra y abandone a la primera a quien se prometió, porque no se debe fidelidad, etc.

Que el catecúmeno que contrae por palabras de presente con otra catecúmena y al volverse ésta nuevamente a su gentilidad, contrae aquél con otra catecúmena o gentil, este segundo matrimonio es

---

mena, conversus et baptizatus tenetur talem requirere si vult resipiscere, quando redit ipsa catechumena ad vomitum respuens catechismum.

Catechumenus contrahens per verba de futuro cum catechumena, non secuta copula carnali, si rediit ad vomitum ipsa mulier, potest ipsa non requisita, aliam accipere fidelem, quando fuerit baptizatus: quia fregit ei fidem. Tamen bonum esset quod induceretur ad requirendum eam. Quod si nolit, vel si sit periculum ne ipsa mulier eum retineat et pervertat, aliam ducat factus fidelis, [54v] illa dimissa cui promiserat: quia frangenti fidem etc.

Si catechumenus contraxit per verba de praesenti cum aliqua catechumena, quae tandem redit ad vomitum, si postea contrahat cum alia etiam catechumena vel infideli, secundum matrimonium est

nulo, por ser válido el primero, aun cuando no hubiera mediado cópula carnal. Por esta razón al ser bautizado dicho catecúmeno, debe separársele de la segunda mujer; y debe hacerse esto aun antes del bautismo, cuando los dos son todavía catecúmenos, porque deben tener arrepentimiento de sus pecados y, en lo que puedan, tratar de evitarlos; de ahí que deban separarse, pues no siendo verdaderos cónyuges, todo comercio carnal entre ellos es pecado mortal.

Que el sobredicho catecúmeno que contrajo con otra catecúmena o gentil durante el período del catecumenado, dejando a otra catecúmena anterior que volvió al vómito de la infidelidad y a la que se había prometido por palabras de presente, consumado o no el matrimonio con ella, dicho catecúmeno, una vez bautizado o antes, debe requerir a esta primera que volvió a la gentilidad, dejando a la segunda que nunca fué verdadera espo-

---

nullum, quia primum fuit bonum, licet non sit secuta copula carnalis. Ideo tunc talis catechumenus quando erit baptizatus, debet separari a secunda et etiam ab ea debet separari ante baptismum, existentibus ambobus catechumenis, quia cum debeat ipsos poenitere peccatorum commissorum et ab eis abstinere eis convenit, ideo debent separari ab invicem: quia cum non sint coniuges, conveniendo carnaliter peccant mortaliter.

Talis catechumenus qui, relicta catechumena quae rediit ad vomitum, cui promiserat per verbum de praesenti, sive secuta copula carnali, sive non, et qui contraxit cum alia catechumena vel infideli durante catechismo, quando erit baptizatus vel ante debet requirere eam, quam prius acceperat, quae rediit ad vomitum, dimissa secunda, quae non fuit

sa. Lo contrario sería, como dejamos dicho, si se hubiera prometido a la que volvió a la gentilidad por palabras de futuro y no llegó con ella a consumar el matrimonio; entonces debe continuar con la segunda, ya que ésta sería su verdadera mujer y no la primera. (Quizá pudiera decirse lo mismo aun en el caso de que hubiera tenido cópula carnal con la primera, a no ser que se distinga, según hemos dicho en el corolario 5.)

Que si dicho catecúmeno, sin consultar con la que había tomado durante el catecumenado por palabras de presente o de futuro y con la cual tuvo cópula carnal se bautiza conjuntamente con otra infiel o catecúmena tomada también durante el catecumenado, sepáresele de esta última y oblíguesele a buscar a la primera. Caso de que ésta quiera convertirse, debe admitirla; mas si se negara a ello o a convivir con él o lo admite, pero es con injuria del Creador o con propósito de arrastrarle al pecado, si después de bautizado, renovando el consen-

---

vera uxor. Secus, ut dixi, si tali quae rediit ad vomitum promisit per verba de futuro, non secuta copula carnali, quia tunc cum secunda stabit quam duxit, quia est vera uxor: prima vero non fuit uxor. (Idem forte secuta copula, nisi distinguas per ea quae dixi corollario 5.)

Si talis catechumenus, non requisita quam duxerat in catechismo per verba de praesenti, [55r] vel de futuro, secuta copula carnali, baptizatur cum alia, quam etiam duxerat in catechismo, quae erat infidelis vel catechumena, separetur a tali secunda et mittatur ad requirendum primam. Quod si vult converti, eam recipiat. Si autem non vult converti, nec cohabitare, vel saltem vult cohabitare cum iniuria Dei vel volens pertrahere ad peccatum, si postea baptizatus duxit iterum de novo secundam, quam

timiento, contrajo con la segunda, es decir, con aquélla con quien, repudiada la primera, se había unido y cohabitado siendo catecúmeno, en este caso no se les separe. Mas si no llegó a casarse todavía, sino que lo intentaba, quizá fuera conveniente no permitírselo. Con todo si renueva su consentimiento con ella, sería válido matrimonio, pues no se da entre ellos el impedimento de quien contrae con la que mancilló antes por adulterio. Dicho impedimento se aplica a los fieles solamente; ahora bien, los catecúmenos no son fieles, Glosa c. *Cave 28 q. 1.* No obstante, quizá en alguna ocasión fuera conveniente permitirle contraer de nuevo con ella, cuando hubiera, por ejemplo, peligro de que si se le impide, uno de ellos o los dos abandonaran la fe. Ciertamente si siguen conviviendo juntos en virtud del primer consentimiento, no es válido matrimonio, porque cuando la tomó no podía ser ella legí-

---

catechumenus, repudiata prima, duxerat et cognoverat: si baptizatus eam duxit novo consensu, non separentur. Si autem non duxit, sed vult eam ducere, fortasse bonum esset quod non permittatur; tamen si de novo consentiret in eam, verum esset matrimonium, quia non est impedimentum illud de eo, qui duxit in matrimonium quam polluit per adulterium: quia tale impedimentum intelligitur de fidelibus tantum: modo catechumeni non sunt fideles, Glossa dicto c. *Cave 28 q. 1* (351). Verumtamem forte bonum esset aliquando quod talem duceret de novo, quando esset periculum quod si eam non duceret quod alter eorum, vel ambo recederent a fide. Si autem permanent antiquo consensu, non est matrimonium; quia quando eam accepit, non potuit

(351) Ad verbum *si christiana:* C. 28 q. 1 c. 15.

tima mujer, por vivir la primera que era la legítima. Déjese, pues, a su libre elección, si, una vez bautizado, quiere o no contraer con ella; pues en realidad el infiel que, repudiada la primera mujer, contrae con una segunda, al convertirse y bautizarse él y morir su primera verdadera esposa, puede unirse legítimamente a la segunda, subsanando su consentimiento con ella, aun cuando estuvieran unidos y se conocieran carnalmente en vida de la primera; pues aun cuando es verdad que en ese primer período no fué legítima mujer, tampoco se dió origen en ellos al impedimento de pública honestidad, por cuanto dicho impedimento dice sólo relación con los fieles. Así lo da a entender S. Ambrosio en el citado c. *Cave 28 q. 1* al prohibir por igual el contraer con un infiel que con un catecúmeno, ya que bajo la denominación de infiel comprende también a éste y por lo mismo ambos se equiparan en lo que se refiere al contrato matrimo-

---

esse uxor, quia prima vivebat quae erat vera uxor. Relinquatur ergo eius arbitrio si baptizatus vult eam ducere vel non. Quia infidelis qui, repudiata prima, duxit secundam, conversus et baptizatus potest illam secundam, quam duxerat et cognoverat affectu maritali, vivente prima[55v]uxore, ipsa vera uxore mortua, potest, inquam, eam accipere novo consensu. Siquidem quando eam accepit, vivente prima, licet non fuerit legitima uxor, tamen non fuit impedimentum illud de quo supra, de eo qui duxit in matrimonium, etc.; hoc enim concernit fideles tantum. Modo beatus Ambrosius per dictum *c. Cave 28 q. 1* (352) aequaliter prohibet contrahi cum infideli, ubi appellatione infidelis comprehendit catechumenum: quia infidelis et catechumenus adpa-

(352) C. 28 q. 1 c. 15.

nial. Síguese, pues, que la solución que se dé a los matrimonios de infieles, sobre su legitimidad o iligitimidad, vale también para el de los catecúmenos, como así puede verlo fácilmente quien considere el tenor del citado *c. Cave 28 q. 1.*

El catecúmeno que contrae con una cristiana bautizada, no contrae válido matrimonio porque se da entre ellos disparidad de cultos, según dejamos expuesto más arriba, fundados en el *c. Cave 28 q. 1;* pues dice la Glosa ibidem: El catecúmeno es cristiano, pero no es todavía fiel. De donde se deduce lo siguiente:

Quinta verdad.

Si un catecúmeno ha contraído esponsales con una cristiana fiel por palabras de presente o de fu-

---

ria iudicantur quantum ad contrahendum matrimonium. Et ideo ea, quae dicuntur de matrimonio infidelium an sit legitimum, vel non, haec eadem dicuntur de catechumeno, ut patet intuenti litteram dicti *c. Cave 28 q. 1* (353).

Catechumenus contrahens cum fideli non vere contrahit, quia est dispar cultus, ut supra dixi: *c. Cave 28 q. 1* (354) Ibi Glossa (355): Catechumenus est christianus, sed non fidelis. Ex quo sequuntur haec:

Quinta veritas.

Si talis catechumenus contraxit sponsalia cum fideli per verba de praesenti vel de futuro, sive se-

(353) C. 28 q. 1 c. 15.
(354) C. 28 q. 1 c. 15.
(355) Ad verbum *si christiana:* C. 28 q. 1 c. 15.

turo, háyase seguido o no la cópula carnal, y durante el período del catecumenado, abandonando a la cristiana bautizada, contrae con otra sea gentil o catecúmena mediando alguno de los impedimentos de la Iglesia, pero no según sus leyes, este segundo matrimonio es válido; el primero, en cambio, fué nulo. Por consiguiente, cuando solicite el bautismo dicho catecúmeno, no debe abandonar a esta segunda para unirse a la primera. Así el c. *Cave 28 q. 1* y Glosa *c. 2, 30 q. 1.*

Cuando un catecúmeno ha contraído esponsales con una fiel por palabras de futuro y no ha mediado cópula carnal, al bautizarse aquél y hacerse fiel, debe persuadírsele que admita a dicha mujer. Mas si se negara, no se le obligue a ello. Dígase lo mismo de la parte cristiana, si después del bautismo del catecúmeno se resiste ella a recibirlo; no debe imponérsele, aunque sí exhortarlo. Débese esto a

---

cuta copula carnali, sive non, et durante catechismo, fideli relicta, duxerit aliam sive infidelem, sive catechumenam et in gradibus ab Ecclesia prohibitis, sed a suis legibus permissis, secundum matrimonium est verum, quia prius nullum fuit. Et ideo [56r] quando erit baptizatus, non debet secundam relinquere et primam accipere, c. *Cave 28 q. 1* cum Glossa; item Glossa *c. 2, 30 q. 1* (356).

Catechumenus qui contraxit sponsalia per verba de futuro cum aliqua fideli, non secuta copula carnali, factus fidelis et baptizatus, inducatur ut eam recipiat. Si autem nolit, non cogatur. Idem dicendum est de fideli. Quod si potquam ille catechumenus est baptizatus, eam non vult habere, non coga-

(356) C. 28 q. 1 c. 15; ad verbum *tradere*, ibid.; ad verbum *pabulo:* C. 30 q. 1 c. 1.

que los esponsales anteriores no tuvieron valor alguno, en virtud del *c. Cave 28 q. 1.*

Cuando dicho catecúmeno contrae esponsales con una bautizada por palabras de presente o de futuro y habida cópula carnal, si, una vez bautizado, contrae con otra, esta segunda pasa a ser su verdadera mujer, por cuanto la primera no lo fué nunca. Dígase lo mismo del bautizado que contrae primero con una catecúmena y abandonando a ésta, bien cuando todavía era catecúmena, bien después de bautizada, contrae con otra, el verdadero matrimonio es este segundo y no el primero, *c. Cave.*

Cuando un bautizado contrae con una catecúmena por palabras de presente o de futuro, háyase seguido o no la cópula carnal, y dejando a ésta antes o después de su bautismo, contrae con otra bautizada también por palabras de presente o de futuro, el lazo matrimonial con esta segunda es válido, por-

---

tur eam recipere, tamen inducatur. Et hoc ideo, quia talia sponsalia non valuerunt, *c. Cave 28 q. 1* (357).

Catechumenus qui contraxit sponsalia cum fideli per verba de praesenti vel de futuro, secuta copula carnali, si baptizatus contrahat cum alia, secunda erit vera eius uxor, quia prima numquam fuit uxor. Idem dicendum est de fideli, qui cum catechumena contraxit, si, ea relicta vel existens adhuc catechumena, sive iam baptizata, cum alia contraxit: verum est secundum matrimonium, quia primum non valuit, dicto *c. Cave* (358).

Si fidelis qui contraxit cum catechumena sive per verba de praesenti, sive de futuro, vel secuta carnali copula, vel non, si, ea relicta vel antequam baptizetur, vel post baptismum: si, inquam, cum alia fideli contrahat sponsalia de futuro sive per verba

(357) C. 28 q. 1 c. 15.
(358) C. 28 q. 1 c. 15.

que con la primera fué absolutamente nulo en virtud del citado *c. Cave*.

Cuando una bautizada contrae con un catecúmeno o infiel, lo cual es idéntico para nuestro caso, en conformidad con las leyes de la gentilidad y no según las disposiciones de la Iglesia, siendo, por ejemplo, consanguíneos en segundo grado, o éste con quien ha contraído hubiera conocido antes con afecto marital o fornicario a su hermana, al bautizarse dicho infiel o catecúmeno, debe separárseles absolutamente; porque la bautizada en el momento de casarse era ya súbdita de la Iglesia y mediaba entre ellos el impedimento de disparidad de cultos, por lo que, según el *c. Cave,* fué nulo su matrimonio. Debieran, pues, ahora renovar dicho contrato; mas ni aun esto les es posible, porque media entre ellos uno de los impedimentos de la Iglesia y ahora son ambos súbditos de la misma, debiendo en con-

---

de praesenti, vere cum secunda contraxit: quia cum prima nullum fuit matrimonium, dicto *c. Cave* (359).

Fidelis qui contraxit cum catechumena vel infideli (quod idem est quantum ad hoc propositum) secundum leges infidelium et [56v] non secundum ritus Ecclesiae, ut puta quia contraxit in secundo gradu consanguinitatis, vel contraxit cum eo, qui prius eius sororem cognoverat sive actu matrimoniali, sive fornicario, quando catechumenus, sive talis infidelis est baptizatus, omnino sunt separandi, quia mulier erat subiecta Ecclesiae quando contraxit et erat dispar cultus per dictum *c. Cave* (360); et quia nullum fuit tunc matrimonium, ideo nunc deberent de novo contrahere, sed non possunt quia est impedimentum Ecclesiae cui nunc sunt subditi

(359) C. 28 q. 1 c. 15.
(360) C. 28 q. 1 c. 15.

secuencia contraer en conformidad con sus leyes. Por eso, cuando contraen con este impedimento de disparidad de cultos y con cualquier otro de derecho eclesiástico, al convertirse el consorte gentil o catecúmeno, debe disolverse dicha unión, más que confirmar el primer matrimonio; pues éste fué nulo y lo que es nulo no admite confirmación. A no ser que, por una causa razonable, fuera más conveniente obtener dispensa de aquel que tiene potestad para ello; sería, por ejemplo, una causa razonable, si hubiera inminente peligro de escándalo por parte de los gentiles en caso de separación, o que quien así ha contraído fuera un jefe y estuviera tan unido a la mujer cristiana con quien se casó mediando algún impedimento eclesiástico, como de consanguinidad en segundo grado o de afinidad en primero o segundo, que si hubiera de abandonarla, correría riesgo de que volviera a la gentilidad y arrastrara tras de sí a su reino, no habiendo quien se lo pudiera impedir. En este caso

---

ambo et non possunt nunc contrahere nisi conformiter ad Ecclesiam. Et ideo qui sic contraxerunt in dispari cultu in gradibus ab Ecclesia prohibitis, quando infidelis vel catechumenus baptizabitur, separentur omnino: neque confirmetur primum matrimonium, quia nullum fuit; modo quia quod nihil est, confirmari non potest, nisi videretur ex causa rationabili dispensandum esse ab eo, qui dispensandi habet auctoritatem: puta quia immineret ex eorum separatione scandalum apud infideles, vel quia ille qui sic contraxit est Rex et multum afficitur mulieri quam duxit fidelem in gradibus ab Ecclesia prohibitis, scilicet in secundo gradu consanguinitatis, vel in primo sel secundo affinitatis et periculum est si eam dimittat, quod revertatur ad vomitum et ad id inducet suum regnum, cum ibidem

procédase sencillamente a la dispensa; de suerte que si en aquella localidad viviera solamente el religioso y todavía no hubiera sido creado obispo propio, dispense el mismo religioso, puesta su confianza en la misericordia de Dios y en la benignidad de la Iglesia, la cual no quiere que sus prescripciones cedan en perjuicio de la fe y de la caridad. Fueron dictadas precisamente en beneficio de dicha fe y caridad y lo que ha sido ordenado para fomentar la caridad, según el dicho tan repetido de S. Bernardo, no debe militar contra ella. Así acaecería si por mantener incólumes estas disposiciones de la Iglesia, hubieran éstos de separarse y por esta separación desecharan también la fe.

Cuando un bautizado contrae con una catecúmena o infiel por palabras de presente o de futuro, háyase seguido o no la cópula carnal, al bautizarse la parte infiel, indúzcasele a renovar dicho contra-

---

non sit qui eum prohibere possit. Tunc simpliciter dispensetur. Ita quod si ibidem esset solus Frater et non [57r] esset adhuc creatus Episcopus, Frater ille dispenset confisus de Dei misericordia et Ecclesiae pietate, quae non vult sua statuta praeiudicare fidei et caritati; quia ipsa sunt ordinata pro fide et caritate. Quae sunt ordinata pro caritate, ut saepius diximus de mente beati Bernardi (361), non debent militare contra caritatem. Quod tunc fieret, si propter observanda statuta Ecclesiae, isti separentur: ex qua separatione relinquunt fidem.

Fidelis qui contraxit cum catechumena, vel infideli, per verba de praesenti, vel de futuro, sive secuta copula carnali, sive non, quando alter est factus fidelis, inducatur ut de novo contrahat; non ta-

(361) S. Bernardus, *De praecepto et dispensatione,* (ML 182, 864).

to, pero no se le obligue. Si éste se negare a renovarlo, o igualmente la infiel o catecúmena, una vez bautizada, debe disolverse dicho matrimonio y permítaseles contraer con otro, si así lo prefieren. Mas si fuere posible que renovaren su consentimiento y no mediara entre ellos ningún impedimento eclesiástico, exhórteseles a ello con saludables consejos, sobre todo cuando tienen hijos del período de la disparidad de culto. Mas no se les haga violencia alguna en este sentido; pues el contrato matrimonial debe ser libre de todo punto, c. *Gemma, de sponsalibus.*

Cuanto dejamos dicho del varón, entiéndase también de la mujer, por ejemplo, cuando la catecúmena contrae con un fiel o con un infiel o con otro catecúmeno; pues a este efecto se equiparan uno y otra, c. *Gaudemus, de divortiis* y I Cor. 5.

---

men compellatur, quia si nolit contrahere de novo ipse fidelis, vel ipse infidelis, vel catechumenus, post baptismum separentur et permittantur cum aliis contrahere, ut maluerint. Si tamen ambo induci possunt ut de novo contrahant, quando non sunt in gradibus ab Ecclesia prohibitis, inducantur exhortationibus: maxime quando habent filios, quos in dispari cultu genuerunt. Tamen nulla fiat vis, quia liberrima debent esse matrimonia, c. *Gemma, de sponsalibus* (362).

Quod diximus de viro, intelligendum est de muliere, utpote si catechumena contraxit cum fideli, vel infideli, vel cum catechumeno: quia quantum ad hoc adpares iudicantur, c. *Gaudemus, de divortiis* (363) et I Cor 5 (364).

(362) X 4. 1. 29. Cfr. Gregorius ix Papa (Potthast, *Regesta Pontificum*, I, 823, n. 9660). (E.)
(363) X 4. 19. 8.
(364) v. 12 sts.

CAPÍTULO X

DEL MATRIMONIO DE LOS NEOCONVERSOS

El converso y bautizado, todavía soltero, que no tuvo mujer alguna antes, o si la tuvo hubiere ya muerto, si desea contraer matrimonio, debe hacerlo en conformidad con las leyes de la Iglesia. De donde si lo hiciera según las antiguas leyes de la gentilidad y con alguno de los impedimentos eclesiásticos, debe disolverse su matrimonio, *c. finale, de divortiis.*

Si el mencionado converso y bautizado conoció durante la infidelidad con afecto fornicario o marital a alguna mujer, aunque hubiere muerto, des-

---

[57v] CAPUT X

DE MATRIMONIO NOVITER CONVERSI

Conversus et baptizatus, qui nullam habet uxorem, si prius nullam habuit, sive habuerit sed iam mortua fuerit, si vult contrahere matrimonium, contrahat secundum instituta Ecclesiae. Unde si contrahat secundum antiquas leges in gradibus ab Ecclesia prohibitis, separetur, *c. finale, de divortiis* (365).

Si conversus et baptizatus in infidelitate cognoverit aliquam mulierem sive actu fornicario, sive maritali, et talis mortua fuerit, non potest post bap-

(365) X 4. 19. 8.

pués de su bautismo no puede el dicho converso contraer con una consanguínea de la anterior; adviértase que ésta es consanguínea de la que conoció en primer lugar, resultando de aquí afinidad en primero o segundo grado con la actual, *c. Deus, de divortiis.*

Los Indios convertidos pueden contraer en tercer o cuarto grado de consanguinidad o afinidad en virtud de la Bula del Papa Paulo III. Síguese, pues, que si alguno de ellos quiere casarse con una consanguínea en tercero o cuarto grado de la mujer que conoció durante su infidelidad, fuera con afecto fornicario o marital, no se le debe impedir, ya que por lo que acabamos de indicar es claro que les está permitido.

El converso que pretende contraer con posterioridad a su conversión hágalo en conformidad con las leyes de la Iglesia, porque si contrae con algún

---

tismum ducere eius consanguineam, quae, supple, est consanguinea primae, quam cognovit, in primo vel secundo gradu affinitatis, *c. Deus, de divortiis* (366).

Conversus Indus potest contrahere in tertio vel quarto gradu consanguinitatis, vel affinitatis, per Bullam Domini Papae Pauli III (367). Ex quo sequitur quod si vult ducere consanguineam eius quam cognovit in infidelitate, sive actu fornicario, sive maritali, quae est consanguinea primae in tertio vel quarto gradu, non prohibeatur: patet, quia in talibus licet eis contrahere.

Conversus deinceps contrahat matrimonium secundum Ecclesiae leges. Quia si contrahat in impe-

(366) X 4. 19. 9.

(367) Crf. Bullam *Altitudo divini consilii,* Romae 1 iunii 1537. Cfr. n. 83 Introductionis.

impedimento establecido por ella, será disuelto su matrimonio. La razón puede verse en el c. *Gaudemus, de divortiis.*

Capítulo XI

DEL MATRIMONIO DE LOS NEGROS Y DEMAS CONVERSOS QUE DEJARON SUS MUJERES EN LA GENTILIDAD

Hay aquí no pocos hombres de condición servil, a quienes el pueblo llama negros, que abandonaron sus propias mujeres en la infidelidad e ignoran ahora por completo qué les haya podido ocurrir: si han muerto ya, o han contraído con otro o han sido bautizadas allí. Y por otra parte manifiestan sus deseos de contraer con alguna cristiana, por resultarles sumamente penoso mantenerse solteros.

---

dimentis Ecclesiae, separabuntur ab invicem. Arguitur c. *Gaudemus, de divortiis* (368).

[58r] Caput XI

DE MATRIMONIO NIGRORUM CAETERORUMQUE AD FIDEM CONVERSORUM QUI PROPRIAS IN INFIDELITATE RELIQUERUNT UXORES

Et quia nonnullos servilis conditionis homines, praesertim illos quos vulgus nigros appellat, in magno suae salutis discrimine costitutos esse timemus, quoniam proprias uxores in infidelitate reliquere, de quibus omnino ignorant quid eis contigerit: an scilicet sint mortuae, an alio traductae et ibi baptizatae: dicuntque se vix posse continere, cupientes

(368) X 4. 19. 8.

No puede menos de preocuparnos este grave compromiso a que los dichos tienen expuesta su salvación. Movido por ello he tratado de exponer en las siguientes nueve verdades cuanto sobre esta materia desde hace muchos años han tratado tanto los varones doctos de estas regiones, como los Prelados de las iglesias. Verás, lector, que todo ello se inspira y prueba por el derecho divino y canónico.

Primera verdad.

El matrimonio entre infieles, contraído en conformidad con sus propias leyes es verdadero contrato matrimonial, I Cor. 7, mientras no esté en oposición con alguna ley divina y por más que sea en contra de las leyes de la Iglesia, *c. Gaudemus, de divortiis.* Así, pues, es legítimo matrimonio, aunque no rato e indisoluble, pues puede disolverse

---

cum aliis contrahere fidelibus: quid super hoc sentiam secundum ea, quae de hac re iis in partibus a multis annis inter viros doctos ac etiam ecclesiarum praelatos ventilatum est per novem veritates scribere curavi. Illaque ex iure divino et canonico congesta videbis ac probata.

Prima veritas.

Matrimonium infidelium, secundum suas contractum leges, est verum matrimonium, I Cor. 7 (369), dummodo non sit contractum [58v] contra legem divinam, licet sit contractum contra leges ecclesiasticas: *c. Gaudemus, de divortiis* (370). Et sic est legitimum, sed non ratum et firmum, quia potest dis-

(369) v. 13-14.
(370) X 4. 19. 8.

como veremos a continuación, *28 q. 1 c. fin.* Ni es tampoco propiamente sacramento, según Ricardo, *in IV d. 39*, si se toma la palabra sacramento en el sentido en que afirmamos que son siete los sacramentos de la Iglesia, uno de los cuales es el matrimonio contraído entre fieles, *de haereticis, Ad abolendam.*

Segunda verdad.

En caso de duda la presunción está siempre a favor del matrimonio, *de testibus, Licet ex quadam, c. Is qui, de sponsalibus, de coniugio servorum, c. 2,* Scoto *in IV d. 28.* La razón es porque el matrimonio entre fieles e infieles es idéntico en absoluto en

---

solvi, ut infra patebit, *28 q. 1 c. finale* (371). Non tamen est sacramentum proprie, secundum Richardum *in IV d. 39* (372): et hoc capiendo sacramentum proprie, secundum quod dicimus esse septem sacramenta Ecclesiae, quorum unum est sacramentum matrimonii inter fideles contracti, *de haereticis, Ad abolendam* (373).

Secunda veritas.

In dubio semper iudicatur pro matrimonio, *de testibus, Licet ex quadam* (374), *c. Is qui, de sponsalibus* (375), *de coniugio servorum, c. 2* (376), Scotus *in IV d. 28* (377): propterea quia matrimonium fidelium et infidelium est omnino idem quantum ad

(371) C. 28 q. 1 c. 17.
(372) a. 1 q. 2 (Brixiae 1591, 527).
(373) X 5. 7. 8.
(374) X 2. 20. 47.
(375) X 4. 1. 30.
(376) X 4. 9. 2.
(377) q. un. (Vives, 19, 205-06.)

su formalidad de contrato matrimonial, I Cor. 7 y *de divortiis, c. Quanto et c. Gaudemus.* Consiguientemente cuando surge duda de si en realidad se da contrato matrimonial, es como si la cuestión se planteara entre fieles y se ha de presumir la validez de dicho contrato. Así, pues, cuando un fiel converso abandona a su mujer infiel, con la que cohabitó antes de su bautismo y duda ahora si fué o no aquélla verdadera esposa suya, se ha de juzgar que sí, a no ser que se pruebe evidentemente que no podía serlo, porque, por ejemplo, dicha unión hubiera violado la ley divina, o iba contra las leyes de su propia región, o porque tenía entonces otra legítima mujer, *28 q. c. fin., de divortiis, c. Gaudemus* y *26 q. c. fin.*

---

esse contractus matrimonii, I Cor. 7 (378) et *de divortiis, c. Quanto et c. Gaudemus* (379), idcirco quando de eo est dubium an sit matrimonium sive inter fideles iudicandum esse pro matrimonio. Si ergo fidelis conversus, qui infidelem reliquit uxorem, cum qua ante baptismum cohabitavit, dubitat an eius esset uxor, an non, est iudicandum quod erat uxor eius, nisi evidenter appareat non potuisse esse eius uxor, utpote quia lege divina, vel legibus suis prohibebatur tale matrimonium, vel quia tunc aliam legitimam habebat uxorem, *28 q. c. finale, de divortiis, c. Gaudemus et 26 q. c. finale* (380).

(378) v. 4.
(379) X 4. 19. 7 et 8.
(380) C. 28 q. 1 c. 17; X 4. 19. 8; C. 26 q. 1 c. un.

Tercera verdad.

Por el bautismo no se disuelve el matrimonio del infiel que se convierte y bautiza, I Cor. 7. En efecto, dícese en el c. *Gaudemus, de divortiis: Por el sacramento del bautismo no se disuelve el matrimonio, sino que se perdonan los pecados.* Por eso, cuando se convierte y bautiza el varón infiel con su esposa, no es necesario que contraigan nuevo matrimonio si fué legítimo el primero; y por más que sea verdad que aunque legítimo no era rato, se hace tal por la recepción del bautismo y si es consumado se vuelve indisoluble a no ser por la muerte de uno de los consortes, c. *Gaudemus, de divortiis.* Con todo no sería superfluo, sino al contrario, muy sa-

---

[59r] *Tertia veritas.*

Quando infidelis convertitur et baptizatur, non solvitur eius matrimonium per baptismum, I Cor. 7 (381). Nempe dicitur in c. *Gaudemus, de divortiis* (382): *Per sacramentum baptismi non solvuntur coniugia, sed crimina dimittuntur.* Et idcirco quando vir et eius uxor convertuntur et baptizantur, non est opus quod de novo contrahant matrimonium si legitimum fuerit prius: quia eorum matrimonium, quod legitimum erat prius et non ratum, per baptismi susceptionem fit ratum et omnino nisi per mortem indissolubile, si est consummatum, c. *Gaudemus, de divortiis* (383). Tamen non erit inutile, sed salutare, quod tale matrimonium, sus-

(381) v. 12-13
(382) X 4. 19. 8.
(383) X 4. 19. 8.

ludable, si se bendijeran dichos matrimonios después del bautismo, pues siendo esta bendición una gracia, puede aplicarse también por extensión a los aludidos matrimonios; pues como se dice en el *c. Odia, de regulis iuris, in Sexto: Lo odioso debe restringirse y ampliar lo favorable.*

Cuarta verdad.

El cónyuge infiel que se convierte y bautiza no tiene obligación de requerir a la otra parte si desea también convertirse. De donde, si no la ha consultado, no le está permitido en vida de la misma contraer segundo matrimonio: por ejemplo, si se convierte el marido infiel y no quiere preguntar a la mujer si también ella está dispuesta a hacerlo. No puede imponérsele como obligatorio este requerimiento, como dejamos dicho, pero sí aconsejarle, mientras no haya peligro de perversión por parte

---

cepto baptismo, benedicatur: quia cum benedictiones nuptiales sint res favorabiles, possunt ad huiusmodi matrimonia ampliari. Quoniam, ut dicitur in *c. Odia, de regulis iuris, Lib. Sextus* (384): *Odia sunt restringenda et favores ampliandi.*

Quarta veritas.

Quando coniux infidelis convertitur et baptizatur, non est obligatus requirere sui comparem si vult converti. Unde si eum non requirat, non potest, eo vivente, contrahere secundum [59v] matrimonium. Puta, vir infidelis convertitur, qui non vult requirere uxorem suam an velit converti: ad hoc non potest compelli, sed bene moneri, si non sit periculum

(384) In VI de reg. iur. 15.

de la mujer. En dicho caso, mientras viva la mujer, no puede aquél contraer con otra, a tenor de lo que hemos dicho en la verdad anterior, *c. Quanto, c. Gaudemus, de divortiis, 28 q. 1 c. Iam nunc.*

Quinta verdad.

En tres casos puede el marido infiel que tiene por esposa una mujer también gentil, si él se convierte y bautiza, abandonar a la primera y contraer con otra cristiana. Primero, cuando la infiel no acepta convertirse, ni cohabitar con el marido convertido. Segundo, cuando está dispuesta a convivir, pero es injuriando y blasfemando del Creador; es decir, con el fin de ofender a Cristo y a la fe. Tercero, cuando desea cohabitar, pero solicitando al converso a pecados mortales. En los casos sobredi-

---

quod sua eum subvertet uxor: ea tamen vivente, cum alia contrahere non potest secundum ea, quae superiori veritate dicta sunt, *c. Quanto, c. Gaudemus, de divortiis* (385), *28 q. 1 c. Iam nunc* (386).

Quinta veritas.

Si vir infidelis convertitur et baptizatur habens uxorem infidelem, in tribus casibus potest, dimissa infideli, contrahere cum fideli. Primus casus est quando ipsa uxor infidelis non vult converti, neque ipsi viro suo converso cohabitare. Secundus, quando vult cohabitare, sed cum iniuria et blasphemia Creatoris, id est ad iniuriandum Christo et fidei. Tertius, quando vult cohabitare et conversum sollicitare ad peccatum mortale. In his tribus casibus

(385) X 4. 19. 7 et 8.
(386) C. 28 q. 1 c. 8.

chos puede el converso contraer lícitamente matrimonio válido con otra cristiana, c. *Quanto, de divortiis, 28 q. 1 c. Uxor*. La Glosa al c. *Quanto, de divortiis* exige que el mencionado converso, antes de permitírsele contraer con la cristiana, presente testigos de que su primera mujer gentil no desea convertirse, ni convivir con él o que si acepta esto último es con injuria del Creador o para comprometerle a pecar. Este requisito que indica la Glosa es el trámite más seguro para evitar todo obstáculo que pudiera surgir para un segundo matrimonio que intentara contraer.

Mas en el caso de que dicho converso abandonara a la gentil y contrajera con una cristiana sin haber consultado a la primera si deseaba convertirse o convivir con él sin injuriar al Creador y sin comprometerle a pecados mortales, si después re-

---

licitum est converso cum alia contrahere fideli, c. *Quanto, de divortiis* (387), *28 q. 1 c. Uxor* (388). Glossa vero in c. *Quanto, de divortiis* (389) dicit quod talis vir antequam permittatur cum alia contrahere fideli, debet adhibere testes, quod eius uxor infidelis non vult converti, neque vult cohabitare secum, aut quod vult quidem cohabitare sed cum iniuria Creatoris, vel ut pertrahat eum ad peccatum. Hoc enim dictum Glossae valde securum est, ut non impediatur conversus postea cum alia contrahere volens.

At vero si conversus, dimissa uxore infideli [60r] et ea non requisita an vellet converti vel cohabitare sine iniuria Creatoris et sine sollicitatione ad peccatum mortale, contrahat cum alia fideli, quam etiamsi carnaliter cognoscat, si postea convertatur

(387) X 4. 19. 7.
(388) C. 28 q. 1 c. 4.
(389) Ad verbum *qui retinquitur:* X 4. 19. 7.

sulta que dicha gentil se convierte y está dispuesta a convivir con su marido, oblíguese a éste a admitirla y a dejar a la segunda, aun cuando hubiera consumado con ella el acto carnal.

Con toda intención recalcamos *si ella está dispuesta a convivir nuevamente con él,* pues como quiera que el primer matrimonio no fué disuelto, el segundo, es decir, el contraído con la cristiana, fué nulo, y su comercio carnal con ella más bien fué un adulterio; por lo cual la conversa, que es su verdadera mujer, puede frente a él pedir separación de lecho, pero no de vínculo: en cuyo caso ninguno de los dos, en vida de uno o de otro, podría contraer nuevamente; puede con todo reconciliarse con él, si lo desea voluntariamente, ya que no se les puede obligar a ello, c. *Gaudemus, de divortiis.* Con sobrada razón, para evitar todos estos inconvenientes, aconseja, pues, la Glosa que el con-

---

uxor infidelis, vir cogetur ad eam reverti, dimissa secunda, si ipsa prima velit cum eo habitare.

Hoc notanter dico, *si ipsa velit:* quia cum eorum matrimonium numquam fuerit solutum et ob id secundum, quando scilicet vir contraxit cum fideli, numquam valuit: vir cognoscendo secundam commisit adulterium; propterea quod conversa, quae est vera uxor, potest eum repellere quoad thorum, sed non quoad vinculum, Matth. 19 (390). Et tunc neuter eorum potest convolare ad secundas nuptias, quandiu vixerint ambo; potest nihilominus, si velit, eum reconciliare: non potest tamen ad hoc cogi, c. *Gaudemus, de divortiis* (391). Et propterea ad vitanda haec inconvenientia, bene consulit Glossa, quod conversus adhibeat testes quod eius uxor non

(390) v. 9.
(391) X 4. 19. 8.

verso aduzca oportunamente testigos sobre la resolución de la primera mujer, de su negativa a convertirse o a cohabitar absolutamente con él o sólo con injuria del Creador o con propósito de solicitarle a pecar. Con todo, creo que este requisito de la Glosa sólo debe urgirse en el caso en que el converso puede presentar dichos testigos sin dificultad; en caso contrario no juzgo conveniente dicho trámite; por ejemplo, cuando está muy distante el lugar donde vive dicha mujer o cuando el converso tuviera que ir a buscarla entre gentiles. En dichos casos, si él asegura que ella no quiere convertirse, ni convivir con él o que es con injuria del Creador o que le compromete a pecar, estimo que se ha de dar fe a sus palabras, pues se presume que nadie trata de perjudicarse a sí propio, *1 q. 7 c. Sancimus.* Si después ocurre que la gentil se convierte y niega que el marido le consultara y éste, a su vez, ha contraído con otra, asegurando que la interrogó,

---

vult converti, neque cohabitare absolute, vel sine iniuria Creatoris, vel sine sollicitatione ad peccatum. Quod dictum Glossae limito quando potest talis conversus de facili adhibere testes. Alias non puto esse conveniens tales adhibere testes: puta, quando conversus in remotis partibus suam reliquit uxorem vel conversus eam ibit ad requirendum inter infideles. Tunc tali dicenti eam neque velle converti, neque cohabitare, vel velle quidem cohabitare sed cum iniuria Creatoris, vel ut eum ad peccatum [60v] pertrahat, puto credendum eius simplici verbo: quia nemo praesumitur immemor suae salutis, *1 q. 7 c. Sancimus* (392). Et si postea mulier convertatur et negaret quod vir eam requisisset, qui iam cum alia contraxit, quia asseruit quod eam

(392) C. 1 q. 7 c. 26.

manifestando ella que no quería convertirse, ni convivir con él o era con injuria del Creador o solicitándole a pecar, si el marido no prueba cuanto asegura, debe volver con su primera mujer, pues quien afirma una cosa, debe probarla, *c. 1, de clandestina desponsatione*. Mas si, por el contrario, resultan ser verdad las afirmaciones del marido, la segunda será legítima mujer y no la primera; su matrimonio con él quedó disuelto cuando ella se apartó de él, dando lugar a alguno de los tres casos mencionados anteriormente, según S. Pablo I Cor. 7. Repetimos, pues, que es sumamente oportuno el consejo de la antedicha Glosa para obviar tantos inconvenientes. Ahora bien, si la primera mujer conviene en que es verdad cuanto asegura el marido, puede también ella contraer con otro, y aquél seguir con la segunda. Caso de que nunca se convirtiera la gentil, conviva tranquilamente el marido

---

requisisset et quod converti noluit, neque cohabitare, vel quod volebat cohabitare cum iniuria Creatoris, vel ut ad peccatum pertraheret eum, nisi vir probet quod dicit, reddetur primae uxori: quia qui dicit, probet, *c. 1, de clandestina desponsatione* (393). Et tunc si est verum quod vir dicit, secunda est vera uxor eius et non prima: quia solutum fuit eorum matrimonium, quando ipsa alterum trium modorum praefatorum discessit, secundum quod dicit beatus Paulus I Cor. 7 (394). Et ideo in hoc casu, Glossae praefatae consilium valde opportunum erit ad tollendum tale inconveniens. Si tamen ipsa prima confiteatur quod vir conversus verum dicit, nubat ipsa alteri et stet vir cum secunda. Quod si numquam convertatur ipsa, stet securus

(393) X 4. 3. 1.
(394) v. 15.

con la segunda, aun cuando no haya aducido testigo alguno, comprobando que la gentil se apartó de él, incurriendo en alguno de los tres casos mencionados anteriormente.

Sexta verdad.

Cuando la mujer ha escogido pervivir en la gentilidad y declarado al marido que ella no acepta la conversión, ni su convivencia ulterior, o ésta es con agravio de Cristo, o con compromiso de consentir en sus pecados, mas, con todo, después ocurre que se convierte y bautiza antes de que el marido hubiera contraído con otra, éste está obligado a admitirla, a no ser que aquélla hubiera fornicado, uniéndose, por ejemplo, con otro y teniendo con él trato carnal, c. *Gaudemus, de divortiis*. Glosa

---

cum secunda, licet nullos adhibuerit testes quod mulier ipsa infidelis ab eo discessit aliquo trium modorum praefatorum.

Sexta veritas.

Si mulier remanens in infidelitate dicat viro suo iam converso, quod neque ipsa vult converti, neque cohabitare, vel quod vult cohabitare ut Christum blasphemet, vel ut ipsum ad peccatum inducat, si postea [61r] convertatur et baptizetur antequam vir contraxerit matrimonium cum alia, tenetur eam recipere, nisi ipsa fornicata fuerit, utpote contrahendo cum alio qui eam carnaliter cognovit, c. *Gaudemus, de divortiis* (395), Glossa in c. *Quanto, de di-*

(395) X 4. 19. 8.

al *c. Quanto, de divortiis,* Ricardo *in IV d. 39.* Mas si el marido había ya contraído con otra por palabras de presente a la vista de las condiciones de la primera, no está obligado a volver a ella ya convertida, porque está ligado válidamente por el segundo matrimonio. Pero si dicha gentil después de haber manifestado su propósito de no convertirse, contrae con otro cuando ya su marido converso se había unido a una segunda, el segundo matrimonio de la gentil es también válido, según Ricardo, como anteriormente, porque el primero quedó disuelto al contraer el marido converso con otra, y entonces dejó ella de ser su legítima mujer. Otra cosa sería si ella hubiera contraído por segunda vez antes de que el marido converso se hubiera casado con otra; pues el primer matrimonio contraído en la infidelidad no se disuelve en nuestro caso hasta que el marido converso no pase a un nuevo matrimonio

---

vortiis (396), Richardus *in IV d. 39* (397). Si vero vir iam contraxit cum alia per verba de praesenti, existentibus conditionibus praedictis, non tenetur eam iam conversam recipere, quia secundum matrimonium tenuit. Quod si ipsa adhuc infidelis posteaquam noluit converti nubat alteri, postquam vir conversus iam contraxerat cum alia, tenet matrimonium, secundum Richardum, ut prius: quia solutum est prius matrimonium, quando conversus iam cum alia contraxit, et ipsa infidelis iam desiit esse uxor eius. Secus si ipsa prius alteri nubat, quam vir conversus cum alia contrahat: quia non prius solvitur eorum matrimonium in infidelitate contractum, quam vir conversus contraxerit in nostro casu cum alia matrimonium, se-

(396) Ad verbum *qui relinquitur:* X 4. 19. 7.
(397) a. 1 q. 2 (Brixiae 1591, 527).

con otra, según demuestra decididamente el Abulense, *c. 8, I Reg.* Si el converso sólo llegó a contraer esponsales por palabras de futuro, al convertirse la primera mujer, debe volver a ella, a no ser que ésta hubiera incurrido en fornicación, porque su matrimonio con ella no se dirime por solos los esponsales, según los mencionados Doctores, sino por un matrimonio ulterior. Caso de que se dé por parte de ella el inconveniente de la fornicación, cabe o reconciliarse con ella o la inhabilitación por parte de los dos para un nuevo matrimonio por separado, porque los dos siguen siendo verdaderos cónyuges, a tenor del citado *c. Gaudemus, de divortiis.*

Si el converso ha contraído con otra por palabras de futuro y ha sido ya consumado el matrimonio, en el fuero externo se ha de presumir que han contraído verdadero matrimonio y se juzga como si hubieran contraído por palabras de presente, *c. Is*

---

cundum quod egregie ostendit Abulensis, *super c. 8, I Reg.* (398). Si autem conversus sola contraxerit sponsalia per verba de futuro cum alia, primam iam conversam tenetur recipere, si non fuerit fornicata: quia matrimonium eorum non nisi per alterum solvitur matrimonium et non per sponsalia, secundum praefatos Doctores. Si vero fornicata est, aut eam reconciliet, aut neuter eorum ad secunda vota transvolet, quia sunt veri coniuges, dicto *c. Gaudemus, de divortiis* (399).

Quod si conversus contraxit cum alia per verba de futuro et sequatur copula carnalis, [61v] iudicabitur in foro exteriori matrimonium contraxisse: et sic dicendum erit ac si contraxisset per verba de

(398) A. Tostado, *Commentaria in primam partem I Regum,* q. 114 sts. 191 sts.
(399) X 4. 19. 8.

qui, c. Tua nos, de sponsalibus. En cambio, por lo que se refiere al fuero interno, dicho matrimonio ha de considerarse sólo como presunto y no como verdadero, por cuanto no ha habido en ningún momento consentimiento actual o presente, *c. Tua nos* y Escoto *in IV d. 28.* Por dicha razón, en este fuero, la infiel conversa sigue siendo su legítima mujer, por cuanto no dejó de serlo nunca; pues, a decir verdad, en el caso de que tratamos, antes de la conversión de aquélla el marido no contrajo en modo alguno matrimonio; y en el fuero interno el matrimonio presunto no es matrimonio, como se dice en el *c. Tua nos.* Qué es lo que convendría aconsejar en este caso, tanto a uno como a otro, puede verse en el *Libro IV de las Institutiones ecclesiasticae novi orbis,* donde resuelve el caso con toda ampli-

---

praesenti, *c. Is qui, c. Tua nos, de sponsalibus* (400). Secus erit dicendum in foro interiori, in quod dicendum est quod illud matrimonium est solum praesumptum et non verum, ex quo nunquam consensus de praesenti fuit, *d. c. Tua nos* (401) et Scotus *in IV d. 28* (402). Et idcirco in hoc foro conversa est semper uxor, quia numquam desiit esse uxor, cum verum sit dicere quod vir ante eius conversionem, in casu de quo loquimur, numquam contraxit matrimonium: quia in hoc foro matrimonium praesumptum non est matrimonium, ut dicitur in dicto *c. Tua nos* (403). Quid autem hic consulendum sit utrique, hoc vide in *IV Libro Institutionum Ecclesiasticarum novi orbis,* ubi hoc diffuse declaravit

(400) X 4. 1. 30 et 26.
(401) X 4. 1. 26.
(402) q. un. (Vives, 19, 205 06.)
(403) X 4. 1. 26.

tud el mismo P. Focher, primer iniciador de la presente obra, como dijimos al principio.

Séptima verdad.

La dificultad, incluso cierta imposibilidad de consultar o de dar con la mujer que se abandonó en la infidelidad, no se considera motivo suficiente para que el converso a la fe pueda contraer con otra. Así lo declara el c. *In praesentia, de sponsalibus,* cuyo tenor es el siguiente: *Nos has dirigido la consulta siguiente: Qué procede hacer en el caso de las esposas cuyos maridos se ausentaron con ocasión de una peregrinación, o han sido hechos prisioneros y llevan esperándoles ya siete años, sin que pueda obtenerse noticia alguna sobre si viven o han muerto, a pesar de todas las investigaciones que sobre el particular se han hecho con toda solicitud; y, por otra parte, solicitan éstas poder con-*

---

doctissimus ipse Pater Focher, inceptor huius operis, ut diximus.

Septima veritas.

Difficultas vel etiam impossibilitas requirendi vel inveniendi uxorem infidelem non est causa sufficiens ad hoc, quod conversus ad fidem possit cum alia contrahere Arguitur c. *In praesentia, de sponsalibus* (404), ubi sic habet textus: *In praesentia nostra quaesivisti quid agendum de mulieribus, quae viros suos causa captivitatis, vel peregrinationis absentes ultra septennium praestolatae fuerint, nec certificari possunt de vita, vel de morte ipsorum, licet super hoc sollicitudinem adhibuerint di-*

(404) X 4. 1. 19.

traer con otros. manifestando su dificultad en guardar continencia, atendida su edad joven y la fragilidad de la carne. A tu consulta respondemos: No les está permitido contraer canónicamente segundo matrimonio mientras vivan sus maridos, por muchos que sean los años que dure la presente situación, ni les permitas por autoridad de la Iglesia contraer hasta tanto que tengan un testimonio cierto de la muerte de aquéllos. Hasta aquí el texto.

Dedúcese de esto claramente que la dificultad o cierta imposibilidad de dar con el paradero del marido, aun después de una cuidadosa investigación sobre el caso, si el resultado es que se ignora si vive o ha fallecido, no es causa suficiente para que la mujer pueda contraer con otro. Dígase, pues, lo mismo en el caso que hemos propuesto: que la dificultad o cierta imposibilidad de hallar la mujer que dejó el converso en la gentilidad, no es motivo suficiente para que dicho converso pase a contraer

---

ligentem; et pro iuvenili aetate, [62r] *seu fragilitate carnis nequeunt continere, petentes aliis matrimonio copulari. Consultationi tuae taliter respondemus: Quod quantumcumque annorum numero ita remaneant, viventibus viris, non possunt ad aliorum consortium canonice convolare, nec autoritate Ecclesiae permittas contrahere, donec certum nuntium recipiant de morte ipsorum.* Haec textus.

Ex hoc textu aperte patet, quod difficultas, sive etiam quaedam impossibilitas inveniendi maritum cum diligenti ad inveniendum adhibita sollicitudine non est causa sufficiens, quod mulier possit alteri nubere, licet non possit scire an ipse vir absens vivat, an vero sit mortuus. Sic dicendum est in proposito, quod difficultas, sive etiam quaedam impossibilitas requirendi uxorem, quam conversus infidelem reliquit, non est causa sufficiens ad hoc quod con-

nuevo matrimonio con otra, por más que la abandonara hace ya muchos años; pues, como argumenta el Panormitano en *d. c. In praesentia,* puede un hombre vivir por espacio de cien años. De aquí que no le esté permitido casarse con otra, simplemente por no haber dado con ella, o no ser posible encontrar un testigo que asegure su muerte, por más que haya tratado de averiguar por sí o por otros en distintos lugares y por diversas veces. Lo mismo le ocurre al fiel que después de una rigurosa investigación no logra averiguar si su mujer está simplemente ausente o es ya muerta. Argumentamos del caso del cristiano al anterior por el paralelismo o analogía que tiene con él. Afirma Aristóteles en los *Tópicos: Dos casos análogos tienen idéntica solución,* y esta misma cita se alega en el *c. Cum dilecta, de confirmatione utili vel inutili.* Como quiera, pues, que el matrimonio entre fieles e infieles es

---

versus possit cum alia contrahere, quantocumque annorum numero ab ea recesserit: quoniam, secundum Panormitanum in dicto *c. In praesentia* (405), potest homo vivere per centum annos. Et idcirco licet per se, vel per alios in diversis quaesierit locis eam pluries, si eam non invenit, neque audivit a certo nuntio quod sit mortua, non potest cum alia contrahere; sicut neque fidelis, qui ignorat post maximam diligentiam ad hoc adhibitam an uxor absens sit mortua. Hoc probatur per argumentum topicum, quod dicit Aristoteles in *Topicis* (406): *De similibus,* inquit, *idem est iudiciun:* hoc ponitur in *c. Cum dilecta, de confirmatione utili vel inutili* (407). Quandoquidem matrimonium fidelium et in-

(405) N. de Tudeschis, *Lectura super quarto et quinto Decretalium,* f. 8r.
(406) Lib. I, c. 14; II, 4.
(407) X 2. 30. 4.

de la misma naturaleza y especie, hablando en términos de Lógica, ya que es la misma la definición de ambos, *22 q. 1 c. 1,* y se comprueba por *29 q. 1 c. finale* y *c. Quanto, de divortiis,* y más claro aún por I Cor. 7, definitivamente lo que se dice del uno, del matrimonio entre fieles, por ejemplo, debe decirse del otro, del de los gentiles. Unicamente se exceptúa el caso de que el mismo derecho señale alguna diferencia, como ocurre en dos ocasiones. Primera, en cuanto que el matrimonio entre fieles es uno de los sacramentos de la Iglesia y no el celebrado entre infieles, como afirma Ricardo, en oposición a algunos que aseguran lo contrario. Segunda, en cuanto que el matrimonio entre cristianos es matrimonio legítimo y rato cuando es consumado; en cambio, el de los infieles es legítimo, si es con-

---

fidelium matrimonium [62v] sunt eiusdem rationis, seu matrimonii; quia utrisque eadem est definitio. quae ponitur *22 q. 1 c. 1* (408). Et hoc etiam probatur *28 q. 1 c. finale* (409) et *c. Quanto, de divortiis* (410) et clarius I Cor. 7 (411). Et per consequens id quod dicitur de uno, puta matrimonio fidelium, debet dici de altero, scilicet de matrimonio infidelium, nisi ius ostendat in aliquo differre, sicut ostendit quod differunt in duobus: primo, quia matrimonium fidelium est unum de sacramentis Ecclesiae et non matrimonium infidelium, secundum Richardum, licet quidam Theologi contradicant Richardo (412). Secundo, quod matrimonium fidelium est legitimum et ratum quando est consummatum:

(408) C. 22 q. 1 c. 1.
(409) C. 28 q. 1 c. 17.
(410) X 4. 19. 7.
(411) v. 4.
(412) R. de Mediavilla, *In IV Sententiarum d. 39 a. 1 q. 2* (Brixiae 1591, 527).

forme a sus propias leyes y no se opone tampoco a la ley divina; mas aunque sea consumado, no es rato, porque en cualquiera de los tres casos puestos en la primera verdad arriba desarrollada puede disolverse al contraer con otra el converso a la fe. Fuera de estas dos formalidades, el matrimonio cristiano y el gentil son de la misma naturaleza. Luego si tienen el mismo principio, mejor la misma materia e idéntica forma, o sea, el consentimiento presente expresado por palabras o por signos, *c. Tuae, de sponsalibus,* idéntico debe ser también el término o disolución, es decir, la muerte, I Cor. 7, al principio. Por consiguiente, lo mismo que entre cristianos la dificultad de averiguar si vive o no el marido no es motivo suficiente para que la mujer pueda contraer matrimonio con otro,

---

matrimonium vero infidelium etiam consummatum, licet sit legitimum, si secundum eorum leges legibus divinis non contrarias sit contractum, tamen non est ratum, quia in tribus casibus positis in prima veritate supraposita dissolvi potest, quando conversus ad fidem contraxit cum alia. Cum ergo matrimonium fidelium et matrimonium infidelium in aliis a duobus praedictis sint eiusdem rationis, ideo sicut habent idem principium, seu potius eamdem materiam et formam eamdem, videlicet mutuum consensum de praesenti verbis vel signis expressum, *c. Tuae, de sponsalibus* (413), sic habent similem sui solutionem, scilicet mortem, I Cor. 7 in principio illius capitis (414). Et idcirco sicut inter fideles difficultas sciendi an maritus sit mortuus non est causa [63r] sufficiens, ut mulier possit alteri nubere, sic difficultas sciendi an uxor in infidelitate di-

(413) X 4. 1. 25.
(414) v. 39.

idénticamente la dificultad de averiguar si la mujer dejada en la infidelidad ha muerto no es causa suficiente para que el converso pueda contraer con otra. Como, además, dicho matrimonio gentil, por no ser rato, puede ser disuelto por causas distintas a las de la muerte, según se ha indicado en la quinta verdad, por eso cuanto se dice de la disolución por muerte debe aplicarse también a estas causas. Tenemos el caso del fiel o neoconverso (pues también a éste, una vez bautizado, se le considera fiel, y no antes, según el *c. Cave 28 q. 1;* durante el catecumenado se le dice cristiano, más bien que fiel) a quien por muy difícil que la resulte averiguar si su mujer ha muerto o no, no se le permite contraer con otra mientras no conste con certeza, por testimonio válido, que dicha mujer, sea fiel o infiel, ha fallecido; lo mismo se ha de decir a nuestro propósito: por muchas molestias que se haya

---

missa sit mortua non est sufficiens causa ut conversus possit contrahere cum alia. Et quia etiam illud matrimonium infidelium potest aliter, quam per mortem alterius dissolvi, cum non sit ratum, ut dictum est in quinta veritate, ideo idem dicitur de modo illo dissolvendi ipsum, quod de morte dictum est: videlicet quod sicut fidelis vel conversus de novo ad fidem, qui, suscepto baptismo, etiam fidelis dicitur et non ante, *28 q. 1 c. Cave* (415): qui catechumenus existens christianus dicitur, sed non fidelis, ut patet in dicto *c. Cave.* Sic, inquam, ipsi quantumcumque difficultet ad sciendum an sua uxor sit mortua, non tamen licet ei cum alia contrahere, donec sciat saltem per verum et certum nuntium esse mortua, sive talis uxor sit fidelis, sive infidelis: sic in proposito dicendum, scilicet quod

(415) C. 28 q. 1 c. 15.

impuesto el neoconverso en indagar la suerte de la mujer que dejó en la infidelidad, si no llega a dar con ella para preguntarle si desea convertirse, no le está permitido contraer con otra. La misma virtud tiene en orden a la disolución del matrimonio la muerte, que la obstinación de la mujer en su gentilidad en los tres casos enumerados en la quinta verdad, en los cuales se dice que la parte infiel se halla obstinada. Se prueba lo anterior por el principio de que los casos análogos tienen idéntica solución, como queda dicho. Ahora bien, la muerte del cónyuge infiel y su obstinación en la infidelidad se equiparan por lo que a la disolución del matrimonio se refiere, pues por ambas causas, lo hemos repetido varias veces, tanto por muerte, como por obstinación queda disuelto el matrimonio entre infieles.

Añádase que si se le localizara, quizá se convir-

---

quantumcumque conversus laboret ad inveniendam uxorem, quam reliquit in infidelitate, si eam invenire non potest et inquirere an velit converti, non licet ei cum alia contrahere: quia quod operatur mors quoad solutionem matrimonii, hoc operatur obstinatio uxoris infidelis, secundum tres casus positos in quinta veritate, secundum quod dicitur infidelis obstinatus. Hoc probatur, quia, ut dictum est, *de similibus idem est iudicium* (416): mors enim coniugis et eius obstinatio non adimparia iudicantur quantum ad matrimonii solutionem, quia per [63v] utrumque, scilicet per mortem et per obstinationem solvitur matrimonium ipsum infidelium, ut saepe dictum est.

Adde quod possibile est quod si inveniretur con-

(416) Aristoteles, *Topicorum liber I,* c. 14; II, 4.

tiera; aún más, es posible que quizá también ella se haya convertido; pues lo mismo que su marido cayó prisionero casualmente y fué conducido por los cristianos, siendo éste el camino de su conversión, igual pudo acaecerle a ella, de suerte que en este momento sea cristiana y, por consiguiente, que el matrimonio entre ellos sea rato, no admitiendo otra causa de disolución que la muerte de uno de ellos, *c. Quanto, de divortiis.* De aquí que deba constarle a la parte que desea contraer nuevamente la muerte de la otra en la forma antedicha, según exige el *c. In praesentia, de sponsalibus.* No es, pues, causa suficiente, como dejamos probado y es evidente por el citado *c. In praesentia* la dificultad, ni cierta imposibilidad, para que la otra parte pueda pasar a contraer segundo matrimonio.

---

verteretur; immo possibile est quod est conversa: quoniam sicut vir eius sorte fuit captivatus et in servitutem inter christianos adductus, sic potuit ipsi contigisse mulieri, ita quod nunc est fidelis et per consequens eorum matrimonium est nunc ratum et sola alterius morte nunc solubile, *c. Quanto, de divortiis* (417). Et ideo de tali morte debet alteri eorum volenti ad secunda transire vota constare, secundum formam nunc dictam per dictum *c. In praesentia, de sponsalibus* (418). Neque, ut dictum est, difficultas, aut quaedam impossibilitas hoc sciendi sufficit ad hoc, quod alter eorum possit ad secunda transire vota, ut satis patet per dictum *c. In praesentia* (419).

(417) X 4. 19. 7.
(418) X 4. 1. 19.
(419) X 4. 1. 19.

Octava verdad.

La fragilidad de la carne, el ser todavía joven o la dificultad en guardar continencia no son tampoco causas suficientes para que el converso a la fe pueda contraer segundo matrimonio, sin requerir a la mujer que dejó en la infidelidad, si desea o no convertirse. Pruébase este aserto por el citado c. *In praesentia, de sponsalibus,* y la razón es la propuesta en la verdad anterior. No es un motivo real dicha imposibilidad de guardar la continencia, pues dice S. Jerónimo: *Sea anatema quien afirma que Dios impone preceptos imposibles.* Si de verdad resultara para alguien imposible el observar dicho precepto, este tal no estaría obligado a él, por cuanto *a lo imposible nadie puede ser obligado,* ya que

---

Octava veritas.

Fragilitas carnis, iuvenilis aetas et difficultas continendi non sunt causae sufficientes ut conversus ad fidem possit ad secunda vota convolare, non requisita eius uxore infideli an velit converti. Hoc probatur argumento dicti c. *In praesentia, de sponsalibus* (420) et hoc per rationem positam in superiori veritate: nempe non est impossibilitatus ad continendum, quia ut ait beatus Hieronymus *anathema sit qui dicit Deum praecepisse impossibile* (421); quia si hoc esset alicui impossibile, ad hoc non esset obligatus, ut dicitur in c. *Nemo potest, de regulis iuris in Lib. Sexto* (422): [64r] *Nemo potest ad*

(420) X 4. 1. 19.
(421) S. Hieronymus, *Symboli expositio ad Damasum* (ML 30, 181). Cfr. etiam *Expositio in Matth. 6, 44* (ML 26, 42).
(422) In VI de reg. iur. 6.

la obligación ha de recaer sobre cosa posible, según el c. *Nemo potest, de regulis iuris, in Lib. Sexto.* De aquí, que por difícil que pueda resultar, nunca llega a ser imposible, sino, al contrario, se hará fácil, si recurre al mismo Dios con confianza, como se dice en la Sab. 8: *Conociendo que no podía mantener el cuerpo sin mancilla, si Dios no me lo daba y que era parte de la prudencia conocer de quién es don, me dirigí al Señor y le supliqué.* Haga lo mismo el cristiano y hallará fácil el seguir al Señor, *el cual es rico para todos los que le invocan* y *todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo,* Rom. 10.

Novena verdad.

Para que la Iglesia permita al converso contraer segundo matrimonio basta un testimonio cierto de

---

impossibile obligari, quia impossibilium nulla est obligatio. Nam etsi sit hoc alicui difficile, non tamen est impossibile, sed e contrario erit facile, si ad Deum cum confidentia recurrerit, dicente sapiente Sap. 8: *Scivi quod aliter non possum esse continens, nisi Deus det et hoc ipsum erat sapientia scire cuius esset hoc donum; adii dominum et deprecatus sum illum* (423). Sic faciat quilibet christianus et facilem in omnibus inveniet viam Domini, qui est *dives in omnes qui invocant eum; omnis enim quicumque invocaverit nomen Domini salvus erit,* Rom. 10 (424).

Nona veritas.

Unus nuntius certus quod mulier infidelis non vult converti, neque conhabitare viro converso sine iniu-

---

(423) v. 21.
(424) v. 12-13.

que la mujer infiel no desea convertirse, ni convivir con el marido converso sin injuriar al Creador, o sin solicitarle al pecado mortal. Así consta por el tan citado c. *In praesentia, de sponsalibus,* por la razón señalada anteriormente en la séptima verdad.

Pero adviértase que dicho testimonio es requerido por la Iglesia para que autorice al converso contraer nuevamente. Además, el testigo debe reunir las condiciones personales requeridas y que sea verídica su testificación. Ambas condiciones las exigen el Panormitano y Antonio de Butrio en sus comentarios al c. *In praesentia.* Y aunque allí se trata de las pruebas de la muerte de una de las partes, dígase lo mismo de las que se refieren a la obstinación del cónyuge infiel.

---

ria Creatoris, aut sine sollicitatione ad peccatum mortale, sufficit ad hoc quod Ecclesia permittat conversum transire ad secunda vota. Arguitur dicto c. *In praesentia, de sponsalibus* (425) per rationem positam in septima veritate.

Ubi nota quod certus nuntius requiritur ex parte Ecclesiae ad hoc, quod ipsa det tali converso facultatem contrahendi cum alia. Item nota quod in nuntio debet considerari qualitas personae et utrum deponat per verba verisimilia. Haec Panormitanus (426) et doctor Antonius (427) in dicto c. *In praesentia.* Et licet ibi loquatur de probatione mortis alterius coniugum, idem tamen dicendum est de [64v] probatione obstinationis coniugis infidelis.

---

(425) X 4. 1. 19.

(426) N. de Tudeschis, *Lectura super quarto et quinto Decretalium,* f. 8r-v.

(427) A. de Butrio, *Lectura super quarto Decretalium,* f. 9v-10r.

Dedúcese, pues, de este capítulo, según la exposición de los citados autores, que la Iglesia no da dicha licencia a un cónyuge por afirmar simplemente que ha muerto su compañera, si no presenta al menos un testigo cierto de dicha muerte. Así tampoco, a simili, puede autorizar al converso a que contraiga con otra, sin presentar antes un testimonio cierto de la obstinación de su primera mujer en la infidelidad, o sea, de que no acepta el convertirse, ni el cohabitar con él si no es con injuria del Creador, o induciéndole a pecar. Caso de que no aparezca un testimonio o testigo que testifique con certeza las tres condiciones, o al menos una de ellas, no consiente la Iglesia que dicho converso se case con otra; como tampoco permite que contraiga la mujer fiel con otro, si no consta por medio de una misiva o testigo cierto la muerte del

---

Ex his notantum iuxta dictum c. *In praesentia, de sponsalibus,* secundum quod ipsum caput exponunt Doctor Antonius (428) et Panormitanus (429), quod Ecclesia non dat licentiam alteri coniugum dicenti suum comparem esse mortuum, nisi ad minus appareat unus certus nuntius de eius morte. Sic a simili non potest dare licentiam converso ad fidem contrahendi cum alia, nisi det certum nuntium de obstinatione suae uxoris: quod neque vult converti, neque cohabitare, aut quod vult cohabitare cum iniuria Creatoris, aut ut pertrahat conversum ad peccatum; non autem apparente nuntio, seu teste certo de praedictis, vel de altero horum casuum, non potest Ecclesia admittere quod talis conversus contrahat cum alia: sicut non permittit mulierem cum alio contrahere, nisi probet per unum nuntium, seu

(428) Ibid.
(429) Ibid.

marido, por mucho tiempo que lleve esperando, por muchas diligencias que haya llevado a cabo para averiguar dicha muerte, por muy joven o frágil que se vea ella y por más que asegure que no le es posible seguir continente; no obstante todo esto, la Iglesia prohibirá a dicha mujer contraer con otro mientras, como se acaba de decir, no le conste por el testimonio cierto, al menos de un testigo, la muerte del marido.

Y nótese, como apuntamos más arriba, que esta certeza debe estar refrendada por dos condiciones, que son las cualidades personales del testigo, que sea tal que su testimonio merezca crédito, y segundo, la naturaleza de sus pruebas, es decir, la verosimilitud de cuanto testifica; pues interesa a la Iglesia averiguar la verdad sobre ambos extremos. Faltando ambas condiciones o una de ellas, no se considera valedero dicho testigo, de suerte que ante su declaración o atestación deba la Iglesia dar facultad a esta mujer para que contraiga con otro.

---

testem certum de morte sui viri, quantocumque tempore eum expectaverit, quantumcumque iuvenis ipsa sit et fragilis, etiam si asserat se non posse contineri. His omnibus non obstantibus, Ecclesia prohibebit tali mulieri contrahere cum alio, donec, ut dictum est, ipsa Ecclesia videat unum testem certum de morte viri.

Ubi nota quod, ut supra dixi, certitudo huius debet in duobus consistere, scilicet in qualitate personae: ut sit talis, cuius merito debeat credi; et in modo probandi, scilicet deponat verisimilia; super quibus Ecclesiae [65r] interest investigare de his duobus: quibus non apparentibus, vel altero eorum non apparente, non dicetur certus nuntius, ad cuius depositionem et attestationem debeat Ecclesia tali mulieri dare facultatem contrahendi cum alio, se-

Así afirman Antonio de Butrio y el Panormitano en su comentario al *c. In praesentia.* La razón es el grave perjuicio que puede ocasionarse al ausente, pues se trata de decidir su estado, según asegura la Glosa *c. Mulieri, de iureiurando;* y como en derecho generalmente el testimonio de uno se considera de ningún valor, Deut. 17 y *c. Licet, de testibus,* y, por otra parte, se dice aquí que basta el testimonio de uno solo que deponga en perjuicio de un tercero, del cónyuge ausente, quizá todavía en vida y acaso ausente por probable y justa causa, por enfermedad o injusto cautiverio u otra razonable causa, por eso mismo se exigen en dicho testigo las dos condiciones antedichas para que la Iglesia pueda autorizar a la mujer a que pase a contraer segundo matrimonio; lo mismo debe decirse del converso a la fe: para que la Iglesia le

---

cundum doctorem Antonium (430) et Panormitanum (431) in dicto *c. In praesentia.* Et hoc ideo quia cum agatur de magno praeiudicio absentis, scilicet de eius statu, secundum Glossam in *c. Mulieri, de iureiurando* (432): et cum de iure communi vox unius sit vox nullius, Deut. 17 (433) et *c. Licet, de testibus* (434); hic vero unus solus testis dicitur sufficere, qui deponat in praeiudicium tertii, scilicet viri absentis et forte ob probabilem et iustam causam absentis, puta propter infirmitatem, aut captivitatem iniustam, aut propter aliam causam rationabilem absentis, ideo in teste isto haec duo praedicta debent inveniri, ad hoc quod Ecclesia det mulieri copiam contrahendi cum alio. Idem dicen-

---

(430) Ibid.
(431) Ibid.
(432) Ad verbum *absolutio:* X 2. 24. 34.
(433) v. 6.
(434) X 2. 20. 47.

permita contraer con otra, precisa antes un testimonio cierto o de la muerte de la mujer que dejó en la infidelidad o de que no desea convertirse ni convivir en adelante con él o es sólo con injuria del Creador o para comprometerle a pecar. Todo ello se prueba por el c. *In praesentia, de sponsalibus* y en virtud del principio arriba indicado de que *los casos análogos tienen idéntica solución, c. Cun dilecta, de confirmatione utili vel inutili.* Faltando dichas condiciones, no se le permita contraer nuevamente, por el prave perjuicio que puede acarreársele a la mujer, la cual, como se dijo anteriormente, puede estar ausente por una causa justa, quizá por haber sido hecha prisionera en algún lado y es ya cristiana, ignorando también dónde se encuentra su marido.

---

dum est de converso ad fidem, ad hoc quod Ecclesia permittat eum cum alia contrahere: quia debet dare unum certum nuntium vel de morte suae uxoris, quam reliquit in infidelitate, vel quod non vult converti; neque cohabitare, aut quod vult cohabitare ut iniurietur Creatori, aut ut pertrahat virum suum ad peccatum. Haec probantur argumento dicti c. *In praesentia, de sponsalibus* (435) per illam rationem prius dictam, qua dicitur quod *de similibus idem est iudicium, c. Cum dilecta, de confirmatione utili vel inutili* (436). Alias non permittatur contrahere, quia agitur de magno [65v] praeiudicio suae uxoris, quae, ut dictum est, forte est absens ex causa rationabili: quia forte alicubi est captiva et conversa, nesciens ubi est eius vir.

---

(435) X 4. 1. 19.
(436) X 2. 30. 4.

Capítulo XII

SALUDABLES CONSEJOS PARA CONSUELO DE LOS ESCLAVOS

Exhortación.

El Apóstol S. Pablo no tuvo a menos dirigir una de sus Epístolas a Filemón intercediendo por Onésimo, siervo suyo. Decíale, entre otras cosas: *No te lo remito a él, sino que te remito mis entrañas.* Y en otro pasaje: *Le tendrás por siempre, no ya como simple siervo, sino, además, como hermano amado, muy amado para mí, pero mucho más para ti, según la ley humana y según el Señor. Si me tienes, pues, por compañero, acógele como a mí mis-*

Caput XII

PIAE SERVORUM CONSOLATIONES

Exhortatio.

Beatus Paulus non est dedignatus unam scribere Epistolam in favorem Onesimi servi domino suo Philemoni, inter alia dicens (437): *Tu autem ut mea viscera suscipe.* Et iterum (438): *In aeternum eum recipies iam non ut servum, sed pro servo carissimum fratrem, maxime mihi: quanto autem magis tibi et in carne et in Domino: si ergo habes me socium, suscipe illum sicut me.*

(437) v. 12.
(438) v. 15-17.

mo. Con qué decidida voluntad desearía suplicar una y otra vez a los amos de estos pobres esclavos que reflexionaran sobre las citadas palabras del Apóstol. Por ellas llegarían a enterarse de que sus siervos cristianos son hermanos suyos en Cristo Jesús y aprenderían a tratarlos como cristianos y como prójimos en lo que concierne a sus cuerpos y a sus almas. Les dirijo, pues, los siguientes consejos, extractados de las sagradas Escrituras y si estuvieren dispuestos a recibir con benevolencia mis palabras, quizá no les resulten del todo inoportunas.

Primer consejo.

Dice S. Pablo, Rom. 1, que hay quienes llevan a cabo acciones inconvenientes, y añade: *No sólo quienes tales cosas hacen, sino quienes aplauden a los que las hacen.* Fundados en esto, los amos que

---

Exoratis pervelim horum miserabilium servorum dominos attendere ad haec divi Pauli verba, quibus nossent suos servos christianos esse suos fratres in Christo Iesu. Ideo eos tractent ut christianos et ut suos proximos in his, quae spectant ad eorum corpus et animam. Quapropter si pie suscipere volunt mea verba, non importuna forte, eis ex sacra Scriptura conscribam consilia.

[66r] *Primum consilium.*

Primum est quia beatus Paulus, Rom. 1 (439) dicit quod quidam faciunt ea, quae non conveniunt et subiungit: *Non solum qui ea faciunt, sed etiam qui*

(439) v. 32.

tienen noticia, porque lo oyeron de los interesados, de que algunos de sus siervos abandonaron a sus mujeres en la gentilidad, no deben permitirles que contraigan con otras, sino en las condiciones arriba indicadas, en la novena verdad. Ni les induzcan a que callen la verdad al ser interrogados por el sacerdote, sino, al contrario, están ellos obligados a denunciarlo cuando se publican las proclamas. No deben tampoco aconsejarles que contraigan clandestinamente, porque obrando de esta manera pecarían gravemente, como acaba de decirlo San Pablo.

Segundo consejo.

También es de S. Pablo, escribiendo a los Gálatas, 3: *Cuantos en Cristo habéis sido bautizados, os habéis vestido de Cristo. No hay ya judío o grie-*

---

consentiunt facientibus. Quapropter domini, qui noverunt suos viros reliquisse suas uxores in infidelitate, quia ab eis audierunt, non permittant eos contrahere matrimonia cum aliis, nisi secundum quae supra diximus in nona veritate. Neque inducant eos ad celandam veritatem sacerdoti; immo tenentur ei hoc denuntiare, quando fiunt banna. Neque etiam inducant eos ad contrahendum clandestine, quia sic facientes graviter peccarent, ut patet per beatum Paulum.

Secundum consilium.

Secundum est etiam beati Pauli ad Gal. 3 (440), qui sic ait: *Quicumque in Christo Iesu baptizati estis, Christum induistis. Non est iudaeus neque graecus: non est servus, neque liber: non est masculus,*

(440) v. 27-28.

go, no hay siervo o libre, no hay varón o hembra, porque todos sois uno solo en Cristo Jesús.

Así, pues, si tienen los siervos en cuanto cristianos y miembros de la Iglesia los mismos derechos que sus amos, según acaba de afirmarlo S. Pablo, cuando aquéllos han contraído legítimamente matrimonio permítanles sus amos que disfruten libremente de su matrimonio, no dando lugar en esto a fraude o engaño.

Tercer consejo.

Cuando dichos siervos contraen con mujeres libres y moran éstas también en casa de los amos, sepan que aquéllas no pasan a ser criadas suyas, sino que permanecen libres. No les está, pues, permitido echar mano de las mismas en calidad de criadas. Quedan, en cambio, obligados a proveer a los siervos de comida y vestido, como lo estaban

---

neque femina. Omnes enim vos unum estis in Christo Iesu.

Cum ergo servi idem ius habeant in his, quae sunt christianismi et servorum Ecclesiae sicut eorum domini, ut dicit beatus Paulus, domini permittant eos ubi recte contraxerint matrimonia, suis libere uti matrimoniis, nullam in hoc eis fraudem facientes.

[66v] *Tertium consilium.*

Tertium, si contraxerint ipsi servi cum mulieribus liberis, si eorum uxores habitant in domibus ipsorum dominorum, noverint ipsi domini eas non esse ancillas, sed liberas remanere; unde eis tanquam ancillis uti non licet. Quapropter remanent obligati providere servis suis de victu et vestitu, sic-

antes de que hubieran contraído matrimonio. Asimismo deben retribuir convenientemente a las mujeres libres de dichos siervos. De lo contrario vendría sobre ellos, lo que Dios no quiera, aquella maldición que estampa Santiago en su Canónica c. 5: *El jornal de los obreros que han segado vuestros campos, defraudado por vosotros, clama, y los gritos de los segadores han llegado a los oídos del Señor de los ejércitos.*

Cuarto consejo.

Dice S. Pablo, I Tim. 5: *Si alguno no mira por los suyos, sobre todo por los de su misma casa, ha negado la fe y es peor que un infiel.* Ruego a los amos que adviertan esto y caigan en la cuenta de que no tienen derecho alguno directo sobre las almas ni

---

ut erant obligati antequam contraherent matrimonium. Et tenentur dare congruam mercedem ipsis liberis uxoribus suorum servorum. Alias veniet super eos, quod absit, illud, quod dicit beatus Iacobus in sua Canonica c. 5 (441): *Ecce merces operariorum, qui messuerunt regiones vestras, quae fraudata est a vobis clamat et clamor eorum in aures Domini Sabaoth introivit.*

Quartum consilium.

Quartum est item quod beatus Paulus I Tim. 5 (442) sic ait: *Si quis autem suorum et maxime domesticorum curam non habet, fidem negavit et est infideli deterior.* Hoc rogo notent domini et sciant nihil iuris habere neque supra animam, neque su-

(441) v. 4.
(442) v. 8.

sobre los cuerpos de sus siervos; sólo ejercen dominio sobre sus trabajos y con objeto de que éstos no decaigan, no pueden los siervos, sin el consentimiento de sus amos, disponer libremente de sus cuerpos entregándolos a otro mediante el matrimonio. Caso de que contraigan sin dicho consentimiento, no por eso quedan libres de los servicios debidos a su amo, *c. 1, de coniugio servorum.* Pero de aquí surge también, atendiendo a las anteriores palabras de S. Pablo, que los amos quedan obligados a cuidar de ellos en lo que se refiere a sus almas y a sus cuerpos, no induciéndoles al pecado, sino, más bien, retrayéndoles del mismo, procurando que observen los mandamientos de Dios y no mandándoles azotar sin motivo. Y no sólo deben interesarse por los maridos, sino por sus mujeres e hijos, amando a todos como a hermanos y hermanas en Cristo Jesús y conduciéndose con ellos, en

---

pra corpus ipsum suorum servorum directe, sed super opera eorum, propter quas non diminuendas ipsi servi non possunt libertatem sui corporis alteri [67r] tradere in matrimonium sine consensu suorum dominorum. Et si sine eorum consensu contrahant, non propterea liberantur a servitiis domino debitis, *c. 1, de coniugio servorum* (443). Et ideo ipsi domini, memores verborum divi Pauli nunc dictorum, curam eorum habeant quantum ad ea, quae sunt animae et corporis, eos ad peccatum non inducentes, sed contra a peccato retrahentes, procurantes ut Dei mandata servent: neque eos sine causa verberantes. Et non solum eorum curam habeant, sed etiam uxorum et filiorum eius: quos omnes ut fratres et sorores in Christo Iesu ament, et ut Dei filios tractent ipsi domini propter Christum

(443) X 4. 9. 1.

atención al mismo Cristo, como con hijos de Dios. Adviertan también que están obligados a este cuidado especial lo mismo en tiempo de salud que de enfermedad, cuando son jóvenes, que ancianos; tanto cuando se encuentran fuertes, dispuestos al trabajo, como cuando se incapacitan para él. Y todo esto bajo pena de culpa grave.

Quinto consejo.

Con este quinto consejo quisiera de modo especial consolar a los mismos siervos. Dice S. Pablo, I Cor. 7: *Cada uno permanezca en el estado en que fué llamado. ¿Fuiste llamado en la servidumbre? No te dé cuidado, y aun pudiendo hacerte libre, aprovéchate más bien de tu servidumbre. Pues el que siervo fué llamado por el Señor, es liberto del Señor, e igualmente el que libre fué llamado, es siervo de Cristo.* Anótenlo esto los sier-

---

Iesum. Scientque se teneri eos curare specialiter tam in sanitate, quam in infirmitate: tam in iuventute, quam in senio: tam quando fortes sunt ad laborandum, quam quando impotentes ad operandum sunt. Et hoc sub poena gravis delicti.

Quintum consilium.

Quintum est in quo ipsos servos cupio consolari. Beatus Paulus, I Cor. 7 (444) sic ait: *Unusquisque in qua vocatione vocatus est, in ea permaneat: servus vocatus es, non sit tibi curae, sed et si potes fieri liber magis utere. Qui enim in Domino vocatus est servus, libertus est Christi: similiter qui liber*

(444) v. 20-22.

vos y que les sirva de consuelo. Explíquenseles a ellos estas palabras del Apóstol.

Sexto consejo.

Afirma S. Pedro en su Primera Epístola 2: *Los siervos estén en todo sujetos a sus amos, no sólo a los bondadosos, sino también a los rigurosos.* Enseñen los amos estos dos extremos fielmente a sus siervos para consuelo de los mismos.

Séptimo consejo.

En séptimo lugar se ha de anotar lo que el Papa Inocencio III ordena en el *c. Inter alia, $ si vero servus, de immunitate ecclesiarum;* dice allí: *Si el estado de un siervo fuere tal que se refugiare en*

---

vocatus est, servus est Christi. Hoc notent servi [67v] et consolentur et haec verba eis declarentur.

Sextum consilium.

Sextum est illud, quod beatus Petrus ait, I Pet. 2 (445): *Servi, subditi estote in omni timore dominis, non tantum bonis et modestis, sed etiam dyscolis.* Haec duo domini doceant fideliter suos servos in eorum consolationem.

Septimum consilium.

Septimum est notandum quod Innocentius III in *c. Inter alia, $ si vero servus, de immunitate ecclesiarum* (446), sic mandat: *Si vero servus sic fuerit, qui confugerit ad ecclesiam, postquam de impunita-*

(445) v. 18.
(446) X 3. 49. 6.

la iglesia, queda obligado, aun contra su voluntad, a volver al servicio de su amo, sólo cuando éste haya prestado juramento sobre su impunidad a los clérigos; si con todo se negare todavía el siervo, podrá ser rescatado por su amo. Ruego, pues, a mis señores los sacerdotes, seculares o regulares, que observen puntualmente lo que aquí establece el Pontífice; es decir, que cuando un siervo pide asilo en la iglesia no lo entreguen a su amo hasta tanto que éste haya prestado juramento de impunidad, como ordena el Papa. Ni se dé fácil crédito a sus palabras, sino exíjasele el juramento y ante esta seriedad le infundirá más temor la huída de aquél. Arguyendo a base de la Glosa *c. Attestationes, de desponsatione impuberum* se concluye que esta condición del juramento se pone en beneficio de la iglesia y del siervo. Síguese de aquí, que cuando un sacerdote no lo exige, conculca un derecho

---

te sua dominus eius clericis iuramentum praestitit, ad servitium domini sui redire compellitur etiam invitus: alioquim a domino poterit occupari. Rogo namque dominos meos sacerdotes, sive saeculares, sive regulares, hoc solerter observare quod eis mandat Papa, scilicet quod quando confugerit servus aliquis ad ecclesiam, non prius eum domino suo reddant quam ipse dominus praestet iuramentum de impunitate, ut mandat Papa ipse. Neque eius simplici verbo credant, quia timore iuramenti magis timebit eius dominus eum afugere. Argumento eorum, quae notat Glossa in *c. Attestationes, de desponsatione impuberum* (447): nempe iuramentum positum est in favorem ecclesiae et servi. [68r] Et ideo sacerdotes tale iuramentum omittentes a dominis exigere, videntur derogare iuri ecclesiae, quae

(447) Ad verbum *ab ipso iuramento:* X 4. 2. 10.

de la Iglesia, la cual acoge, retiene y defiende a quienes se refugian a su asilo y tiene ordenado se devuelva el siervo a su amo respectivo, sólo bajo esta condición de que preste juramento el amo de la impunidad del siervo. Igualmente, tanto los amos como los sacerdotes al omitir dicha condición del juramento violan un derecho del siervo, concedido al mismo por la Iglesia. Sean, pues, cautos en esto los sacerdotes, obedeciendo más bien a ésta que no a los hombres y en especial en estas tierras, donde es ya público, y lo hemos podido presenciar nosotros mismos en calidad de testigos oculares, el trato tan duro, por no decir inhumano, que los dueños dan a sus siervos, castigándoles severamente. Pórtense, a su vez, los siervos humildemente obedeciendo a sus señores, contentos con su suerte. Y éstos sean benignos con aquéllos, asistiéndoles con toda benignidad en lo que se refiere a la fe y a los sacramentos de la Iglesia. Con miras a unos y a otros he escrito estas breves reflexiones, exponien-

---

confugientes ad se recipit, retinet et defendit. Iubet tamen reddi servum domino suo sub hac conditione, ut ipse dominus iuret de eius impunitate. Item ipsi et ipsi sacerdotes praefatum iuramentum a dominis exigere omittentes derogant iuri ipsius servi, quod sibi dedit Ecclesia. Sint ergo domini sacerdotes circa hoc cauti, obedientes et Ecclesiae magis, quam hominibus, praecipue in has terras, ubi constat et velut testes oculati experti sumus, quam duriter, ne dicam inhumaniter, ipsi domini se habent in suorum servorum punitione. Sintque servi suis humiliter obtemperantes dominis, sua contenti sorte. Sint nihilominus domini suis benigni servis, eis misericorditer subvenientes in his quae sunt fidei et quae ad sacramenta Ecclesiae spectant; in quorum gratiam haec breviter scripsi, quae bona fide sentio

do noblemente mi opinión sobre los matrimonios que contrajeron en su infidelidad o pretenden contraer ahora, una vez convertidos estos siervos o negros de cualquier parte que fueren.

Capítulo XIII

DE LOS REQUISITOS PREVIOS PARA LA DISPENSA EN CASOS DE MATRIMONIOS CONTRAIDOS CON EL IMPEDIMENTO DE CONSANGUINIDAD, AFINIDAD O PUBLICA HONESTIDAD EN SEGUNDO GRADO

La dispensa, de la que hemos hecho mención repetidas veces, es cosa de suma gravedad y, por consiguiente, no debe efectuarse si no es por necesidad

---

de ipsorum servorum, sive nigrorum, sive alterius cuiusvis fuerint nationis, matrimoniis praeteritis et in sua contractis infidelitate, sive nunc tempore suae conversionis contrahendis.

Caput XIII

DE HIS QUAE SUNT PRAESUPPONENDA ANTEQUAM FIAT DISPENSATIO INTER EOS QUI CONTRAXERUNT IN SECUNDO GRADU CONSANGUINITATIS ET AFFINITATIS AUT IUSTITIAE PUBLICAE HONESTATIS

[68v] Quoniam res maximi momenti est dispensatio, de qua saepe saepius mentionem fecimus (448), quae quidem sine maxima et urgentissima necessi-

(448) Cfr. supra c. VII, IX, XI.

también grave y urgentísima. Por eso, por si alguna vez se diere el caso de tener que dispensar, ponemos a continuación las cinco condiciones que deben observarse. Primera, se ha de averiguar si dicho impedimento es o no público y notorio. Segunda, si de dicha separación o divorcio se sigue algún escándalo; porque hace ya tiempo, por ejemplo, que viven juntos y ante la opinión pública pasan ya como verdaderos cónyuges. En este caso, obténgaseles la dispensa, tengan hijos o no, por el motivo indicado de evitar el escándalo grave que se seguiría de la separación, c. *Quia circa, de consanguinitate et affinitate.* Si el impedimento es notorio, conviene distinguir, según el Hostiense, Juan Andrés y el Panormitano, c. *Cum haberet, de eo*

---

tate non debet fieri, hinc est quod, si forte aliquando dispensandum sit, ista quinque debent observari. Id est sciendum an tale impedimentum sit notum, vel non. Secundo, an ex tali separatione, seu ex divortio, esset scandalum, puta quia iam diu sic stant coniuncti et ab omnibus putantur veri coniuges. Tunc dispensetur cum eis, sive habeant filios, sive non, propter rationem iam dictam ad evitandum scandalum grave, quod ex separatione imminet, c. *Quia circa, de consanguinitate et affinitate* (449). Si vero illud impedimentum sit notum, distinguendum est secundum Hostiensem (450), Iohannem Andreae (451) et Panormitanum (452) c. *Cum haberet,*

(449) X 4. 14. 16.
(450) H. A SEGUSIO, *Super quarto Decretalium,* f. 19r.
(451) I. ANDREAE, *In quarto Decretalium... novella commentaria,* f. 31r-32v.
(452) N. DE TUDESCHIS, *Lectura super quarto et quinto Decretalium,* f. 23r-v.

qui duxit in matrimonium quam polluit per adulterium, si los dichos cónyuges contrajeron por inadvertencia o ignorancia o con error probable de ser consanguíneos, afines o estar unidos por pública honestidad en el referido grado segundo, y entonces procédase a la dispensa, si tienen hijos. Esta parece ser la interpretación del c. *De gradibus 35 q. 8.* Mas si contrajeron por malicia, no debe dispensarse, aunque tengan varios hijos y lleven ya algún tiempo así unidos; pues esta diuturnidad, lejos de aminorar, aumenta su culpabilidad. Este es precisamente el caso que se formula en el c. *Cum haberet,* donde el Papa no quiso dispensar a unos que contrajeron con un impedimento de ordenación eclesiástica y habían vivido así por muchos años y tenían ya diez hijos; la razón era porque habían contraído maliciosamente.

---

de eo qui duxit in matrimonium quam polluit per adulterium: aut tales contraxerunt ex inconsideratione et ex ignorantia, seu ex errore probabili quod essent consanguinei, vel affines, vel coniuncti honestate publica in illo secundo gradu, et dispensetur cum eis, si habent filios. Sic intelligitur c. *De gradibus 35 q. 8* (453). Aut contraxerunt ex malitia, et tunc non dispensetur cum eis, licet plures habeant filios, vel diu sic coniuncti fuerint. Quia diuturnitas ipsis non minuit, sed auget peccatum. De hoc est casus formalis c. *Cum haberet* (454), ubi Papa noluit dispensare in alio impedimento, scilicet cum his qui contracti erant contra Ecclesiae impedimentum per [69r] plures annos et habebant decem filios, quia malitiose contraxerunt.

---

(453) C. 35 q. 8 c. 1.
(454) X 4. 7. 5.

Respecto a la segunda condición arriba indicada, hemos de decir que si el escándalo proviene de la dispensa de quienes contrajeron en error probable, en virtud del c. *De gradibus 35 q. 8* debe aconsejarse más bien el divorcio que la dispensa. Fundamentamos este aserto en el c. *Juvenis, de sponsalibus,* donde puede verse un caso curioso de divorcio ordenado por el Sumo Pontífice. En efecto, el escándalo puede ser óbice para contraer un matrimonio, según el c. *Cum in tua,* luego también para la dispensa, sin la cual no puede contraerse dicho matrimonio. El escándalo con que se contrae el segundo matrimonio hace que éste sea pecaminoso, luego igualmente la dispensa, pues, según dice Aristóteles en los Tópicos, *el fin es una de las fuentes de la malicia del acto.* En dicho caso faltaría para la dispensa el requisito de una causa razona-

---

Ad secundum, quod si scandalum oriretur dispensando cum his, qui errore probabili contraxerunt, secundum quod ostensum est c. *De gradibus 35 q. 8* (455), non dispensetur cum eis, sed fiat divortium. Arguitur c. *Iuvenis, de sponsalibus* (456), ubi vide casum mirabilem, ubi factum fuit divortium ex mandato Summi Pontificis: nempe propter scandalum impeditur matrimonium, *de sponsalibus, c. Cum in tua* (457), ergo et dispensatio, sine qua non potest fieri matrimonium. Quia secundum Aristotelem in *Topicis: cuius finis malus est, ipsum quoque malum est* (458). Secundum matrimonium cum scandalo contrahere est malum, ergo dispensatio mala. Et tunc cessat rationabilis causa dispensandi, sine qua non est dispensatio dicenda, sed dis-

(455) C. 35 q. 8 c. 1.
(456) X 4. 1. 3.
(457) X 4. 1. 27.
(458) Aristoteles, *III Topicorum,* c. 1.

ble, sin la cual la dispensa, más que dispensa, resulta una relajación de la ley. Así ocurre cuando un inferior al Pontífice trata de dispensar en una ley positiva sin causa suficiente. Sólo el Pontífice puede hacer tal, ya que la relajación de una ley compete sólo a quien la instituye; el legislador no está limitado por sus propias leyes, c. *de legibus, Digna vox*. No ocurre así cuando se trata de una ley divina, de un voto, juramento y demás; en estos casos también el Pontífice requiere causa razonable, Inocencio c. *Cum ad monasterium, de statu monachorum*, Panormitano c. *Diversis, de clericis coniugatis*, bona Glosa c. *2, de schismate,* Angel, *Dispensatio $ 2*, y Silvestre, *Dispensatio 2* y *3*. San Pablo señala la razón en II Cor. 10: *No le fué con-*

---

sipatio iuris, quando scilicet in his, quae sunt iuris positivi, aliquis inferior ipso Papa dispensat. Ipse enim Papa solus in talibus sine causa potest dispensare: quia eius est destruere, cuius est condere. Princeps enim non est ligatus suis legibus, c. *de legibus, Digna vox* (459). Secus tamen est in his, quae sunt iuris divini, puta voto, iuramento et huiusmodi: quia debet subesse causa, Innocentius c. *Cum ad monasterium, de statu monachorum* (460), Panormitanus c. *Diversis, de clericis coniugatis* (461), bona Glossa c. 2, *de schismate* (462), Angelus, *Dispensatio $ 2* (463) et Sylvester, *Dispensatio 2 et 3* (464). Rationem huius assignat Paulus, II Cor. 10 (465):

(459) Cod. 1. 14. 4.
(460) X 3. 35. 6.
(461) N. DE TUDESCHIS, *Lectura super tertio Decretalium*, f. 15v.
(462) Ad verbum *postestatem:* X 5. 8. 2.
(463) A. A CLAVASIO, *Summa casuum*, f. 73v.
(464) S. PRIERAS, *Summa*, I, 254, n. 4-6.
(465) v. 8.

cedida dicha autoridad para destrucción, sino para edificación.

En conclusión, el que dispensa en algún caso debe atender a estas condiciones: Si es lícito, conveniente o útil y edificante; a las cuales tres condiciones deben atender todos en sus actos, pero en especial los ministros de la Iglesia.

Primera advertencia.

Se ha de guardar una gran precaución en las dispensas con los Indios, no sea que con ello se dé ocasión a otros de que contraigan con el mismo impedimento matrimonio clandestino, confiados en que también con ellos se dispensará lo mismo que vieron hacer con otros, no temiendo sufrir un castigo mayor que aquéllos. Es más, ignorando lo que es una dispensa, juzgarán que se trata más bien de

---

Non sunt dati in destructionem, sed in aedificationem.

Ea propter ad hoc, quod quis dispenset, oportet quod attendat ad [69v] tria, scilicet an hoc sit licitum et an expediens, id est utile et an aedificatorium. Quae tria debent homines in suis operibus considerare, praesertim Ecclesiae ministri.

Primum notabile.

Magna cautio est adhibenda quando cum Indis dispensatur, ne alii accipiant occassionem clandestine in tali impedimento contrahendi sub spe quod cum eis dispensabitur, sicut viderunt in casu simili cum aliis dispensari, parati maiorem subire poenam, quam illi, cum quibus est dispensatum. Immo cum ignorent quid sit dispensatio, putabunt esse unum modum specialem contrahendi matrimonium.

un modo peculiar de contraer matrimonio. Así ocurrió en Quautititlan, donde se dispensó a uno y al día siguiente se presentó otro que había contraído con el mismo impedimento y venía sin escrúpulo alguno a solicitar la dispensa. Por eso, resulta sumamente peligroso esto de la dispensa y más teniendo en cuenta que los Indios acostumbraban a contraer durante su infidelidad en este segundo grado. Si se dispensara con ellos en dos o tres casos, sería de temer que contrajeran así habitualmente. Más aún dado que hay todavía lugares aquí en las Indias donde no se ha logrado extirpar esta costumbre de que contraigan en dicho segundo grado de consanguinidad y afinidad.

Segunda advertencia.

Hay tres casos en que puede tener lugar la dispensa cuando un Indio ha contraído con algún im-

---

In Quautititlan contigit ut hodie sit cum uno dispensatum et cras alter in eodem gradu, scilicet in secundo, contraxit et venit petere dispensationem. Et ideo periculosa res est talis dispensatio et maxime quando Indi in sua infidelitate contrahebant in illo secundo gradu. Si enim cum duobus, vel tribus dispensaretur in tali gradu, timendum esset ne passim sic contraherent, cum etiam in aliquibus locis harum Indiarum vix adhuc possit prohiberi ut contrahant in ipso secundo gradu consanguinitatis et affinitatis.

Secundum notabile.

[70r] Advertendum est quod in tribus casibus potest fieri dispensatio cum Indis, qui contraxerunt in

pedimento eclesiástico. Primero, cuando el impedimento es oculto; por ejemplo, cuando han contraído con alguna cuya consanguínea conocieron carnalmente con anterioridad o a la inversa. Segundo, cuando nadie ha advertido en el impedimento, porque hace ya tiempo que viven en este estado; si hace ya, por ejemplo, veinte o más años que se casaron y su separación podría dar lugar a escándalo, Glosa *c. Quia circa, de consanguinitate et affinitate.* Tercero, cuando no lo hicieron por malicia, sino en la creencia de que podían contraer legítimamente y ahora la disolución de su matrimonio originaría escándalo, según lo dicho anteriormente: este es el sentido del *c. De gradibus 35 q. 8.*

Como norma general atiéndase siempre a si contrajeron o no con malicia, y en caso afirmativo, es-

---

aliquo impedimento ecclesiastico. Primus casus est, quando impedimentum est secretum: exemplum, quando quis contraxit cum aliqua, cuius consanguineam prius cognovit carnaliter vel e converso. Secundus, quando nullus advertit ad impedimentum, propter annorum diuturnitatem, quia scilicet iam ante plures annos, puta viginti vel plures, contraxerunt et eorum separatio esset in scandalum, Glossa in *c. Quia circa, de consanguinitate et affinitate* (466). Tertius casus est, quando non ex malitia contraxerunt, sed quia putabant se posse contrahere et eorum separatio seminaret scandalum, secundum supra dicta: et ita intelligitur *c. De gradibus 35 q. 8* (467).

Et generaliter in hoc advertatur, scilicet an ex malitia contraxerunt et si sic, fiat separatio. Et at-

(466) Casus: X 4. 14. 6.
(467) C. 35 q. 8 c. 1.

tablézcase la separación. Además, trátese siempre de evitar el escándalo; para ello véase con prudencia qué sería más escandaloso, el que permanezcan así juntos o que se disuelva el matrimonio y evítese el escándalo mayor. En los tres casos mencionados pueden los religiosos dispensar haciendo uso de sus privilegios y aconsejo que así lo hagan.

Capítulo XIV

DEL DIVORCIO Y SUS CONDICIONES

Para que el divorcio pueda decirse legítimo se requieren las siguientes condiciones: Primera, debe constar por testigos idóneos la existencia del impedimento, *c. 1, de consanguinitate et affinitate*;

---

tendatur ad scandalum evitandum et discrete videatur utrum istorum duorum maius scandalum sit vel quod coniuncti sic remaneant, vel quod fiat divortium: et maiori obviet malo. In his tribus casibus Fratres virtute Indultorum possunt dispensare et consulo quod dispensent.

Caput XIV

DE MODO CELEBRANDI DIVORTIUM

Ad debite celebrandum divortium, servetur hic modus. Primo, oportet quod constet per testes idoneos de impedimento, *c. 1, de consanguinitate et affinitate* (468): [70v] et quod ad minus sint duo

(468) X 4. 14. 1.

para ello se requiere como mínimo y basta el testimonio concorde de dos testigos. Dícese a este particular en *4 q. 2 Si testes $ ubi numerus: Si el derecho no precisa el número de testigos necesarios, basta con dos.* Ahora bien, en ninguna parte del derecho se indica el número de testigos necesarios para que pueda efectuarse el divorcio; basta, pues, con dos.

Segunda, si se trata del impedimento de consanguinidad, afinidad o pública honestidad, obsérvese lo que establece el *c. Licet ex quadam, de testibus* y véase para ello el derecho.

Tercera, como quienes contraen con impedimento de consanguinidad o afinidad ipso facto incurren en excomunión, *Clem. un., de consanguinitate et affinitate,* a los que así han contraído absuélvaseles públicamente, después de haber sufrido el castigo del flagelo y de las disciplinas, *no sea que*

---

contestes. Quod sufficit ad faciendum divortium. Quia, ut dicitur *4 q. 2 Si testes $ ubi numerus testium non adiicitur* (supple, in iure), *etiam duo sufficiunt* (469). Nullibi enim in iure cavetur quot requirantur ad faciendum divortium, et ideo duo sufficiunt.

Secundo, si est impedimentum consanguinitatis, vel affinitatis, vel publicae honestatis, observetur id, quod ponitur *c. Licet ex quadam, de testibus* (470); de quo vide in iure.

Tertio, quia in gradibus affinitatis et consanguinitatis contrahentes sunt ipso facto excommunicati, *Clem. unic., de consanguinitate et affinitate* (471), ideo qui sic contraxerunt, publice absolvantur cum virgis et flagellentur: *ne facilitas veniae incenti-*

(469) C. 4 q. 2 c. 3.
(470) X 2. 20. 47.
(471) Clem. 4. 1. un.

la facilidad en conseguir el perdón les sirva de incentivo para nuevos delitos, como afirma S. Ambrosio, *Lib. I De officiis,* y se cita en *23 q. 4 c. Est iniusta misericordia.* Es verdad que la ignorancia de la ley excusa en estas ocasiones a las mujeres, a los menores de edad, a los soldados e incultos, *22 q. 2 Innocens;* mas con todo, cuando se trata de una acción ilícita, no quedan excusados de incurrir en la sanción canónica correspondiente, según asegura Escoto *in IV d. 6 q. 8.* Para la explicación de lo anterior véase la *Suma* de Angel, *Excommunicatio casu finali $ 2* y Silvestre.

Cuarta, debe el juez proclamar públicamente la sentencia de divorcio, anunciando que han sufrido

---

vum praebeat delinquendi, Ambrosius, *Lib. I De officiis* et habetur *23 q. 4 c. Est iniusta misericordia* (472). Et licet ignorantia iuris excuset mulieres, minores, milites et rusticos, *22 q. 2, Innocens* (473), tamen quando huismodi homines dant operam rei illicitae, non excusantur quin incurrant poenam iuris, secundum Scotum *in IV d. 6 q. 8* (474). Quomodo autem hoc intelligatur, vide Angelum, *Excommunicatio, casu finali $ 2* (475) et Sylvestrem (476).

Quarto, iudex publice pronuntiet sententiam divortii et eos iam flagellatos, nisi mulier sit pregnans,

---

(472) C. 23 q. 4 c. 33. Hoc caput translatum est ex S. Ambrosio, sed non ex *lib. I De officiis,* ut habetur in textu, sed ex *Sermone 8 in Ps. 118, v. 2* (ML 15, 1373).

(473) C. 22 q. 4 c. 23.

(474) (Vives, 16, 587.) In textu originali ponitur *Scotus in IV d. 6 q. 7* et sic posset referri ad Reportata *Parisiensia,* ubi revera agitur de hac quaestione; sed textus *quia dant operam rei illicitae,* non invenitur nisi in *Oxoniense* in eadem distinctione, q. 8 et ita emmedatus est textus.

(475) A. A Clavasio, *Summa casuum,* f. 113r-v.

(476) S. Prieras, *Summa,* I, 464-66, n. 1-6.

ya el castigo de la disciplina; esto último se suprime, por el peligro que puede implicar, cuando se trata de la mujer que se encuentra encinta o de algún enfermo; en cuyo caso conténtese con reprenderlos seriamente, para terror de los demás.

Quinta, obsérvese lo que prescribe *35 q. 6 c. Ab isto die,* donde se dice que ambos deben prestar juramento públicamente. Aquí sólo se habla del marido, pero debe también aplicarse a la mujer; pues, a tenor del *c. de divortiis,* se consideran a este propósito ambos de igual condición. Dice el mencionado capítulo que presten juramento de que en adelante no convivirán juntos ni tratarán de encontrarse uno con otro sino en lugares públicos. Léase lo que allí se dice.

Sexta, si se trata de indios, rasúrense ambos el cabello y según haya sido el crimen, sirvan por separado durante algún tiempo en algún hospital y procúrese que la mujer contraiga nuevo matri-

---

aut sint infirmi: quia tunc propter periculum solummodo eos durissime arguat ad aliorum terrorem.

Quinto, fiat id, quod ponitur *35 q. 6 c. Ab isto die* (477), ubi ponitur illud, quod debeat uterque coram omnibus iurare. Licet enim lex ibi solum faciat mentionem de viro, tamen mulier ad idem tenetur: *quia* [71r] *quantum ad hoc non debent adimparia iudicari,* argumento *c. de divortiis* (478). Ibi dicitur quod iuret quod de caetero nullibi simul cohabitabunt, nisi in locis publicis. Lege ibi.

Sexto, si sint Indi, uterque tondeatur et pro qualitate criminis, serviant seorsum in aliquibus hospitalibus pro aliquo tempore. Et quam citius fieri

(477) C. 35 q. 6 c. 9.
(478) X 4. 19. 8.

monio lo antes posible e igualmente el varón. Y para facilitarlo, no olvide el juez el relajar la pena o abreviar el tiempo de la penitencia, si contraen segundo matrimonio; es conveniente hacerlo así, para que no huyan antes de contraerlo.

Séptima, ordene el juez eclesiástico al gobernador y alcaldes de los indios o tequitlatos, a los vecinos y padres de los interesados que si les vieren cohabitar o dialogar en lugares secretos, les amonestes, según el Evangelio, en privado, que se abstengan de ello o que lo notifiquen al sacerdote para que les corrija o amoneste también en secreto, *2 q. 1 Si peccavit* y *22 q. 5*. Silvestre, *Correctio q. 7*. Mas si vieren que es público su trato mutuo y cohabitación, que les adviertan primero en particular, ante dos testigos, y si no hicieren caso, les

---

poterit, mulier contrahat cum alio et etiam vir. Et ad hoc inducendum, iudex retineat in mente sua ut possit relaxare poenam, vel tempus poenitentiae, quando cum aliis contraxerint. Et hoc erit bonum, ne antequam cum aliis contrahant, ambo fugiant longe.

Septimo, mandet iudex ecclesiasticus Gubernatori Indorum, alcaldes tequitlatos et vicinis eorum et parentibus quod si illos viderint cohabitare, vel colloqui in secreto eos moneant ut abstineant, secundum Evangelium (479); vel dicant in secreto Ecclesiae ministro, ut in secreto eos corrigat et coerceat, *2 q. 1, Si peccavit* (480) et *22 q. 5* (481), Sylvester, verbo *Correctio q. 7* (482). Si autem eos videant sic colloquentes et cohabitantes, coram duobus eos corrigant prius in secreto. Quod si se non correxerint,

(479) Matth. 18, 15.
(480) C. 2 q. 1 c. 19.
(481) C. 22 q. 5 c. 8.
(482) S. Prieras, *Summa*, I, 218, n. 5.

corrijan delante de quienes lo saben, según la norma evangélica; según Silvestre, puede también, en dicho caso, ponerse en conocimiento del Prelado, en calidad de padre. Finalmente, si tampoco se corrigieran, notifíquese al Prelado en cuanto juez, según prescribe el mismo Evangelio, Mt. 18.

Advertencia.

En los lugares donde hay creados obispados aconsejo a los religiosos que no ejecuten ellos los divorcios, sino que los remitan a los Prelados, a no ser que la distancia de los lugares aconseje otra cosa y no se lo tenga prohibido el mismo Obispo.

Si habitan, en cambio, en lugares donde no ha sido creado todavía obispado alguno, efectúenlos ellos, observando cuanto se acaba de decir.

---

dicant eis coram eis, qui hoc sciunt, secundum Evangelium (483). Poterit autem tunc dicere Praelato, tamquam patri, secundum Sylvestrem (484). Tandem si se non correxerint, dicatur Praelato, tanquam iudice, sicut dicit Evangelium, Matth. 18 (485).

Notabile.

[71v] Consulo ut Fratres, qui sunt in locis ubi sunt creati Episcopi, non faciant divortia, sed ea remittant Episcopos, nisi forte propter nimiam distantiam locorum aliter esset faciendum et hoc eis non prohibente Episcopo.

Habitantes autem in locis, in quibus nondum est creatus Episcopus faciant divortia, observando supra dicta.

(483) Matth. 18, 16.
(484) Ibid.
(485) v. 17.

En las provincias donde hay ya obispo, cuando fácilmente se puede recurrir a él o a su provisor, los religiosos no ejecuten ningún divorcio, sino que es mejor lo remitan al obispado; para lo cual tengan en cuenta lo siguiente: Primero, remitan al Obispo los cónyuges entre quienes va a tener lugar el divorcio, junto con los testigos, para que él los examine por sí mismo. Mas si el religioso supiera examinar debidamente a los testigos, de forma que quedara esclarecido suficientemente el caso, entonces instruya el religioso el expediente y envíelo al Obispo, para que éste decrete el divorcio. En dicho caso, como es claro, no es necesario que vayan los interesados personalmente, según se dice en el *c. Juvenis, de sponsalibus,* en el *c. Cum haberet, de eo qui duxit in matrimonium quam polluit per adulterium* y en el *c. 1, de consanguinitate et affinitate.* Pudiera ser, con todo, que el Obispo quisiera ins-

---

Pro locis igitur, in quibus iam sunt creati Episcopi, quando de facili potest inveniri Episcopus, vel eius Provisor, Fratres nullum faciant divortium, sed ad Episcopum remittant. In quo nonnulla debent advertere: Primum, quod ipsos inter quos est faciendum divortium, simul cum testibus, mittant ad ipsum Episcopum, ut eos examinet. Verumtamen si Frater scit examinare optime testes sic ut res sit luce clarior, tunc, facta informatione, illam mittat ad Episcopum solum ut ipse faciat divortium. Non enim est necessarium mittere personas, ut patet *c. Iuvenis, de sponsalibus* (486) et in *c. Cum haberet, de eo qui duxit in matrimonium quam polluit per adulterium* (487) et in *c. 1, de consanguinitate et affinitate* (488). Et hoc nisi Episcopus vellet praefa-

(486) X 4. 1. 3.
(487) X 4. 7. 5.
(488) X 4. 14. 1.

truir por sí el expediente a la vista de las personas; esto es más seguro para los religiosos y les evita todo escrúpulo de conciencia.

Segundo, si el Obispo decreta que se celebre el divorcio y remite la sentencia para su ejecución a los religiosos, ejecútenla éstos públicamente, reunido el pueblo al que pertenecen los interesados.

Tercero, si por casualidad el Obispo devuelve el caso a los religiosos para que ellos estudien la causa y ejecuten el divorcio según el resultado del expediente, si el religioso tiene suficiente preparación para ello, ejecútelo según lo que dejamos explicado.

---

tas examinare personas per se, quod securius est pro conscientia Fratrum.

Secundum, quando Episcopus iudicaverit celebrandum divortium, si ad Fratres remittat ut exequatur sententiam, publice id faciant in populo in quo est.

Tertium, si forte Episcopus remittat ad Fratres quod ipse examinet causam et quod ipse faciat divortium, tunc si Frater sciat se ad hoc sufficientem, [72r] faciat ipse divortium, sicut diximus.

Capítulo XV

DEL SUSTENTO DE LOS HIJOS ILEGITIMOS

El divorcio, del que acabamos de hablar, trae consigo el problema de la educación de los hijos ilegítimos. Respecto a esto hemos de decir que los padres que se han divorciado tienen obligación, ambos por igual, de alimentar, según sus posibilidades, a los hijos nacidos durante dicho contubernio; a estos hijos, según el Panormitano, se les llama propiamente espúreos. Dicha obligación comprende a todos los hijos, sin distinción alguna, sean infantes todavía, niños o adultos. A esta dis-

---

Caput XV

DE FILIIS ILLEGITIMIS ALENDIS

Inter eos autem inter quos, ut diximus, celebrandum est divortium, solet dubitari de filiorum illegitimorum educatione. Quare dicendum est quod quantum ad liberos in tali contubernio natos, qui proprie dicuntur spurii, secundum Panormitanum (489), parentes eorum, inter quos celebratum est divortium, tenentur eos aequaliter alere secundum suas facultates, non habita distinctione filiorum, an scilicet sint infantes, an pueri, an adulti: quia illa distinctio attenditur quando filii sunt legi-

(489) N. de Tudeschis, *Lectura super quarto et quinto Decretalium*, f. 23v.

tinción se suele atender sólo cuando se trata de hijos legítimos, es decir, que durante el primer trienio debe alimentarlos la madre y después el padre. Pero los espúreos no se cargan ni al padre ni a la madre.

No obstante, en algunas ocasiones esta alimentación de los hijos espúreos se distribuye según las les de la misma naturaleza, según las cuales el progenitor cuida del fruto de su generación sobre todo en aquel espacio de tiempo en que el hijo no puede proveerse por sí propio; y según esto, están obligados no menos el padre que la madre. *Por eso ambos deben contribuir al remedio de las necesidades de sus hijos según sus posibilidades. Y creo que éste es el verdadero sentido del c. Cum haberet, de eo qui duxit in matrimonium quam polluit per adulterium.* Así el Panormitano en su comentario al citado capítulo. A pesar de todo, vea el juez con quién estarán mejor los hijos y encomiende su cuidado a quien mejor pueda atenderlos en sus

---

timi. Ut scilicet triennio eos mater alat et postea pater. Filii autem spurii non sunt in potestate patris, neque matris.

Aliquando ista alimenta decernuntur filiis spuriis secundum instructum naturae, quo qui generat curam habet de suo genito, maxime eo tempore, quo genitus non potest sibi providere. Et ad hoc non magis obligatur pater, quam mater. *Ideo debent ambo contribuere in necessitatibus filiorum secundum suas facultates. Et hunc puto verum intellectum istius c. Cum haberet, de eo qui duxit in matrimonium quam polluit per adulterium.* Haec Panormitanus dicto capite (490). Verumtamen iudex videat apud quem melius erit ipsis filiis et illi commenden-

(490) Ibid., *commentarium* in X 4. 7. 5.

almas y en sus cuerpos. Y si advierte que ninguno de los dos ofrece garantías, provea que los admita algún pariente o algún otro que cuide de ellos y atienda a su educación en la fe y costumbres. Y basta con lo dicho sobre el particular.

Capítulo XVI

DE COMO Y CUANDO ES LICITO COMUNICAR CON LOS GENTILES

Desarrollaremos el contenido del presente capítulo, para su más clara exposición, distribuyéndolo por verdades. Y sea la primera la siguiente:

---

tur apud quem melius erunt quantum ad animam et quantum [72v] ad corpus. Et si videat quod apud nullum eorum bene erunt, provideat quod habeat illos consanguineus, vel alius qui habeat eorum curam, vel melius proficiat in fide et moribus. Et de his satis.

Caput XVI

DE MODO INTER INFIDELES CONVERSANDI LICITO

Huius capituli elucidatio per veritates clarius patebit, quarum haec est prima.

Primera verdad.

Pueden los cristianos sentarse a la mesa para comer con los infieles o paganos, como se dice en el c. *Ad mensam 11 q. 3* y c. *Infideles 23 q. 4*. Mas no así con los judíos, c. *Omnes 28 q. 1.* La razón es porque los paganos no hacen distinción de viandas; sí, en cambio, los judíos, y en una comida podrían éstos parecer más mortificados que los cristianos, al abstenerse de ciertos alimentos que los cristianos no tendrían dificultad en comer, dando gracias a Dios, c. *Infideles.* No obstante, como asegura la Glosa in *d. c. Infideles,* hoy día hay también paganos que admiten distinción de alimentos; por ejemplo, los sarracenos. Con éstos tampoco de-

---

Prima veritas.

Fideles cum infidelibus, seu paganis, manducare possunt, ut dicitur c. *Ad mensam 11 q. 3* (491) et c. *Infideles 23 q. 4* (492); non autem cum iudaeis, c. *Omnes 28 q. 1* (493). Quia pagani non discernunt cibos: iudaei autem discernunt et in convivio viderentur fidelibus sanctiores, abstinentes quibusdam, dicto c. *Infideles,* quod fideles cum gratiarum actione sumunt. Verumtamen hodie, ut dicit Glossa in dicto c. *Infideles* (494) et Glossa in dicto c. *Ad mensam* (495), quidam pagani discernunt cibos, utpote sarraceni. Et cum talibus non debent fideles man-

(491) C. 11 q. 3 c. 24.
(492) C. 23 q. 4 c. 17.
(493) C. 28 q. 1 c. 14.
(494) Ad verbum *convivium:* C. 23 q. 4 c. 27.
(495) Ad verbum *permittimus:* C. 11 q. 3 c. 24.

ben los cristianos sentarse a comer. Es verdad que este caso no consta expresamente en la letra de la ley, pero está latente en su espíritu, c. *Multi 2 q. 1*. Pues existiendo la misma razón de peligro y prohibición en éstos que en aquéllos, debe también ser idéntica la prohibición.

Pero hay otros paganos que, como se dice en el c. *Ad mensam* y c. *Infideles*, no hacen distinción alguna de viandas, como son, por ejemplo, los indios occidentales. Estos comen de todo lo que se les presenta; pueden, pues los cristianos compartir con ellos la comida, siguiendo el ejemplo de Cristo, Lc. 5, que comía con publicanos y pecadores. Se dice a este efecto en el c. *Infideles: No es posible ganar para Cristo a los gentiles si huimos su diálogo y convivencia*. La experiencia nos ha enseñado lo mismo; ella nos ha dado a entender lo que esto

---

ducare, licet hoc non habeatur expressum in iure: habetur tamen in sententia, c. *Multi 2 q. 1* (496). Quia cum sit similis ratio periculi et prohibitionis in his, quae est iu[73r]daeis, debet esse similis prohibitio.

Quidam autem pagani, ut habetur dicto c. *Ad mensam* (497) et dicto c. *Infideles* (498), non discernunt cibos, ut sunt Indi occidentales. Comedunt enim isti omnia, quae illis apponuntur. Et ideo cum eis possunt fideles manducare, sicut Christus, Luc. 5 (499), cum publicanis et peccatoribus manducabat. Quoniam, ut dicitur dicto c. *Infideles* (500): *Non possunt infideles Christo lucrari, si colloquium eorum vitamus et convivium*. Experientia enim hoc

(496) C. 2 q. 1 c. 18.
(497) C. 11 q. 3 c. 24.
(498) C. 23 q. 4 c. 17.
(499) v. 30.
(500) C. 23 q. 4 c. 17.

ayuda a la conversión de dichos infieles. En infinitas ocasiones, mejor, todos los días presenciamos lo que vale este coloquio mutuo y trato cotidiano. En efecto, cuando nos proponemos estimularles a que abracen la fe de Cristo, o decidir definitivamente su resolución en el reconocimiento de Cristo, de la fe y de la Iglesia, echamos mano de este recurso del diálogo con ellos y de tomar parte en sus comidas. Cierto, son salvajes estas gentes, pero se vuelven mansas ál tratarles. Es un honor para ellos ser invitados a las comidas, y de esta forma, para concluir brevemente, se les suele reducir fácilmente al servicio de Dios y de su Majestad el Rey. Son verdaderamente dóciles si se les sabe tratar. De ahí lo conveniente que es que los misioneros sean mansos, sufridos, armados de arriba abajo de paciencia y revestidos de compasión, para que así se lleve a cabo este negocio de Cristo mejor y con más eficacia entre estos Indios. Así lo practicaron aquellos Padres antiguos e igual hacemos también nosotros

---

docuit, quantum hoc conferat ad infideles convertendos. Nam saepe saepius experti sumus et quotidie experimur inter hos multum prodesse mutua collocutio et quotidiana tractatio. Quando enim volumus talium animos ad fidem Christi allicere et eorum animos in agnitionem Christi, fidei et Ecclesiae firmiter impellere, collocutione et convivio utimur. Nam etiamsi barbari sunt, nihilominus tractatione mansuescunt et quasi ad epulas invitati veniunt et, ut satius dicam, currunt ad cognitionem Dei et regiae Majestatis. Sunt enim dociles si mitissime cum eis agatur. Quare summopere decet ministros Christi esse mites, pacientes, undequaque compositos pacientia et humanitate circumornatos, ut melius et efficatius res Christi agatur apud Indos. Sic enim fecere Patres illi antiqui: immo et

todos los días. Nuestro único interés es asemejarnos a ellos en todo, en la descalcez, en la pobreza, en el modo de viajar, solemos caminar a pie de un lado para otro. Así ocurre que nos aman estos Indios sobremanera, lo indecible, profesándonos un cariño sin límites.

Segunda verdad.

Aun cuando es verdad que no se les permite a los cristianos participar en las comidas de los gentiles que hacen distinción de viandas, sean judíos o paganos, como se acaba de decir, no se les prohibe, en cambio, conversar con ellos. Así lo afirma el mismo *c. Infideles* y *c. Omnes*. Y se explica esta diferencia. El participar en la comida es ocasión más propicia para la familiaridad, que no la simple conversación. Por eso, según el aserto del

---

quotidie facimus. Nitimur enim eos in omnibus assimilari, scilicet in nuditate, paupertate, itineratione, incedimus enim hac atque illac pedestres. Et hac de causa nos [73v] supramodum, ultra quam dici potest, diligunt, nosque maximo prosequuntur amore.

Secunda veritas.

Tametsi fidelibus prohibeatur manducare cum infidelibus cibos discernentibus, sive iudaei sint, sive gentiles, ut nunc dictum est, tamen non eis, scilicet fidelibus, prohibetur illos alloqui, dicto *c. Infideles* (501), *c. Omnes* (502). Ratio diversitatis est, quia maior familiaritas est in cibo sumendo, quam in

(501) C. 23 q. 4 c. 17.
(502) C. 28 q. 1 c. 14.

c. Unisquisque 22 q. 4, es más fácil dejarse conquistar a lo largo de un banquete y, por consiguiente, es mayor el peligro de corrupción durante una comida, que no en un sencillo coloquio. Esta es la única razón de por qué se prohibe lo primero, la comida, y no lo segundo, es decir, la conversación.

No es del presente momento probar que el cristiano no puede tampoco contraer matrimonio con un gentil, en virtud del *c. Cave 28 q. 1,* ni con una catecúmena, según el mismo *c. Cave,* ya que, como se dice en la Glosa ibidem, aunque es cristiana, no se la considera todavía fiel por no estar bautizada. Son muchos los puntos que se podrían tratar sobre esta materia, mas los pasamos por alto, por haber sido tocados ya por el Concilio Tridentino y, además, porque están expuestos, junto con otros temas,

---

colloquio et facilius quis decipitur inter epulas, *c. Unusquisque 22 q. 4* (503). Et ideo maius imminet periculum subversionis in cibo, quam in colloquio. Propter quod unum, scilicet convivium, prohibetur et non alterum, scilicet colloquium.

Dicere vero quod fidelis, ut habetur *c. Cave 28 q. 1* (504), matrimonium non potest contrahere cum infideli, praesentis speculationis non est: neque etiam potest contrahere cum catechumena, dicto *c. Cave:* quia licet ipsa sit christiana, fidelis non est, Glossa ibidem (505): quia non est baptizata. Multa alia, quae erant dicenda circa hanc materiam propter Concilium Tridentinum praetereo (506) et etiam

---

(503) C. 22 q. 4 c. 8.
(504) C. 28 q. 1 c. 15.
(505) Ad verbum *si christiana:* C. 28 q. 1 c. 15.
(506) Cfr. Mansi, *Sacrorum Conciliorum nova collectio,* XXXIII, 193; Hardouin, *Collectio maxima Conciliorum,* X, 190.

en el *Enchiridion adultorum;* obra de abundante erudición, compuesta por el mismo doctísimo Padre Focher; todo ello podría ser tratado y anotado aquí, pero lo omitimos por brevedad.

Tercera verdad.

Al enviar Cristo a sus discípulos a predicar les dice, Lc. 10: *Comed y bebed de lo que ellos tienen,* es decir, los que os hospedan; *comed lo que os fuere servido.* De estas palabras de Cristo deduce San Pablo, I Cor. 10: *Todo cuanto se vende en el mercado, comedlo sin inquirir su origen por motivos de conciencia,* es decir, sin inquirir si alguno de aquellos platos contiene viandas ofrecidas al demonio; no interroguéis sobre esto —dice— por mo-

---

multa alia habentur in *Enchiridion adultorum* (507), quem ipse doctissimus Pater Focher erudite satis composuit. Sed brevitatis causa omitto omnia, quae in medio poterant afferri et notari.

[74r] *Tertia veritas.*

Christus mittens suos discipulos ad praedicandum dixit eis, Luc. 10 (508): *Edentes,* inquit, *et bibentes quae apud illos,* scilicet vestros hospites, *sunt: manducate quae apponuntur vobis.* Ex his enim Christi verbis intulit beatus Paulus, I Cor. 10 (509): *Omne quod in macello venit, manducate, nihil interrogantes propter conscientiam,* scilicet an aliquis cibus vobis appositus sit daemonio oblatus: de hoc nolite, inquit, interrogare propter conscientiam. *Si quis vo-*

(507) Cfr. supra c. VII et IX.
(508) v. 7, 8.
(509) v. 25, 27, 28.

tivos de conciencia. *Si alguno de los infieles os invita y vais, comed de todo lo que os sirvan, sin preguntar nada por motivos de conciencia.* Mas ¿de la conciencia de quién? Atiende a lo que sigue: *Si alguno dijere* —prosigue—: *Esto es inmolado, no comáis por el que lo indicó y por la conciencia. No digo tuya, sino por la dle otro,* I Cor. 10, que piensa que por haber sido inmolado ha contraído dicha vianda algún carácter sagrado. Pero, ¿por qué no por tu propia conciencia? Porque ha dicho antes, I Cor. 8: *Sabemos que el ídolo no es nada.* Luego, nada contrae por haber sido inmolado, como lo afirma el mismo S. Pablo, I Cor. 10; o sea, que ni es sagrado, ni inmundo para que no pueda ser servido como alimento común a los cristianos. Sobre esto da el mismo Apóstol dos normas.

---

cat vos infidelium ad coenam et vultis ire, omne quod apponitur vobis manducate, nihil interrogantes propter conscientiam. Sed cuius conscientiam? Audi: *Si quis,* inquit, *dixerit hoc immolatum est idolis, noli manducare propter eum, qui iudicavit et propter conscientiam: conscientiam dico,* I Cor. 10 (510), *non tuam sed alterius,* qui iudicat idolis immolatum sanctitatem quamdam habere. Quare non tuam? Quoniam inquit I Cor. 8 (511): *Scimus quod idolum nihil est,* etiam quod idolis immolatur nihil est, ut ait Paulus I Cor. 10 (512): id est nullam habet sanctitatem, nullamve immunditiam: ita ut eo uti non liceat tamquam communi cibo fidelibus. Circa hoc sunt duae regulae.

---

(510) v. 29.
(511) v. 4.
(512) v. 19.

Primera norma de S. Pablo.

Está permitido a los cristianos comer las carnes sacrificadas a los ídolos, como si fuera cualquier otro alimento comestible; pues ellos profesan con S. Pablo, I Cor. 8, que por haber sido ofrecidos a los ídolos no contraen ni santidad ni execración alguna; de donde pueden comer dichas carnes sacrificadas, mientras sean comestibles. Digo esto último, porque puede ser carne humana sacrificada, como acostumbraban algunos de estos Indios, y ésta no ha sido ordenada para que sea comida. Dios, al concederle al hombre después del diluvio el que pudiera comer carne, Gen. 9, parece exceptuar la carne humana, al decir: *El que derramare la sangre del hombre, por mano de hombre será derra-*

Prima regula Paulina.

[74v] Fideles idolothytum manducare possunt, sicut et alium cibum comestibilem. Quoniam credunt cum beato Paulo, I Cor. 8 (513), quod in eo nulla sit sanctitas et quod nullam trahit immunditiam, quia daemoni est immolatum. Unde fideles cibos daemoni oblatos manducare possunt, modo sint comestibiles. Hoc dico propter carnem humanam daemoni more quorumdam Indorum oblatam, quia haec non est ordinata ad manducandum. Deus enim post diluvium concedens homini esum carnis, Gen. 9 (514), excepisse videtur carnis humanae esus, dicens: *Quicumque effuderit humanum sanguinem, fundetur sanguis illius.* Quasi diceret: animalia oc-

(513) v. 8.
(514) v. 6.

mada la suya. Lo que equivale a decir: podéis matar los animales, para alimentaros de sus carnes; mas de la carne humana, ni está permitido sacrificarla, ni comerla. En conformidad con lo cual, en el lienzo que le fué presentado a S. Pedro descendiendo del cielo sólo vió animales y sobre ellos le fué ordenado: *Mata y come,* Act. 10.

Segunda norma.

No es lícito a los fieles comer con escrúpulo de su propia conciencia las carnes inmoladas a los ídolos, Rom. 14, cuando creen o dudan de que no pueden comerlas; ni tampoco cuando se puede escandalizar a los débiles, que piensan que lo hacen por reverencia a los ídolos, o cuando creen o dudan que dichas carnes sacrificadas son inmundas,

---

cidere poteris, ut eorum carnes manduces; hominem neque occidere, neque manducare poteris. Propter quod beatus Petrus, Act. 10 (515), in linteo de coelo ad se misso vidit animalia, de quibus dictum est sibi: *Occide et manduca.*

Secunda regula Paulina.

Fideles daemonio oblatum manducare non debent contra propriam conscientiam, ad Rom. 14 (516), credentes quod manducare eis non licet, vel de hoc dubitantes, neque cum pusillorum scandalo credentium, I Cor. 8 (517), quod propter idoli reverentiam ipsum manducant, vel quia ipsum idolothytum sit immundum et illicitum fideli ad manducandum cre-

(515) v. 11, 13.
(516) v. 20.
(517) v. 7.

y que por lo mismo no le está permitido al fiel comer de ellas. Por todo lo cual dice S. Pablo, I Cor 8: *Mas cuidad de que esa vuestra facultad, esto es, del que come las carnes sacrificadas, no sea tropiezo para los débiles,* pues aunque os sea lícito, sin embargo, no siempre es conveniente y edificante. Por eso, concluye el mismo Apóstol: *Todo es lícito, pero no todo conviene; todo es lícito, pero no todo edifica,* I Cor. 10.

Duda incidental.

Atendiendo a que algunos habitantes de estas tierras, los Indios, tenían costumbre de sacrificar a sus ídolos carne humana, podría plantearse la cuestión siguiente: ¿Pueden los fieles comer dicha carne humana inmolada al demonio?

---

dunt vel dubi[75r]tant. Unde dicit beatus Paulus, I Cor. 8 (518): *Videte,* inquit, *ne forte haec licentia vestra,* scilicet comedendi idolothytum, *offendiculum fiat infirmis,* quoniam quamvis liceat, non tamen semper expedit, I Cor. 8 (519), neque semper aedificat. Unde ait Paulus, I Cor. 10 (520): *Omnia mihi licent, sed non omnia expediunt; omnia mihi licent, sed non omnia aedificant.*

Dubium incidens.

Quoniam nonnulli harum orarum incolae, seu Indi, immolabant suis idolis carnem humanam, circa hoc posset oriri dubium, an fideles ipsa carne humana daemoni immolata possunt vesci.

---

(518) v. 9.
(519) v. 10 sts.
(520) v. 22-23.

Y respondo que para la solución de la presente duda se ha de presuponer lo que sigue. Hay cosas que están prohibidas, porque son malas intrínsecamente, Aristótoles,*II Ethicorum*, y Almainus, *de Actibus;* o sea, porque envuelven en sí malicia; como son, por ejemplo, el adulterio, la mentira, etcétera, y éstas nunca está permitido ponerlas en práctica. Pero hay otras que son malas simplemente porque están prohibidas, tales como el tener varias mujeres, comer carne en días prohibidos por la Iglesia; y éstas, en ocasiones, son lícitas. Asentado esto, vengamos al caso propuesto.

El comer carne humana es malo porque está prohibido en el Gen. 9. Mas no está prohibido porque sea malo en sí. En efecto, Dios prohibió en el Gen. 9 comer carne humana, pero hay dos ocasio-

---

Respondeo. Ad solutionem huius dubii praesuponendum est quod aliqua sunt prohibita quia sunt mala, scilicet intrinsece, Aristoteles in *Lib. III Ethicorum* (521), Almainus, de *Actibus* (522); seu quia habent involutam malitiam, ut adulterium, mendacium; et haec numquam possunt bene fieri. Aliqua vero sunt mala, quia prohibita, ut habere plures uxores, non manducare carnes tempore ab Ecclesia prohibito: et haec quandoque sunt licita. Hoc itaque praesuposito, veniamus ad quaesitum.

Esus enim carnis humanae est malus, quia prohibitus, Gen. 9 (523), et non prohibitus quia de se est malus. Vesci enim carne humana est prohibitus a Deo, Gen. 9 (524), ut supra est dictum. Tamen in

(521) c. 6. In originali citantur Aristoteles in *cibi.* et Almainus in *anges.* Utraque citatio est defectuosa.

(522) I. ALMAINUS, *Tractatus de virtutibus moralibus et vitiis oppositis,* c. 15, Parisiis 1518, f. 67r.

(523) v. 6.

(524) v. 6.

nes en las que está permitido. Primera, por razón de medicina; de ahí que lícitamente algunas medicinas contienen carne humana, lo que no estaría permitido en manera alguna si fuera en sí malo el comerla; como nunca es lícito mentir, porque la mentira es mala en sí. La segunda ocasión es el caso de extrema necesidad, o sea cuando no hubiera otra comida; en dicho caso está permitido al cristiano comer carne humana muerta, haya sido o no inmolada al demonio; pues, como se dice en el c. *Exiit, de verborum significatione, in Sexto: la necesidad extrema está sobre toda ley, por cuanto lo que no es lícito, lo legitima la necesidad,* c. *Quod non est, de regulis iuris.* No obstante, ni en el primer caso ni en el segundo está permitido sacrificar al hombre, ni dar ocasión, ni consentir

---

duobus casibus est licitum. Primo, ratione me-[75v] dicinae; unde in quibusdam medicinis ponitur licite caro humana. Quod tamen numquam liceret, si ea vesci esset de se malum: sicut numquam licet mentiri, quia mendacium est de se malum. Secundo, in extrema necessitate, scilicet quando nullus alius cibus inveniretur: tunc fideli liceret manducare carnem humanam mortuam, sive daemoni oblatam, sive non. Cum, ut dicitur c. *Exiit, de verborum significatione, in Sexto* (525): *Ab omni lege extrema necessitas sit exempta;* quia *quod non est licitum,* c. *Quod est, de regulis iuris* (526), *necessitas facit licitum.* Non tamen licet neque in primo casu, Gen. 9 (527), Ex. 20 (528), neque in secundo interficere hominem, vel interfectioni occassionem dare, seu consentire, neque pro sanitate alicuius recuperanda,

(525) In VI 5. 12. 3.
(526) X 5. 41. 4.
(527) v. 6.
(528) v. 13.

en ello; y esto ni por motivo de restablecer la salud de alguno, ni de salvar la propia vida en caso de extrema necesidad, Gen. 9, Ex. 20. Pues aunque un padre, constituído en dicha extrema necesidad, puede vender a su hijo, *l. 2 c. De patribus qui filios distraxerunt,* y la Glosa *c. Quod non est,* con todo, no le está permitido sacrificarle para comer su carne. De aquí que en el libro IV Reg. 20 se haga constar el pecado de aquellas dos madres que, durante el asedio de Samaria, acosadas por el hambre, determinaron matar sus hijos para comerlos, como en efecto lo hicieron con uno de ellos. En el precepto general del Ex. 20, *no matarás,* no fué exceptuado el caso presente. Por eso, no es lícito, según la regla que enuncia S. Bernardo *De praecep-*

---

neque in extrema necessitate pro vita conservanda. Et quamvis pater, ut dicitur *l. 2 c. De patribus qui filios distraxerunt* (529), Glossa in dicto *c. Quod non est* (530) possit vendere filium in necessitate, non tamen potest eum occidere in extrema necessitate, ut eius comedat carnes. Unde IV Reg. 6 (531) constat illas duas mulieres peccasse, quae in obsidione Samariae propter famem convenerant suos interficere et manducare filios, quorum unum manducaverunt, eum interficientes. Ab illo enim praecepto Ex. 20 (532): *Non occides,* iste casus non est exceptus. Ideo non est licitum, secundum regulam quam ponit beatus Bernardus, *De praecepto et dispensatione* (533), dicente [76r] beato Paulo ad

---

(529) Cod. 4. 43. 2.
(530) Ad verbum *necessitas:* X 5. 41. 4.
(531) v. 28 sts.
(532) v. 13.
(533) ML 182, 864.

to et dispensatione, y al decir de S. Pablo, Rom. 3, *hacer el mal para que venga el bien.*

Si alguien constituído en esta extrema necesidad llega a comer carne humana lícitamente en las condiciones arriba indicadas, al regresar a la compañía de los fieles guárdese sumamente de decirlo a nadie; pues pudiera ocurrir que los dichos cristianos lo expulsaran de su comunidad, como tengo entendido sucedió alguna vez en estas regiones.

Creo también que si alguien en esa misma extrema necesidad, por no comer dicha carne humana prefirió morir de hambre, no debe ser juzgado como suicida, principalmente cuando obró así o por horror o porque no fuera expulsado de la compañía de los demás cristianos o por evitar el escándalo o con la confianza puesta en Aquel que proveyó a los samaritanos en su extrema necesidad,

---

Rom. 3 (534): *Non sunt facienda mala ut inde eveniant bona.*

Circa hoc tamen advertat is, qui in extrema necessitate carnem manducavit humanam ad sensum supra dictum, quod reversus ad partes fidelium hoc nulli dicat; alias forte eum eiicerent a caeterorum societate fidelium, sicut intelligo quandoque fuisse factum in his partibus.

Qui vero in extrema constitutus necessitate nollet vesci carne humana iam mortua, praeeligens potius mori, non puto quod dicendus esset homicida sui, maxime quando hoc omitteret vel horrore, vel ne postea a caeterorum eiiceretur consortio fidelium, vel ratione scandali, vel sperans in eo, qui abundanter, IV Reg. 7 (535), samaritanos in extrema

---

(534) v. 8.
(535) v. 1-20.

IV Reg. 7, y no abandona a cuantos acuden a El, Joel 2 y Rom. 10.

Cuarta verdad.

Los cristianos que residen entre gentiles pueden, durante la cuaresma y en otros tiempos en que está prohibida la comida de carne y otras viandas, comerlas, si cómodamente no pueden adquirir otros alimentos permitidos. Pues *lo que no es lícito, lo legitima la necesidad,* dice el c. *Quod non est, de regulis iuris,* como se acaba de indicar. Así Cristo, cuando los discípulos arrancaban espigas en sábado para comerlas, salió a su defensa proponiéndoles el ejemplo de David, que comió los panes de la

---

constitutos necessitate pavit: quique se invocantes numquam deserit, Joel 2 et ad Rom. c. 10 (536).

Quarta veritas.

Fideles inter infideles habitantes tempore quadragesimae necnon in aliis temporibus, quibus esus carnis et nonnullarum aliarum escarum est prohibitus, si commode tunc escarum concessarum copia adest, carnes et caeteras tunc prohibitas [76v] escas manducare possunt. Quod *quod non est licitum,* c. *Quod non est, de regulis iuris* (537), ut nunc dictum est, *necessitas facit licitum.* Sic Christus, Matth. 12 (538), Marc. 2 (539), suos defendit discipulos sabbato spicas vellentes et manducantes, factum Davidis, I Reg. 21 (540), panes propositionis comedentis,

(536) v. 12 et 13 respective.
(537) X 5. 41. 4.
(538) v. 1.
(539) v. 23-28.
(540) v. 6.

proposición, cosa que en otras circunstancias no le estaba permitida, I Reg. 21, Mt. 12, Mc. 2. Ni es necesario que en esos tiempos, por carecer de alimentos permitidos, se trasladen a tierras de cristianos, por ejemplo, venirse hasta que pase la cuaresma, para así poder observar la abstinencia establecida por la Iglesia. Dicha ley de abstinencia está inspirada en caridad, y según la regla de San Bernardo ubi supra, no debe militar contra la misma. Militaría si por guardar dicho precepto hubiera que interrumpir la labor de convertir a los infieles o de instruir a los neófitos, y esta interrupción podría ser motivo de su ruina espiritual.

Quinta verdad.

Los misioneros que parten a convertir infieles o están ya dedicados a dicha conversión o a la ins-

---

quod ei alias non licebat, proponens. Neque propter defectum ciborum tunc concessorum necesse est ad partes fidelium ad tempus, id est donec transeat tempus quadragesimae revertantur, quatenus ibi abstinentias ab Ecclesia inditas observent. Quandoquidem cum haec abstinentia sit pro caritate instituta, non debet contra caritatem militare, ex Bernardo, ubi supra (541). Quod tamen esset si propter eius observationem, cessandum esset a conversione infidelium, vel ab instructione neophitorum: quod deserere, posset cedere in eorum ruinam.

Quinta veritas.

Euntes ad convertendos infideles, vel eorum conversioni intendentes, vel neophitorum, vel etiam

(541) S. Bernardus, *De precepto et dispensatione* (ML 182, 864).

trucción de los neófitos o de cualesquiera otros, si por la fatiga del viaje o del trabajo que supone la instrucción o por defecto de suficiente alimentación no pudieran ayunar, no están obligados a ello, en conformidad con aquel principio de Sto. Tomás *in IV d. 15 y Quotlibet 5 a. 18;* Angel, *Ieiunium 14;* Silvestre, *Ieiunium 9,* y de otros teólogos, que dice: El ayuno no debe ser obstáculo para otras obras de mayor perfección que realiza alguien por razón de oficio o por obediencia o porque no hay quien las practique o porque importan una gran utilidad para la Iglesia. Así, pues, el cristiano, y en especial el predicador que por observar la abstinencia y el ayuno queda inhabilitado para obras más útiles, tales como la predicación, las confesiones y otras

---

aliorum instructioni, si propter laborem itineris, vel instructionis, vel sufficientis refectionis defectum, ieiunare non valent, ieiunare non tenentur, secundum maximam illam divi Thomae *in IV d. 15 et Quotlibet 5 a. 18* (542), Angelus, *Ieiunium 14* (543), Sylvester, *Ieiunium* 9 (544) et aliorum theologorum dicentium sic; ieiunium enim non debet [77r] impedire meliora opera, quae aliquis facit vel officio, vel ex obedientia, vel quia nullus ea facit, vel quia talia operans affert magnam Ecclesiae utilitatem. Si enim fidelis et maxime praedicator propter abstinentiam et ieiunium de operibus impediatur utilioribus, puta a praedicationibus, vel a confessionibus, vel a similibus, licet ad talia opera non teneatur de necessitate, tale ieiunium est indiscretum, non tamen illicitum.

---

(542) S. Thomas, *In IV d. 15 q. 3 a. 1 quaest. 2 ad 3. Quodlibet 15 a. 18.*
(543) A. A Clavasio, *Summa casuum,* f. 149v.
(544) S. Prieras, *Summa,* II, 26.

parecidas, por más que no esté obligado a ellas, obra indiscretamente aunque no ilícitamente.

Dígase lo mismo del profesor, del confesor o del prelado que no pueden al mismo tiempo ejercer su oficio y ayunar, y de otros casos parecidos, c. *Cum dilecta, de confirmatione utili vel inutili.*

Capítulo XVII

DEL OPORTUNO Y CONVENIENTE CUIDADO Y SOLICITUD DE LOS NEOFITOS

Cristo nuestro Señor al enviar a sus discípulos a predicar a los gentiles les dice en el último capítulo de S. Mateo: *Id, pues, enseñad a todas las gentes, bautizándolas en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a observar todo cuanto yo os he mandado.* Con estas sencillas pa-

---

Idem dicendum de lectore et de confessore et de praelato, qui suum non potest exercere officium et ieiunare: et de similibus idem est dicendum, c. *Cum dilecta, de confirmatione utili vel inutili* (545).

Caput XVII

DE OPPORTUNA ET COMPETENTI NEOPHITORUM CURA ET SOLLICITUDINE

Christus Dominus Apostolis ad infideles convertendos a se missis dixit, Matth. ultimo (546): *Euntes ergo docete omnes gentes, baptizantes eos in nomine Patris et Filii et Spiritus Sancti, docentes eos servare omnia quaecumque mandavi vobis.* His

(545) X 2. 30. 4.
(546) 28, 19-20.

labras ordena Cristo se observen estas tres cosas con los bautizandos. La primera precede al bautismo de adultos y se refiere a ella al decir: *Enseñad a todas las gentes;* indica con esto que el adulto, antes del bautismo, debe ser instruído, según dijimos ya anteriormente. La segunda es concomitante al mismo bautismo y se refiere a la forma con que debe administrarse; se contiene en estas palabras: *Bautizándolas en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.* La tercera sigue al sacramento y la indica cuando dice: *Enseñándoles a observar todo cuanto yo os he mandado.* Pues bien, todo cuanto el Señor manda observar se contiene en estas cinco palabras, lo que han de creer, esperar, amar, evitar y practicar. Enseñe, pues, el misionero a los neófitos, a quienes acaba

---

etenim paucis verbis Dominus ipse mandat tria circa baptizandum observanda. Primum est antecedens ad baptismum adultorum, quando dicit Matth. ultimo (547): *Docete omnes gentes,* per hoc respondens quod adultus ante baptismum est instruendus, ut [77v] diximus supra (548). Secundum est concomitans baptismum, scilicet qua forma fieri debet, quando dicit Matth. ultimo: *Baptizantes eos in nomine Patris et Filii et Spiritus Sancti.* Tertius est sequens baptismum, quando dicit Matth. ultimo (549): *Docentes eos servare omnia quaecumque mandavi vobis.* Omnia namque illa quaecumque mandavit Dominus eis servare in quinque concluduntur, quae sunt haec: credenda, speranda, amanda, fugienda et agenda. Doceat igitur minister eos,

---

(547) Ibid.
(548) Vide supra c. IV.
(549) 28, 19-20.

de bautizar, no sólo a comprender estas cinco cosas, sino también a observarlas, con su palabra y santidad de vida, de suerte que pueda decirse de él con razón: *El que practicare y enseñare, éste será grande en el reino de los cielos,* Mt. 5, esto es, *en la Iglesia,* según entiende S. Gregorio.

No olviden esto algunos misioneros cuya única preocupación es bautizar gran número de Indios y se glorían de haber cristianizado varias provincias, contentándose con bautizar a sus paganos, dejándoles sin ministro alguno, para poder marchar a bautizar otros infieles, pensando que con esto han cumplido cuanto tenían que hacer, visitándoles una o dos veces al año personalmente o por medio de otros o dejándoles por todo ministro un indio seglar neófito. Me temo que este método de evangelizar traiga más inconvenientes que ventajas a la conversión. Escuchen éstos con terror las

---

quos baptizavit illa quinque, non solum intelligere, sed et servare verbo doctrinae et vitae sanctitate, ut de eo dici possit merito, Matth. 5 (550): *Qui fecerit et docuerit, hic magnus vocabitur in regno coelorum,* id est *in Ecclesia,* secundum beatum Gregorium (551).

Hoc notent nonnulli, quibus sola cura est plures baptizare et hoc gloriantur quod multarum provinciarum gentes baptizarunt, quas sine ministro sic baptizatas reliquerunt, transeuntes ad alios infideles baptizandos, putantes se talibus providisse satis eo quod a se, vel ab alio, bis vel ter anno visitentur, vel quod eis pro ministro dederunt unum neophitum laicum et indum. Cuius ministerium timeo quod plus nocumenti conversis affert, quam

---

(550) v. 19.
(551) S. GREGORIUS, *Commentarium super Ev. Matth. c. 15* (ML 79, 1145, *Appendix ad opera S. Gregorii).*

tremendas palabras de Cristo, cuando dice, Mt. 23: *Ay de vosotros, hipócritas, que recorréis mar y tierra para hacer un solo prosélito, y luego de hecho, lo hacéis hijo de la gehenna dos veces más que vosotros.* Estos misioneros que sólo cuidan de engendrar nuevos hijos por el bautismo y no se preocupan de educar a los ya bautizados con leche de doctrina y administración de sacramentos, se comportan más que como padres, como caballos sementales, de suerte que a ellos cabe aplicar aquello del Ecl. 33: *Rueda de carro y como eje que gira es el corazón del necio, y su razonamiento es como caballo semental.* La finalidad de este caballo es solamente procrear y no se entretiene lo más mínimo en enseñar a su hijo. Se asemejan a ellos estos misioneros que andan de una provincia en otra, bautizando en todas partes y abandonando a los

---

emolumenti. Talibus timendum est tremendum Christi verbum dicentis, Matth. 23 (552): *Vae vobis hypocritae, qui circuitis mare et aridam, ut faciatis unum proselitum: et cum factus fuerit facitis eum filium gehennae duplo quam vos.* Huiusmodi enim ministri, quibus cura sola est per baptismum [78r] filios generare et baptizatos non educare doctrinae lacte, neque sacramentorum administratione, potius equi emissarii formam in se gerunt, quam veri patris. Itaque de his dici potest illud Eccl. 33 (553): *Praecordia fatui quasi rota currus et axis versatilis cogitatus illius equus emissarius.* Equus enim emissarius solum cogitat, seu curat generare et numquam educare a se genitum, vel in minimo satagit. Similes illis sunt qui per varias discurrunt provincias, ubique baptizando et baptizatos sine mi-

(552) v. 15.
(553) v. 5-6.

neófitos sin ministro alguno. No hay quien no vea lo improcedente de semejante conducta; pero no sólo de la de ellos, sino de cuantos así lo permiten, en especial de sus Prelados. No era así S. Pablo, quien escribiendo a los Cor. I, 4, se proclama a sí mismo padre de cuantos engendró en Cristo, diciendo: *Porque aunque tengáis diez mil pedagogos en Cristo, pero no muchos padres, que quien os engendró en Cristo por el Evangelio soy yo.* Y no sólo se dice padre, sino madre que alimenta a sus hijos, cuando dice a los Tesalonicenses I, 2: *Nos hicimos como pequeñuelos. Y como nodriza que cría a sus niños, así, llevados de nuestro amor por vosotros, queríamos no sólo daros el Evangelio de Dios, sino aún nuestras propias almas; tan amados nos vinisteis a ser.* En efecto, como madre proporcionaba a los párvulos y neófitos la leche de su

---

nistris competentibus relinquendo. Quam praepostere hi agant, sed et illi qui in hoc eis consentiunt, praesertim talium Praelati, nemo est qui non videat. Talis enim non fuit beatus Paulus, I Cor. 4 (554), qui se eorum asserebat patrem, quos in Christo genuerat dicens: *Nam si,* inquit, *millia pedagogorum habeatis in Christo Iesu per Evangelium ego vos genui.* Et non solum eorum se patrem se asserebat, sed et matrem; non quamvis matrem, sed matrem suae prolis nutricem, dicens Thessalonicensibus, I Thes. 2 (555): *Facti sumus parvuli in medio vestrum, tamquam si nutrix foveat filios suos: ita desiderantes vos cupide volebamus tradere vobis non solum Evangelium Dei, sed etiam animas nostras, quoniam carissimi nobis facti estis.* Ipse enim, I Cor. (556), ut mater parvulis et neophitis lac

(554) v. 15.
(555) v. 7-8.
(556) 3, 2.

doctrina sencilla, I Cor., y sólido alimento a los robustos en la fe: *El manjar sólido,* dice a los Hebreos 5, *es para los perfectos, los que en virtud de la costumbre tienen los sentidos ejercitados en discernir lo bueno de lo malo.* De esta forma se comportaba como verdadero padre, cuyo oficio es doble: procrear y alimentar con sólido alimento a su hijo. Pero es que además ejercía el doble oficio de la madre: dar a luz y nutrir con la leche de su doctrina al fruto de su parto. Así, por lo que al primer oficio materno se refiere, escribía a los Gálatas, 4: *Hijos míos, por quienes sufro de nuevo dolores de parto hasta ver a Cristo formado en vosotros.* Y del segundo, decía a los Corintios, I Cor. 3: *Como a niños en Cristo os di a beber leche, no comida.* En efecto, así aparece tanto en sus Epístolas como en los Hechos de los Apóstoles, cómo siguiendo las palabras de Cristo instruía a los bautizados

---

simplitioris dabat doctrinae. Iam autem in fide firmis, solidum cibum ad Haeb. 5 (557): *Perfectorum,* inquit, [78v] *est solidus cibus eorum qui pro consuetudine exercitatos habent sensus ad discretionem boni et mali.* Ipse itaque veri patris formam gerebat cuius duplex est officium: generare, scilicet et genitum cibo nutrire solido. Sed et nihilominus matris gerebat duplex officium: parere, scilicet et partum lacte nutrire. De primo, scilicet matris officio dicebat ad Gal. 4 (558): *Filioli mei, quos iterum parturio donec formetur Christus in vobis.* De secundo autem inquit I Cor. 3 (559): *Tamquam parvulis in Christo lac vobis potum dedi, non escam.* Haec namque tam in suis patent Epistolis, quam in Actis apostolicis, quam ipse Christi amplexus

(557) v. 14.
(558) v. 19.
(559) v. 1-2.

por sí mismo, como es claro lo hizo en el caso de los Corintios, I Cor. 3, ó mediante otros por mandato suyo, como hizo con los fieles de Creta, a quienes dejó a Tito para que proveyera de ministros a aquella iglesia, Tit. 1. Por eso, dirigiéndose a todos los ministros de la Iglesia, les hace esta exhortación, al decir a los Filip. 3: *Sed, hermanos, imitadores míos y atended a los que andan según el modelo que en nosotros tenéis;* en efecto, como se dice en I Tim. 2, él fué constituído en doctor y maestro de las gentes. Imitemos, pues, al maestro nosotros que descendemos de gentiles y nos entregamos a su conversión. *Ningún discípulo está sobre el maestro; para ser perfecto ha de ser como el maestro,* Lc. 6.

---

verba dicebat a se, vel iussu suo baptizatos vel per se, ut patet eum apud Corinthios fecisse, I Cor. 3 (560); vel per alios, ut apud Cretenses, ad Tit. 1 (561), apud quos reliquit Titum, ut de ministris illi Ecclesiae provideret. Quapropter omnes ecclesiae exhortatur ministros dicens ad Phil. 3 (562): *Imitatores mei estote, fratres, et observate eos, qui ita ambulant sicut habetis formam nostram.* Ipse quidem, ut dicitur I ad Tim. 2 (563), gentium Doctor est et magister. Nos autem, qui ex gentibus descendimus docturi gentes, magistrum earum in hoc imitemur. Quoniam *non est discipulus super magistrum,* Luc. 6 (564); *perfectus autem omnis erit, si sit sicut magister eius.*

---

(560) Ibid.
(561) v. 5.
(562) v. 17.
(563) v. 7.
(564) v. 40.

Pero no fué sólo S. Pablo quien observó esta conducta, sino que así obró también el mismo Cristo. A quienes Él convertía, después solía instruirlos El mismo, como se lee en el Evangelio, Mat. 10, o por medio de los Apóstoles cuando los enviaba a predicar. Así al poner en su lugar al frente de los Apóstoles a S. Pedro le ordena en el último capítulo de S. Juan: *Apacienta mis ovejas.* Y al enviarles a la conversión de los infieles les señala la siguiente norma: que catequicen primero a los que han de bautizarse y una vez bautizados los instruyan. Así les dice en el último capítulo de S. Mateo: *Id, pues, enseñad a todas las gentes, bautizándolas en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a observar todo cuanto yo os he mandado.*

Quienes observaren, pues, esta norma establecida por Cristo con su palabra y su ejemplo, serán ver-

---

Et non solum sic fecit beatus Paulus, sed et Christus. Quoniam et per se quos convertit postea docuit, ut patet in Evangelio, Matth. 10 (565), [79r] et per Apostolos, quos mittebat ad praedicandum, sed et eis loco sui praefecit Petrum, dicens eis, Iohan. ultimo (566): *Pasce oves meas.* Mittensque eos ad conversionem infidelium talem eis praefixit normam, ut baptizandos prius instruerent, baptizatosque postea docerent, dicens eis Matth. ultimo (567): *Euntes docete omnes gentes, baptizantes eos in nomine Patris et Filii et Spiritus Sancti, docentes eos servare omnia quaecumque mandavi vobis.*

Hi itaque qui huiusmodi servaverint formam, quam Christus exemplo et verbo docuit, veri dicen-

(565) v. 1.
(566) 21, 17.
(567) 28, 19-20.

daderos ministros suyos y fieles dispensadores de sus misterios, I Cor. 4. Y al final oirán de sus labios: *Yo estaré con vosotros siempre hasta la consumación del mundo,* Mt. ult. Sea, pues, con nosotros nuestro Señor Jesucristo, a quien sea dado todo honor y gloria por siempre jamás.

Fin de la Segunda Parte.

---

tur ministri Christi et fideles misteriorum eius dispensatores, I Cor. 4 (568). Et tandem ab eo audient, Matth. ultimo (569): *Ecce ego vobiscum sum omnibus diebus usque ad consummationem saeculi.* Sit itaque Dominus Iesus nobiscum, cui est honor, virtus et gloria in aeternum et ultra.

(568) v. 1.
(569) 28, 20.

Explicit Secunda Pars.

TERCERA PARTE

Capítulo I

COMO EL PRINCIPE QUE PUEDE DECLARAR LA GUERRA TIENE OBLIGACION DE EMPRENDERLA, EN CASO DE JUSTA CAUSA

Por fin, yà en esta Tercera Parte podemos tratar la cuestión de quiénes pueden legítimamente declarar la guerra y qué causas permiten a los príncipes cristianos el emprenderla. Por un lado no se

---

INCIPIT TERTIA PARS HUIUS TRACTATULI

Caput I

PRINCEPS QUI POTEST BELLUM INDICERE, EXISTENTI CAUSA IUSTA, TENETUR BELLARE

Sed iam nunc demum in hac Tertia Parte tractandum videtur quibus liceat bellum indicere, quibus ex causis proeliandum sit Principibus christianis. Neque enim bellum temere aggrediendum

ha de ir temerariamente a la guerra, pero por otro, tampoco, por solo su carácter de cristiano, debe un príncipe abstenerse de ella; todo lo contrario, como inmediatamente diremos: en caso de justa causa tiene obligación de luchar contra sus enemigos. Si así no fuera, diríase que en vano lleva la espada, la cual al decir de S. Pablo la ostenta para defensa de los que hacen el bien y para castigo del que obra el mal. Si no guerreara, teniendo potestad y los demás medios necesarios para ello, cometería pecado y sería infiel a la nación; incluso tendría obligación de resarcirle de los perjuicios que le hubieran sobrevenido, por haberse negado a emprenderla. Pues como se dice en el c. *Si, de iniuriis et damno dato: quien da ocasión a un perjuicio, es como si él directamente lo hubiera procurado, a no ser que de su parte hubiera puesto todas las previsiones posibles.* Entiéndese aquí por

---

est. Princeps namque, iusta existenti causa, tantum abest ut a bello arceatur, quia sit christianus, quod bellare contra adversarios, una existenti causa ex his, quae infra notabimus, tenetur. Alias, sine causa diceretur gladium portare, quem, ut dicit beatus Paulus (570), portat ad bonorum defensionem et malorum cohibitionem. Et non bellando peccat et suae reipublicae est [80r] infidelis et ei tenetur de omni damno, quod, sua occassione, scilicet non bellando, quando ad hoc habet potentiam et caetera, quae ad bellandum sunt necessaria, contigit. Quia *qui occassionem damni dat, damnum dedisse videtur: secus si nihil omisit de contingentibus,* ut dicitur c. *Si, de iniuriis et damno dato* (571). Haec con-

(570) Rom. 13, 4.
(571) X 5. 36. 9.

estas precauciones, todo lo que se considera necesario para emprender la guerra.

No obstante, si tomadas todas estas medidas, resulta que pierde dicha guerra, no deben achacársele a él los daños que puedan sobrevenir a sus súbditos. Sólo en el caso contrario, como se dice en el c. *Si, de iniuriis et damno dato* y lo dejamos anotado más arriba, es cuando está obligado a dicha reparación. Dice así el texto del referido capítulo: *Si por culpa tuya, por tu impericia o negligencia sobreviene un perjuicio o se infiere una injuria o cooperaste con quienes la infirieron, el derecho te obliga a satisfacer por ello; ni te excusa la ignorancia, cuando podías saber que de tu actuación se seguía verosímilmente dicha ofensa.*

Adviértanlo los príncipes y anoten cuidadosamente cada una de estas palabras. De ellas se deduce lo que afirma S. Agustín en su *Lib. De verbis*

---

tingentia sunt illa, quae ad bellandum sunt necessaria.

Si vero, omnibus observatis, nihilominus victus fuit, non dicetur dedisse occassionem damni, quod suis contigit subditis. Alias, ut dicitur in dicto c. *Si, de iniuriis et damno dato* (572), prout dictum est, tenetur. Dicit enim ibi textus: *Si culpa tua datum est damnum vel iniuria irrogata, seu aliis irrogantibus opem tulisti, aut haec imperitia tua, vel negligentia evenerunt, iure super his te satisfacere oportet: neque te ignorantia excusat, si scire debuisti ex facto tuo iniuriam verisimiliter posse contingere.* Haec textus.

Principes obsecro singula verba valde notent. Ex his patet quod, ut dicit beatus Augustinus in *Libro de Verbis Domini, tract. 19 et canonizantur 23 q. 1*

(572) X 5. 36. 9.

Domini y lo repite el c. *Militare 23 q. 1: No es pecado el guerrear simplemente; lo que es pecado es el ir a la guerra con las miras puestas únicamente en el botín.* Y prosigue más abajo: *Lo que ordena el César*—añade la Glosa, *aunque sea injusto*—*debe cumplirse.* Lo mismo se dice en el c. *Contra morem: Va contra el espíritu de la Iglesia quien no sufre con paciencia hasta la corrección injusta.* Por eso dice muy justamente S. Agustín: *Lo que el César prescribe se ha de cumplir; lo que él impone se ha de tolerar. Se torna intolerable cuando sus fiscales, por orden suya, van sobrecargando sus cobros para sus finanzas. Gobernar una república o declarar una guerra con estas miras de aumentar sus riquezas es digno de reprobación. Los príncipes cristianos deben emprender la guerra sólo por motivos de paz, para reprimir a los malvados y ayudar a los buenos,* como se afirma en el c. *Apud*

---

c. *Militare* (573): *Militare,* inquit, *non est delictum, sed propter praedam militare peccatum est.* Et infra: *Quod Caesar praecipit ferendum est;* Glossa (574): *Licet sit iniustum;* dicto c. *Contra morem,* ubi sic dicitur: *Contra morem ecclesiasticum est si non patientissime toleratur etiam iniusta correctio* (575). Ideo bene dicit Augustinus (576): *Quod Caesar praecipit ferendum est, quod imperat tolerandum est.* [80v] *Sed fit intolerabile, dum praedam exactores accumulant. Et ibi gerere rempublicam et bellum ut divitias augeas est damnabile. Bella enim Dei cultores Principes debent gerere propter pacem, ut mali coerceantur et boni suble-*

(573) C. 23 q. 1 c. 5. Cfr. S. AUGUSTINUS, *Sermo de verbis Domini* (ML 39, 1904-05).
(574) Ad verbum *praecipit:* C. 23 q. 1 c. 5.
(575) D. 100 c. 8.
(576) ML 39, 1904-05.

veros, eadem causa et quaestione. Para una resolución más concreta de cuanto vamos diciendo son necesarias algunas anotaciones ulteriores, que propondremos en las verdades siguientes.

Primera verdad.

El objetivo de un príncipe en la guerra no debe ser el matar a los rebeldes contra quienes pelea, aunque accidentalmente pudiera ocurrir que muriera alguno, sino al contrario, siguiendo el consejo de S. Agustín citado poco ha con el c. *Apud veros,* su intención debe ser procurar la paz; y ésta se obtiene reprimiendo a los malvados y socorriendo a los virtuosos. Si con todo resultaren algunos muertos, no falta por ello. Incluso si en alguna

---

ventur, c. Apud veros, eadem causa et quaestione (577). Ad pleniorem tamen propositi nostri decissionem nonnulla sunt advertenda, quae per sequentes dicentur veritates.

Prima veritas.

Princeps in proelio non intendat occidere, nisi per accidens, rebelles contra quos pugnat. Sed, ut dicit Augustinus, et nunc dictum est in c. *Apud veros* (578), intendat pacem acquirere: quae tunc acquiritur, quando mali coercentur et boni sublevantur. Verumtamen si aliquos interficit, non pec-

(577) C. 23 q. 1 c. 6.
(578) C. 23 q. 1 c. 6. Auctor transcribens titulum quod huic capiti in *Corpore iuris* praeponitur, ipsum adscribit S. Augustino. Ibi citatur opus *De diversis Ecclesiae observationibus.* Revera hoc est titulum *Epistolae S. Augustini ad Ianuarium* (ML 33, 199-223); ibi tamen non invenitur textus praedicti *c. Apud veros;* in ipso Augustino hae ideae exponuntur in opere *De civitate Dei* lib. 19, c. 12 (ML 41, 637; *Corpus christianorum,* SL 48, 675-78).

ocasión se da muerte a gente inocente de la parte contraria, tampoco por esto comete pecado; ni tiene obligación de averiguar antes quiénes puedan ser inocentes o culpables. Igualmente tampoco se le imputa a pecado si en el fragor de la batalla perecen mujeres y niños, cuando de querer salvarlos corriera riesgo de perder la victoria; así podría ocurrir, por ejemplo, si aquéllos se hallaran en medio de los militares o acompañando a los que pelean. Esto último aparece justificado por el caso de Moisés que se describe en el Deut. 2, quien en circunstancias análogas dió muerte a hombres, mujeres y niños. Con todo no es lícito matar a estas mismas mujeres y niños una vez que se ha puesto fin a las hostilidades de la guerra y ha sido derrotado el enemigo. Unicamente, si se trata de infieles, se permite tomarlos cautivos.

---

cat. Immo si quadoque innocentes, qui sunt cum hostibus, quos non tenetur investigare qui sint illi, occidat, non peccat. Neque etiam peccat si mulieres et pueros occidat in ipso conflictu belli, quando aliter esset in periculum perdendi victoriam si mulieres et pueros vellet in ipso conflictu a morte salvare, ut puta quia sunt in medio vel societate armatorum. Hoc probatur per id quod fecit Moyses, qui viros, mulieres et pueros occidit, ut supra dictum est, ut patet Deut.2 (579). Verumtamen transacto belli conflictu et victis hostibus, non licet mulieres et pueros occidere, sed si sunt infideles captivare.

(579) v. 34.

Segunda verdad.

Los que han sido hechos prisioneros en una guerra justa pasan a ser, por derecho de gentes, siervos de quien los cautivó y no les está permitido darse a la fuga sin incurrir en pecado, según la Glosa al c. *Dicat 23 q. 5, 17 q. 4* c. *Si quis servum*. Así, pues, si se les redujera mediante la guerra a los infieles Chichimecas, pasarían a ser siervos de quien se apoderara de ellos. Pero estos señores, según el dicho de S. Pablo, I Tim. 5, quedarían obligados a atenderles especialmente en lo que se refiere a sus almas; pues dice allí el Apóstol: *Si alguno no mira por los suyos, sobre todo por los de su misma casa, ha negado la fe y es peor que un*

[81r] *Secunda veritas.*

Ii qui in iusto capiuntur bello sunt servi de iure gentium, dicto c. *Ius gentium* (580), illius qui eos cepit, et non possunt fugere sine peccato, secundum Glossan c. *Dicat 23 q. 5* (581), *17 q. 4* c. *Si quis servum* (582). Ex hoc patet quod illi infideles Chichimecae, si capiantur in bello erunt veri servi capientium. Sed qui eos ceperint, tenebuntur eorum curam habere, maxime in his, quae ad suam spectant animam, secundum sententiam beati Pauli dicentis I ad Tim. 5 (583): *Si quis autem suorum et maxime domesticorum curam non habet, fidem negavit et est infideli deterior*. Utinam plures domini

(580) D. 1 c. 9.
(581) Ad verbum *omnia:* C. 23 q. 5 c. 25.
(582) Ad verbum *occassione:* C. 17 q. 4 c. 38.
(583) v. 8.

infiel. ¡Ojalá muchos amos que tienen siervos prestaran oídos a estas palabras de S. Pablo!

Tercera verdad.

Dice el c. Quid culpatur, copiando a S. Agustín, que los súbditos deben secundar la orden del príncipe, aunque sea éste infiel, cuando los convoca a una guerra que cierta o probablemente se cree justa. Así lo dan a entender las palabras de S. Pedro que dice: *Estad sujetos los fieles, por amor del Señor, al Emperador como soberano.* Y advierte S. Ambrosio, *Contra Auxentium* y se repite el texto en *11 q. 1 Magnum,* que habla S. Pedro en general,

---

habentes servos ad haec attenderent verba beati Pauli.

Tertia veritas.

Subditi vocati a suo Principe ad bellum, quod credunt iustum, vel de quo dubitant, debent illi obedire, etiam si Princeps esset infidelis, ut dicit divus Augustinus in dicto *c. Quid culpatur* (584). Hoc probatur per dictum beati Petri (585) dicentis, quod fideles sint subiecti propter Deum *sive regi quasi* [81v] *praeexcellenti.* Ambrosius autem *contra Auxentium* et *canonizantur 11 q. 1 Magnum,* dicit (586): *Quod beatus Petrus generaliter omni-*

(584) C. 23 q. 1 c. 4. Cfr. S. AUGUSTINUS, *Contra Faustum, lib. 22, cc. 74-75* (ML 42, 447-48).

(585) I Pet. 2, 13.

(586) C. 11 q. 1 d. p. c. 28. Verus fons huius capitis 28 non est *Contra Auxentium,* ut habetur in textu, sed *Expositio Evangelii secundum Luc., lib. 4; c. 5* (ML 15, 1634; *Corpus christianorum,* SL 14, 133); sed phrasis *generaliter omnibus fidelibus scribit,* non est S. Ambrosii, desideratur enim in commentario ipsius; in *Corpore iuris* non legitur in capite sed in dicto post caput; posset ergo adscribi Gratiano.

dirigiéndose a todos los cristianos, cuando escribe: *Por amor del Señor estad sujetos a toda autoridad humana; ya al Emperador como soberano, ya a los gobernadores como delegados suyos, para castigo de los malhechores y elogio de los buenos,* I Pe. 2.

Muy atinadamente subraya S. Ambrosio que S. Pedro habla a todos los fieles cuando exige obediencia al Rey, sean dichos fieles seculares, clérigos o religiosos; pues todos cuantos residen en su reino le deben obediencia, según la cita que anteriormente hemos aducido de S. Pablo de Rom. 13: *Toda alma,* es decir, todos, *han de estar sometidos a las autoridades superiores.* Esta misma cita de S. Pablo se pone en *11 q. 1 c. Magnum* y añade la Glosa: *Toda alma sujeta a pecado; porque Cristo no estaba sujeto a ninguna autoridad humana,* an-

---

bus fidelibus scribit: Estote subditi dominis vestris, sive regi quasi praeexcellenti, sive ducibus tanquam ab eo missis ad vindictam malefactorum, laudem vero bonorum, I Pet. 2 (587).

Notanter dicit beatus Ambrosius quod beatus Petrus generaliter omnibus fidelibus scribit quod obediant regi, sive tales fideles sint saeculares, sive clerici, sive regulares: quia omnes qui in suo sunt regno illi debent obedire, dicente beato Paulo ut supra dictum est, Rom. 13 (588): *Omnis anima,* id est omnis homo, *potestatibus sublimioribus subditus sit.* Hoc *canonizatur 11. q. 1. c. Magnum* (589): ubi Glossa (590): *Omnis anima peccato subdita: Christus enim nulli homini fuit subiectus,* sed sibi sunt subiecta. Licet, ut dicitur Matth. 17 (591), cen-

(587) v. 13-14.
(588) v. 1.
(589) C. 11 q. 1 c. 28.
(590) Ad verbum *omnis anima:* C. 11 q. c. 28.
(591) v. 26.

tes al contrario, todo estaba sometido a El; pues aunque, según se dice en Mt. 17, pagara el tributo al César, explica la Glosa que no fué *por obligación, sino porque no molestaran a sus discípulos.*

Pero quizá alguien espere ya impaciente a preguntar quiénes son los gobernadores de quienes afirma S. Pedro, que son *como los delegados del rey.* Y respondemos para ellos que son aquellas autoridades de las que se habla en las primeras páginas de las *Instituciones de derecho civil,* cuando se dice que uno de los atributos de las cesárea majestad son las leyes y las armas; es decir, dichos gobernadores son los jueces y jefes militares que instituye el rey y los ordena para la guerra.

---

sum Caesari solverit, *non ex debito,* ut dicit Glossa (592), *sed ne conturbaret alios, 28 q. 1* (593).

Iam nunc forsam rogabit aliquis qui sunt illi duces de quibus beatus Petrus dicit *sive ducibus ab eo missis?* Dico quod sunt illi, de quibus habetur in principio *Institutionum civilium* (594), quando ibi dicitur quod imperatoriam maiestatem decet legibus et armis esse ornatam. Illi nempe duces sunt iudices a rege instituti et principes ab eo ad proeliandum instituti.

(592) Ad verbum *solvit:* C. 11 q. 1 c. 28.
(593) Casus: C. 28 q. 1 c. 8.
(594) Cfr. *Institutiones Iustiniani, Introductio,* ubi dicitur: *Imperatoriam maiestatem non solum armis decoratam, sed etiam legibus oportet esse armatam.*

Advertencia.

Sobre todo lo que vamos diciendo conviene advertir lo primero, que en caso de duda debe obedecerse al superior, sea éste eclesiástico o secular. Suele citarse ordinariamente en confirmación de este principio el *c. Quid culpatur* y el caso de la esposa que en caso de duda de si es o no legítimo su marido, está obligada a devolverle el débito conyugal, aunque no a solicitarlo, *c. Inquisitioni, de sententia excommunicationis.*

Segundo, si el rey da una orden referente al gobierno de la nación y el prelado eclesiástico, secular o regular, dicta otra estableciendo lo contrario, debe seguirse al rey o en caso contrario, sálgase

---

Notabile.

Circa haec, quae dicta sunt, ad nonnulla adverte. Primum, quod in dubiis est obediendum suo superiori, sive ecclesiastico, sive saeculari. Pro hoc communiter allegatur dictum *c. Quid culpatur* (595). Immo etiam [82r] uxor dubitans an vir sit eius legitimus coniux, debitum reddere sed non exigere tenetur, *c. Inquisitioni, de sententia excommunicationis* (596).

Secundum, si Rex unum praecipit de his, quae spectant ad regimen reipublicae et Praelatus ecclesiasticus, sive saecularis, sice regularis, oppositum et contrarium, Regi est obediendum: vel a suo recedat regno aliter faciens, sicut his novissimis con-

---

(595) C. 23 q. 1 c. 4.
(596) X 5. 39. 44.

de sus reinos quien quiera obrar de otra manera. Así ha ocurrido recientemente en estos reinos: dispuso el rey una orden real para tranquilidad de las gentes de estas tierras y el obispo, por su parte, creo yo que ignorando la orden real, estableció lo contrario bajo penas gravísimas; llevada la cuestión a uno de los Padres más doctos e interrogado si los súbditos de este prelado debían o no obedecer al rey, respondió afirmativamente o que salieran de sus reinos. Y daba la razón de que así lo ordenaban S. Pedro y S. Pablo en las citas que hemos aducido anteriormente, I Pe. 2, Rom. 13. En efecto, dícese allí: *Es preciso someterse no sólo por temor del castigo, sino por conciencia.* En sus reinos el rey lo es por autoridad, poder e imperio, según un texto de Aristóteles que inserta Titelman en el Lib. II de su *Lógica.* De esta suerte todos le

---

tigit diebus. Rex enim aliquid ordinavit pro quieto statu huius terrae et contrarium aliquis Praelatus, ignorans, ut credo, Regis ordinationem, mandavit sub poenis gravioribus. Interrogatus quidam doctissimus Pater an subditi illius Praelati obedirent Regi, respondit quod sic, vel quod a suo discederent regno: quia sic mandavit beatus Petrus et beatus Paulus, ut patet in auctoritatibus supra allegatis I Pet. 2 (597) et ad Rom. 13 (598). Ubi sic dicit: *Ideoque necessitate subditi estote, non solum propter iram, sed etiam propter conscientiam.* Nempe Rex est in suo regno secundum auctoritatem, potestatem et imperium, secundum Aristotelem quem Titelmanus allegat in *II Lib. suae Logicae c. 12* (599), et sic sibi omnes debent obedire. Quia ad eum per-

(597) v. 13-14.
(598) v. 5.
(599) F. Titelman, *Dialecticae considerationis libri sex,* Lugduni 1569, 102. Aristoteles, *III Politicorum, c. 12.*

deben obediencia, pues es atribución suya respecto a todos los habitantes de sus reinos el defenderlos si son buenos y castigarlos si fueren malvados o expulsarlos de sus dominios si se niegan a prestarle obediencia.

Tercero, hay que tener muy en cuenta las palabras que transcribimos anteriormente de S. Agustín y se citan en el c. *Militare 23 q. 1*. Dice así el Santo: *Lo que ordena el César debe cumplirse; lo que él impone debe tolerarse;* y añade la Glosa: *aunque fuere injusto,* como ya quedó explicado. Suele alegarse a este mismo efecto el c. *Contra morem* donde con palabras de S. Gregorio se dice: *Va contra el espíritu de la Iglesia quien no tolera con suma paciencia la corrección, aun injusta.* Está bien tener esto en cuenta, pues si, por ejemplo, expulsa el rey injustamente de sus reinos a alguien, sea seglar o religioso, como ha sucedido última-

---

tinet omnes in suo habitantes regno, si boni fuerint, defendere; si vero mali fuerint, punire, vel a suo eiicere regno, si sibi non obedient.

Tertium, valde notandum est id, quod supra dixi ex Augustino, quod habetur *23 q. 1 c. Militare* (600), ubi dicit Augustinus: *Quod Caesar praecipit id ferendum: quod imperat* [82v] *tolerandum est;* ubi dicit Glossa (601): *Licet sit iniustum,* ut supra dictum est. Pro hoc allegatur c. *Contra morem,* ubi sic dicit beatus Gregorius (602): *Contra morem quippe ecclesiasticum est si non patientissime toleretur etiam iniusta correctio.* Hoc nota, quia si Rex a suo eiicit regno aliquem, utpote ab his parti-

(600) C. 23 q. 1 c. 5. Cfr. S. Augustinus, *Sermo de verbis Domini* (ML 39, 1905, *Appendix, Sermo LXXXII).*

(601) Ad verbum *praecipit:* C. 23 q. 1 c. 5.

(602) D. 100 c. 8. Cfr. S. Gregorius (Jaffe, *Regesta Pontificum,* I, 158, n. 1259).

mente en estos reinos, este tal debe obedecer al rey y no presentar réplica alguna ni él ni ningún otro, oponiéndose a la determinación real. Puede, es verdad, con humildad hacer patente su inocencia, pero si no surte efecto, debe secundar el mandato de la autoridad. El motivo de todo esto es para que no sufra menoscabo la autoridad regia.

Entiéndase todo lo anterior en el caso de que la obediencia a las susodichas órdenes no implique pecado; pues cuando la autoridad ordena a sus súbditos algo pecaminoso, no se le debe obediencia, sino que la respuesta entonces deben ser las palabras de S. Pedro y los Apóstoles a los judíos: *Es preciso obedecer a Dios antes que a los hombres*, Act. 5 y 4. Y esto aun cuando se tratara de solo pecado venial; pues nadie está obligado a cometer un solo pecado venial ni aun por la salvación temporal ni eterna del prójimo, según se dice en *22 q.*

---

bus eiecit aliquem, sive saecularem, sive regularem, iniustaque ex causa, talis obediat Regi, neque ei contradicat: sed neque aliquis pro tali se opponat Regis mandato. Potest tamen eius ostendi innocentia cum humilitate, quae si non sufficit, toleretur Regis mandatum. Et hoc ne Rex contemnatur.

Hoc enim est intelligendum quando sine peccato subditus potest obedire. Si autem Rex praeciperet suo subdito aliquid quod est peccatum, ei non est obediendum, sed ei respondendum est, sicut beatus Petrus et Apostoli responderunt iudaeis dicentes: *Obedire oportet Deo magis, quam hominibus*, Act. 5 et 4 (603). Etiam si id quod praecipit sit peccatum veniale: quia pro salute temporali vel aeterna proximi nemo debet venialiter peccare.

(603) v. 29 et 7 respective.

2 c. Faciat, c. Cum primum y Glosa *c. 1 d. 14: Nadie*—se dice allí—*debe ser conducido a la salvación por el auxilio que pueda prestarle una mentira.* Ni aun para salvar la propia vida está obligado nadie a pecar venialmente, *c. Faciat, c. Primum.*

Advertencia.

S. Agustín en el citado *c. Quid culpatur 23 q. 1* se expresa así: *El orden natural que regula entre los mortales la paz exige que el poder y determinación de emprender una guerra sea privativo de los príncipes.* Echase aquí de ver que el príncipe antes de declarar una guerra debe asesorarse conve-

---

Quoniam nullus perducendus est ad salutem opitulante mendacio, 22 q. 2 c. Faciat (604), *c. Cum primum* (605), Glossa in *c. 1 d. 14* (606). Neque etiam debet quis peccare venialiter ad salvandam suam vitam, per dictum c. scilicet *Faciat* (607) et *c. Primum* (608).

Notabile.

[83r] Beatus Augustinus in dicto *c. Quid culpatur 23 q. 1* (609) dicit: *Ordo autem ille naturalis mortalium paci accomodatus hoc poscit, ut suscipiendi belli auctoritas atque consilium penes Principes sit.* Ibi ostendit quod Princeps bellum initurus debet prius petere consilium, quia dicitur

(604) C. 22 q. 2 c. 15.
(605) C. 22 q. 2 c. 8.
(606) Ad verbum *periculosissime:* D. 14 c. 1.
(607) C. 22 q. 2 c. 15.
(608) C. 22 q. 2 c. 8.
(609) C. 23 q. 1 c. 4. Cfr. S. AUGUSTINUS, *Contra Faustum* (ML 42, 447-48).

nientemente. Dícese a este particular en los Prov. 24: *La victoria está en la muchedumbre de los consejeros.* Y en el Ecl. 32: *No hagas nada sin consejo.* Y el Papa Calixto en la *d. 50 c. Ponderet: Necesitamos tiempo para madurar lo que vamos a hacer y no precipitar el consejo y la obra, ni violentar el orden de las cosas.* E insistiendo en lo mismo Aristóteles en el *III Ethicorum: En las grandes dudas hace falta también gran deliberación.*

Debe, pues, el príncipe, siguiendo la recomendación de S. Agustín, antes de decidirse por la guerra, pedir consejo y examinar si hay causas justas que la legitimen. Este consejo acostumbran en ocasiones a pedirlo a los teólogos. Así lo ha hecho recientemente este año del Señor de 1570 el señor Virrey, quien convocó a multitud de teólogos, entre los que estuve yo presente, para consultarles si podía em-

---

Prov. 24 (610): *Salus ubi consilia multa.* Et Eccl. 32 (611): *Sine consilio nihil facias.* Et *d. 50 Ponderet* dicit Papa Callixtus (612): *Nos enim tempore indigemus ut aliquod maturius agamus, non praecipitemus consilia et opera nostra, neque eorum ordinem corrumpamus.* Nimirum dicit Aristoteles *III Ethicorum* (613): *In dubiis magnis, deliberatio magna requiritur.*

Princeps igitur, prout dicit divus Augustinus, antequam incipiat bellum, petat consilium ut sciat si habet iustam causam bellandi. Quod quidem consilium solent quandoque a Theologis petere, sicut his diebus novissimis dominus Pro-Rex hoc anno Domini 1570 congregavit Theologorum multitudinem, inter quos interfui, ut sciret si poterat com-

(610) v. 6.
(611) v. 23.
(612) D. 50 c. 14. Cfr. CALLIXTUS PAPA (MG 10, 129-30).
(613) *De consultatione, c. 3.*

prender la guerra contra los Chichimecas, que no cesaban de sacrificar cristianos. Y fué conclusión unánime de todos los allí presentes que no sólo podía sino que estaba obligado a ello, por las mismas razones que acabamos de indicar; es por lo que nos ha sido también grato el explanar aquí dichas razones.

Ultima advertencia.

Ojalá se castraran del todo los que os perturban, escribe S. Pablo en su Epístola a los Gálatas, 5. El encargado de ejecutar el castigo es quien posee la espada o sea la autoridad, como es el príncipe. Así lo da a entender el mismo Apóstol en Rom. 13. Y debe hacerlo mediante la mano armada de sus súbditos. Si marchan éstos a la guerra en defensa de la patria, hacen con ello una obra meritoria.

---

mittere bellum adversus Chichimecas, qui multos occidunt fideles. Ubi fuit una voce conclusum ab omnibus ibi existentibus quod non solum poterat, sed ad hoc tenebatur per rationes superius dictas. Et hac de causa hic eas adducere libuit.

Notabile ultimum.

[83v] Beatus Paulus ad Gal. 5 (614) dicit: *Utinam abscindantur qui vos conturbant.* Qui quidem per eum debent abscindi qui gladium, id est auctoritatem ad hoc habet, ut est Princeps, ut ostendit beatus Paulus in dicto capite 13 ad Rom. (615): et hoc cum manu armata suorum subditorum, qui si pro patria defendenda ad bellum vadunt, in hoc

(614) v. 12.
(615) v. 4.

Cometen pecado si su principal objetivo es el botín de guerra o el procurar esclavos,lo mismo que quien da limosna, ora o ayuna únicamente por vanidad humana, Mt. 6. Pero no hay tal, cuando el fin principal es la libertad de la patria y sólo como fin menos principal intentan reportar alguna ventaja, pues testifica S. Pablo, I Cor. 9: *¿Quién jamás milita a sus propias expensas?* Y prosigue: *Esperando los frutos ara el que ara.*

Hemos dicho anteriormente que debe el príncipe pedir consejo para ver si es o no lícita la guerra que desea emprender. Están, pues, obligados los que hubieran sido consultados, sean éstos clérigos o religiosos, a aconsejarle que la emprenda si existe verdadera causa para ella; el consejo que ellos prestan no se les imputa ni a pecado ni a irregularidad, mientras sea su propósito sólo aconsejar

---

merentur. Si vero principaliter propter praedam, utpote ut servos acquirant in proelio, peccant, sicut his qui propter gloriam humanam dat eleemosynam, vel orat, vel ieiunat, Matth. 6 (616). Secus, si principaliter eunt propter patriae liberationem et minus principaliter propter aliquod lucrum, quia teste beato Paulo I Cor. 9 (617): *Nemo militat suis stipendiis unquam.* Et infra: *Debet in spe qui arat arare.*

Et cum Princeps, ut supra dictum est, debeat petere consilium ad videndum an licitum sit bellum, hi a quibus petit consilium tenentur ei consulere quod proelium committat, si viderint iustam habere proeliandi causam. Esto tales sint clerici vel religiosi, modo per hoc intendant eum hortari non ad occidendum vel mutilandum, sed solum ad liberandam

---

(616) v. 1-18.
(617) v. 7-10.

a favor de la liberación de la fe o de la patria, y no pensando en matar o mutilar, aun cuando de hecho hubiere algunos muertos en dicha guerra. Pecarían, en todo caso, negándose a dar su consejo. Dice S. Agustín *Ad Publicolam* y se repiten sus palabras en *23 q. 5 c. De occidendis: Nada más contrario que se nos impute el mal que a alguien, sin nosotros intentarlo, pueda sobrevenirle de lo que nosotros hacemos o sostenemos por un fin bueno y honesto.* Véase esto más explanado en Silvestre, *Bellum 3 $ 3.*

---

fidem, vel patriam et si inde aliqui moriuntur, non eis imputatur neque ad peccatum, neque ad irregularitatem. Immo peccarent, si consilium non darent. Unde beatus Augustinus *Ad Publicolam et canonizatur 23 q. 5 c. De occidendis* (618), dicit: *Absit ut ea, quae propter bonum et licitum finem facimus aut habemus, si aliquid per hoc,* [84r] *praeter nostram voluntatem, cuiquam male acciderit, nobis imputetur.* Hoc vide in Sylvestre, *Bellum 3 $ 3* (619).

---

(618) C. 23 q. 5 c. 8. S. AUGUSTINUS, *Epistola ad Publicolam* (ML 47, 187).
(619) S. PRIERAS, *Summa*, I, 98, n. 4.

Capítulo II

DE LA GUERRA CONTRA LOS CHICHIMECAS

Ha habido quien ha dudado de la licitud de la guerra contra los Chichimecas. No sólo obstaculizan éstos las vías públicas, sino que sacrifican multitud de cristianos que pasan y caminan por ellas y ejercen una cruel tiranía sobre los no cristianos, de suerte que apenas es posible viajar por dichos caminos ni dar cumplimiento a las comisiones del rey.

Y para no andar con vaguedades e imprecisiones, digamos antes quiénes son estos Chichimecas. Son éstos una clase de Indios que no trabajan, sino que viven de la caza y de cuanto les proporciona la naturaleza por su cuenta; no adoran a Dios ni a otros ídolos; andan desnudos y manejan las flechas con singular maestría desde su niñez. Ultima-

---

Caput II

DE BELLO IN CHICHIMECAS

A nonnullis dubitatum est an licitum sit bellum in Chichimecas, qui non solum viam impediunt publicam, sed et multos occidunt fideles per eam gradientes et in alios crudelem exercentes tyrannidem, ita ut vix tutum sit via ingredi publica et regia committere.

Et ne in ignotis versemur vocabulis, Chichimecae Indi sunt qui non laborant, sed vivunt de venatione et de his, quae ultro nascuntur. Qui neque Deum, neque idola colunt, nudi incedentes, arte sagittandi ab ineunte aetate valde instructi. Qui his

mente, no hace mucho, han comenzado a ejercer su tiranía tanto sobre los naturales como sobre los cristianos que viven en sus pueblos, maltratando a unos, desollando a otros, matando a los demás, arrebatando a otros sus bienes, impidiendo el paso por las vías públicas, acechando a cuantos viajeros transitan por ellas. Por eso no puede parecer extraño que sobre ellos se plantee el mismo problema que se formula en los Num. 20 y Deut. 2. Allí se refiere el caso de Moisés a quien ordena el Señor vaya a la tierra prometida, pasando por el monte Seyr, pero advirtiéndole que se guardara bien de tener querellas con sus habitantes, pues eran los hijos de Esaú. Compraréis a precio de plata—les dice—los alimentos y el agua. Llegaron después al monte de Moab y nuevamente ordenó Dios a Moisés no trabara lucha con los habitantes de allí, porque había dado aquella tierra a los hijos de Loth en posesión. Más tarde se acercan a los confines de Am-

---

diebus suam et in suos naturales scilicet et in caeteros christicolas illis in partibus commorantes exercere caeperunt tyrannidem, alios vexando, alios excoriando, alios occidendo, ab aliis sua bona rapiendo et in viis viatoribus insidiantes communem impediunt viam. Et sic puta quod alienum non erit ad hoc, quod quaeritur id quod habetur Num 20 (620) et Deut. 2 (621), ubi Dominus mandavit Moysi [84v] quod iret ad terram promissionis et transiens per montem Seyr non pugnaret contra habitatores, quia erant filii Esau, sed cibos et aquam pecunia emerent. Postea ad montes Moab venit et iterum praecepit Dominus ipsi Moysi ne contra eos pugnaret, quoniam filiis Loth eam habitantibus tradidit. Postea venit ad vicinia filiorum Ammon et Dominus

(620) v. 1-30.
(621) v. 1-37.

mon y nuevamente Dios le ordena a Moisés que tampoco ataquen a éstos ni les hagan la guerra, porque aquella tierra se la había dado a los hijos de Loth en posesión. Y prosigue el relato diciendo que entonces Dios mandó a Moisés: *Levantaos, pasad el torrente de Arnon; yo entrego en tus manos a Seon, rey de Sesebon amorreo con su tierra; comienza la conquista, hazle la guerra.* Y continúa el texto diciendo que por orden del Señor comenzó a extenderse el terror y el miedo sobre el rey Seon y entre su pueblo; cómo Moisés envía a continuación embajadores al rey Seon, diciendo: Déjame atravesar tu territorio, seguiré siempre el camino público, me venderás por dinero los víveres; déjame sólo atravesar a pie, como lo han hecho ya los hijos de Esaú, que habitan en Seyr y los Moabitas, que habitan en el Ar. Pero Seon rey de Esebon no quiso dejarles pasar por su territorio,

---

iterum ei praecepit ne contra eos bellum moveret, quia eam filiis Loth eam habitantibus tradidit. Et sequitur, tunc Dominus dixit Moysi: *Surgite et transite torrentem Arnon. Ecce tradidi in manu tua Seon regem Esebon amorreorum et terram eius possidere: et committe adversus eum proelium.* Et postea sequitur quod Dominus misit terrorem et formidinem in regem et in suos populos. Item sequitur quod Moyses misit ad regem Seon, dicens quod transiret per suam terram via publica et quod emerent alimenta et aquam et tantum eis aditum concederet, sicut fecerant filii Esau et habitatores Seyr et Moabitae in urbe Ar. Noluitque Seon rex Esebon dare eis transitum, quia induraverat Dominus spiritum eius (Lyra (622): *Gratiam ei subtrahendo),*

(622) *Biblia cum Glossa ordinaria,* Basileae 1502, f. 333r., ad verbum *quia induraverat Dominus.*

porque Dios hizo inflexible su espíritu *(retirándole sus gracias,* explica Lyra) y endureció su corazón para entregarle en manos de Moisés. Y añadió Dios a Moisés: *Comienzo ya por entregarte a Seon y su tierra. Emprende la conquista para apoderarte de ella.* Salió Seon a su encuentro con toda su gente para dar la batalla. Mas los hijos de Israel derrotaron a él y a todo su pueblo; tomaron todas sus ciudades con los hombres, las mujeres y los niños. Este es el tenor del texto del cual deduce S. Agustín, según cita de *23 q. 2 Notandum,* que los hijos de Israel emprendieron esta guerra por justo motivo contra los amorreos, por su negativa a dejar paso libre a los israelitas por su territorio, lo que era violar abiertamente un derecho fundado en el derecho social público: así se expresa el Santo.

---

et obfirmaverat cor illius ita ut traderetur in manus Moysi. Dixitque Moysi Dominus: *Ecce caepi tibi tradere regem Seon et terram eius incipe possidere eam.* Eggressusque est Seon ei obviam cum omni populo suo ad proelium et filii Israel eum cum omni populo percusserunt, [85r] viros, mulieres et parvulos et urbes omnes obtinuerunt. Haec textus. Secundum ex hac littera beatus Augustinus in *Quaestionibus Numeri* et canonizantur *23 q. 2 Notandum* (623) infert quod *filii Israel iusta bella gesserunt contra Amorreos, qui innoxium eis transitum negabant, qui iure humanae societatis acquisito patere debebat.* Haec beatus Augustinus.

---

(623) C. 23 q. 2 c. 3. Cfr. S. AUGUSTINUS, *Quaestiones in Heptateuchum, lib. 6, q. 10* (ML 34, 739; *Corpus christianorum,* SL 33, 263).

Primera advertencia.

Según Sto. Tomás *2-2 q. 40 a. 1*, para que una guerra pueda decirse justa se requieren tres condiciones: autoridad del príncipe, justa causa y recta intención. Del relato bíblico anterior deduce San Agustín que una de estas causa justas es el molestar a los transeúntes, interceptando el paso por alguna de las vías públicas que atraviesan por su territorio. Síguese, pues, de aquí que puede justamente declararse la guerra a los Chichimecas, por cuanto molestan, hieren y matan a los cristianos que transitan por sus caminos.

Otra justa causa de guerra, según el mismo Santo, es cuando un pueblo no se presta a reivindicar

---

Notabile primum.

Et quia ad hoc quod bellum dicatur iustum tria requiruntur, secundum sanctum Thomam *2-2 q. 40 a. 1*, scilicet auctoritas Principis, iusta causa et intentio bellandi recta, in praefata historia patet, secundum Augustinum (624), quod contra eum etiam iuste bellum committitur qui per suam terram prohibet viam publicam et qui transeuntes offendit. Ex hoc patet quod iuste potest committi bellum contra Chichimecas, qui fideles in via publica offendunt, mutilant et occidunt.

Aliae autem iustae causae committendi in aliquos bellum est secundum Augustinum (625): *Quando*

---

(624) S. Augustinus, *Quaestiones in Heptateuchum* (ML 34, 739).
(625) Ibid.

sus derechos o se muestra indiferente ante un atropello cometido contra un sector del mismo. Véase para esto el capítulo *Dominus 23 q. 2;* en él se funda precisamente el derecho a la represalia, que tiene lugar cuando un pueblo de un reino o dominio no es capaz de reivindicar su derecho contra otro perteneciente a distinto dominio y retiene aquél, para resarcirse, todas o parte de las posesiones de los agresores.

Capítulo III

DE LA LICITUD DE LAS REPRESALIAS

Ya que hemos hecho mención de las represalias, no estará fuera de propósito el señalar aquí las condiciones para su licitud, pues no falta quien la ponga en tela de juicio.

---

aliqua gens non vult vindicare, vel negligit id quod a suis improbe factum est. Vide *23 q. 2 Dominus* (626), in quo capite fundatur ius represaliarum, secundum quod unus de uno regno seu dominio non valens consequi ius contra aliquem de aliquo alio dominio retinet res omnium vel aliquorum sub tali dominio pro satisfactione.

[85v] Caput III

QUAE REQUIRANTUR AD HOC QUOD REPRESALIAE SINT LICITAE

Sed quoniam de represaliis mentionem fecimus, non erit a proposito alienum, si de modo quo licitae dicantur agamus: quandoquidem ab aliquibus dubitatum est.

(626) C. 23 q. 2 c. 2.

En efecto, son varios los requisitos para esta licitud. Primero, requiérese que no sean contra personas eclesiásticas, *c. un., de iniuriis et damno dato, in Sexto*. Segundo, que se lleven a efecto con autorización del superior. Tercero, que interceda justa causa para permitirlas. Quarto, rectitud de intención. Quinto, que tengan proporción con el perjuicio recibido y la reparación que se intenta. Sexto, que su objeto no sean las personas, sino los bienes materiales; sería una maldad gravar una persona por otra. Téngase en cuenta, que en las justas represalias no se grava a uno por otro, sino que se hace recaer el castigo sobre un reino o ciudad o se hace presión sobre los súbditos contra una autoridad. Concuerda todo esto con lo que dice Sto. Tomás *2-2 q. 40,* y para una más amplia información

---

Ad hoc tamen quod represaliae istae licitae sint multa requiruntur. Primum requiritur quod non sint contra personas ecclesiasticas, *c. un., de iniuriis et damno dato, in Sexto* (627). Secundum, quod fiant auctoritate superioris. Tertium, quod sit iusta causa eas concedendi. Quartum, quod sit recta intentio. Quintum, quod damnum non excedant et interesse datum. Sextum, quod non fiant in personis, sed in rebus: quia iniquum est alium pro alio gravari in persona. Adde quod in represaliis iustis non gravatur unus pro alio, sed punitur regnum vel civitas aut dominus in suis subditis. Et concordat iis sanctus Thomas *2-2 q. 40* (628). Horum omnium praedictorum vide expositionem in Bartholo in

---

(627) In VI 5. 8. un.
(628) a. 1.

véase el *Tratado de Represalias* de Bartolo y a Angel y Silvestre, *Represaliae.*

Fundado en estos principios nuestro señor el Rey Felipe, según se dice, se apoderó de los bienes que poseían los ingleses en nuestros reinos, en represalia de que la reina de Inglaterra había pirateado nuestras naves, llevándose trescientos mil ducados, según se ha rumoreado por aquí.

Otra justa causa de guerra es, según el *c. Dominus 23 q. 2,* cuando un pueblo se niega a restituir lo que arrebató injustamente.

La tercera, cuando se trata de repeler la violencia con violencia. Permítese esto también al individuo particular, guardando siempre la moderación en la justa defensa. Incluso están autorizados a ello los clérigos y religiosos, pues por su profe-

---

Tractatu de Represaliis (629) et in Angelo (630) et in Sylvestre, in verbo *Represaliae* (631).

Iuxta hoc Dominus Rex noster Philippus, ut fertur, accepit ab Anglis, qui erant in suo regno, bona eorum, quia Regina Angliae in mari rapue[86r]rat tercentos mille ducatos, ut hic dictum est.

Alia iusta bellandi causa est quando aliqua gens non vult reddere id quod iniuste abstulit, ut dicitur in dicto *c. Dominus 23 q. 2* (632).

Alia etiam bellandi causa est quando quis vim vi repellit; quod etiam cuilibet conceditur singulari. Hoc licet dummodo fiat cum moderamine inculpatae tutelae. Immo et clericis et religiosis hoc licet,

---

(629) B. A Saxoferrato, *Tractatus represaliarum,* Lugduni 1527, f. 96v-97r.
(630) A. A Clavasio, *Summa casuum,* f. 285v-86r.
(631) S. Prieras, *Summa,* II, 350, n. 1.
(632) C. 23 q. 2 c. 2.

sión no renunciaron éstos a sus derechos naturales, *c. Placuit 16 q. 1*. En dicho caso, aunque dieren muerte al agresor, ni cometen pecado ni incurren en irregularidad; es el mismo derecho quien les concede esta atribución y no hay pecado cuando se obra en conformidad con la ley, *23 q. 4 c. Qui peccat y Clem. un., de homicidio*. Resulta, pues, inadmisible la opinión de Sto. Tomás *2-2 q. 64 a. 7* que afirma lo contrario. Véase a nuestro favor a Silvestre. *Homicidium 3 $ 2 particula 3* y al Hostiense.

Con todo, adviértase este dicho singular de Santo Tomás, de que ningún seglar, clérigo ni religioso tiene obligación de repeler la violencia con violencia, ni de matar al agresor, para evitar la propia

---

qui tamen religiosi non censentur mortui quoad actus naturales, *16 q. 1 c. Placuit* (633). Sed etiam si tunc se defendendo modo praedicto invassorem occiderint, neque peccant, quia legis auctoritate id faciunt et nemo legis auctoritate peccat, *23 q. 4 c. Qui peccat* (634), neque sunt irregulares, *Clem. un., de homicidio* (635). Hinc reprobatur opinio divi Thomae *2-2 q. 64 a. 7* (636) dicentis oppositum. Pro quo vide Sylvestrem, *Homicidium 3 $ 2 particula 3* (637) et Hostiensem (638).

Verumtamen advertendum esse ad unum dictum singulare sancti Thomae, quod nullus saecularis, vel clericus, vel religiosus ad hoc tenetur, scilicet vim vi repellere et occidere invassorem ne occidatur; *sed*, inquit, *esse maioris perfectionis si se per-*

(633) C. 16 q. 1 c. 8.
(634) C. 23 q. 4 c. 40.
(635) Clem. 5. 4. un.
(636) ad. 3.
(637) S. Prieras, *Summa*, I, 494, n. 2.
(638) H. A Segusio, *Super quinto Decretalium*, f. 63v.

muerte; *cierto, sería más perfecto*—afirma—*si se dejara matar, que si tratando de defenderse y no teniendo otro medio de librarse de las manos del agresor, le diera muerte.* Véase esto en Silvestre, *Bellum 2 $ 3.* A mi juicio, se ha de entender lo anterior sólo en el caso de que el agredido tuviera ciencia, al menos probable, de su estado de gracia o perfecto dolor de sus pecados. Si así no fuera, no debería exponerse al peligro de condenación; por cuanto, según el orden de caridad que establece el mismo Sto. Tomás *2-2 q. 26 a. 4,* debe amar más su propia alma que la del prójimo. Y así cerramos la relación de causas que legitiman la guerra.

---

mitteret occidi, quam si se defendendo occideret, cum aliter evadere non possit (639). Vide in Sylvestro, *Bellum 2 $ 3* (640). Hoc putarem intelligendum si talis invassus probabiliter sciret se esse in gratia vel de suo peccato contritum. Alias non teneretur se exponere periculo damnationis: quoniam plus tenetur diligere animam suam, quam animam [86v] proximi, secundum caritatis ordinem secundum sanctum Thomam *2-2 q. 26 a. 4.* Ex his habentur causae iustae bellandi.

---

(639) Una cum Sylvestro adiudicat hic praesentem textum Sto. Thomae; in c. VI Primae Partis idem tribuitur rectius I. de Lignano, *Super secundo Decretalium,* f. 84r.

(640) S. PRIERAS, *Sunsma,* I, 96, n. 5.

Segunda advertencia.

Resta todavía por declarar otro requisito para que la guerra sea justa y es que se haga con autorización del príncipe. *Un particular puede reclamar sus derechos en juicio ante el superior; mas no puede invocar en su apoyo la intervención del pueblo, que es lo propio de la guerra. Por eso, no es competencia del particular el promoverla, sino del príncipe, sea éste eclesiástico, cuando se ventilan intereses de la Iglesia; sea seglar, como se dice en el c. Quid culpatur 23 q. 1 y q. 2 c. 1. Entre los seglares le compete al Emperador, quien en el c. Armorum usus inscio principe l. 11 estatuye: A nadie se le permite sin saberlo o consultarlo con nosotros convocar cualquier clase de tropas de guerra.*

Notabile secundum.

Nunc superest dicere de alio, quod requiritur ad hoc, quod bellum dicatur iustum, quod est quod fiat auctoritate Principis. Quia *ad particularem non pertinet bellum movere, cum possit suum ius in iudicio superioris prosequi et non possit invocare multitudinem, quod fieri oportet in bellis. Et hoc intellige de Principe sive ecclesiastico, ut quando pugnatur pro Ecclesia: sive saeculari, ut 23 q. 1 Quid culpatur* (641) *et q. 2 c. 1* (642). *Quam quidem autoritatem habet Imperator, qui sic statuit: Nulli, nobis insciis et inconsultis, quorumlibet armorum moliendorum copia tribuitur, c. Armorum usus inscio Principe, l. 11* (643). *Idem ius et eamdam auctoritatem*

(641) C. 23 q. 1 c. 4.
(642) C. 23 q. 2 c. 1.
(643) Cod. 11. 47. un.

Idéntica autoridad y el mismo derecho tiene, según el Papa Inocencio, el Panormitano *c. Sicut, de iureiurando* y conviene con ellos S. Raimundo, el príncipe que no reconoçe otro superior sobre sí, como es el Rey de las Españas; así es por costumbre o por derecho particular. Para todo esto consúltese la *Suma* de Silvestre, *Bellum 1 $ 1.*

Tercera advertencia.

Finalmente hemos de hablar de la recta intención que debe llevarse en la guerra. No debe ser otra que la defensa de la virtud o el impedir o reprimir el vicio.

Estas son las tres condiciones requeridas para que la guerra pueda decirse justa. Y todas tres pa-

---

Princeps non recognoscens superiorem, ut est Rex Hispaniarum, habet, secundum Innocentium (644) et Panormitanum (645) in *c. Sicut, de iureiurando.* Quibus consentit Raymundus (646), quia ei hoc convenit vel ex consuetudine, vel iure speciali. Haec omnia vide in Sylvestre, *Bellum 1 $ 1* (647).

Notabile tertium.

[87r] Postremo dicendum est de intentione bellandi recta, quae est vel ut bonum defendatur, vel ut malum evitetur, vel arceatur.

Has enim tres conditiones requisitas ad hoc, quod bellum dicatur iustum videtur dixisse beatus Pau-

---

(644) X 2. 24. 29. Innocentius III Papa (Potthast, *Regesta Pontificum,* I, 346, 4006).

(645) N. de Tudeschis, *Lectura super secundo Decretalium,* f. 161r.

(646) R. de Peñafort, *Summa, lib. 2, tit. 5 q. 5,* Lugduni 1718, 173.

(647) Cfr. S. Prieras, *Summa,* I, 90, n. 2.

rece indicarlas S. Pablo, al decir en Rom. 13: *Todos habéis de estar sometidos a las autoridades superiores, que no hay autoridad sino por Dios, y las que hay por Dios han sido ordenadas. De suerte que quien resiste a la autoridad, resiste a la disposición de Dios, y los que la resisten se atraen sobre sí condenación. Porque los magistrados no son de temer para los que obran bien, sino para los que obran mal. ¿Quieres no tener que temer la autoridad? Haz el bien y tendrás su aprobación, porque es ministro de Dios para tu bien. Pero si haces el mal, teme que no en vano lleva la espada. Es ministro de Dios, vengador, para castigo del que obra el mal.* Así dice S. Pablo. Si se examinan cuidadosamente y en toda su amplitud las anteriores palabras del Apóstol, podrán verse en ellas las tres condiciones requeridas para una guerra justa.

---

lus, Rom. 13 (648), dicens: *Omnis anima potestatibus sublimioribus subdita est, non enim est potestas nisi a Deo: quae enim sunt a Deo ordinata sunt. Itaque qui resistit potestati, Dei ordinationi resistit: qui autem resistunt, ipsi sibi damnationem acquirunt. Nam principes non sunt timori bonis, sed malis. Vis autem non timere potestatem? Bonum fac et habebis laudem ex illa: Dei enim minister est tibi in bonum. Si autem malefeceris, time: non enim sine causa gladium: Dei enim minister est vindex in iram ei qui male agit.* Haec beatus Paulus. Si enim adamussim et ad plenum expendantur praefata verba beati Pauli, in eis ostenduntur illae tres conditiones necessariae ad iustum bellum.

(648) v. 1-4.

Cuarta advertencia.

No estará tampoco mal anotar que emprender la guerra observando las tres condiciones sobredichas no tiene razón de pecado, como advierte S. Agustín *Contra Manicheos* y con sus mismas palabras el c. *Quid culpatur 23 q. 1.* Dice así el texto: *¿Qué es lo que se recrimina en una guerra? ¿La muerte de algunas víctimas, que en ocasiones es necesario que mueran, para que puedan gobernar en paz los vencedores? Este no es reparo de piadosos sino de tímidos. Lo que se reprueba justamente en una guerra es el deseo inmoderado de causar daños, el ensañamiento y la crueldad implacable en la venganza, la fiereza en el contraataque, dejarse llevar de la pasión a la hora de las reclamaciones y cosas semejantes.* Y concluye el mismo Santo: Cuando se observan las condiciones requeridas es lícita la

---

Notabile quartum.

Circa hoc etiam est notandum quod proeliari, observatis his tribus conditionibus praedictis, non est malum, ut dicit beatus Augustinus *contra Manicheos* et *canonizatur 23 q. 1 c. Quid culpatur* (649). Ubi sic dicit: *Quid culpatur in bello? An quia moriuntur quandoque morituri ut dominentur in pace victuri?* [87v] *Hoc reprehensibile timidorum est, non religiosorum. Nocendi cupiditas vel arcendi crudelitas, implacatus atque implacabilis animus, feritas rebellandi, libido damnandi et si quae alia similia, haec sunt quae in bello iure culpantur.* Et quod, servatis servandis, licitum est bellare, Beatus Au-

(649) C. 23 q. 1 c. 4. S. AUGUSTINUS, *Contra Faustum* (ML 42, 447-48).

guerra. Y aduce para ello el testimonio de S. Juan en Lc. 3, quien al ser interrogado por los soldados qué debían hacer para librarse de la venganza eterna, les responde: *No hagáis extorsión a nadie, ni denunciéis falsamente; contentaos con vuestra soldada.* Explicando estas palabras de S. Juan advierte S. Agustín en el citado c. *Quid culpatur,* que S. Juan no ordena aquí a los soldados que renuncien a guerrear. En el mismo sentido aduce el testimonio de Cristo cuando manda a los judíos. Mt. 22: *Dad al César lo que es del César,* y comenta el Santo: *Cristo prescribe que paguen el tributo al César, porque es necesario dar a los soldados la retribución correspondiente por las guerras en que intervienen.*

---

gustinus ibidem ad hoc allegat illud quod habetur Luc. 3 (650): ubi dicitur quod beatus Iohannes militibus eum interrogantibus quid facerent ut fugerent a ventura ira, dixit: *Neminem concutiatis, neque calumniam faciatis et contenti estote stipendiis vestris.* Ex his beati Iohannis verbis infert beatus Augustinus, in dicto c. *Quid culpatur,* quod beatus Iohannes non iubet a bello discedere milites. Item ad hoc allegat beatus Augustinus (651) illud quod dixit Christus iudaeis, Matth. 22 (652), dicen: *Reddite quae sunt Caesaris Caesari:* ubi sic dicit beatus Augustinus: *Christus tributa Caesari monet dari, quia propter bella necessario militi stipendium praebetur.*

(650) c. 14.
(651) S. Augustinus, *Contra Faustum* (ML 42, 447-48).
(652) v. 21.

Capítulo IV

DE LOS TRIBUTOS QUE PERCIBEN LOS CACIQUES DE SUS VASALLOS

Primera verdad.

Dios en sus cosas guarda siempre un orden. De ahí que, una vez reducidos estos salvajes que llamamos Chichimecas, para que no vivan bajo la cruel tiranía a que estaban sujetos antes de la reducción, sea necesario trazar para ellos un régimen de vida; para que tanto los señores como los súbditos sepan cómo deben habérselas en el punto concreto de los tributos.

Está bien que los caciques reciban de sus vasallos la contribución tasada por el rey; pero si per-

---

Caput IV

DE TRIBUTIS QUAE ISTI NATURALES DOMINI A SUIS RECIPIUNT VASALLIS

Prima veritas.

Quoniam quae a Deo sunt, ordinata sunt, hinc est quod post reductionem horum barbarorum, quos Chichimecas vocamus, ne, ut solebant, tyran-[88r] nice vivant, opere pretium erit illis normam vivendi taxare, ut tam domini, quam vasalli sciant quomodo se habere debeant circa tributa.

Naturales itaque domini Indorum recipiant a suis vasallis tributum a Rege taxatum. Quod si plus re-

ciben una cantidad mayor, están obligados a la restitución. Es el Apóstol quien les acusa de haber resistido a la disposición de Dios. En efecto dice a los Rom. 13: *Quien resiste a la autoridad, resiste a la disposición de Dios y los que la resisten atraen sobre sí la condenación.* Y es él mismo quien apunta la razón: *Todos habéis de estar sometidos* —dice—*a las autoridades superiores, que no hay autoridad sino por Dios.*

Segunda verdad.

Dichos caciques están obligados a la tasación prescrita por el rey o por otro en su nombre, como acabamos de indicar anteriormente, pero no a la determinada por cualquier otro. Síguese de aquí, que si es el obispo o cualquier otro, el mismo religioso que cuida de ellos o quienquiera que sea el

---

cipiant, tenentur restituere his, a quibus receperunt: quia in hoc restitisse comprobatur Dei ordinationi, Rom. 13 (653): *Qui enim,* ait Apostolus, *potestati resistit, Dei ordinationi resistit: qui autem resistunt ipsi sibi damnationem acquirunt.* Quia, ut ipse ait (654): *Omnis anima potestatibus sublimioribus subdita est: non enim est potestas nisi a Deo.*

Secunda veritas.

Tales domini Indorum solam Regis, vel Regis nomine factam servare tenentur taxationem, de qua nunc est dictum, et nullius alterius hominis. Unde si Episcopus, vel quivis alius, sive religiosus qui eorum habet curam, sive alius eorum taxaverit tribu-

(653) v. 2.
(654) v. 1.

que ha determinado la tasa de tributos que han de recibir de sus vasallos, no están obligados a ella, es decir, no están obligados a atenerse a dicha ley o tasación. Ni el obispo ni cualquier otro eclesiástico pueden por su autoridad legislar o fijar para los seglares los aranceles de sus contribuciones. Más bien deben conformarse con Cristo-Hombre diciendo: *¿Quién me ha constituído en juez o partidor con vosotros?* Por esta misma razón afirma S. Pablo, II Tim. 2: *El que milita al servicio de Dios, para complacer al que le alistó como soldado, no se embaraza con los negocios de la vida.* Véase en el mismo sentido el c. *Novit, de iudiciis* y el Panormitano c. *Inquisitioni, de setentia excommunicationis.*

---

tum, quod recipiunt a suis vasallis, ad id observandum non sunt obligati. Quia talis ordinatio, seu tributi constitutio eos non obligat: quoniam neque Episcopus, neque alius ecclesiasticus sua possunt auctoritate laicis tributa taxare, sive ea ordinare. Sed debet dicere cum Christo homine: *Quis me constituit iudicem aut divisorem super vos?*, Luc. 12 (655). Propter quod dicit [88v] beatus Paulus, II ad Tim. 2 (656): *Nemo militans Deo implicat se negotiis saecularibus, ut ei placeat cui se probavit*, et in c. *Novit, de iudiciis* (657), Panormitanus in c. *Inquisitioni, de sententia excommunicationis* (658).

---

(655) v. 14.
(656) v. 4.
(657) X 2. 1. 13.
(658) N. de Tudeschis, *Lectura super quarto et quinto Decretalium*, f. 178r.

Tercera verdad.

Al cesar o no existir tasa alguna de tributos que han de pagar los vasallos, dichos caciques pueden recibir lícitamente el tributo que percibían en el tiempo de su gentilidad o el que convengan por mutuo acuerdo entre ellos y sus súbditos, siempre que no sea evidentemente excesivo o injusto legal o prácticamente. Sería legalmente injusto, si lo que el súbdito está obligado a pagar se destinara para fomentar la idolatría o tuviera algún carácter supersticioso. Sería en cambio real o prácticamente, y por consiguiente también jurídicamente, si el vasallo tuviera que destinar a título de tributo en servicio de su señor todos sus haberes y trabajos, o una mayor parte de los mismos, de suerte que sólo con mucho apremio pudiera después atender a su

---

Tertia veritas.

Isti insuper naturales domini Indorum, cessante seu nulla existente taxatione tributi a suis recipiendi vasallis, licite recipiunt illud tributum, quod tempore suae recipiebant infidelitatis, vel illud, quod mutua conventione inter ipsos et suos vasallos taxatum est, si modo evidenter non fuerit excessivum et iniustum evidentia iuris et facti. Dicetur enim iniustum evidentia iuris, quando vasallus teneretur dare aliquid quod esset pro cultu daemonis, vel quod esset superstitiosum. Diceretur vero iniustus evidentia facti et per consequens iuris, quando vasallus omnes suas operas et labores, vel maiorem eorum partem pro tributo teneretur expendere in servitium domini sui, ita quod cum maxima difficultate sibi et suae provideret familiae de neces-

sustento y a las necesidades de su familia. Cuando no ofrece ninguno de estos inconvenientes es justo y lo percibe legítimamente de sus vasallos el cacique. Pues, como se dice en el c. *Qui peccat 23 q. 4,* nadie falta cuando obra en conformidad con la ley. Y la ley de Cristo prescribe: *Dad al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios,* Mt. 22. Y S. Pablo en Rom. 13: *Pagad a todos lo que debáis; a quien tributo, tributo; a quien aduana, aduana.* Como quiera, pues, que la ley de Dios ordena que los súbditos paguen tributo a sus señores y dicha ley no determina la cantidad concreta, parece que el especificarla se deja al arbitrio de las partes, o sea de los señores y vasallos. Conclúyese, pues, que si los dichos caciques reclaman de sus súbditos la contribución convenida por mutuo acuerdo, sea la cantidad que venían pagando en el tiempo de su gentilidad, sea una nueva fijada des-

---

sariis. Quando autem sic non est excessivum, est iustum et licite ipse recipit dominus Indorum a suis vasallis; quoniam, ut dicitur *23 q. 4 Qui peccat* (659), nemo peccat auctoritate legis: sed lex Christi dicit: *Reddite quae sunt Caesaris Caesari et quae sunt Dei Deo,* Matth. 22 (660). Et [89r] beatus Paulus, Rom. 13 (661): *Et ideo tributa praestatis: cui enim tributum, tributum: cui vectigal, vectigal.* Cum ergo lex divina dicat quod vasalli debent dominis solvere tributum et eius quantitatem non determinet, videtur hoc relinquere arbitrio partium, dominorum scilicet et vasallorum. Ex quo infertur quod si domini ipsi recipiunt tributum a suis vasallis iuxta conventionem mutuam, sive quae erat tempore infidelitatis, sive quae de novo post eorum baptis-

(659) C. 23 q. 4 c. 40.
(660) v. 21.
(661) v. 6-7.

pués del bautismo, no hay en ello pecado alguno. Dícese en el *c. Scienti, de regulis iuris in Sexto: Al que sabe y consiente no se le hace injuria ni dolo.* Ahora bien, estos vasallos son conscientes del tributo que pagan y consienten en ello al no presentar reclamación alguna en contra; luego no reciben injuria alguna por parte de sus señores. Ni puede tampoco decirse que sean injustos dichos tributos, porque a veces se les haga consistir en prestaciones personales; pues he visto que también en algunas regiones de Europa pagan los súbditos esta clase de tributos, sin que se presente objeción alguna a su licitud. Por consiguiente, tampoco deben considerarse tales los de aquí, a no ser que, como se ha dicho, sean excesivos en el sentido antes expresado.

---

mum est facta, non peccant. Quia, ut dicitur in *c. Scienti, de regulis iuris, in Sexto* (662): *Scienti et consentienti non fit iniuria, neque dolus.* Sed vasalli sciunt tributum quod dant et consentiunt, quia non reclamant. Igitur in hoc non fit eis iniuria a suis dominis. Neque propterea quod dant servitia personalia suis dominis, dicuntur tributa iniusta: quia etiam in Europa in nonnullis locis, ut vidi, vasalli dant personalia tributa suis dominis, quae tamen non dicuntur illicita. Sic neque ista debent dici illicita, nisi, ut dictum est, excessiva essent, ad sensum prius positum.

(662) In VI de reg. iur. 27.

Cuarta verdad.

No están obligados los caciques a solicitar del rey un nuevo arancel de contribuciones, distinto del señalado en la verdad anterior. Dicha tasación es lícita, según queda probado, a no ser que hubieran consentido en ella los vasallos por violencia o miedo; lo que no se ha de presumir, ya que la única reclamación que suelen presentar, como acabamos de decir, es que sea excesiva. Esta verdad se fundamenta en los mismos principios que la anterior.

Quarta veritas.

Naturales domini Indorum non sunt obligati petere a Rege aliam taxationem tributi praeter illam, de qua dictum est in superiori veritate. Quia praefata, in superiori veritate dicta, est licita, [89v] sicut probatum est. Et hoc nisi appareat quod vi, vel metu in eam sui consenserunt vasalli. Quod non est praesumendum, quia non reclamant, nisi, ut supra dictum est, sit evidenter excessiva. Haec veritas eisdem probatur fundamentis sicut et immediata.

Capítulo V

DE LOS BIENES COMUNALES DE LAS CIUDADES Y PUEBLOS

Aquí en las Indias los bienes comunales de un pueblo deben destinarse a tres fines. Primero, en beneficio de la Iglesia y de sus ministros, cuando no hay otro modo de proveerles. Segundo, para las obras públicas de la localidad y para cuotas de oficiales, como el gobernador y demás. Tercero, para socorrer a los pobres, viudas, huérfanos y demás necesitados del mismo pueblo y también para la asistencia de los transeúntes menesterosos. Caso de que se destinen a otros fines, sin anuencia del Virrey, están obligados a su restitución quienes les dieron el destino indebido, los que consintieron en

---

Caput V

DE BONIS COMMUNITATIS CIVITATUM ET OPPIDORUM

Bona communitatis alicuius populi harum Indiarum ad tria debent expendi. Primum, pro Ecclesia et eius ministris, quando aliunde Ecclesiae et eius ministris non providetur. Secundum, pro operibus publicis ipsius populi et pro solutione mercedis officialium populi, scilicet Gubernatoris et aliorum. Tertium, pro pauperibus, sive viduis, sive orphanis, sive infirmis, sive aliis in necessitate paupertatis existentibus illius populi et etiam pro peregrinis pauperibus. Si vero in aliis expendantur sine assensu Vice-Regis, sunt restituenda ab eis qui ea sic

ello y cuantos consumieron o reportaron alguna ventaja de esta administración indebida, *c. Si, de iniuriis et damno dato.*

Capítulo VI

DE LAS REDUCCIONES DE LOS INDIOS

Puesto a trazar una norma a seguir por los ministros de la Iglesia en la reducción de los indios paganos, he pensado que ninguna mejor que la observada muchos años hace por mandato y autorización del Pontífice y del Rey por los religiosos mendicantes y en especial por los Franciscanos.

---

indebite expenderunt, aut qui consenserunt, vel qui de sic indebite expensis aliquid receperunt, vel comederunt, c. *Si, de iniuria et damno dato* (663).

[90r] Caput VI

DE MODO SERVANDO IN REDUCENDIS INFIDELIBUS

Descripturus normam, quam in reducendis barbaris sequi debent Ecclesiae ministri, non aliam adducere decrevi atque eam, quam a multis annis regulares mendicantes et maxime Franciscani, iussu et auctoritate Pontificis et Regia in id incumbentes, observavere.

---

(663) X 5. 36. 9.

Su costumbre es tratar primeramente de atraer a los gentiles con suma afabilidad, manifestada en palabras y obras, a los gentiles al conocimiento del verdadero Dios, *dándoles a entender los vicios y las virtudes, la pena y la gloria;* y esto una y otra vez. Procuran por todos los medios, mediante favores y beneficios sin cuento, excitar en sus corazones el amor a Dios y el acatamiento al Rey. Una vez captada su amistad y tenerlos benévolos y sumisos, el segundo cuidado pastoral es concentrarlos a todos, formando pueblos y ciudades. Viviendo en su plan primitivo, dispersos por los montes, podían volver al vómito de la gentilidad. Por eso, creo que es esto de todo punto necesario, no tan sólo para poderles instruir mejor y más provechosamente en la fe, sino también para que la buena semilla, prendida todavía con débil raíz, no sea arrancada de sus corazones siguiendo su vida vagabunda. Resulta, pues, ventajosísimo el congregarlos por pueblos de

---

Hi namque consueverunt infideles primo humanissimis verbis simul et factis ad Dei cognitionem pellicere, *ostendendo eis vitia et virtutes, poenam et gloriam* (664), non semel atque iterum: eosque pro virili beneficiis, omnique limine verborum Dei amorem et Regis pietatem accendere curarunt. At ubi eos sibi animos benevolos docilesque effecere, secunda cura fuit in oppida et civitates eos cogere, ne secundum pristinum morem in montes dilapsi ad vomitum redirent. Et id supramodum existimo necessarium tum ut melius salubriusque in fide instruantur, tum etiam ne bonum quod infirma radice est plantatum, vago convictu eradicetur. Conducet ergo maxime eos oppidatim et in populos coadunare et curare etiam convenit ut mutuo se adiuvent

(664) *Regula II Fratrum Minorum*, c. 9, 71.

lugar en lugar. Debe también conseguirse que se ayuden unos a otros en la edificación de los pueblos, para que así surja en ellos el amor a la comunidad y vean los más pudientes la obligación de ayudar a los necesitados. Así se obtendrá también, sin duda alguna, el que vaya aumentando de día en día la sumisión y reverencia de los neófitos hacia los misioneros, cuando por una experiencia inequívoca comprendan que les asisten así en lo espiritual como en lo temporal.

Es cosa más que evidente que todas estas costumbres han sido introducidas en esta Nueva España con la venida de los misioneros. Y es más, como *todas las cosas concurren para el bien de los que aman a Dios,* más de una vez ha ocurrido que religiosos sin noción alguna de arquitectura han edificado casas y construído pueblos y ciudades con tal arte, que podría creerse se habían dedicado a ello desde su infancia. Así resulta que en la actua-

---

in construendis oppidis, ut vel [90v] inde accrescat communitatis amor et debiliores a potentioribus adiuventur. Unde etiam in ministros in dies neophitorum maior reverentia et pietas procul dubio congenerabitur, dum certa experientia intellexerint sese ab eis nedum in spiritualibus, verum etiam et in temporariis adiuvari.

Quae omnia usu evenisse Novae Hispaniae ministris compertum est: quinimo ut *omnia operantur sanctis in bonum* (665), saepenumero contigit Fratres ignaros architectonicae sic afabre aedificasse domos, condidisse oppida ac civitates, ac si a pueris huic arti vacassent. Qui factum est, ut quisque iam nunc peculiari privataque domo, agro et horto,

(665) Rom. 8, 28: *Diligentibus Deum, omnia cooperantur in bonum.*

lidad cada Indio tiene su casa propia, su campo y su huerta, con toda clase de plantas y árboles plantados por sus propias manos. De todo esto carecían en absoluto antes de nuestra llegada, dado su estado de salvajismo y severísima esclavitud. Por obra, pues, de los misioneros se han visto de una vez liberados de la tiránica servidumbre del demonio y de la de sus señores.

Con este objeto es preciso señalarles, entre los más adelantados, maestros que todos los días y a horas determinadas les vayan enseñando la doctrina cristiana y los rudimentos de nuestra santa fe; deben colocarse por separado hombres y mujeres, como es costumbre entre nosotros, no sea que asistiendo indistintamente se ofendan unos a otros. Deben ser instruídos asimismo en lo referente al culto divino, como también en el cultivo de su personalidad. Así enseñaron nuestros religiosos a los neófitos a cantar y a tocar toda clase de instrumentos músicos, a leer y a escribir y también artes

---

omni genere plantarum et arborum manu consitorum gaudeat. Quod utique ante nos nusquam eis contigit habere propter eorum feritatem et durissimam servitutem. Unde opera ministrorum simul liberati sunt a daemonis et a dominorum tyrannica servitute.

Ad haec constituendi sunt illis magistri ex provectioribus, qui eos quotidie, statutis horis, doctrinam christianam, nostraeque fidei rudimenta doceant: divisim tamen, uti moris est nobis, ne promiscui sedentes viri et mulieres sint sibi causa offensionis. Docendi item sunt ea, quae divinum cultum pariter et humanum concernunt: unde et cantare et pulsare omne genus musicorum, legere et scribere, necnon sermocinantes scientias hos neophitos simul cum aliis mechanicis Fratres nostri do-

declamatorias y mecánicas. Tenemos colegios públicos, donde, como en un seminario, se educa a los niños en sus obligaciones cristianas y en la convivencia civil y ciudadana. Hasta el presente los hemos mimado como a hijos queridísimos, lo mismo a los que se hallan congregados en pueblos y ciudades, donde nosotros tenemos conventos, que a los demás que viven dispersos, recorriendo sus lugares de un lado para otro, visitándolos, consolándolos con amonestaciones, ruegos, correcciones, reprensiones, socorriéndoles en lo posible, oyendo sus confesiones asidua e incansablemente, reconciliando a unos con otros, apaciguando sus rencillas, celebrando matrimonios, bautizos y misas; en una palabra, tratando en todo y por todo de hacerles el bien, haciéndonos todo para todos, con el fin de ganarlos a todos para Cristo. Esta es la misión de los ministros de la Iglesia de Dios.

---

cuerunt. Suntque [91r] apud nos gymnasia publica, ubi pueri veluti in seminario educantur tam in moribus christianis, quam in politico et civili convictu. Sicut enim filios carissimos eos hactenus nutrivimus: non solum eos, quos in oppida et civitates compulimus, apud quos habemus monasteria aedificata, verum et alios omnes, qui extra degunt, circumquaque discurrendo, eos visitando, consolando, monendo et exhortando, arguendo, increpando et quoad fieri potest eos sublevando, assidue indefesseque eorum confessiones audiendo, eos componendo sopitis eorum iurgiis, matrimonia et missas celebrando et tandem in omnibus et per omnia illis benefaciendo, facti illis in omnibus omnia, ut omnes Christo lucrifaciamus. Quod est officium ministrorum Ecclesiae Dei.

Capítulo VII

DE LA ADMINISTRACION DE LOS SACRAMENTOS A LOS INDIOS

Uno de los oficios más característicos de los ministros de la Iglesia es ciertamente el administrar debida y convenientemente los sacramentos. Reportará, pues, su utilidad decir siquiera sucintamente algo sobre ellos, así como sobre su correcta administración. Procuren, en primer lugar, los ministros desempeñar con temor y temblor el ministerio que les ha sido encomendado por el sumo Vicario de Cristo; así evitarán la indignación divina que recae sobre cuantos tratan con irreverencia o con manos profanas, como suele decirse con frase hecha, las cosas santas. Suplico, lo segundo, a los Ministros

---

Caput VII

DE MODO EXERCENDI SACRAMENTA APUD INDOS

Verum quia ministrorum Ecclesiae peculiare munus in administrandis rite, recteque sacramentis consistit, nonnihil tam de sacramentis, quam de eorum debita administratione praelibasse profuerit et ne [91v] illotis, quod aiunt, manibus rem sacrosanctam tractantes divinam indignationem incurrant, ministri imprimis magno cum timore ac tremore ministerium a Summo Christi Vicario sibi commissum tractare curabunt. Deinde Ministri Pro-

Provinciales, a quienes, por privilegio especial, compete destinar para este ministerio sujetos aptos, escojan aquellos cuya capacidad esté comprobada por una habitual práctica de la virtud, una al menos mediana preparación intelectual, madura edad y una prudencia y sagacidad de ánimo acopladas en un espíritu vivo y sutil. De lo contrario serán reos de dolo ante Dios, justo juez, por cualquier falta leve o levísima que por su culpa se contraiga. Los que han sido así seleccionados con seriedad y solicitud por los Ministros Provinciales, deben, por su parte, esforzarse con minucioso cuidado en cumplir diligentemente su ministerio; aprender, lo primero, de memoria y al detalle lo que es cada uno de los sacramentos; grabar asimismo en la memoria con precisión lo que es sustancial y necesario en cada uno de ellos y no olvidar tampoco los elementos accidentales, que llamamos sacramentales, para que cuando se presente el caso de tener que omitir algo en la administración de un sacramento,

---

vinciales, quibus ex privilegio incumbit in id aptos destinare viros, eos obsecro deligant quos diuturna iustitiae observatio, mediocris litterarum notitia, matura aetas et prudens sagaxque animi solertia et industria probatos reddiderint. Alioquin apud iustum iudicem Deum de dolo, lata culpa levi ac etiam levissima, rei iudicabuntur. Quos vero sic elegerit matura Provincialium cura, summopere oportet advigilare quod iniunctum ministerium strenue exequantur, tenentes in primis memoriter et ad unguem sacramentorum omnium rationem: examussim item memoriae mandantes, quae sint cuilibet sacramento substantialia et necessaria, necnon et sacramentis accidentalia, quae sacramentalia vocantur, percurrisse oportebit: ut si quando res postularit aliqua omittere in administratione sacramen-

sepa con exactitud y precisión el sacerdote en qué consiste la esencia de cada sacramento. Para todo lo cual deben tener a mano las gracias e indultos concedidos por los Romanos Pontífices a los regulares que misionan entre indios. Por la lectura asidua de estos documentos, con los comentarios de los Doctores, sabrá cada uno cuáles son sus facultades por derecho común, por privilegio y por concesión pontificia. Mi consejo es que se haga el menor uso posible de estos últimos y que las causas de fe, divorcios y públicas dispensas las remitan los misioneros a los Ordinarios, para que así, por lo que está al menos de nuestra parte, estemos a bien con todos.

Extendernos aquí en una más amplia y detallada exposición de los sacramentos sería una labor inmensa además de superflua. Supondría esto comenzar por precisar el sentido de la palabra sacramento, reseñar las distintas acepciones que tiene en los autores eclesiásticos y profanos; habría además

---

ti, sciat probe minister in quibus praecisse consistit vis cuiuslibet sacramenti. Ad haec ad manum habere debent Summorum Pontificum gratias et indulta regularibus apud Indos commorantibus concessa, ut ex eorum et Doctorum lectione assidua pernoscant quid ex iure, quid autem ex privilegio et auctoritate possit pontificia, qua rarenter admodum uti convenit, quae mea est sen[92r]tentia. Causas vero fidei, divortia et publicas dipensationes Ordinariis remittant ministri, ut quod in nobis est cum omnibus pacem habeamus.

Exactiorem autem sacramentorum rationem hic tradere immensum, nedum superfluum foret. Nam quid haec vox sacramentum significet et quotupliciter ea sint usi scriptores tum ecclesiastici, tum profani, a capite nobis esset retegendum: quia etiam

que citar todas las definiciones de sacramento; todo lo cual quien quiera verlo con más amplitud y entretenimiento puede acudir a los tratados de Teología. A nosotros nos basta por el momento anotar que por sacramento se entiende *el rito sensible que significa y causa la gracia que por sí es invisible.* Dicha definición es admitida como válida por toda clase de teólogos. Síguese de ella que los sacramentos de la nueva Ley han sido instituídos por Cristo, que es su autor, pues sólo Dios tiene potestad para instituir un rito que sea no sólo signo de la gracia, sino que a la vez la confiera. En efecto, Jesucristo nuestro Señor es el dador de la gracia y de la gloria, el cual siendo Dios verdadero, como autor y fuente de toda gracia, instituyó estos sacramentos de la nueva Ley, dándoles virtud de conferirla; es autor también en cuanto Hombre, con potestad excelentísima y suprema. Los ministros de la Iglesia

---

oporteret sacramenti definitiones omnes adducere, quas qui vellet penitius introspicere ad Theologos se conferat. Nobis sat erit in praesentia advertisse quod sacramentum dicitur esse *invisibilis gratiae visibilis forma, cuius imaginem gerit et causa existit* (666). Quae quidem definitio uti omnium Theologorum calculis vera comprobatur, ita ex ea consequenter elicitur novae Legis sacramenta Christo auctore instituta, quod solius Dei munus sit sacramenta instituere, quae non solum invisibilis gratiae imaginem gerant, sed et gratiam efficiant. Nimirum gratiam et gloriam dabit Dominus Iesus Christus, qui ut verus Deus novae Legis sacramenta gratiam conferentia, ut auctor et fons omnis gratiae, instituit; quod quidem ut Homo etiam facit potestate tamen excellentissima et suprema. At vero Ecclesiae

(666) P. Lombardus, *IV Sententiarum d. 1 q. 1.*

cooperan, a modo de instrumentos, con Cristo ejerciendo su ministerio. Los mismos sacramentos encierran también en sí cierta función instrumental, pero son a modo de instrumentos inanimados, como se deduce de la misma definición que hemos apuntado más arriba.

De esta misma definición es fácil deducir la diferencia que media entre sacramentos y sacramentales.

Por lo demás, todos los sacramentos de la nueva Ley, o sea los signos sensibles de la gracia instituídos por Cristo, como dijimos anteriormente, se reducen a siete. Todos ellos confieren la gracia que significan, a no ser que por parte de quien los recibe haya un óbice o impedimento, que obstaculice el efecto del sacramento, cosa que, por desgracia, suele ocurrir no pocas veces por recibirlos indigna e indebidamente.

Estos siete sacramentos son los siguientes y por

---

ministri cooperantur Christo, suum ut instrumenta quaedam exhibendo ministerium: quod similiter exhibent sacramenta etiam ipsa, verum ut instrumenta inanimata, ut ex praelibata sacramenti definitione liquet.

Atque ex ea etiam liquido intuenti patefiet [92v] quo discrimine sacramenta ipsa a sacramentalibus different.

Caeterum omnia novae Legis sacramenta, hoc est signa visibilia gratiae a Christo, ut praediximus, instituta, septem sunt. Et omnia gratiam, quam significant, praestant, nisi ea suscipiens obicem, aut impedimentum aliquod sacramenti effectum impediens, apposuerit: quod heu saepenumero evenire solet ubi illegitime atque indigne suscipiuntur.

Ea autem sunt quae ordine sequuntur, Baptismus

el orden que se citan: Bautismo, Confirmación, Eucaristía, Penitencia, Orden, Matrimonio y Extrema Unción. Todos ellos son necesarios en la Iglesia de Cristo, mas no para cada uno de sus miembros. Así el Bautismo es absolutamente necesario para todos, porque sin él o sin el deseo al menos de recibirlo, nadie, sea niño o anciano, puede en manera alguna conseguir la salvación. Suelen distinguirse tres clases de Bautismo: el de agua, de fuego y de sangre.

La Confirmación, en cambio, y la Eucaristía son necesarias en cuanto confieren fortaleza y alimento espiritual. Con todo sin recibirlas, a no ser que fuera por desprecio, puede obtenerse la salud eterna; así ocurre a estos Indios, cuya mayor parte no han recibido todavía ninguno de estos dos sacramentos. No obstante son necesarios para vivir cristianamente, aun para aquellos que carecen de pecados actuales.

---

videlicet, Confirmatio, Eucharistia, Poenitentia, Ordo, Matrimonium et Extrema Unctio. Quae quidem omnia licet Ecclesiae Christi sint necessaria, non tamen singulis eius membris. Baptismus namque solus est omnino homini necessarius, ita quod sive puer, sive senex, absque baptismo re, vel voto suscepto, salutem minime consequetur. Unde et triplex solet assignari baptismus: nempe fluminis, flaminis et sanguinis.

Confirmatio autem et Eucharistia sunt quidem homini necessaria, quod robur et nutrimentum spirituale homini conferant. Sine ipsis tamen, si absit contemptus, homo salvabitur, quod videre apud Indos, quorum maxima pars neutrum hactenus est assecuta. Haec tamen homini sunt necessaria ad vitam christianam etiam citra peccati actualis labem existentibus.

La Penitencia y la Extrema Unción son necesarias para todos cuantos han incurrido en algún pecado. La primera con necesidad absoluta, según el dicho aquel del Señor: *Si no hiciéreis penitencia todos igualmente pereceréis,* Lc. 13. De aquí que se le llame también a la Penitencia segunda tabla después del naufragio. La Extrema Unción, en cambio, no afirmamos sea de necesidad tan absoluta.

Siendo la Iglesia una congregación de fieles, son también en ella de todo punto necesarios los sacramentos del Orden y Matrimonio. El primero para proveer al culto y gobierno de la Iglesia y para que haya distinción entre sacerdotes y laicos y separe a los unos de los otros la potestad misma que asiste a los primeros; pues quiso la divina majestad que en todo estuvieran también separados por razón del culto y de su estado. El segundo, o sea el Matrimonio es también necesario, con su fin

---

At vero post pecatum Poenitentia et Extrema Unctio sunt hominibus necessaria. Illa quidem omnino, dicente Domino: *Nisi poenitentiam egeritis, omnes simul peribitis,* Luc. 13 (667). Unde [93r] et secunda dicitur tabula post naufragium (668). Hanc vero Extremam videlicet Unctionem non asserimus tantopore necessariam.

Quia vero Ecclesia est fidelium congregatio, Sacramenta Ordinis et Matrimonii sunt in ea pernecessaria. Illud quidem ad cultum, gubernationemque Ecclesiae, ut inter sacerdotes et laicos sit discrimen, ut sint etiam potestate divisi quos item cultu et sorte divisos voluit in omnibus divina maiestas. Hoc vero Matrimonium, inquam, ad procreandos le-

(667) v. 5.
(668) S. Hieronymus, *Epistola ad Demetriadem* (ML 22, 1115).

de la legítima procreación de los hijos, para que así se provea a la conservación de la Iglesia de Dios.

De los siete, el Bautismo, la Confirmación y el Orden tienen además la propiedad de que no pueden iterarse, porque imprimen carácter. Los restantes, en cambio, lejos de no poder reiterarse, es su recepción en ocasiones o necesaria o al menos sumamente saludable.

Los elementos que se dicen de necesidad del sacramento, como son la materia, la forma, el ministro con recta y debida intención son siempre necesarios para la validez del sacramento. Los demás elementos que son de institución eclesiástica, como las oraciones, bendiciones, exorcismos, el catecismo y demás referentes a la solemnidad del sacramento, todo lo cual viene la Iglesia observando en su administración desde sus orígenes con reverencia y uniformidad, aunque no confieren gracia, no pue-

---

gitime liberos, quibus Dei Ecclesia conservatur, necessarium comprobatur.

Horum praeterea Baptismus et Confirmatio et Ordo, quod caracterem imprimant, iterari nequeunt. Caetera autem tantum abest ut sint initerabilia, ut ea aliquando iterari vel sit necessarium, aut saltem, ut in plurimum, valde saluberrimum.

Ea vero, quae sunt de necessitate sacramenti, ut puta materia, forma et minister rectam et debitam habens intentionem, nusquam non sunt necessaria ad veritatem sacramenti. Caetera autem quae ab Ecclesia iuxta Christi institutum adhibentur, ut sunt orationes, benedictiones, exorcismus et catechismus et id genus reliqua sacramentorum solemnitatem attinentia et in eorum dispensatione ab Ecclesiae incunabulis sanctissime et uniformiter conservata, etsi gratiam non conferant, nihilominus citra piacu-

den con todo omitirse sin culpa, a no existir una causa justa, grave y urgente. Ni se permita con facilidad el omitirlos per modum actus sin consentimiento del Ordinario o al menos sin su notificación y en caso de verdadera necesidad. Lo contrario sería dar margen a los herejes para que desautorizaran las tradiciones de la Iglesia, entre las que están estos sacramentales; los cuales aunque a la verdad no son sacramentos y por consiguiente no confieren gracia, son, no obstante, de todo punto útiles y sumamente necesarios, bien para excitar la devoción y reverencia de los fieles hacia los sacramentos, bien como freno y sostén de la violencia y maldad con que el demonio, por todos sus medios, se esfuerza en impedir el efecto de los sacramentos.

Nos prolongaríamos demasiado y sería además superfluo si quisiéramos dar razón de por qué se prodigan aquí tanto estos sacramentales en la ad-

---

lum omitti nequeunt, nisi iustissimis existentibus causis, eisque gravissimis atque urgentissimis. Neque id passim fieri per[93v]mittatur et sine notitia et assensu Ordinarii et in casu valde necessario, ne ansa detur haereticis deblaterandi in ecclesiasticas traditiones, cuiusmodi sunt sacramentalia. Quae etsi sacramenta non sunt atque proinde gratiam non conferant, sunt nihilominus utilissima et maxime necessaria partim ad exercitandam fidelium devotionem et reverentiam erga sacramenta, partim ad frenandam, coercendamque daemoniorum malitiam ac vim per omnia conantem effectum sacramentorum impedire.

Cur autem hic potissimum adhibeantur in Baptismi administratione et in sacrosancto Missae sacrificio non minus esset longum haec recensere,

ministración del bautismo y en el sacrosanto sacrificio de la misa y reseñar cuáles proceden por privilegio, cuáles por concesión apostólica y cuáles por derecho particular de los regulares. Quien quiera una relación exacta y hasta saciarse de todos ellos lea a Sto. Tomás en la *Tercera Parte de la Suma q. 66 a. 10* y *q. 83 a. 4* y además los indultos y privilegios de Alejandro VI, León X, Paulo III y IV, Clemente VII y finalmente Pío V. Mas para que quede constancia inequívoca en estas páginas del acierto con que los regulares han ejercido este ministerio, quiero insertar aquí, además de todo cuanto llevamos dicho, el *Catecismo* que ellos usan en Nueva España. A mi juicio, por su brevedad y por recoger en compendio todo lo necesario y principal para la administración del bautismo solemne, creo que lo adoptarán y aprenderán de memoria todos los que se dedican a misionar entre infieles. Es éste el siguiente:

---

quam superfluum, si vellem attexere quae sacramenta apud Indos ex privilegio et gratia apostolica et quae item iure quodam suo regulares administrant. Qui id examussim et ad nauseam scire cupierit legat beatum Thomam *3 p. q. 66 a. 10 et q. 83 a. 4:* insuper indulta et privilegia Alexandri VI, Leonis X, Pauli III et IV et Clementis VII et demum Pii V (669). Sed ut evidentius constet quam solerter id munus a regularibus praestetur, praeter ea quae diximus, *catechismum,* quo ipsi apud Novam Hispaniam utuntur, annectam: quem mea sententia omnes infidelium ministri amplectentur et memoriae mandabunt, quod brevis sit et compendio quodam loculentissima contineat, quae sunt ad solemnitatem Baptismi necessaria. Is talis est:

---

(669) Cfr. n. 129 bis.

[94] AD CONFICIENDUM SACRAMENTUM BAPTISMI

Cum venerit infans ante ianuas ecclesiae, sacerdos interroget de nomine infantis et faciat eum tenere brachio dextro et dicat, si non fuerint plures, quia tunc duobus dicat, scilicet infanti et feminae positis ante ianuas: "N., Quid petis ab Ecclesia Dei?" *Resp.* "Fidem". *Sac.* "Fides tibi quid praestat?" *Resp.* "Vitam aeternam". *Sac.* "Haec est vita aeterna: Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, ex tota mente tua et proximum tuum sicut te ipsum. Hoc est primum et maximum mandatum".

Postea insufflet frigido in faciem eius et dicat: "Exi ab eo, spiri[94v]tus immunde, et da locum Spiritui Sancto Paraclito". *Deinde faciat Crucem in fronte et in pectus et dicat:* "N., accipe signaculum Dei Patris omnipotentis tam in fronte, quam in corde, ut praecepta mandatorum suorum valeas adimplere. Per Christum...". *Tunc exalet calido flatu faciem eius et dicat:* "Insufflo te, catechumene, denuo virtute Spiritus Sancti, ut quidquid in te vitii malorum spirituum invassione per huius exorcismi ministerium gratiae sit tibi ipsa virtus purgatio". *Oratio:* "Preces nostras quaesumus, Domine, clementer exaudi et hunc electum tuum Crucis dominicae, cuius impressione eum signamus, virtute custodi, ut magnitudinis [95r] gloriae tuae rudimenta servans per custodiam mandatorum tuorum ad regenerationis gloriam pervenire mereatur. Per Christum...".

Benedictio salis.

Benedic, omnipotens Deus, hanc creaturam salis benedictione coelesti ad effugandum inimicum: quod tu, Domine, sanctificando, santifices, benedi-

cendo, benedicas, fiatque omnibus perfecta medicina permanens in visceribus eorum in nomine Domini nostri Iesu Christi, qui venturus est iudicare vivos et mortuos et saeculum per ignem. *Resp.* Amen. *Oratio:* "Deus patrum nostrorum, Deus [95v] universae conditor veritatis, te supplices exoramus, ut hunc famulum tuum respicere digneris propitius et hoc primum pabulum salis gustantem non diutius exurire permittas, quominus cibo expleatur coelesti, quatenus sit semper, Domine, spiritu fervens, spe gaudens et tuo semper nomini serviens. Et perduc eum, quaesumus, Domine, ad novum regenerationis lavacrum, ut cum fidelibus tuis promissionum tuarum aeterna praemia consequi mereatur. Per Christum Dominum nostrum".

Deinde dicat Evangelium: ℣. Dominus vobiscum. ℟. Et cum spiritu tuo. ℣ Sequentia Sancti Evangelii secundum Matthaeum [96r]. In illo tempore oblati sunt parvuli ad Iesum, ut manus eis imponeret et curaret. Discipuli autem increpabant eos. Iesus vero ait: Sinite parvulos et nolite eos prohibere venire ad me: talium est regnum coelorum. Et cum hoc dixisset, imposuit eis manus et abiit inde.

Tunc sacerdos accipiat puerum de manu et intrans in ecclesiam dicat: N., intra in conspectu Domini per manum sacerdotis, ut habeas vitam aeternam". *Resp.* Amen. *Et dicat Pater noster et Credo. Tunc tangat aures et nares eius cum sputo dicens:* "Ephpheta. Tu autem effugare, diabole; appropinquabit enim iudicium Dei". [96v] *Resp.* "Ephpheta".

Benedictio fontis.

"Exaudi nos, omnipotens Deus, et in huius aquae substantiam tuam immisce virtutem, ut abluendi per eam et sanitatem simul et vitam mereantur aeternam. Per Dominum nostrum." *Resp.* Amen. *Exor-*

cismus. "Exorcizo te, creatura aquae, in nomine Dei Patris omnipotentis et in nomine Iesu Christi Filii eius et virtute Spiritus Sancti. Exorcizo te, omnis virtus diaboli, ut omnis phantasia eradicetur et effugetur ab hac creatura aquae, ut fiat fons aquae salientis in vitam aeternam; ut qui ex ea baptizati fuerint, fiant templum Dei vivi et Spiritus Sanctus habitet in eis in remissionem peccatorum [97r] in nomine Domini nostri Iesu Christi, qui venturus est iudicare vivos et mortuos et saeculum per ignem." *Resp.* Amen. *Oratio.* "Domine, sancte Pater, omnipotens aeterne Deus, spritualium aquarum sanctificator, te suppliciter deprecamur ad hoc ministerium humilitatis nostrae respicere digneris: et super has aquas abluendis et sanctificandis hominibus praeparatas angelum sanctitatis emittas, ut peccatis vitae prioris ablutis, reatuque deserto, purum sacrosancto Spiritui habitaculum regenerationis procuret. Per Christum Dominum nostrum. Amen."

Deinde ponat Oleum in aqua faciendo crucem, dicens: "Coniunctio Olei unctionis et[97v] aquae baptismatis sanctificetur et fecundetur in nomine Patris et Filii et Spiritus Sancti. Amen".

Ponat Chrisma in aqua in modum crucis et dicat: "Coniunctio chrismatis sanctificationis et olei unctionis et aquae baptismatis sanctificetur et fecundetur in nomine Patris et Filii et Spiritus Sancti. Amen. Sanctificetur et fecundetur fons iste et ex eo renascentes in nomine Patris et Filii et Spiritus Sancti. Amen".

Et dicatur invocando nomen eius: N., abrenuntias Sathanae? ℟. Abrenuntio. —Et omnibus pompis eius? ℟. Abrenuntio. —Et omnibus operibus eius? [98r] ℟. Abrenuntio.

Postea vero faciat disponere eos per ordinem et accipiat de Oleo sancto et ponat in corde et inter scapulas parvuli et dicat: "Et ego te linio Oleo sa-

lutis in Christo Iesu Domino nostro, ut habeas vitam aeternam. *Resp.* Amen.

Postea interroget de nomine eius, dicens: N., credis in Deum Patrem omnipotentem, creatorem coeli et terrae? *Resp.* Credo. —Credis et in Iesum Christum Filium eius unicum Dominum nostrum natum et passum? *Resp.* Credo. —Credis et in Spiritum Sanctum, sanctam Ecclesiam catholicam, sanctorum communionem, remissionem [98v] peccatorum, carnis resurrectionem, vitam aeternam? *Resp.* Credo. *Interroget:* N., vis baptizari? *Resp.* Volo. N., et ego te baptizo in nomine Patris et Filii et Spiritus Sancti. Amen.

Postea sacerdos faciat ei crucem de chrismate pollice in vertice eius dicendo: Deus omnipotens, Pater Domini nostri Iesu Christi, qui te regeneravit ex aqua et Spiritu Sancto, quique dedit tibi remissionem peccatorum, ipse te liniat chrismate salutis in vitam aeternam. *Resp.* Amen.

Deinde tradat ei vestem, dicendo: "Accipe vestem candidam, sanctam et immaculatam, quam perferas ante tribunal Domini [99r] nostri Iesu Christi ut habeas vitam aeternam". *Resp.* Amen. *Post haec omnia det in manu eius candelam accenssam, dicens:* "Accipe lampadem ardentem, irreprenhensibilem custodi baptismum tuum, ut cum Dominus venerit ad nuptias possis ei obviam occurrere una cum sanctis suis in aula iustitiae coelestis, ut habeas vitam aeternam et vivas in saecula saeculorum. *Resp.* Amen. *Deinde:* "Benedicat te Pater et Filius et Spiritus Sanctus. Amen".

* * *

Este es el ritual de bautismo que entregó a los misioneros aquel santo Arzobispo de México, Fray Juan de Zumárraga, y que después prescribieron observarlo varios Arzobispos y Obispos con muy pocas o casi ninguna variante y es el que todos vienen siguiendo hasta el presente.

Capítulo VIII

PROTESTACION DEL AUTOR

Ruego que cuanto he escrito no lo achaquen a presunción o a deseos de innovación por parte mía. He tomado la pluma siguiendo la obediencia de mis prelados. Lo que he escrito, lo he escrito de buena fe, con el deseo de ayudar a mis hermanos, a los que un celo ardiente ha conducido a tierras de infieles, con la mira puesta en todos los minis-

---

Hunc ordinem Baptismi tradidit Archiepiscopus ille sanctus Mexici ministris, scilicet Zumarraga et sic usque in hodiernum diem ab omnibus servatur et postea ab aliis Archiepiscopis [99v] et Episcopis iussum est servari, paucis admodum vel nihil mutatis.

Caput VIII

PROTESTATIO AUCTORIS

Rogo autem ut haec, quae scripsi, non imputentur mihi, ex obedientia Praelati scribenti, in praesumptionem et inventionem novam. Scripsi enim bona fide, volens iuvare Fratres meos, qui zelo magno ducuntur inter infideles, aliosque Ecclesiae ministros, ad adiuvandum hanc ecclesiam. Voluntas

tros de la Iglesia de Dios y en esta iglesia de México. Acepten, pues, estos mis buenos deseos. En realidad de cuanto dejo dicho unas cosas están tomadas del Evangelio, otras de las Epístolas de San Pablo, éstas de los Hechos de los Apóstoles, aquéllas de los Decretales de los Sumos Pontífices y otra parte de los Doctores tanto antiguos, como escolásticos; de suerte que de invención propia es casi nada lo que hemos añadido. Quizá únicamente la ordenación que hemos hecho de los materiales. Si otros abundan en opiniones distintas de las que hemos expuesto, no por eso los miraremos con recelo o desconsideración. Mientras sea dentro de la fe y de la verdad, a cada uno le está permitido opinar según su propio criterio. Todo cuanto precede queda sometido al juicio de la Sacrosanta Romana Iglesia.

Escribía vuestro menor siervo y hermano, cuyo nombre quiera Dios registrarlo en el cielo. Así sea.

FIN

---

enim mea eis sit accepta. Nam haec, quae dixi partim ex Evangelio accepi, partim ex Epistolis beati Pauli, partim ex Actis Apostolorum, partim ex Decretalibus Summorum Pontificum, partim ex scriptis Doctorum tum antiquorum, tum scholasticorum: ita ut ex meo pauca admodum addiderim, nisi dictorum ordinem. Si cui aliter videatur, non invideo: liceat cuilibet secundum suum sensum sentire atque id quidem supposita fide et veritate. Quae omnia iudicio sacrosanctae Romanane Ecclesiae subiiciuntur.

Scribebat ille, qui vester est omnium humilis clientulus et frater, cuius nomen scriptum sit in coelis. Amen.

FINIS

"Corripiet me iustus cum misericordia et increpabit me. Oleum autem peccatoris non impinguet caput meum." Ps. 140, 5.

Finis Epilogi ad omnipotentis Dei laudem.
Hispali.

Ex Officina Alphonsi Scribani.

1574.

INDICE ONOMASTICO

INDICE DE MATERIAS*

---

* El P. Valadés compuso también un índice latino de materias que se encuentra al final de su edición. Utilizando en lo posible su trabajo, ofrecemos el presente, más sistematizado y completo, en castellano.

INDICE GENERAL*

* Este Indice aparece en latín en los Preliminares del texto original. Nosotros juzgamos más útil reproducirlo aquí solamente en castellano.

PARTE SEGUNDA

INCARDINACION DE LOS INDIOS AL CRISTIANISMO

Págs.

PARTE TERCERA

LOS NUEVOS CRISTIANOS